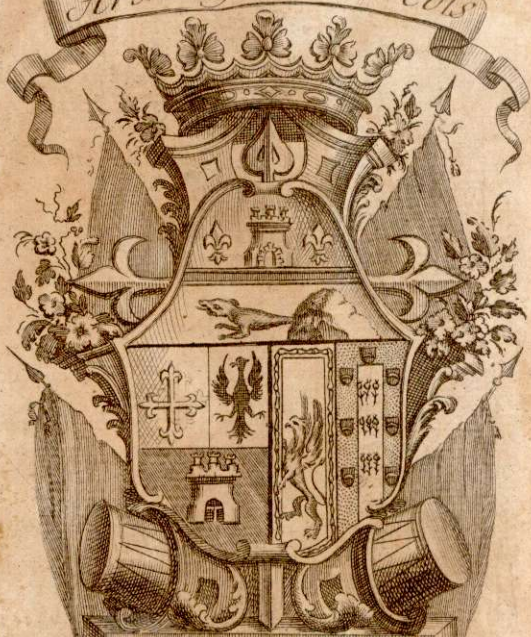


*Ars longa vita brevis*



CONDE DE MANSILLA.

# CONTEMPTVS MVNDI,

nueuamente romançado, y corregido. Añã  
diósele vn breue tratado de oraciones,  
y exercicios de deuociõ, muy pro  
uechosos.



Recopilados de diuersos y grandes authores, por el re  
uerendo padre fray Luys de Granada, de la orde  
de sancto Domingo.

)~(

## CONLICENCIA.

Impresso en Baeça, en casa de Iuan bap  
tista de montoya, impressor de  
libros, Año. de 1575.



**E**ste libro que se intitula , Contemptus  
mundi , cuya examinacion se me comen-  
tío por los señores del conſejo real de ſu ma-  
geſtad , es doctrina muy catholica y ſegura ,  
llana y muy prouechosa a todos los chriſtiani-  
nos. Lo q̄ dize nueuamente Romançado , es  
de mas de treynta años atras. El tratadico q̄  
conſigo trae de oraciones y exercicios de de-  
uocion , es tambien doctrina prouechosa , to-  
do ello ſe puede muy bien imprimir. En nro  
monaſterio de ſan Hieronimo de madrid , a  
diez de marzo , de 1567.

Fray Rodrigo  
de Yepes.

**D**ON Phelipe por la gr̃a de Dios rey d̃  
Caſtilla de leõ , de Aragon , de las dos  
Sicilias de Hieruſalẽ de Nauarra de Grana-  
da de toledo de Valẽcia , de Galicia , de Ma-  
llorca , de Seuilla , de Cerdeña , de Corcega ,

beys que me conuiene: porque vuestro  
quiero ser y no de otro. Dadme señor q̃  
ningũa otra cosa dessee sino a vos, sin q̃  
mas me buelua a partar.

**D** fuego que me encendeys, o cha-  
ridad que inflamays, o lumbrre que me  
alumbrays, o descanso mio, o refrigerio  
mio, o esprança mia, o theso: o mio, o vi-  
da mia. **A** amor que siempre ardeys, y  
nunca os apagays. Quando os amare  
perfectamente: Quando os abraçare  
con los braços de mi anima desnudos:  
Quando despreciare a mi y a todo el  
mundo por vuestro amor: Quando mi  
anima (con todas sus fuerças se vnira  
cõ vos: Quando se vera sumida y ane-  
gada en el abismo de vuestro amor.

**D**ulcissimo, suauissimo, amantissimo,  
hermosissimo, sapientissimo, riquissimo  
nobilissimo, preciosissimo, dignissimo de  
ser amado y adorado: quando os amare  
de tal manera, que yo todo sea conuer-  
tido en amor.

## Oraciones

**O** vida de mi anima, que por darme vida, padescistes muerte, y muriendo matastes la misma muerte: matadme señor tambien a mí del todo: esto es todas mis malas inclinaciones, y proprias voluntades, y todo aquello que puede ser impedimento para que no biuays en mí: y despues que así me ouieredes muerto: bazedme biuir en vos: conuiene saber en vuestro amor y obedienci, guardando fielmente vuestros mandamientos, y los de mis mayores. **O** buen Jesu dadme señor perfecto apartamiento y aborrescimiento de todo genero de peccado, y perfecta conuersiõ de mi coracon a vos, para q̃ en vos solo esten todos mis pensamientos, mis desseos, mi memoria y todos mis sentidos. **O** vida sin la qual muero, o verdad sin la qual yerro o camino sin el qual me pierdo, o salud sin la qual no biuo, o lūbre sin la q̃l ando en tieblas: no me dexeys señor apartar ò vos, pues en vos soy algo, sin

v o s



vos soy nada, en vos solo vivo, y sin  
vos muero: en vos me cobro, y fuera  
de vos me pierdo. Que viues y reynas  
en los siglos de los siglos. Amen.

**E** Si alguno pareciere largo este exer-  
cicio, podra repartirlo en dos o tres  
tiempos del dia.

**E** Siguese otro ejercicio, no muy dis-  
ferente del passado: el qual señaladamē-  
te pertenece a los que se bā ya exercita-  
do en el dolor y arrepietimiēto de sus pec-  
cados, y ē ejercicios de penitēcia, y mor-  
tificacion: y de esso a ardiēte  
mente ser encendidos  
en el amor de  
Dios.

**Q**uiso para ante de este segundo  
ejercicio.

**A**ls dos principales virtu-  
des, en que deua tener siem-



## Oraciones

pre puestos los ojos el siervo de Dios, son bumildad y charidad: porque la bumildad es fundamento de todas las virtudes, y la charidad es fin de toda la perfection. Y por tanto estas dos partes siempre deuen entreuenir, en todos nuestros exercicios, assi por ser tan necessarias, como por ser la vna correlatiua de la otra: porque la bumildad, es como freno de la charidad, para q̃ no nos baga atreuidos: y la charidad es como espuelas de la bumildad, para que no seamos couardes.

Verdad es, que los exercicios de la bumildad, aun q̃ sean para todos, señaladamente pertenecen a los que comiencan: mas los de la charidad a los que están ya mas aprouechados y fundados en virtud y mortificacion de sus passiones. Pues para estas dos virtudes aproueche el exercicio siguiente, en el qual se exercitaua vna persona duora cada dia. Y pareció ser bien ponerlo aquí por algunas

guas razones: señaladamente, porque quien lo ordeno era persona lega, y sin letras: la qual por mano agena escriuio esto, sin mudar ni borrar nada de lo escripto, sino assi como salio de la primera mano. Lo qual es muy diferente de lo q se escriue cō estudio y artificio humano donde mil vezes se borra y muda lo que se baze, y con todo esto apenas subcede biē. Y por esto assi como dleytan mas las cosas naturales que las artificiales, assi tambien lo hazen las cosas que se dizen y escriuen cō espiritu senzillo y ageno de toda arte, que las que se ordenā con ingenio y estudio humano. Y por esto me parecio poner aqui este exercicio, el tenor del qual es el que se sigue, sacado fielmente palabra por palabra.

**C**omiença el exercicio, platicado en persona del mismo que lo ha de bazer.

**D**esto ante el diuino acatamiento con essa poca de reuerēcia que yo

Bb iij    pue

## Oraciones

puedo: bñcadas las rodillas, becha la  
señal d la cruz y dicha la confessiõ gene  
ral, inuoco la diuina grã, rezãdo vn Pa  
ternoster, y vn Ave Maria. Y recogido  
dẽtro d mi, cõsidero mi grã bareza y po  
quedad, y la grãdeza del seõor, delante  
de quien estoy. Piẽso quiẽ yo soy, y quiẽ  
es el, y confundome de verme tal delã  
te de su presençia. Veo como de mio na  
da tengo; y si alguna cosa tengo q sea p  
pria mia, es el peccado: por el qual soy  
becho nada, y menos que nada. Piẽso  
lo que soy por naturaleza (como soy vna  
criatura miserabilissima) y lo q soy por  
culpa, por la q soy digno d estar en los  
infiernos. Passãdo esto por la memoria,  
confũdome en el abismo de mi vileza, re  
conosciendo quan miserable y necessita  
do soy por todas partes: y quã pecador  
y indigno de estar delante de tan buẽ se  
ñor: al q soy muy desconoscido por los  
beneficios q me ha becho, y siẽpre baze  
y como tengo afeada la bermolura  
de



de su ymagen, q̄ en mí crío. Con estas y otras semejâtes consideraciones q̄ me traen en conosciâto de mí mismo, y d̄ quan digno soy de ser despreciado de todas las criaturas, poniéndome en el lugar mas baxo d̄l infierno, y manifestâdo a mí Dios todas mis necesidades, como a mí señor q̄ las puede remediar: presentame delâte del, pidiéndole licēcia pa estar en tal lugar, pues las estrellas no s̄n limpiâs en sus beatísimos ojos: y las columnas del cielo tiemblâ delâte d̄l. Y así con grande temor pido esta licēcia, y mas cōfiado en su bōdad, me atreuo a esso. Y cōsidero q̄ estoy delâte del, y q̄ vee todas mis faltas, offresciéndole mi pobreza, y desseâdo emplearla en su ser uicio, conociêdo ser su criatura, y así le pido por su bōdad que no desprecie la obra de sus manos.

Segunda parte deste exercicio.

Despues desto pienso, como les to do poderoso, sepiētīssimo, y bo

B b iiii nīssimo,

## Oraciones

nísimo, como es infinitamente glorioso,  
y incomprehensible, a quien los mas al-  
tos de los seraphines no pueden cōpre-  
hender. Conozco la ignorãcia de mí en-  
tendimiento, q̃ no se como aya de pen-  
sar en el, pidiendole por su bondad, q̃ me  
enseñe lo que deuo bazer para le agra-  
dar, pues el es mi Dios y mi seño:, y mi  
criado:, y redēpto:, y mi cōsertado:, y  
consolado:. Pienso como es infinitamē-  
te bienauenturado, y que d̃ ninguna co-  
sa tiene necesidad, como es digno d̃ ser  
infinitamente amado. Considero su grã-  
deza nobleza, y factidad, y como se tiene  
por seruido, q̃ vna cosa tan pequeña, tan  
vil, y tan mala, se presente y este delante  
del, mereciēdo estar en los abismos, co-  
nociendo en esto su grã bondad, y des-  
seandole amar summamente. Conozco  
quantas obligaciones tengo para esto,  
de mas de ser tan digno de ser amado:  
porque me veo cercado por todas par-  
tes de sus grãdezas, y casi abogado en

sus beneficios.

**D**ienso como me crio de nada, y me dio ser, y tan buen ser, y me cōserua en el. Y sobre todo, como tomando mi naturaleza, se quiso bazer pequeño por en grande scerme: y quiso bazer vn tan grãdissimo extremo, como fue ponerse en vna cruz por me redemir, y por me mostrar el amor que me tenia. Adiro quantas obligaciones tengo para le amar, y pa atreuerme a esso, acuerdome como el mando que le amasse sobre todas las cosas, y no teniendo el necesidad de mi desse atraerme assi, como si yo le vuisse de bazer bienauenturado. Y hablando con el en mi coraçon digo assi.

**S**enor Dios mio, esperança mia y bienauenturança mia, no me tēgays por atreuido si os pidiere vuestro amor porque como no dēseare yo bazer extremos por vuestro amor, si veo que vos me amays tanto (siēdo vos quien soys, y yo quien soy) que por mi amor bezis.



## Oraciones

tes tantos extremos, que llegastes a  
poner la vida por mí. Pues ame os yo  
señor mío cō toda mi alma y con todas  
mis fuerças, sobre todas las cosas y  
mas q̃ a mí, y no ame a mí antes me abor-  
rezca por amor de vos. Deseo yo ser a-  
borrecido, por que vos seays amado, y  
mueray por vos, pues vos moristes  
por mí. Arda mi coraçō en llamas d̃ ver-  
dadero amor, q̃ suba a vos cōtinuamēte  
como humo de enciēso. Derritasse mi  
coraçō y mis entrañas con el fuego de  
vuestro diuino amor. Biē veo señor q̃  
no q̃reys de mí otra cosa mas principal-  
mente q̃ amor, en este esta mi voluntad  
cōforme con la vuestra q̃ yo no quiero si  
no amaros. Mas q̃ hare mí Dios, que  
por mucho que os ame, aun que sea to-  
do convertido en amor, siempre os q̃  
dare deuiendo. Bien veo señor que nin-  
guna cosa despreciays, por q̃ quereys  
ser amado de todos. Pues quando os  
amare con toda mi alma, Quando des-  
precia

preclare a todo el mundo, y a mí por amor de vos: Quando cō todas las fuerças de mi ánimo os amare, y sere preso y captiuo de vuestro amor: O buen Jesu, o gloria de mi alma, dadme vuestro amor, por que el es mi vida, el es mi gloria, el es mi refugio y el solo me deleyta y me consuela. Por tanto señor mío y Dios mío, gloria mia, bienauentura mia, y mi sūma felicidad, quādo se ra el dia q̄ deste amor me vea preso: quādo me vere todo inflamado y todo abrasado cō este fuego de amor: Pido os señor, que no lo impida mi inbabilidad, sino que preualezca vuestra bondad cōtra todos los impedimentos q̄ ay de mi parte. Bien se señor que quien esta en charidad esta en Dios: pues quien me dara vna vestidura de charidad, para agradaros cō ella: Creo señor q̄ nadie me la pueda dar sino vos.

Pues señor Dios mío, vida de mi alma, gloria mia, riqueza mia, mi  
tbeso

## Oraciones.

thesoro, todo mi bien: mi alma tiene sed de vos: la qual ninguna cosa de la tierra puede apagar. Diziſtes ſeñor mi ánima tan capaz, que con todas las cosas que da hambrienta. Solamente en vos ſe puede cõtetar, dadme a vos ſeñor, que uos ſoyſ mi paz, y mi quietud, vos mi hartura y mi repoſo, vos mi Dios y todas las cosas. Pues ſeñor ſi en vos conſiſte toda mi gloria quando os amare pa que os poſſear. Y quãdo os poſſeere, y ſere poſſeydo de vos. Reynad vos Señor en mí, y ſea yo todo vuestro. O dios mio quando me vere todo trãſſormado en vos por amor. Quando no abra en mí ſino amor. Quando ſere del todo cõuertido en amor. O ſeñor: Dios mio, o gloria mia, o hartura ò mis deſſeos, o mi cumplido contentamiento, quien me da ra vna llama de amor en que todo me abraſe, y me offrezca a vos en verdadero ſacrificio. Quien me dieſſe agradaros yo, y ſer vn instrumento de vuestra gloria



gloria. Perdonadme señor por ser tan  
arremido, que ose pedir os tan grandes  
cosas: mas se que vos dñis que vuestros  
deleytes son cō los hijos de los bōmbres.  
Y aun que no sea yo digno de os amar,  
vos no soys indigno de ser amado. Por  
tanto señor no me tengays por arremido  
en desleer amarōs summamēte: porque  
no lo desse o por provecho mio, sino pa  
gloria vuestra, pues quereys ser amado  
de todos los coraçones.

Oh mi Dios, o quien tuuiesse vn cora  
çon mayor y mas limpio que el cielo im  
píreo, para que vos biziessedes en el mo  
rada, como pmeteyx a los que os amā.  
Mas no tengo sino este pequeño y lu  
zio: vos señor lo podereys bazer tal qual  
vos lo quereys. Pido os señor que me  
encendays en el vna llama de verdade  
ro amor, y me deys vna sed tan encendi  
da de vos, que ninguna cosa la pueda a  
pagar sino vos. Con otra ninguna cosa  
se contenta mi coraçon (o buen Jeshu) si

Oraciones

no cō vos. Unde siēpre empos v̄ vos, cō  
tinuamēte denoche y de dia, y de todo  
te oluide por amor de vos.

Señor: quādo despreciare y olvidarē  
a todo el mundo, y a mi por amor de vos.

Benigno jesu, o fuente v̄ aguas viuas  
dadme v̄ aq̄l agua q̄ vos dezis, que quiē  
vna vez la beuiere, nūca tēdra mas sed,  
para que nazca dētro de mi vn dēseo  
que penetre a los cielos, y suba hasta  
llegar a vos. En vos señor: бага su asie  
to, para nūca apartarse de vos. Dadme  
señor: esta agua que os pido para q̄ no  
aya mas sed, y no ande beuiēdo por las  
agas turbias y encharcadas v̄ste siglo.  
Dadme la señor presto, por q̄ mientras  
no la gustare, no puedo tener reposo.  
Si yo soy indigno de tā grāde merced,  
acordaos señor que vos la prometistes  
a vna muger de cinco maridos. No mi  
reys mi Dios mi indignidad, cumplid  
me este dēseo, dandome vuestro a  
mor. Transportadme todo en vos, o  
buen

buē jefu alegría d' mí coraçõ, cūplimien-  
to d' mis d'sseos, cêtro p'fūdissimo de mí  
ánima, sūmo objecto de mí volūdad.

**E**ñ veo seño: quã inbabil soy pa es-  
to, y tãbiẽ veo quã obligado estoy a os  
amar, pues tãto me amays, y siẽpre que  
reys estar conmigo y q' yo este cõ vos. El  
d'esle q' vos mostrays de q' os ame, da  
atreuimiẽto a q' yo tãto lo dessee. **V**eo  
seño: q' pudo tãto cõ vos el amor, q' me  
truxistes, q' os traxo d'l cielo ala tierra a  
padescer por mí tãtos trabajos, basta  
llegar a morir vna muerte tã penosa, y  
d'shonrada. **P**ues si el amor tãto pudo, q'  
cõ vos potētissimo seño: acabo tã gran-  
des cosas, como no d'sseare yo ser lleno  
d'ste amor: **N**o me lo dilateys Dios mio:  
por q' me es muy penosa esta dilacion.

**M**i Dios quando vere esta des-  
fada bora y dichoso dia, que os respon-  
da con amor, a lo que por amor bezistis:  
**A**as ay de mí seño: que veo q' aunque  
os ame quanto pudiere, no ha de ser



## Oraciones

quanto deuo. **D** mi Dios quanto baxo queda en esto mi partido, mas supla vuestra bondad lo que falta en mí, y no me dexays vazio de vuestro amor, pues lo desseo sobre todas cosas. Zicabe yo ya de daros mi coraçon del todo, y descansar todo en vos. **D** mi Dios, bien veo que tan grandes cosas nadie las puede bazer sino vos: por esso os las pido con confiança. Dadme señor gracia conque siempre os agrade, y haga vuestra voluntad en todas las cosas. Tened por bien de seruiros de mí pobreza, que mi gloria sera emplearme todo en vuestro servicio: cueste lo que costare, que yo vuestro soy todo, espíritu, y alma, fuerças y sentidos. Y plega a vos señor aceptar d' mí esta poquedad, y hazerme todo vuestro de tal manera, que no aya en mí cosa que descontente y desagrade a vuestros beatissimos ojos. Amen.

**E** Sigue se

peccados.

Benignissimo señor mio, saludo y con toda deuocion beso la florecida llaga de tu pie yzquierdo: y ruego por ella que repares todas las caydas de la perdida vida mia.

Desseadissimo señor mio, saludo, y cō toda deuocion beso la graciosa llaga de tu mano derecha, y ruego que por ella mortifiques en mí todo lo que desagrada.

Amabilissimo señor mio, saludo y cō toda deuocion beso, la amable llaga de tu mano sinestra, y ruego por ella des a mi anima aquel ornamento que te agrada y plaze.

Dulcissimo señor mio, saludo y cō toda deuocion beso aquella amorosa y suauissima llaga, de tu sanctissimo lado, y ruego por ella me lleues y arrebetes todo enpos de tí, y me ayunes y bagas vna cosa toda contigo.

Encierrame señor en tus llagas, y

Ad dame

## Oraciones

dame que saque dellas verdadero amor  
tuyo, eterna salud mia: escriue las señor  
con tu sangre en mi coraçon, para que  
en ellas sea junto el amor que me tuui-  
ste, y el dolor que por mí padeciste. Per-  
seuere siempre la memoria dellas en mi  
coraçon, para que ella biera mis entra-  
ñas con cucbillo de dolor, con que me  
compadezca ò ti, y enciēde en mi ánima  
las brasas de amor con que siempre te  
ame. Tenga yo señor estas preciosas lla-  
gas en todo tiempo especialmente en la  
hora de mi muerte por amparo cierto y  
por guarida segura.

Paternoster. Ave Maria.

**A** Doro y glorificote señor jesu Crí-  
sto que bueigas de ayuntar y vnir cō  
contigo las ánimas de los q̄ perfectamē-  
te te amā. O hijo ò Dios biuo, yo lleno  
de peccados, vazio de merecimētos me  
conozco y confieso indigno de llegar-  
me a ti. Pero por todos los males, que  
yo



y ejercicios.

xxix.

yo bize, y por todos los bienes que ami  
me faltan, te ofrezco todo lo que por mi  
quisiste bazer, dezir y sufrir, y mas te  
ofrezco todo lo que en la gloriosissima  
madre tuya y en todos tus sacros  
grados cõteto. Embuelue señor toda la  
vidamía tã indigna y tã suzia, en la puri  
ssima sauana de tu innocẽcia, y d tus me  
rescãmientos, y vísteme de las perfe  
ctissimas virtudes de tu sagrada huma  
nidad: para que assi vestido y atauado,  
este siempre vnido con tígo.

O tu que a todos das vida, perla  
de la diuina grandeza, o siẽpre biva flor  
de la humana nobleza. Jesu por mi berí  
do, biere y traspassa mis entrañas hasta  
lo bivo de mi coraçon, con la saeta de tu  
amor, de manera que ya en mi ninguna  
cosa de la tierra se derengasino sola me  
tenga la efficacia de tu diuinidad.

Dame, o amado mio q aspire y en  
bele yo ati con todo mi coraçon, con en  
tero desseo, y con ardiente voluntad, y

Ad

ij

que

## Oraziones

que en tí suauíssimamente respire y des-  
canse. Dame que todo mi espíritu, y to-  
das mis entrañas siempre sospiren por  
tí, pues tu eres su bienauenturança ver-  
dadera. Abrazame señor la ardentíssi-  
ma caridad tuya, y íntimamēte me ha-  
ga vno contigo: y tanto me mude y buel-  
ua en tí, que tu en mí, y yo en tí, tenga-  
mos gozo agora mientras dura la vida  
y despues en la gloria para siempre sin  
fin.

**Pater noster. Ave María**

**C**Si a algũo paresciēre cosa larga re-  
zar estas siete oraciones d vnavez, pue-  
de rezarlas en diuersas, como se rezan  
las (si menos tiempo tuuiere) repartien-  
dolas por los siete días de la semana.

**O**razion del venerable Beda, sobre  
las siete palabras que el señor  
hablo en la cruz.

**S**ñor Jesu Christo, q̃ en el postrer  
día de tu vida, estando padesciēdo  
en la cruz dixiste siete palabras, para q̃  
siempre

siempre las tuviésemos en la memoria. Ruegote por virtud destas sanctas palabras me perdone todo lo que hasta agora he peccado en todos los siete peccados mortales, soberuia, auaricia, luxuria, inuidia, con todos los de mas. Y assi como tu dixiste, padre perdona a estos q̃ no sabē lo q̃ h̃szē: assi me da gr̃a, pa q̃ yo por tu amor, de buena voluntad perdone a todos quantos en esta vida bizierē y dixerē algo contra mí. Y assi como tu dixiste al ladron. Oy seras conmigo en el parayso, assi me da gracia para que de tal manera biua, que en la hora de mi muerte digas t̃bien ami aia: oy seras conmigo en el parayso. Y assi como tu dixiste a tu sanctissima madre. Avegercata ay tu hijo, y luego dixiste al discipulo. Cata ay tu madre. Assiten por bien q̃ a esta bendita señoza sea yo encomendado, y le tenga siempre amor y reuerencia de hijo a madre. Y assi como tu dixiste. Eli, eli, lamma zababani, que



## Oraciones

dezir, Dios mio. Dios mio, por que me  
desamparaste: assi me da gracia para q̃  
en todos los tiempos de tribulaciones  
y angustias leuante mi espiritu a ti, y de  
todo coraçon te diga. Padre mio y Se-  
ñor mio ayúdame, y ten misericordia de  
mí, pues me redemiste por tu propia sa-  
gre. Y assi como tu dixiste. Sed tengo,  
en la qual palabra mostrauas el arden-  
tissimo desseo que tenias de la salud  
de nuestras animas, assi me da gra-  
cia para que siempre tenga sed de ti, q̃  
eres fuentes de aguas viuas, y fuente de  
claridad eterna, tan dignissima de ser  
amada y de todos deslzada. Y assi  
como tu dixiste. Padre en tus manos  
encomiendo mi espiritu, assi te pido y  
suplico rescribas el mío, quando desta vi-  
da saliere, pues esta señalado el termi-  
no de mis dias por ti. Y assi como dixis-  
te. El cabado es, en la qual palabra sig-  
nificaste q̃ era llegado ya el fin de los tra-  
dores dolores q̃ por nosotros quexiste  
pa

padescer: assi ten por bien que merezca  
yo en este mismo termino oyr tu dulcissi-  
ma y suauissima voz, cō la qual me digas  
Añ amiga mia, y querida mia, que ya d  
termine dar fin a tus trabajos, para q  
con mis angeles en mi compañia te go-  
zes y alegres en los siglos d los siglos.  
Almen.

**O**ration de sancto Thomas de A-  
quino, para pedir todas las  
virtudes.

**O** poderoso y misericordioso se-  
ñor Dios dadme gracia, para que  
las cosas que son agradables a vuestra  
diuina voluntad, ardientemente las de-  
see, prudentemente las busque, verda-  
deramente las conozca, y perfectame-  
te las cumpla, para gloria y elabanza  
de vuestro sancto nombre. Ordenad  
señor el estado de mi vida, y lo que me  
pedis que haga, dadme luz para que  
lo entienda, y fuerças para que lo  
obre, en la manera que conuiene pa-

## Oraciones

ra saluacion de mi anima. Seame señor  
 el camino para vos seguro, derecho y  
 perfecto, y tal que entre las prosperi-  
 dades y aduersidades desta vida, no  
 offallezca, para q̄ en las prosperidades  
 os de gracias, y en las aduersidades  
 guarde la pasciencia, no ensoberueciē-  
 dome, en lo vno, ni desmayando en lo o-  
 tro. De ninguna cosa tengo gozo, ni pe-  
 na, sino de lo que me llega a vos, o me  
 aparta de vos. Al nadie dessee cōtentar  
 sino a solo vos, ni temo descontentar a  
 otro que a vos. Sean me viles todas  
 las cosas transitorias por amor de vos,  
 y muy caras y preciosas todas las vue-  
 stras, y vos Dios mio sobre todas ellas.  
 Deme señor en rostro todo gozo sin vos  
 y no dessee cosa fuera de vos. Seame  
 deleytoso qualquier trabajo que me vi-  
 niere por vos, y enojoso qualquier des-  
 canso que tomare sin vos. Dadme que  
 a menudo leuante a vos mi coraçon, y si  
 alguna vez desto faltare, recompense la  
 falta



falta con dolerme della, y proponer en  
mendarla.

Dadme señor Dios mio humilde  
sin fingimiento, alegre sin distraymiento,  
triste sin descaecimiento, maduro sin pesa-  
dumbre, prompto palas cosas de vuestro  
servicio sin lusinga, verdadero sin do-  
blez, casto sin corrupcion, temeroso sin  
desesperacion, y confiado sin presum-  
pcion. Dadme que corrija yo al proxi-  
mo sin fingimiento, q̃ le edifique con pa-  
labras y obras sin soberuia, que obedez-  
ca a los mayores sin contradicion, q̃ suf-  
fra voluntariamente los trabajos sin  
murmuracion. Dadme dulcissimo Dios  
mio, vn coracon velador q̃ ningun pensa-  
miento lo aparte de vos, vn coracon  
noble, que ningun baxo desseo tras si lo  
lleue: vn coracon valeroso que ningun  
trabaxo le quebrante: vn coracon libre  
q̃ nadie baste a forçarle: y vn coracon de-  
recho que ninguna mala intencion pue-  
da torcerle. Dadme dulcissimo y suavi-

## Oraciones

ñimo señor: Dios mio, entendimiento q̄  
os conozca, cuydado q̄ os busque, sabi-  
duria que os balle, y vida que siẽpre os  
agrade y contente, perseverancia q̄ con-  
fiadamente os espere, y esperançã que  
felizmente os abraçe. Dadme q̄ merez-  
ca yo ser clauado en v̄ra cruz por peni-  
tencia y q̄ vse de vuestros beneficios  
en este mūdo por gr̃a, y goze d̄ vuestras  
alegrías en el cielo por gloria. Amen.  
¶ Siguese otra oraciõ para antes dela  
sagrada comunión.

**O** Racias y alabanças te doy salua-  
dor y señor mio Jesu Christo, por  
todos los beneficios q̄ has tenido por  
bien de bazer a vna tan vil y miserable  
criatura como yo. Todo lo que basta a  
quĩ señor me has dado, te bueluo a dar  
y offrecer, para gloria y alabança eter-  
na de te sancto nombre.  
Gr̃a te doy por todas las mercedes q̄  
basta aq̄ has becho a todas las criatu-  
ras racionales y por las q̄ adelãte les  
has

haras. Gracias te doy por todas las misericordias que vsaste con el linage humano enel myſterio de tu ſancta encarnaciō, y ſeñaladamente por tu ſacto naſcimiento, por tu circuciſion, por tu preſentacion enel tēplo, por la buyda a Egipto, por el ayuno y tentacion, por los trabajos de tus caminos, por el diſcurso de la predicacion, por las perſecuciones del mundo, por los dolores y tormentos de tu acerbiffima paſſion, y por todo lo q̄ en eſte mundo padeciſte por mí y mucho mas por el amor con q̄ lo padeciſte, q̄ ſin comparacion fue mayor.

Sobre todo eſto te doy gr̄as, por q̄ tienes por bien de aſſentar vn tan vil y miſerable peccador a tu meſa, y bazerlo participante de ti miſmo, y de los numerables theſoros y meritos de tu paſſion. **O** Dios mío y ſalvador mío, con q̄ te pagare yo eſta nueva miſericordia, con q̄ tienes por bien de inclinar loſ cie los de tu grandeza, y deſcender al muladar



ladar de nuestra vileza: Quien eres tu  
y quien nosotros, para que tu señor de  
la magestad quieras descender a nuel-  
tras casas de barro: Al tu casa señor, cõ  
uiene la sanctidad en longura de dias:  
pues como quieres tomar por casa la q̃  
esta llena de maldad en todos los dias:  
El cielo es tu silla, y la t̃ra es el escaño  
de tus pies, y todo lo binche la gloria d̃  
tu magestad: pues como quieres apo-  
sentarte en tan viles pajares: Es posibi-  
ble (dize Salomon) que aya de morar  
Dios en la tierra con los hombres: Si  
el cielo y los cielos de los cielos con to-  
dos sus espacios y anchuras no bastã  
para darte lugar: quanto menos basta-  
ra esta casa pequeña, casa que yo  
te he edificado: ¶ Como es grande ma-  
rauilla, que aquel que esta assentado so-  
bre los cherubines y d̃sde alli mira los  
abismos, q̃ agora descienda a assentarse  
en estos abismos, y poner ay la silla de su  
magestad.

**P**oco le parecio a tu infinita bondad auer embiado los angeles para nuestro seruicio, sino que tu mismo, señor, d los angeles quefiste venir a nosotros y entrar en uuestros cuerpos y animas y tractar allí por tus proprias manos los negocios de nuestra salud. Allí visitas los enfermos, esfuerças los flacos, levantas los caydos, consuelas las tristes animas, los desconfiados, enseñas los ignorâtes, encaminas los descarriados, das de comer a los hambrientos, y enciendes en tu amor a los tibios. Finalmente tu mismo eres el que nos curas de todos nuestros males, y esto no con otras manos que con las tuyas, ni con otra medicina que con tu carne, y cō tu sangre. **B**uen pastor, y quan fielmente cumpliste aquella palabra q̃ nos diste por el probeta diziendo. Yo apascentare mis ouejas, y les dare sueño reposado: yo buscare lo perdido, y boluere al aprisco lo desechado, esfuerçare el ganado

## Oraciones

do flaco, lo gordo y fuerte y o lo cōserua  
re, y apacentarlas be en iuzzio.

¿Dias quē sera digno destas merce  
des y desta vniō tan admirable: No ay  
en el cielo ni en la tieura dignidad ni me  
ritos, q̄ de si para ello bastē. Sola seño  
mio tu misericordia nos dignifica, sola  
tu gracia nos baze dignos de tanto biē.  
Y pues sin ella nadie es digno, ella sea  
Dios mio la q̄ me fauorezca, ella sea la q̄  
me ayunte cōtigo, ella sea la q̄ entreuen  
ga en este casamiento, ella sea la que me  
baga particionero deste grande myste  
rio, y agradescido este tan inestimable  
beneficio. Suplica mis defectos tu gra  
cia perdone mis peccados tu misericor  
dia apareje mi anima tu espirīen, enri  
quezca mi pobreza tus merescimientos  
y labe toda o lae manzillas de mi vida  
tu sãgre preciosa, para q̄ assi pueda dig  
namenterescebir el sacramento de tu  
precioussimo cuerpo.

Allegrome Dios mio quando me  
acuer



acuerdo de aquel gran milagro q̄ bizo el cuerdo el propheta Heliseo despues de muerto: el qual resucito a otro muerto que acaso vnos ladrones escondierō en su sepultura y lo juntaron con el.

¶ Pues si tanto pudo vn cuerpo muerto de vn propheta, quanto podra el cuerpo viuo del señor de los prophetas: No eres tu por cierto señor: menos poderoso q̄ tu propheta: ni mi anima esta menos muerta que aquel cuerpo, ni es de menor virtud este tocamiento que aquel.

¶ Pues porq̄ no esperar e yo tãbien este mismo beneficio: Porq̄ bara mayores maravillas el cuerpo cōcebido en peca do, que el que fue concebido de espíri tu sancto: Porque ha de ser mas honra do el cuerpo del siervo que el del señor: Porque no resucitara tu sagrado cuer po las animas que se llegaren a tí: pues aquel resucito los cuerpos que se llega ron a el: Y pues aquel sin buscar la vida recibió lo que no buscaba, por virtud de

## Oraciones

de aquel sancto cuerpo, plega a tu infinita misericordia señor mío, q̄ pues yo busco por medio deste venerable sacramento, sea yo por el de tal manera resucitado, que ya no biuamás para mí, sino para tí. **O** buen Jesu, por aquella inestimable charidad y amor que te hizo encarnar, padecer, y morir por mí, humildemente te suplico que quieras limpiar me de todos mis peccados, y adornar me con tus virtudes y merecimientos y darme gracia para que resciba este sacramento con aquella humildad y reuerencia, con aquel temor y temblor, con aquel dolor y arrepentimiento de mis peccados, y con aquel proposito de emendar me de ellos: y con aquel amor y charidad que conuiene: para tan alto misterio.

**D**ame también aquella pureza de intencion. con que resciba yo este mysterio para gloria de tu sancto nombre, para remedio de todas mis flaquezas y necesidades.

ñida

**S**iguiese otro muy deuoto hazimien-  
to ó gracias por el beneficio ó nuestra  
redemption, repartido en siete oracio-  
nes, en las quales se baze vna breue  
commemoracion de todos los passos y  
misterios de la vida de Yesu Christo, sa-  
cados de la instrucion de la vida espiri-  
tual que arriba alegamos.

**A**unso para esta tercera manera de  
oracion y exercicio.

**Q**uáda cosa es, q̄ entre todas las  
maneras de oraciones y deuocio-  
nes q̄ ay, vna de las mas principales es  
la meditacion de la sacratissima passion  
de nuestro redemptor. Esta suele medi-  
tar las personas deuotas en muchas  
maneras. Vnos por via de compassion  
otros de imitacion, otros de agradeci-  
miento deste summo beneficio, otros pa-  
ra encenderse mas en amor de Dios,  
considerando quanto los amo, y otros  
para aborrescer mas el peccado, miran-  
do lo mucho que hizo por destruirlo.



## Oraciones

La mas facil entre estas es la q̄ proce-  
de por vía d̄ agradescimiẽto, y la q̄ mas  
abre camino pa todas las de mas. Y es-  
ta es la q̄ se trata en las siete oraciones  
siguientes: las quales puede cada vno  
rezar cada dia, como vnas siete horas  
canonicas de la passiõ, procurãdo hazer  
esto cõ mayor atenciõ y deuociõ q̄ sea po-  
ssible, y deteniendo se en los passos dõ  
de su anima sintiere mayor prouecho.

**A** Dozete, o gloriosa, resplandescien-  
te y serenissima Trinidad, padre bi-  
jo Spiritu sancto Dios vno el perança-  
mia, lûbre mia, descanso mio, alegria mia,  
vida mia y todo mi bien. Gracias te  
hago Señor: que me biziste a tu yma-  
gen y aunq̄ offendia me sufriste, escapa-  
steme de muchos peligros y bezisteme  
innumerables mercedes.

Padre piadoso, yo para enmienda y  
descuenta de todos los peccados mios  
y de mis proximos, ofrezco la sanctissi-  
ma encarnacion de tu muy amado hijo  
y su

y su nacimiẽto, y todo lo q̃ biuiẽdo hizo,  
y muriẽdo padesciõ, su resurrectiõ y as-  
censiõ. Ofrezcote todos sus trabajos, y  
miserias, abatimiẽtos, afrẽtas, golpes,  
llagas, dolores y angustias, con q̃ fue q̃  
brantado. Ofrezcote la preciosa sãgre  
suya: q̃ por nosotros drramo: ofrezcote  
su bumildad y paciẽcia, su charidad y in-  
nocẽcia, su mãse dũbre y obediencia.

O padre, o hijo, o Espũ sãcto Dios  
mio q̃ estas dentro de mi, dame q̃ ni otra  
cosa pueda pẽlar: ni otra cosa q̃rer ha-  
blar ni obzar: sino lo que te es agrada-  
ble. Concedeme que yo y todos los hõ-  
bres siempre hagamos tu querer. Haz  
señor: que todos agrademos y seamos  
vna cosa contigo: para que puedas te-  
ner tus deleytes entre nosotros.

Yo desseo y deno loarte señor, pero  
pues no puedo bazerlo dignamente pí-  
do te que tu a ti perfectissimamente  
glorifiques en mí. Pídote que todos  
los momentos que yo biuiere, durmien-

## Oraciones

do o velando, sean cōsagrados y sãctifi-  
cados a tí, y q̃ tu los recibas por muy a-  
gradables alabanças tuyas.

Paternoster. Ave Maria.

**A** Dios te alabo, glorificote señor Je-  
su Christo: bendigote, y doy te gra-  
cias hijo de Dios vivo, que quisiste por  
mí ser concebido por obra de Spiritu  
sancto en el castissimo vientre de la bien  
aventurada vírgen Maria, quiriendo  
hazerte por mí hombre mortal y passi-  
ble. O buen señor, quan estimable y in-  
comprebensible fue la charidad con q̃  
me amaste: pue que siendo señor de sum-  
ma magestad, te quisiste abaxar y apo-  
car hasta tomar forma de esclauo. Tu  
Dios mio te hiziste hermano mio. Que  
dare en retorno de tal piedad y miseri-  
cordia: No tengo que dar, sino mi ánima  
y mi cuerpo que te ofrezco señor, para  
perpetua gloria y alabança tuya.

Gracias te doy señor por tu sacratis-  
sima natiuidad, pues naciste de la sagra-  
da



da virgen **M**aria niño tan tierno, en vn establo, en la aspereza del riguroso inuierno. Saludote dulce infántico rey de gloria, luz de las gentes, saluador tã deseado, pues no desdenaste por mí ser enbuelto en pañales, ser apretado con fajas, ser reclinado sobre el benco en vn pesebre, y ser amamantada con la leche de los virginales pechos de la sacratísima virgen tu madre.

**G**racias te doy porque fuiste con tanto dolor circuncidado, y porq̃ guiando con vna estralla a los **M**agos, en su nombre te descubriste a todas las gentes; y porque quisiste ser presentado en el templo, y buyendo a **E**gipto, por las necessidades y penas que en tu santísima niñez, y siendo mayor, despues siẽdo mancebo por mí padeciste.

**G**racias te doy por el venerable baptismo que tu (siendo criador del cielo y de la tierra) recibiste con humildad de sant Juan Baptista tu siervo, y porq̃

## Oraciones

te quisiste gastar y consumir en el desierto, ayunando quarenta días con sus noches, y porque no rebusaste sufrir los golpes de las tentaciones del enemigo.

Gracias te doy por la doctrina tan saludable con que al mundo enseñaste, por los milagros y misericordias, que en el mundo bíziste, y por los muchos caminos, graues trabajos, grandes fatigas: por la hambre, sed, frío, calor: y por tantas varias persecuciones, con q̄ por mi (por espacio de treynta años) fuyste afligido.

Gracias te doy por aq̄lla admirable humildad, cō q̄ tu como humilde maestro bincadas las rodillas en la tierra lauaste cō tãta benignidad, y cō tã grãd amor los pies d̄ tus discípulos, en rugãdolos cō la toualla, d̄ q̄ estauas ceñido.

Gracias te doy, por q̄ instituyste el vederable sacramento de la Eucharistia, dōde cō espãtosa liberalidad, y con  
ineffa

ineffable, y inestimable charidad, te entregaste y dexaste a los hombres.

Pater noster. Ave Maria.

**A** Doñore, alabo, y glorificote señor Jesu Christo, bendigote y doyte gracias hijo de Dios hiuo, por el pavor y tristeza que por mí en el buerto tomaste: por el sudor ensangrentado que por mí sudaste: y por las ansias y angustias con que fuyste affligido.

Gracias te doy por tu perfectissima negacion con que enterissimamente renunciaste en la voluntad de tu padre, quando arrodillado y prostrado en la tierra, orando entre las ansias y mortales agonias dezias. Padre no se abecb a mi voluntad, sino la tuya.

Gracias te doy por aquel encendido desseo de padecer, con que tu coracon ardía, quando por amor de mí te entregaste a tus enemigos, para ser preso y atado por ellos.

Gracias te doy por los empello-



## Oraciones

nes y golpes que sufriste por las vezes que arrancaron tus sanctas barbas y cabellos, por los denuestos, baldones y affrentas que te dixerõ, quando te lleuaron atado (como si fueras ladron) a casa de Annas, y despues de Cayphas.

Gracias te doy por la crudelissima bofetada con que tu sagrado rostro fue señalado: por mano de vn abominable siervo del pontifice, siendo tu señor: rey d los reyes, y señor: de los señores.

Gracias te doy por aquella increyble pasciencia con q sufriste la sentẽcia de tu cõdemnacion tan injustamente dada, y las muy suzias saliuas que en tu rostro fueron escupidas, y aquel affrentoso velo cõ q tu faz imperial fue cubierta, y aquellos crueles golpes que en tu cuello y rostro fueron señalados, cõ las innumerables injurias, aflicciones y escarnios que por toda la noche passaste.

Gracias te doy por la summa affrenta que recebiste quando (a manera de mal

malhecho te llevaron atado a Pilato  
y de Pilato a Herodes, y luego de He-  
rodes te boluieron a Pilato. Y tu mien-  
tras esto passaua, tu dulce saluador mío  
lleuauas con blando coraçõ aquella be-  
stia crueza de tus enemigos.

Gracias te doy por aquel tu sancto  
silencio, con que ante Pilato y Hero-  
des humilmente callaste, siendo tã gra-  
uemẽte acusado, y tan affrentosamente  
injuriado. Bien se pareció ser tu el ma-  
lo cordero, pues en todos estos traba-  
jos jamas abriste la boca.

Gracias te doy por aquel crudelís-  
simo dolor que padeciste, quando des-  
pues de desnudo en el confistorio, y ata-  
do a la columna fuyste tan crudamente  
agotado; donde tu virginal y delicadissi-  
ma carne fue tan lastimosamente rota,  
atada y sulcada.

Gracias te doy por aquellos sula-  
cos y cardenales que los agotes dera-  
ron bechos en tí, y por los arroyos de

## Oraciones

sangre que entonces por todo tu cuerpo yuan corriendo.

Gracias te doy por aquel abismo de pasciencia que mostraste, quando estando vestido de grana (por via de escarnio) fuyste coronado de espinas hechas mil llagas en tu cabeça: y fuyste saludado por rey de burla, sin piedad escupida tu cara, y tuuiste en tus manos vna caña por ceptro sufriendo los golpes que con ella te dauan. Y entre tales afrentas y tormentos, jamas mostraste ni vn solo punto de yra o de impasciencia, antes con summa mãse dumbre todo lo passaste por mí.

Gracias te doy por aqlla vergüença y pena q̃ sufriste quãdo estãdo tu cabeça tã sēbrada y tã herida d̃ espinas, y tu rostro tã desfigurado y teñido de sãgre, y tu persona vestida por burla de grana, fuyste sacado ante el tribunal d̃ Pylato y puesto a vista de todo el pueblo, y injustamente condenado a muerte.

Gracias



Gracias te doy por q̄ beniste vino muy  
 rbado y mezclado con biel, q̄ aquella  
 gente desapiadada te dio, viendote ace  
 zando y anbeleando con el cansacio, y  
 desfalleciēdo casi sin buelgo, con la gr̄a  
 deza del trabajo. Y cō todo esto gustaste  
 aquella tan amarga purga, sufriendola  
 por mí con muy manso coraçon.

**Pater noster. Ave Maria.**

**A** Dorote, alabote, y glorificote seño  
 r mío Jesu Christo por aq̄llos gra  
 uissimos dolores q̄ padesciste, quan  
 do por arrācar las ropas de tus llagas  
 pegada, tus heridas se renouarō, y quā  
 do tus d̄licadas manos y sagrados pies  
 fueron en la cruz enclauados, y fuerō  
 destrauados y d̄spegadas todas las co  
 yunturas de tu cuerpo.

Gracias te doy por que derrama  
 ste tu preciosa sangre la qual de tus lla  
 gas (como río) copiosamente corria.

Seate Señor alabança, honra, y glo  
 ria en toda la eternidad, por cada vna d̄  
 aquella

## Oraciones

aquellas rosadas gotas de sangre que por mí vertiste.

Gracias te doy por aquella admirable mansedumbre y amor, con que pacientísimamente passaste por aquella braua porfia y horribles blaffemias que te dezian aquellos malos que mofauan de tí. Y no contento con sufrirlas rogaste a tu padre por los que te auian crucificado: y despues d crucificado cō muchos baldones y denuestos, te auian escarnecido.

Gracias te doy por los increybles tormentos que sufriste quando traspasadas tus manos y pies, puesto entre los drones, lastimosísimamente pendías del árbol de la cruz: y alçauas tus piadosos ojos a ver tu dulcísima madre, que estaua toda embeuida y sumida en su passió toda penetrada y traspasada con el cruel y doloroso cucbilio de dolor.

Gracias te doy por la grandísima sed que padescías, quando vn poco antes

tes que muriesses , te dieron vinagre a beuer.

Gracias te doy por aquella benignissima piedad y misericordia gradissima, cō q̃ tu (q̃ a todas las cosas das vida) inclinando tu sagrada cabeça recibiste la muerte por mi. Seate gloria en lo siglos eternos por q̃ quisiste que se apartasse tu excelentissima anima de tu purissimo cuerpo.

Gracias te doy por aquella sacrosanta sangre y agua que manaron de tu precioso costado, quando fue con la lança herido.

Gracias te doy por la sepultura de tu sanctissimo cuerpo, y por tu gloriosa resurrección, y acension, y por la venida del Spiritu sancto.

Pater noster. Ave Maria.

A Dios, alabo, y glorificote Señor Jesu Christo, bendigote y doyte gracias hijo de Dios vivo, pues que tus dignissimos miembros, por mi remedio



## Oraciones

medio fueron en tantas maneras affligidos, y o los saludo por tu honor y amor.

Saludo os pies de mi señor, por mi cansados y affligidos, y con clauos traspasados.

Saludo os venerables rodillas q̃ tantas vezes por mi en la tierra fuystes bincadas, y tantas vezes cansadas de caminar.

Saludote pecho florido, y por mi cō cardenales y beridas descolorido y afeado.

Saludote costado sacratissimo, q̃ fuyste por mi cō lāça berido y traspasado.

Saludote coraçō amabilissimo piadosissimo, y suauissimo, alancesado, y rōpido por mi, saludote thesoro incomparable de toda bienauenturança, y de todos los bienes, hazme sombra y dame fauor a la hora de mi muerte, y seas memoria perpetua despues della.

Saludo os espaldas sanctissimas por mi con açotes rasgadas, y con sangre

gre teñidas.

Saludo os dulcissimos y charissimos  
brazos, por mi en la cruz tendidos.

Saludo os delicadas bmanos cruel  
mête por mi traspasadas cō clauos.

Saludo os hermosissimos ombros  
por mi con el peso de la cruz molidos y  
quebrantados.

Saludote boca y garganta llena de  
suauidad, mas por mi cō vinagre y biel  
llena de amargura.

Saludote graciosissima faz, por mi s  
bediondas salinas sembrada, y cō crue  
les bofetadas lastimada.

Saludo os benignissimos oydos por  
mi cargados de injurias y affrentas.

Saludo os biēauenturados ojos llo  
uidos de lagrimas por mi.

Saludote venerable cabeça, por mi  
coronada de espinas, llagada con tan  
tas llagas, y con la caña tantas vezes  
berida.

**Clementissimo Jezu, saludo a to  
do**

## Oraciones.

tu cuerpo por mí açotado , despedaçado, crucificado, muerto y sepultado.

Saludo tu sangre preciosa, por mí derramada.

Saludo tu nobilissima anima: por mí enristecida y angustiada.

Amable señor, ruegote por tus santissimos miẽbros, q̃ sanctifiques los miõs: y q̃ laues todas las manzillas q̃ yo les pegue, vsando mal dellos.

Paternoster. Ave Maria.

**A** Doro, alabo, y glorificote señor Je su Christo, y doyte gracias, por todas tus llagas, especialmẽte por aq̃llas cinco tan dignas de ser reuerẽciadas. Las quales avn despues de resuscitado quesiste tener impressas en ti, como espresas insignias de me auer redemido y reconciliado contigo,

Piadosissimo señor mio, saludo, y cõ toda deuocion beso, la rodilla llagada õ tu pie derecho, y ruegote por ella me concedas entera remissiõ de todos mis pecca



|                                                                                                                            |        |
|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|--------|
| g sancta Clara virgen.                                                                                                     | xij    |
| A Hippolito con sus compañeros.                                                                                            | xiiij  |
| b Vigilia. Sol en Virgo.                                                                                                   | xliij  |
| c La assumption de nuestra señora. ✕                                                                                       | xv     |
| d san Rocho confessor.                                                                                                     | xvj    |
| e la octaua de sant Lorente.                                                                                               | xvij   |
| f sant Agapito martyr.                                                                                                     | xviii  |
| g sant Luys obispo y confessor.                                                                                            | xix    |
| A sant Bernardo abbad.                                                                                                     | xx     |
| b sant Priuado martyr.                                                                                                     | xxi    |
| c La octaua de nuestra señora.                                                                                             | xxii   |
| d Vigilia.                                                                                                                 | xxiii  |
| e sant Bartholome apostol. ✕                                                                                               | xxliij |
| f sant Luys rey de Francia.                                                                                                | xxv    |
| g Seuerino papa.                                                                                                           | xxvi   |
| A                                                                                                                          | xxvii  |
| b sant Augustin obispo.                                                                                                    | xxviii |
| c La degollacion de sant Iuā Baptista.                                                                                     | xxix   |
| d Felix y Adauto martyres.                                                                                                 | xxx    |
| e sancta Beatriz.                                                                                                          | xxxi   |
|  Eptiēbre tiene. xxx. dias. La luna.     | xxxi   |
|  Eldia tiene. xij. horas. La noche. xij. |        |
| f san Gil abbad.                                                                                                           |        |
| g sant Antolin martyr.                                                                                                     |        |

|                                             |         |
|---------------------------------------------|---------|
| <b>A</b> sancta Dorothea virgen.            | liij    |
| <b>b</b> sant Moysen confessor.             | liij    |
| <b>c</b> sant Victorian martyr.             | vij     |
| <b>d</b> Eugenio obispo y confessor.        | vj      |
| <b>e</b> sant Iulian martyr.                | vij     |
| <b>f</b> La natiuidad de nuestra señora ✠   | vliij   |
| <b>g</b> Gorgonio martyr.                   | ix      |
| <b>A</b> sancta Constancia.                 | x       |
| <b>b</b> Protho y Iacinto.                  | xj      |
| <b>c</b> sant Maximiano obispo.             | xij     |
| <b>d</b> sant Mauriolo obispo.              | xliij   |
| <b>e</b> Exaltaciō d la Cruz, Sol en libra. | xliij   |
| <b>f</b> sant Nicomedo.                     | xv      |
| <b>g</b> sancta Eufemia virgen.             | xvj     |
| <b>A</b> Lamberto obispo y martyr.          | xviiij  |
| <b>b</b> sant Victor y Corono.              | xviiij  |
| <b>c</b>                                    | xix     |
| <b>d</b> Vigilia.                           | xx      |
| <b>e</b> sant Matheo apostal. ✠             | xxj     |
| <b>f</b> sant Mauricio con sus compañeros   | xxij    |
| <b>g</b> sant Lino papa y martyr.           | xxliij  |
| <b>A</b>                                    | xx liij |
| <b>b</b> sant Firmiano obispo.              | xxv     |
| <b>c</b> Cypriano y sancta Iustina.         | xxvj    |

de Murcia, de Iaē. Cōde de Flādes & de Tirol, &c. Por quāto por parte de vos Frācis-  
co Garcia librero vezino de la ciudād ũ gra-  
nada, nos fue hecha relaciō diziendo, q̄ vos  
teníades vn libro intitulado Cōrēptus mūdi  
q̄ otras vezes se auia impreso cō licēcia n̄ra  
y al presēte auia falta dellos y no se hallauā  
a cōprar, y nos suplico le mādassēmos dar li-  
cēcia y facultad para lo poder hazer impri-  
mir y bender en los n̄ros reynos, o como la  
nuestra merced fuesse: lo qual visto por los  
del n̄ro cōsejo. Por quāto en el dhō libro se  
hizo la diligēcia q̄ la pragmarica (por nos a-  
gora nueuamente sobre ello fecha dispone)  
fue acordado q̄ deuiamos mandar dar esta  
n̄ra carta para vos en la dicha razō, & nos  
tuuissēmoslo por biē, por la qual damos licen-  
cia y facultad a qual quier impresor de n̄ros  
reynos, para que por esta vez pueda im-  
primir el dicho libro q̄ de suso se haze men-  
cion, sin que por ello cayga ni incurra  
en pena alguna y mandamos que la tal im-  
pressiō se haga por el dicho libro original, q̄  
va rubricada cada plana, y firmado al fin del



de Alōso Vallejo nō escriuano de camara y  
vno de los q̄ en el nō cōsejo residen. Y des-  
pues de impresso, no se puedavender ni ven-  
da, sin q̄ primero se trayga al nō cōsejo jū-  
ramente cō el original; para q̄ se vea si la di-  
cha impressiō esta conforme a el y se tasse en  
lo q̄ cada volumē se ouiere de vēde, sopena  
d̄ caer & incurrir en las penas cōtenidas en  
la dhā pragmática, y leyes de nōs reynos, y  
no sagades ende al, so las dichas penas y mas  
de la nra merced, y de diez mill mrs para la  
nuestra camara, So la qual mādamos a qual-  
quier escriuano vos lanotifiq̄ y d̄ testimonio  
dillo; porq̄ nos sepamos en como se cūple nō  
mādado. Dada en Madrid A diez y nueue  
dias del mes de Março de mill & quiniētos  
y setenta y quatro Años.

.D. Eps. Segobien. El licēciado Pedro  
gasco. El licenciado Ro. vazquez arze.  
El doct̄or Frācisco de auedillo, El licēciado  
Fernando de chaues, El doct̄or aguilera.  
Yo Alōso d̄ vallejo, secretario de camara de  
su .M. la fize escriuir por su mādado, cō acu-  
erdo de los del su consejo.

|          |                                |                |
|----------|--------------------------------|----------------|
| <b>E</b> | Nero tiene, xxxj. días.        | La luna .xxxj. |
|          | El día tiene. ix. horas.       | La noche, xv.  |
| <b>A</b> | La circuncisión del señor,     | i              |
| <b>b</b> | Las octauas de sant Esteuan,   | ij             |
| <b>c</b> | las octauas de sant Iuan.      | iiij           |
| <b>d</b> | las octauas de los Innocentes. | iiij           |
| <b>e</b> | sant Simon confessor,          | v              |
| <b>f</b> | la fiesta de los Reyes.        | vj             |
| <b>g</b> | Iulian martyr.                 | vij            |
| <b>A</b> | Timotheo martyr.               | viiij          |
| <b>b</b> | los quatenta martyres.         | ix             |
| <b>c</b> | Pablo primer hermitaño.        | x              |
| <b>d</b> | Sol en aquario.                | xj             |
| <b>e</b> | Victor abbad.                  | xij            |
| <b>f</b> | Hilario obispo.                | xiiij          |
| <b>g</b> | Calendas de Febrero.           | xiiij          |
| <b>A</b> | Bonifacio obispo.              | xv             |
| <b>b</b> | Marcellino papa y martyr.      | xvj            |
| <b>c</b> | sant Antonio Abbad.            | xviij          |
| <b>d</b> | Prisca virgen.                 | xviiij         |
| <b>e</b> | Poncian martyr.                | xix            |
| <b>f</b> | Fabian y Sebastian. ✕          | xx             |
| <b>g</b> | sancta Ignes virgen.           | xxj            |
| <b>A</b> | sant Vicente martyr.           | xxij           |

|                                              |                                      |           |
|----------------------------------------------|--------------------------------------|-----------|
| b                                            | Illesonso arçobispo.                 | xxiiij    |
| c                                            | sant Thimetheo.                      | xxv       |
| d                                            | la conuersion de sant pablo.         | xxvi      |
| e                                            | polycarpo obispo.                    | xxvii     |
| f                                            | Iulian obispo, y sancta paula biuda. | xxviii    |
| g                                            | la fiesta segunda de sancta Ines.    | xxix      |
| A                                            | Suplicio y sant Seuerino.            | xxx       |
| b                                            | Obielmes confessor.                  | xxxi      |
| c                                            | Cyriaco y sant Iuan martyres.        | xxxii     |
| Febrero tiene, xxviii. dias. la luna. xxxix. |                                      | xxxiii    |
| El dia tiene, x. horas, la noche. xliij.     |                                      | xxxiiii   |
| d                                            | sancta Brigida virgen.               | xxxv      |
| e                                            | purificacion de nuestra señora, ✕    | xxxvi     |
| f                                            | sant Blas obispo y martyr.           | xxxvii    |
| g                                            | Gilberto confessor.                  | xxxviii   |
| A                                            | Agueda virgen y martyr.              | xxxix     |
| b                                            | Dorothea virgen.                     | Idus. xli |
| c                                            | Moyesen confessor.                   | xlii      |
| d                                            | Salomon martyr.                      | xliii     |
| e                                            | Apolina virgen.                      | xliii     |
| f                                            | Scolastica virgen.                   | Idus. xlv |
| g                                            | Gutllen confessor.                   | xlv       |
| A                                            | Eulalia vigen.                       | xli       |



|                                         |                                  |        |
|-----------------------------------------|----------------------------------|--------|
| b                                       | Polícito martyr.                 | xiii   |
| b                                       | Calendas de mayo.                | xiii   |
| d                                       | Austregillo.                     | xv     |
| e                                       | Iuliana virgen.                  | xvi    |
| f                                       | Policeronio obispo y martyr.     | xvii   |
| g                                       | sant Glaudio.                    | xviii  |
| A                                       | Publi y sant Iuan martyres.      | xix    |
| b                                       | sant Eleuterio obispo.           | xx     |
| c                                       | los setenta martyres.            | xxi    |
| d                                       | la cathedra de sant Pedro.       | xxii   |
| e                                       | Sirine monje. Vigilia.           | xxiii  |
| f                                       | sant Mathia apostol.             | xxiiii |
| g                                       | sant Victorino.                  | xxv    |
| A                                       | sant Alexandro.                  | xxvi   |
| b                                       | sant Iulian martyr.              | xxvii  |
| c                                       | la traslacion de sant Augustin.  | xxviii |
| Arço tiene. xxxj, dias. La luna. xxx    |                                  |        |
| El dia tiene. xij. horas, la noche. xij |                                  |        |
| d                                       | sant Albin obispo, y martyr.     | i      |
| e                                       |                                  | ii     |
| f                                       | sant Medel, y sant Celedon.      | iii    |
| g                                       | sant Adrian martyr.              | iiii   |
| A                                       | sant Eusebio martyr.             | v      |
| b                                       | la traslacion de sancta Iuliana. | vi     |

|   |                                       |        |
|---|---------------------------------------|--------|
| e | sancto Thomas de Aquino.              | vij    |
| d | sant Adrian. Iudus.                   | viiij  |
| e | los quarenta matyres                  | ix     |
| f |                                       | x      |
| g | sol en Cancro.                        | xi     |
| A | sant Gregorio papa.                   | xij    |
| b | sant Leandro obispo.                  | xiiij  |
| c | sant Pedro martyr.                    | xiiiij |
| d | san Longino martyr.                   | xv     |
| e | Calendas de Abril.                    | xvi    |
| f | sant Patricio confessor.              | xvii   |
| g | sant Gabriel archangal.               | xviii  |
| A | sant Ioseph esposo de nuestra señora. | xix    |
| b | sant Vlfran confessor.                | xx     |
| c | sant Benito abbad.                    | xxi    |
| d |                                       | xxii   |
| e | sant Theodor.                         | xxiii  |
| f | sant Agapito martyr.                  | xxiiii |
| g | La anunciación de nuestra señora. ✕   | xxv    |
| A | Montano martyr.                       | xxvi   |
| b | sant Roberto obispo.                  | xxvii  |
| c |                                       | xxviii |
| d | sant Quintino martyr.                 | xxix   |
| e | sant Segundo y sus compañeros.        | xxx    |

|   |                                       |        |
|---|---------------------------------------|--------|
| f | sancta Sabina virgen.                 | xxxj   |
| A | Bril tiene. xxx. diar. La luna. xxix. |        |
|   | El día tiene. xij. horas, La noche.   | xf.    |
| g | Maria Egepciaca.                      | i      |
| A | Grisono martyr.                       | ii     |
| b | Theodosia virgen.                     | iii    |
| c | Ambrosio arçobispo.                   | iiii   |
| d | Vicente predicador.                   | v      |
| e | Idus.                                 | vj     |
| f | Eufemia virgen.                       | vij    |
| g |                                       | viiij  |
| A | Casilda virgen.                       | ix     |
| b |                                       | x      |
| c | sant Leon: Sol en Taurus              | xi     |
| d | sant Zenon obispo.                    | xij    |
| e |                                       | xiiij  |
| f | Calendas de Mayo.                     | xiiiij |
| g | Helena virgen.                        | xv     |
| A | Ysidis martyr.                        | xvj    |
| b | Helie confessor.                      | xviij  |
| c | Eleuterio obispo.                     | xviiij |
| d |                                       | xix    |
| e | sancta Engracia virgen.               | xx     |
| f | sant Simon martyr.                    | xxj    |



|   |                                        |        |
|---|----------------------------------------|--------|
| g | sant Sotherino papa.                   | xxij   |
| A | George martyr.                         | xxij   |
| b | sant Roberto.                          | xxiiij |
| e | sant Marcos euangelista.               | xxv    |
| d | sant Cleto papa.                       | xxvj   |
| e | santa Anastasia.                       | xxvij  |
| f | sant Vidal martyr.                     | xxviii |
| g | sant Pedro martyr predicador.          | xxix   |
| A | Eutropio obispo y martyr.              | xxx    |
| ⓪ | Ayo tiene. xxxj. dias. La luna. xxx.   |        |
| ⓪ | El dia tiene. xv. horas. La noche. ix. |        |
| b | sant Philippe y Sanctiago. ✠           | j      |
| c | Athanasio obispo.                      | ij     |
| d | la inuencion de la cruz.               | iiij   |
| e | sant Florian martyr.                   | iiij   |
| f |                                        | v      |
| g | Iuan ante la puerta latina.            | vj     |
| A | la traslacion de sant Guillermo.       | vij    |
| b | sant Desiderato obispo.                | viiij  |
| c | la traslacion de sant Nicolas.         | ix     |
| d | sant Gordiano obispo.                  | x      |
| e | sant Mamerto confessor.                | xj     |
| f | santo Domingo de la calçada.           | xij    |
| g | Geruas confessor.                      | xiiij  |

|                                         |                                  |        |
|-----------------------------------------|----------------------------------|--------|
| A                                       | sant Bonifacio martyr.           | xiii   |
| b                                       | sant Ysidoro martyr.             | xv     |
| c                                       | Calendas de junio.               | xvi    |
| d                                       | la transacion de sant Bernardino | xvii   |
| e                                       | sant Felix martyr.               | xviii  |
| f                                       | santa Potenciana virgen.         | xix    |
| g                                       | sant Bernardino confessor.       | xx     |
| A                                       | sant Segundo martyr.             | xxi    |
| b                                       | santa Helena reyna.              | xxii   |
| c                                       | santa Iuliana virgen.            | xxiii  |
| d                                       |                                  | xxiiii |
| e                                       | sant Urban papa y martyr.        | xxv    |
| f                                       |                                  | xxvi   |
| g                                       | sant Iuan papa y martyr.         | xxvii  |
| A                                       | sant Germano obispo.             | xxviii |
| b                                       | Maximino obispo.                 | xxix   |
| c                                       | Felice papa y martyr.            | xxx    |
| d                                       | santa Petronilla virgen.         | xxxi   |
| ¶ Vnio tiene, xxx. dias, La luna, xxix. |                                  |        |
| ¶ El dia tiene, xvj, la noche viij.     |                                  |        |
| e                                       | sant Nicomedes martyr.           | i      |
| f                                       | sant Iuan de Ortega.             | ii     |
| g                                       |                                  | iii    |
| A                                       | Bonifacio obispo.                | iiii   |

|          |                                     |              |               |
|----------|-------------------------------------|--------------|---------------|
| <b>b</b> |                                     | <b>v</b>     |               |
| <b>c</b> | Glaude arçobispo.                   | <b>Idus.</b> | <b>vi</b>     |
| <b>d</b> | sant Pablo obispo.                  |              | <b>vii</b>    |
| <b>e</b> | sant Medardo obispo.                |              | <b>viii</b>   |
| <b>f</b> | sant Primo y sant feliciano.        |              | <b>ix</b>     |
| <b>g</b> |                                     |              | <b>x</b>      |
| <b>A</b> | sant Bernabe apostol. ✕             |              | <b>xj</b>     |
| <b>b</b> | Sol en cancer.                      |              | <b>xij</b>    |
| <b>c</b> | sant Antonio de Padua confessor.    |              | <b>xiii</b>   |
| <b>d</b> | Calendas de Iulio.                  |              | <b>xiiii</b>  |
| <b>e</b> | Vito y modesto.                     |              | <b>xv</b>     |
| <b>f</b> | Quirici, & Iulita.                  |              | <b>vi</b>     |
| <b>g</b> |                                     |              | <b>xvi</b>    |
| <b>A</b> | sant Marco y sant Marcellino.       |              | <b>xvii</b>   |
| <b>b</b> | sant Geruas y sant Prothas.         |              | <b>xix</b>    |
| <b>c</b> | sant Syluestre papa y martyr.       |              | <b>xx</b>     |
| <b>d</b> | Rodolpho confessor.                 |              | <b>xxj</b>    |
| <b>e</b> | sont Paulino confessor.             |              | <b>xxii</b>   |
| <b>f</b> | Vigilia.                            |              | <b>xxiii</b>  |
| <b>g</b> | la natiuidad de sãt Iuã Baptista. ✕ |              | <b>xxiiii</b> |
| <b>A</b> | Amando obispo y confessor.          |              | <b>xxv</b>    |
| <b>b</b> | san Iuan y sant Pablo martyr.       |              | <b>xxvj</b>   |
| <b>c</b> |                                     |              | <b>xxvii</b>  |
| <b>d</b> | Vigilia.                            |              | <b>xxviii</b> |



|   |                                                                                    |        |
|---|------------------------------------------------------------------------------------|--------|
| e | sant Pedro y sant Pablo apóstoles.                                                 | xxix   |
| f | Commemoracion de san Pablo.                                                        | xxx    |
| I | Vlio tiene. xxxj. días. La luna. xxx. El<br>día tiene. xvj. horas. La noche. viij. |        |
| g | la octaua de sant Iuan Baptista,                                                   | i      |
| A | la visitacion de nuestra señora. ✠                                                 | ij     |
| b | san Gregorio martyr.                                                               | iiij   |
| c | la translacion de sat Martin.                                                      | iiij   |
| d | Lauriano obispo y martyr.                                                          | v      |
| e | Comiençan los caniculares.                                                         | vi     |
| f | sant Simphorian martyr.                                                            | vii    |
| g |                                                                                    | viiij  |
| A |                                                                                    | ix     |
| b | Siete hermanos martyres.                                                           | x      |
| c | sant Benito Pio papa y martyr.                                                     | xi     |
| d | Nabor y Felix martyres.                                                            | xij    |
| e | Priuado martyr.                                                                    | xiiij  |
| f | Solen en Leon.                                                                     | xiiij  |
| g | la diuision de los apóstoles.                                                      | xv     |
| A | Calendas de agosto.                                                                | xvi    |
| b | sant Alexo confessor.                                                              | xviij  |
| c | sancta Simphorosa martyr.                                                          | xviiij |
| d |                                                                                    | xix    |
| e | sancta Margarita virgen.                                                           | xx     |

|          |                                       |         |
|----------|---------------------------------------|---------|
| f        | sant Victormartyr.                    | xxj     |
| g        | sancta Maria Magdalena. ✠             | xxij    |
| A        | sant Apolinario obispo.               | xxiiij  |
| b        | Vigilia.                              | xxiiij  |
| c        | Sanctiago apostol. ✠                  | xxv     |
| d        | sancta Anna madre d nuestra señora.   | xxvj    |
| e        | Los siete durmientes.                 | xxviij  |
| f        | Nazario y Celso martyres.             | xxviiij |
| g        | sancta Martha virgen.                 | xxix    |
| A        | Abdon y Senen.                        | xxx     |
| b        | sant German obispo.                   | xxxj    |
| <b>H</b> | Gosto tiene. xxxj dias. La luna.      | xxx.    |
| <b>A</b> | El dia tiene. xliij. horas. La noche. | xj      |
| c        | Pedro ad vincula.                     | j       |
| d        | Esteuan papa y martyr.                | ij      |
| e        | la inuencion de sant Esteuan.         | iiij    |
| f        | Iustino sacerdote.                    | iiij    |
| g        | s. Maria de las nienes. s. Domingo.   | v       |
| A        | Transfiguracion de nuestro señor. ✠   | vj      |
| b        | Denato obispo.                        | vij     |
| c        | Ciriaco obispo y confessor.           | vliij   |
| d        | sant Roman. Vigilia.                  | ix      |
| e        | sant lorente martyr.                  | x       |
| f        | Tiburcio y sancta Susanna.            | xj      |



Y tres cosas amado le-  
ctor, que notable mente  
aprouechan al anima q̄  
dessea salvarse. Una es  
la palabra de Dios, otra  
es la continua oracion ,  
otra es el rescebir muc-

chas vezes el precioso cuerpo de nue-  
stro señor Jesu Christo. Estas tres co-  
sas leemos auer sido muy vsadas , en  
principio de la Yglesia Christiana : y  
por esso fue tan prospera en Dios : y  
assi lo sera en todo tiempo qualquie-  
ra anima , que estas tres cosas vsare  
con las quales se hara vna tan fuerte  
atadura della con Dios , que ni de-  
monio , ni carne , ni mundo , sepan ni  
puedan romperla. E si es razon que  
sea muy estimado aquello que nos  
ayuda a alcançar vna sola cosa de es-  
tas tres ( pues cada vna por si es tan  
alta y tan preciosa ) que te parece en



## Prologo.

Quanta estima deuenos tener lo que nos acarrea todas estas tres cosas: **M**ucho mas ha becho vn predicador o vn libro, quando ha hablado o induzido a qual quier cosa destas, y assi es la verdad: mas ruego te por amor de **D**ios, q̃ sepas mirar y estimar este presente libro, y veras en tí mismo quã de verdad ha obrado **D**ios en tí, mediante estas palabras, no vna destas tres cosas, mas todas jūtas: y no como quiera, mas muy apuradamente. Y dígo lo assi por que aun que muchos libros aya que nos enseñen obrar, y orar, y comulgar: mas mucha diferencia va (como dicen) de **P**edro a pedro, y de libro a libro. **C**ierto no es pequeña obra saber encaminar en el camino de **D**ios, para que el que camina no cayga en barrancos. **N**o es arte pequeña el saber hablar con **D**ios en la oración: ni cosa lúana el saberse aparejar para bien rescebir el cuerpo de **C**hristo  
y todo

Y todo esto ballaras tan abundosamēte en esta mesa tan pobre en pompa & palabras, y tan rica y barta en las sentencias, que cierto yo tengo muy creydo que tu me reprebendas despues de leydo de corto. por no auer sabido alabar este libro como merescer ser alabado. E diras con el rey Dauid, assi como lo oymos, assi lo vimos: y aun cō la Reyna Sabba quando dezia. Mas, yor es tu becho que tu fama. Pruena, toca, gusta, y veras la gran efficacia de aquestas palabras, y tomaras vn manana que te sepa muy bien a todo lo que vuieres gana, como el otro bazia. Lo qual significaua ( como Orígenes dize ) la virtud que tiene la palabra de Dios, que a quien de buena gana la rescibe, obra en ello que ha menester. Pues ten vna cosa por aueriguada, que si te llegas a este libro con alguna atencion y gana de aprouechar, ballaras remedio para tu necesidad.

## Prologo.

fidad. De manera que muchas vezes  
diras este capitulo que aora abrí, al  
proposito de lo que yo auia menester  
hababiado. Aqui si fueres soberuio  
ballaras palabras que te humillen. Si  
demasiadamente desconfias, y tienes  
las alas del coraçon (como dizen) ca-  
ydas, aqui ballaras mucho esfuerço.  
Si eres descontentadizo y cõgoroso,  
lleno de voluntad propia, madre de to-  
da maldad y de todo trabajo, aqui te  
enseñara poner todas tus cosas en  
Dios, y biuir en vn sancto descuydo,  
debaro de la confiança de aquel Se-  
ñor que todo lo prouee. Y si assi descuy-  
dado caes en otro extremo (que es no  
poner diligencia en las cosas que con-  
uiene) aqui ballaras aguijones con q̃  
eches de ti aquel falso sosiego. Y si  
estas alegre demasiadamente (como  
muchas vezes suele acaescer) lee a-  
qui, y tẽplaras tu alegria; y si triste, co-  
mo mas vezes acaesce, yras cõsolado  
de



de aquí: que te dire, sino que veras y  
sentirás aquí la grandeza de Dios, q̄  
mediante vnas pocas de palabras de  
a entēder como es todo, en todas las  
cosas. Todo lo qual remito a ti mismo  
(si leer lo quisieres) creyēdo muy cier  
to que no me tacharas de vano alaba  
dor, viendo tu mismo en tí la misma  
verdad y prouecho. Y por que tal fuē  
te como esta, que agua tan clara es  
cha de sí para bazer tanto fructo, esta  
tan turbia, y casi llena de cieno, por no  
estar el romance tan claro y tan pro  
pio, ni tan conforme al latín, como fue  
ra razon: fuy mouido con zelo desta  
perla preciosa, que tanto escorecida  
estaua, y por esso tan poco gozada, de  
sacarla de nuevo cotejandola con el la  
tín, en el qual el primer auctor la es  
criuio. Y quité lo que en el libro hasta  
aquí vsado no auia estado conforme  
al latín. Declare lo escuro, para que  
en ninguna cosa tropieces. Quite lo

## Prologo.

superflo, añadí lo falto. Y assi cō la gracia del Señor trabase de presentarte este espejo en que te mires, quan limpio y claro yo supe. Y de darte este camino en que andes, el mas llano que pude. Y aũ que lo traygas siempre cōtigo do quiera que fueres, se imprimio pequeño como lo vees: para que assi como no es pesado en lo de dentro, no lo sea en lo de fuera: y tengas vn compañero fiel, vn consuelo en tus trabajos, vn maestro de tus dudas, vn arrote para orar al señor, vna regla para biviir, vna confiança para morir, vno que te diga de tí lo que tu mismo no alcanças, y en que veas quien es el Señor que tal poder dio a los hombres, que tales palabras bablassẽ. Rescibe pues este amigo, y nunca de tí lo apartes. Y despues de leydo tornalo a leer, por que nunca enuegesce, y siempre en vnas mismas palabras entenderas cosas nueuas y veras algũ rastro dl espíritu

ritu del Señor que nunca se agota. Y goza a tu plazer y con buena volūta de esta dadiua que el señor por su infinita bondad quiso darte, y cō la qual yo te quise seruir en te aclarar mas q̄ antes estaua. Y por lo vno y por lo otro da gracias al señor y sabete aprouechar dello con el aparejo que las mercedes de Dios deuen ser rescibidas: o alo menos rescibelo con el amor que yo te lo ofrezco. Y aun q̄ no bemos de mirar t̄to el auctor que habla, quanto lo que habla, es biē que sepas, que qui en bizo este libro no es Berson, como hasta aquí se intitulaua, mas fray Thomas de Rēpis, canonigo regular de S̄t Augustin el qual comiença assi.

En el nombre de Jesu Christo  
nuestro Señor





**LIBRO DEL MENOS PRE**  
 cio del mundo, y de seguir,  
 a Christo,



**C**omiença el primer tractado, q  
 es de la imitacion de Christo  
 y desprecio de toda  
 vanidad

**C**apítulo primero.



**E** q me sigue no anda  
 en tinieblas, mas terna  
 lumbré de vida. Estas  
 palabras sō de Christo  
 cō las quales somos a-  
 monestados que ymite-  
 mos su vida y costumbre, si queremos  
 ser librados de la ceguedad del cora-  
 çon, y alumbrados verdaderamente.  
 Sea pues todo nuestro estudio, pen-  
 sar en la vida de Jesu Christo. La do-

## Tractado.

ctrina del qual excede a la doctrina de todos los sanctos, y el que tuuiesse el spiritu, ballaria en ella manna escondido. Mas acaesce que muchos aunq̃ amenudo oygan el Euangelio, gustan poco del: por que no tienen el espíritu de Christo. Mas el que quiere sabia y cumplidamente entender las palabras de Christo, conuienele que procure de conformar con el toda su vida. Que te aproueche disputar altas cosas de la trinidad, si careces de humildad, por donde desagrada a la misma Trinidad: Por cierto las palabras subidas no bazeen sancto ni justo, mas la virtuosa vida baze al hombre amable a Dios. Mas desseo sentir la contrición, que saber su declaració. Si supieses la Biblia ala letra, y los dichos de todos los Philosophos, que te aprouecharia todo sin cbaridad y gracia de Dios: Vanidad de vanidades, y todo vanidad, amar y servir a solo Dios

Dios



Dios summa pasciencia es, por desprecio del mundo y: a los reynos celestiales. Y pues assi es, vanidad es buscar riquezas perescederas, y esperar en ellas. Tambien es vanidad dessear bonras y ensalçarle vanamente. Vanidad es seguir el apetito de la carne, y dessear cosa por donde despues te sea necesario ser grauemēte pugnido. Vanidad es dessear larga vida, y no curar que sea buena. Vanidad es pensar solamente esta presente vida, y no proueer alo venidero. Vanidad es amar lo que tan presto passa, y no apressurarse dōde esta el gozo perdurable. Acuerdate continuo de la escriptura que dice. No se barta el ojo de ver, ni la oreja de oyr. Pues assi es, estudia desuiar tu coraçon de lo visible, y traspassalo a lo inuisible, por que los que figuen su sensualidad, ensuzian su consciencia, y pierden la gracia de Dios.

## Tractado

**C**apít. ij. Como deue hombre sentir humil mente de si mismo.

**T**odo hombre (naturalmēte) desseasaber. Mas q̄ aproueche la ciencia sin el temor d̄ Dios: Por cierto mejor es el Rustico humilde que sirue a Dios, que el soberbio philosopho que dexado de conoscerse, cōsidera el curso del cielo. El que bien se conosce, tiene se por vil, y no se deleyta en loores humanos. Si supiesse quanto ay en el mundo, y no estuuiesse en charidad, q̄ me aprouecharia ante Dios, q̄ me juzgara segun mis obras: No tengas de seo demasiado d̄ saber: por q̄ en ello se balla grande estoruo y engaño. Los letrados buelgan de ser vistos, y tenidos por tales. Por esso muchas cosas ay que saberlas, poco o nada aprouechan al anima, y mucho es ignorante el que en otras cosas entiendo, salvo en las que tocan a su salud, las muchas palabras no bartā el anima, mas buena

buena vida le da refrigerio, y la pura  
cōsciēcia causa grã cōfiança en Dios.  
Quanto mas y mejor entiendes, tãto  
mas grauemete seras juzgado, sino bi  
uieres sanctamēte. por esso no te enfal  
ces por algun arte, o sciēcia que sepas  
mas teme del conoscimiento que della  
te fue dado. Si te parece q̃ sabes mu  
cho y entiendes muy bien, tē por cier  
to que es mas lo q̃ ignoras. No quie  
ras saber altiuamente, mas confiesta  
tu ignorancia. Por q̃ te quieres tener  
en mas q̃ otro, como se ballen muchos  
mas doctos y sabios que tu: Si quie  
res saber y aprender algo prouecho  
samente, dessea que no te conozcan, y  
que te estimen en nada. Esta es altissi  
ma y vtilissima lectiō, el verdadero co  
noscimiento y desprecio de si mismo.  
Gran sabiduria y perfection es sentir  
siempre bien y grãdes cosas de otros,  
y tenerse, y reputarse en nada. Si vie  
res alguno peccar publica mēte o co  
meter



## Tractado

meter cosas graues no te deues estimar por mejor: por que no sabes quanto podras perseuerar en el bien. Todos somos flacos, mas tu no tengas a alguno por mas flaco que ati.

### Capitulo. iij. De la doctrina de la verdad.

**B**enauenturado aql a quien la verdad por si misma enseña, no por figuras y bozes q se passan mas assi como es nuestra estimacion y nuestro sentido amenudo nos engaña, y conofce poco. Que aprouecha la curiosidad por saber cosas escuras, pues q del no bazerlas, no seremos en el dia del iuyzio reprehendidos: Gran ignorancia es, que dexadas las cosas vtils y necessarias muy de gana entendemos en las curiosas y dañosas, y teniendo ojos no veemos. Que se nos da d los generos y especies q platican los logicos. Aquel aquiẽ habla el verbo eterno, d muchas opiniones es libre. De  
aqueste

aqueste verbo salen todas las cosas,  
y todos predicán este vno, y este es el  
principio q̃nos habla ninguno entien  
de, o juzga sin el recta mente, aquel a  
quiẽ todas las cosas le fuerẽ vno, y to  
das las cosas viere en vno, podra ser  
firme de coraçõ, y permanecer pasci  
fico en **Dios**. **O** verdadero **Dios**  
hazme permanecer vno cõtigo e cha  
ridad perpetua. **E**noja me muchas ve  
zes leer y oyr muchas cosas, en ti esta  
todo lo que quiero y desseo. **C**allẽ to  
dos los doctores, no me hablẽ las cría  
turas en tu presencia, tu solo me ha  
bla. **Q**uanto alguno fuere mas vnido  
configo, y mas senzillo en su coraçon,  
tanto mas y mayores cosas entẽdera  
sin trabajo: por que de arriba rescibe  
la lumbre de la intelligencia. **E**l es  
piritu puro, senzillo, constante, no  
se distrahe, aun que entienda en mu  
chas cosas: **P**or que todo lo haze  
a honra de **Dios**, y esfuerçase a  
estar

## Tractado

a estar desocupado en si toda curiosidad, quien mas te impide y enoja que la affection de tu coraçon no mortifica do: El hombre bueno y deuoto, primero ordena sus obras dentro de si que las baga ò fuera, y no le inclinā ellas a desseos de viciosa inclinaciõ, mas el trae a ellas al aluedrio de la derecha razon. Quien tiene mayor combate q̃ el que se esfuerça a vencer assi mismo: Y esto deuria ser nuestro negocio vencer hõbre assi mismo, y cada dia bazer se mas fuerte, y aprouechar en mejorarse. Toda perfection desta vida tiene anexa assi cierta imperfection, y toda nuestra especulacion no carece de alguna obscuridad. El humilde conosciemto de ti, es mas cierta senda para Dios, q̃ escudriñar la profundidad de la sciencia. No es de culpar la ciencia, o otro qualquier conosciimiento ò la cosa, aun que sea pequeño: por que la tal sciencia en si considerada, buena es,



es, y de Dios es ordenada, mas siem-  
pre se ha de anteponer la buena conf-  
ciencia, y la vida virtuosa. Mas por q̃  
muchos estudian mas saber, que bien  
biuir: por esso yerrã muchas vezes, y  
poco o ningun fructo hazen. ¶ Si tan-  
ta diligencia pusiessem en estirpar los  
vicios, y sēbrar virtudes, como en mo-  
uer questiones, no se harian tãtos ma-  
les y escandalos en el pueblo, ni auria  
tanta dissolucion en los monesterios.  
¶ Ciertamente el dia del iuzzio no nos  
preguntaran que leymos, mas que he-  
zimos, ni quã biē hablamos, mas quan  
bonestamēte biuimos. Dime dōde estã  
ahora todos aquellos señores y mae-  
stros que tu conociste, quãdo flozesciã  
los estudios: Ya poseen otros sus ren-  
tas, y por vētura dellos no se tiene me-  
moriam: en su vida algo parecian, mas  
ya no ay dellos memoria. ¶ Quan pre-  
sto passa la gloria del mundo: pluguie-  
ra a Dios que la vida concordara cō

## Tractado.

su consciencia, y entōces ouieran biē estudiado y leydo. Quātos perescē en este siglo por su vana sciēciacurā poco del seruicio de Dios: y porq̄ mas eligē ser grādes q̄ humildes, por esso se hazen vanos en sus pensamiētos. Verdaderamēte es grande el q̄ se tiene por pequeño, y tiene en nada la cumbre de la honra. Verdaderamēte es prudente el que todo lo terreno tiene por estiercol, para ganar a Christo: y verdaderamēte es sabio aquel que baze la volūtađ de Dios, y dexa la suya.

¶ Cap. iiii. De la prudencia en las cosas que se han de bazer.

**N**o se deue dar crédito ligeramēte a qualquier palabra, ni a qualquier espíritu: mas con prudencia y espacio se deuen examinar las cosas segun Dios. Mucho es dō dōler, que las mas vezes (por nuestra flaqueza) antes se cree y se dize el mal de otro, que el bien. Mas los varones perfectos, no creē

creen de ligero qualquier cosa que o-  
tro les cuēta: por q̄ saben q̄ la flaqueza  
humana es presta del mal, y muy delez-  
nable en palabras. Gran saber es no  
ser el hombre inconsiderado en lo que  
ha de bazer, ni tan poco porfiado en  
su proprio parecer. El esta sabiduria,  
pertenece no creer a quales quier pa-  
labras de hombres, ni parlar luego a  
los otros lo que oye, o cree. toma este  
consejo hombre sabio y de buena con-  
sciēcia, y tē por mejor: ser enseñado ál  
tal, que seguir tu parecer. La bue-  
na vida haze al hombre sabio,  
segun Dios y experimenta-  
do en muchas cosas.

Quanto alguno  
fuere mas  
humil  
de  
en si y mas sujeto a Dios, tanto sera  
mas sabio y sossegado en todas  
las cosas.



## Tractado

### Capítulo.v. De la lección de las sanctas escripturas.

**E**n las sanctas escripturas se deue buscar la verdad, y no la eloquencia. Qualquier escriptura se due leer con el espíritu que se bizo: y mas deue mos en ellas buscar el prouecho, que no la sotileza. De tan buena gana due mos leer los libros senzillos y deuotos, como los profundos. No te cures de mirar si el que escriue es de grande o pequeña sciencia, mas combidete a leer el amor de la pura verdad. No cures quien lo ha dicho, mas mira que tal es el dicho. Los bôbres passâ, la verdad del señor permanece para siêpre. En diuersas maneras nos habla Dios sin aceptar personas: nuestra curiosidad nos impide muchas vezes en el leer las escripturas: por que queremos escudriñar lo que llana mête se deuia passar. Si quieres aprouechar, lee llana mente con humildad fiel, y senzillamête,

te, y nunca desſees nombre de letrado: pregunta de buena voluntad, y oye callando las palabras de los ſãctos, y no te deſagradẽ las doctrinas de los viejos: por que no las dizen ſin cauſa.

Cap.vj. De los deſſeos deſordenados.

**Q**uando el hõbre deſſea algo deſordenadamente, luego pierde el ſoſiego. El ſoberbio y el auariento nunca buelgan, el pobre y humilde de eſpíritu, biue en mucha paz. El que no es perfectamente mortificado en ſi, preſto eſtentado y vencido de coſas peq̃ñas y viles: el ſlaco de eſpíritu, y q̃ aũ eſta algo inclinado a offenſible, con dificultad ſe puede abſtener totalmẽte de los deſſeos terrenos, y quãdo ſe abſtiene, muchas vezes reſcibe tríteza: y aſi meſmo ſe enſaña preſto ſi alguno le contradize: y ſi alcãça lo que deſſeua, luego le viene deſcontentamiento por el remordimiento de la conſciencia.

## Tractado.

eta: por que siguió su appetito el qual ninguna cosa le aproueche, para alcãçar la paz q̃ buscaua. En resistir pues las passiones, se baila la verdadera paz del coraçõ, y no en seguirlas. Cier to no ay paz en el coraçon del hombre sensual, ni en el que se ocupa en lo exte rior, sino en el que anda en feruor es piritual.

¶ Cap. viij. Como se deue huyr la vana esperança y la so beruia.

**U**ino es el que pone su esperança en los bõbres o en las criaturas, no te affrentes en seruir por amor de Jesu Christo, y parescer baxo en este siglo. No confies de tí y Dios fauore scera tu buena voluntad. No cõfies en sciencia, ni astucia tuya, ni agena: mas en la gracia de Dios que levanta los humildes, y ebara los presũptuosos. Si tienes riquezas, no te glories en ellas, ni en los amigos, aun que sean po derosos,



derosos, mas en **D**ios q̄ todo lo da, y sobre todo se dessea dar assí mismo. No te ensalces por la hermosa disposiciō del cuerpo, q̄ pequeña enfermedad la destruye y afea. No tomes cōtētamien to con tu habilidad o ingenio, por que no desagrades a **D**ios cuyo es todo biē natural que tuuieres. No te estimes por mejor que otros, por que no seas (quiza) tenido ante **D**ios por peor, q̄ sabe lo que ay en el hombre. No te ensoberuezcas de tus obras: por que de otra manera son los iuzgios de **D**ios, q̄ los de los hombres, al qual muchas vezes desagrada lo que contēta a los hombres. Si tuuieres algun bien piēsa q̄ son mejores los otros: por q̄ cōserues la humildad. No te daña si te sojuzgares a todos, mas es muy peligroso si te ātepones a solo vno. Cōtinua paz tiene el humilē mas en el coraçō d̄l soberuio ay saña y d̄sdē muchas vezes.

## Tractado

**C**ap. viij. Que se deue euitar lamuchafamiliaridad.

**N**o descubras tu coraçon, a quienquiera, mas communica tus cosas con el sabio y temeroso de Dios. Con los mancebos y estraños conuersa poco. Con los ricos no seas lisonjero, ni estes de buena gana delate de los grãdes, mas acompañaate con humildes, y con los q̃ son sin doblez, y cõ deuotos y bien acostumbrados, y trata con ellos cosa de edificación. No tēgas familiaridad con ninguna muger, mas encomienda a Dios todas las buenas, dessea ser familiar a solo Dios y a sus angeles, y buye de ser conosci-do de los hombres. Justo es tener charidad a todos, mas no conuiene la familiaridad con todos, acaesce que la persona no conosci-da resplandesce por fama, y en su presencia parece escura. Pensamos algunas vezes agradar a los otros con nuestra conuersación, y  
mas

mas los desagradas: por que veen en nosotros desabridas y no buenas costumbres.

**C**ap. ix. De la obediencia y subjection.

**O**Ran cosa es estar en obediencia; y biuir de baxo d perlado, y no ser suyo propio, mucho mas seguro es estar en subjection que en mando. Muchos estan en obediencia, mas por necesidad que por charidad. Los tales tienen trabajo, y ligeramente murmuran, y nunca ternan libertad de anima sino se subjecta (por Dios) de todo coraçõ. Anda por aca, y por alla, que no ballaras dscãso sino en la humilde subjection al perlado. La estimaciõ y mudança del lugar, a muchos engaño. Verdad es q cada vno se rige de gana por su proprio parescer, y es mas inclinado a los que concuerdan con el: mas si Dios esta entre nosotros, necesario es que dexemos algunas vezes



## Tractado

nuestro parescer por el bien de la paz. Quien es tan sabio que sepa toda la cosa cumplídamēte. Pues no quieras confiar demasiada mente en tu sētido: mas oye de buena gana el parescer d' otros, y si tu parescer es bueno, y lo d' ras por Dios y sigues el de otro, mas aprouecharas desta manera. Pero muchas vezes he oydo ser mas seguro oyr y tomar consejo, q̄ darlo. Bien puede acaescer que sea bueno el voto de cada vno, mas no querer cōsentir con el parescer de los otros quando la razon lo demanda, señal es de soberuia y pertinacia.

**C**apítulo. x. Que se deve euitar la demasiada palabraz.

**E**scusa quanto pudieres el ruydo de los bōbres, q̄ d' verdad mucho estorua el tratar de las cosas del siglo, aun que se digan con buena intencion: por q̄ presto somos ensuziados y captiuos de la vanidad. Muchas vezes quisiere

quisiera auer callado, y no auer estado entre hombres. Mas que es la causa que tan de gana hablamos y platicamos vnos con otros viendo quan pocas vezes boluemos al silencio sin daño de la consciencia: La razon es, que por hablar buscamos ser cōsolados vnos de otros, y desseamos aliuier al coraçon fatigado de pensamientos diuersos, y tomamos plazer en pensar y hablar de las cosas que amamos, o nos son contrarias. Mas ay dolor, que muchas vezes vanamēte y sin fructo: por que esta exterior consolacion, gran detrímēto es de la interior y diuina. Por esso velemos y oremos no se nos vaya el tiempo embalde. Si conuiene hablar, sea cosa que edifique. La costumbre del hablar, y la negligēcia de aprouechar, sueltā la guarda de nra lēgua. A prouecha ē pero (y no poco) para nuestro espiritual aprouechamiento la deuota habla de cosas Espirituales, especial

## Tractado

especialmente quando muchos (de vn mismo espíritu y coraçon ) se ayuntan en Dios.

¶ Cap. xj. Que se deue adquirirla paz, y del zelo del aprouechar.

**M**uchapaz terniamos, si en los dichos y bechos agenos (q̃ no nos pertenescen) no quisiessimos ocupar nos. Como puede estar en paz mucho tiempo el que se entremete en cuydad os agenos, y busca ocasiones exteriores, y tarde o nunca, se recoge: Bienauenturados los senzillos, por que ternā mucha paz. Que fue la causa por q̃ muchos de los sãctos fueron tã perfectos y contēplatiuos: Cier to es que estudiaron en mortificarse del todo a todo desseio terreno: y por esso pudieron con lo íntimo del coraçon ayũtarse a Dios, y ocuparse libremente en si mismos. Al la verdad nosotros ocupamos mucho con nuestras passiones, y tenemos mucho cuydad de lo q̃ passa, y tam



y tambien pocas vezes vécemos a vn vicio perfectamente, ni nos abiuamos para aprouechar cada día, y por esso nos q́damos frios. Si fuéssemos muertos años mísmos y de dentro de ocupados, entóces podríamos gustar las cosas diuinas y experimentar (digo) d́ la contemplacion celestial: y el mayor impedimento, y el todo, es, que no somos libres de nuestras inclinaciones y desleos, ni trabajamos de entrar por la vía perfecta de los sanctos. Y tambien quãdo alguna aduersidad se nos offresce, muy presto nos caemos, y nos boluemos a las consolaciones humanas. Si nos esforçassemos en la batalla a estar como fuertes varones, ciertamente veríamos el fauor del señor sobre nos: por q́ aparejado esta a socorrer a los que pelean y esperan en su gracia. El qual nos procura ocasiones de pelear para q́ ayamos victoria. Si solamente en las obseruãcias de fuera ponemos

## Tractado

ponemos el aprouechamieto de la reli-  
giõ, presto se acabara nuestra deuociõ  
mas pōgamos el assegurar a la rayz, por  
q̃ libres d las passiones, posseamos nue-  
stras animas pascificas. Si cada año d  
sarraygasse mos vn vicio, presto sería-  
mos perfectos. Mas al contrario lo ex-  
perimentamos, que nos ballamos mas  
faltos despues de muchos años, que al  
comiēco. Nuestro feruor y aprouecha-  
miento cada día deue crecer, mas ara  
en mucho se estima pefeuerar en algu-  
na parte del primer feruor. Si al prin-  
cipio hiziessemos alguna resistencia,  
podríamos despues bazer las cosas  
con ligereza y gozo. Braue cosa es de-  
xar la costumbre, pero mas graue es  
yz cōtra la propia voluntad. Mas sino  
vences las cosas pequeñas y liuitanas  
como venceras las difficultosas. Resi-  
ste en los principioo a tu inclinacion, y  
dexa la mala costumbre, por que no te  
lleue poco a poco a mayor difficultad.

Y es muchas vezes prouechoso al hombre ser tentado: por que es humillado, purgado y enseñado. Todos los sanctos por muchas tribulaciones y tentaciones, passaron y aprouecharon, y los que no quisieron sufrir bien las tentaciones fueron auídos por malos y desfallecieron. No ay borden tan sancta, ni lugar tan secreto, donde no aya tentaciones y aduersidades. No ay hombre seguro de tentaciones del todo, en tanto que biue: por que en nosotros esta la causa, que nascemos con inclinación de pecado, y vna tentacion, o tribulación, y da, sobrebiene otra: siempre tenemos que sufrir, por que se perdio el primer estado de innocēcia. Muchos quierē buyz las tentaciones, y caē en ellas mas graueamente. No se puedē vencer cō buyz, mas con pasciencia y verdadera humildad, somos hechos mas fuertes que todos los enemigos. El que solamēte desuia lo de fuera, y no arrāca la rāy3, por



## Treatado

co aprouechara, âtes tornarã a el mas presto las tentaciones, ballarse a peor. Poco a poco con paciència, y larga esperança (con el fauor diuino) venceras mejor que no cõ tu propria inopuntidad y fatiga. Toma muchas vezes consejo en la tentacion, y no seas tu de sabrido con el que es tentado, mas procura ð cõsolarlo como tu qrrias ser consolado. El comienço de toda mala intencion, es no ser constante en el bien comenzado, y no confiar en Dios. Por q como la naue sin gouernalle, por aca y por alla la bat en las ondas, assi el hombre descuydado, y que dexa su proposito, es tentado de diuersas maneras. El fuego prueua al berro, y la tentacion al iusto. Muchas vezes no sabemos lo que podemos, mas la tentacion descubre lo que somos. Deuemos empero velar principalmente al principio de la têtaciõ: por q ètõces mas facilmente es vécido el enemigo quãdo no lo ðramos passar

passar de la puerta del ánima. Por lo qual dixo vno. Resiste a los principios. Tarde viene el remedio, quando la lla ga es muy vieja. Lo primero que ocurre al ánima, es solo el pensamiento, luego la importuna imaginacion, despues la delectacion y, el feo mouimiento, y el consentimiento: y assi se apodera poco a poco el enemigo del todo, por no resistirle al principio. Y quanto vno fue re mas perezoso en resistir tanto cada día se baze mas flaco: y el enemigo contra el mas fuerte. Algunos padescen graues tentaciones al principio de su conuersion, otros al fin, otros casi toda su vida padescen. Algunos son tentados blandamente segun la sabiduría y iuzzio de la diuina ordenacion, que mide el estado y los meritos de todos: y todo lo tiene ordenado para salud de los escogidos. Por eso no hemos de desesperar quando somos têtados, mas antes rogar a Dios

## Tractado.

con mayor feruor, que tenga por bien d  
nos ayudar en toda tribulaciō. El qual  
sin dubda (segun el dicho sant Pablo)  
nos pora tal remedio, que la podamos  
suffrir, y salgamos della con prouecho.  
Pues assi es. humillemos nuestras ani  
mas debaro de la mano de Dios en to  
da tribulacion y tentacion, q̄ el saluara  
y engrandescera los humildes de espi  
ritu. En las tētaciones y aduersidades  
se vee quanto el hombre ha aprouecha  
do: y en ellas cōsiste mayor merecimiē  
to, y se conosce mejor la virtud. No es  
mucho ser el hombre deuoto y feruien  
te quando no sientepesadumbre: mas si  
el tiempo de la aduersidad se suffre cō  
pasciencia, esperança es de gran bien.  
Algunos ay q̄ son guardados de gran  
des tētaciones, que son vencidos muy  
amenudo de pequeñas: por que se humi  
llen, y no confien de si en cosas grādes,  
pues que son flacos en cosas chicas.



Cap. xiiij. Que se deue euitar el iuz-  
zio temerario

**U**s ojos pō en tí mismo, y guarda-  
te de juzgar las obras ajenas. En  
juzgar a otros trabaja hōbre en vano,  
y yerra muchas vezes, y pecca facilme-  
te: mas juzgādo y examinādose assi, tra-  
baja con fructo. Mas muchas vezes  
juzgamos la cosa conforme a nuestro a-  
petito, y perdemos ligeramente el  
verdadero iuzzio por el amor proprio.  
Si fuesse Dios siempre el fin puramē-  
te de nuestro desseo, no tan presto nos  
turbaria la cōtradiction de nuestra sen-  
sualidad: mas muchas vezes tenemos  
algo de dentro escondido, o de fuera oc-  
urre, cuya affection nos lleva tras si.  
muchos buscan su proprio interesse se-  
cretamente en las obras que bazen, y  
no lo entienden, y paresceles estar en  
buena paz quando se bazen las cosas a  
su proposito, mas si de otra manera sub-  
ceden, presto se alteran y entristecen.

## Tractado

Por la diuersidad de los parefceres, muchas vezes se leuantan difcordias entre los amigos y vezinos, entre los religiosos y deuotos. La vieja cofumbre con dificultad fe dexa. Ninguno dexa de buena gana fu proprio parefcer. Si enturazõ, y industria te effuerças mas q̃ en la virtud de la fubiectiõ de Libro, tarde y pocas vezes tendras lumbrẽ, por que quiere Dios que nos fubjectemos a el perfectamente, y que trafcendamos toda razõ inflamadosõ fu amor.

¶ Cap. xv. De las obras que procedẽ de la charidad.

**N**o fe deue bazer algun mal por ninguna cofa del mundo, ni por amor de alguno, mas por el prouecho de quien le vuere menefter, alguna vez fe puede dexar la buena obra, o trocar fe por otra mejor, por que defta manera no fe pierde la buena obra, mas mudafe en mejor. La obra exterior fin charidad no aprouecha: mas todo quan-

to se baze con charidad por poco que sea y dsecbado, todo es fructuoso. Por cierto mas mira Dios el coraçon que el don. Mucho baze el que mucho ama y mucho baze el que baze bien la cosa, y bien baze el que sirue mas el comun que a su voluntad. Muchas vezes pare cepuridad lo q̃ es carnalidad. Por que la inclinación de la carne, y la propia voluntad, el esperança del galardón, la afection del prouecho, pocas vezes nos dexan. El que tiene verdadera y perfecta charidad no se busca assi en cosa alguna, mas en toda cosa dessea que sea Dios glorificado. No ha envidia de ninguno; por que no ama ningun bien propio, ni se quiere gozar en si, mas dessea sobre todas las cosas gozar de Dios. A nadie atribuye ningun biẽ mas reñerelo todo a Dios: del qual como de fuẽte manã todas las cosas: en el qual finalmẽte todos los fãctos descãsan con perfecto gozo. O quiẽ tu



## Tractado

uiesse vna centella de verdadera chari-  
dad, por cierto que sêtiria ser todas las  
cosas de vanidades llenas.

**C**ap. xvi. Que se deue tollerar los  
defectos agenos.

**N**o que no puede hombre emendar  
en si ni en los otros, de uelo sufrir  
con pasciencia, fasta que Dios lo orde-  
ne de otra manera, y pensar que quiza  
te es mejor para que te conozcas y tē-  
gas pasciencia: sin la qual no son de esti-  
mar mucho nuestros merecimientos.  
Adas deues rogar a Dios por los ta-  
les impedimentos que tenga por bien  
de te socorrer para que lo lleues buena-  
mente. Si alguno amonestado vnavez,  
o dos no se emendare, mas encomiēda  
lo a Dios, para que se haga su volūdad  
a hōra suya en todos sus siervos: que el  
sabe sacar de los males bien. Estudia  
de sufrir con pasciencia quales quier  
defectos y flaquezas agenas, mirando  
que tu tienes mucho que te sufran los  
otros

otros. Si no puedes bazerte a tí qual  
desseas, como quier es tener al otro a tu  
sabor: De gana queremos bazer a los  
otros perfectos, y no enmédamos nre  
stros defectos propios. Queremos  
que los otros seã corregidos estrecha  
mente, y nosotros no queremos ser co  
rregidos. Desplazenos si a los otros  
es dada larga sciência, y no queremos  
que cosa alguna nos sea negada. Que  
remos que los otros sean apremiados  
con constituciones, y en ninguna mane  
ra sufrimos que nos sea deffendida co  
sa alguna: assi parece claro quã pocas  
vezes estimamos al proximo como a  
nos mismos. Si todos fuessẽ perfectos  
que auria que sufrir por Dios. Mas  
assi lo bordenò Dios para que aprẽda  
mos a llevar las cargas vnos a otros.  
Por q̃ no ay ninguno sin defecto, nin  
ninguno sin carga, ninguno es suficiente  
para si; ninguno es cumplidamente sa  
bio para si. Y por tanto conuiene llevar

nos consolarnos, y juntamente ayudar  
nos vnos a otros, instruyrnos y amone  
starnos. De quãta virtud sea cada vno  
mejor se muestra en la ocasion de la ad  
uersidad, por que las ocasiones no ba  
zen al hõbre flaco, mas declarã q̃ tal es.

**C**ap. xvij. de la vida de los  
monasterios.

**C**onuiene que aprendas a quebrã  
tarte atí en muchas cosas, si quie  
res tener paz con otros. No es poco  
morar en congregaciones sin quera y  
perseuerar fielmente basta la muerte.  
Por cierto bienauenturado es el que  
biue alli bien, y acaba sanctamente. Si  
quieres estar bien y aprouechar estí  
mate como desterrado y peregrino so  
bre la tierra. Conuiene bazerte loco  
por Jesu Christo si quieres seguir  
la vida perfecta. El habito y la corona  
poco bazen: mas la mudança de las co  
stumbres, y la eterna mortificacion de  
las passiones bazen al hombre verda  
dero



dero religioso. El que busca algo fuera de Dios, no hallara sino tribulacion y dolor. Por cierto no puede estar mucho en paz el que no procura ser el menor y el mas sujeto. Para que veniste a servir y no a regir. Mira que te llamaron para trabajar y padecer, no para bolgar y hablar: pues q̄ assi se prueuan los hōbres como el oro en el crisol, aquí no puede alguno estar sino se humilla de todo coraçon por Dios.

¶ Cap. xviii. De los exēplos de los sanctos padres.

**O**ya biē los biuos exemplos de los sanctos padres en los quales resplandesce la verdadera perfection, y veras quan poco y quasi nada sea lo que bazemos. Ay de nos que es nuestra vida cotejada con la suya: Los sanctos y amigos de Christo siruieron al Señor, en hambre, en sed, en frio en desnudez en trabajos, en fatigas con vigiliass y ayunos, en oraciones y sãctos pensa

## Tractado

pensamiētos, y en persecuciones, y muchos y grandes denuētos. Quan muchas y graues tribulaciones padescieron, los Apóstoles, martyres confesores y vírgines, y todos los que quisieron seguir las pisadas de Jesu Christo los que en esta vida aborrescieron sus vidas para posseer sus aias en la perdurable vida. Quan estrecha y apartada vida bízieron los sanctos padres en el yermo. Quan largas tētaciones padescieron. Quan cōtinuo fuerō atormentados del enemigo. Quā cōtinuas y ferulentes oraciones offrescieron a su Dios. Quan fuertes abstinencias cūplieron. Quan gran zelo tuuieron al espiritual aprouechamiento. Quan fuerte pelea passarō para vēcer los vicios. Quan pura y recta intencion tuuieron con Dios. En el día trabajauan, las noches occupauā en diuina oracion, aunq̃ trabajando no cessauan de la oracion epiritual. Todo el tiempo gastauan en bien.

bien. Toda bora les parescia poco pa-  
ra darse a Dios. Y por la gran dulcura  
de la contemplacion se oluidauan de la  
necesidad del mantenimiento. Renun-  
ciauan riquezas, honras, dignidades,  
parientes y amigos, ninguna cosa que  
rian del mundo: apenas tomauan lo ne-  
cessario a la vida, teniã dolor de seruir  
a su cuerpo, aũ en las cosas necessarias  
Ciertto muy pobres eran de lo tempo-  
ral, mas muy riquissimos en gracias y  
virtudes. En lo de fuera necessitados,  
y en lo de dentro eran de la gracia diui-  
na, y consolacion recreados. Ajenos  
eran al mundo, mas a Dios cercanos, y  
familiares amigos. Tenianse por nada  
qũto a si, y el mũdo los dẽspreciaua: mas  
en los ojos de Dios eran tan precio-  
sos y escogidos. Estauan en verdade-  
ra bũmildad, biũian en senzilla obediẽ-  
cia, andauan en cbaridad y pasciencia;  
y por esso cada dia crescian en espĩritu,  
y alcançauã mucha gracia ante Dios.

Fueron



## Tractado

Suerõ puestos por dechado de la ygle  
sia, mas nos deuen estos mouer a bien  
aprouechar que la muchedũbre de los  
tibios asforar. **Q**uãto fue el fernoꝝ de  
los religiosos al principio de la sancta  
ordenacion. **Q**uanta la deuocion de  
la oracion, quanta embidia de la virtud  
quanto florescia en aquel tiempo la dis  
ciplina, quanta reuerencia y obediencia  
vno al mayor en todas las cosas.  
**A**un basta agora dan testimonio los  
rastros que quedaron: que fueron ver  
daderamente varones sanctos y muy  
perfectos que tan varonilmẽte peleã  
do hollaron el mundo. **A**gora ya se esti  
ma en mucho aquel que no quebranta  
la regla y que con mucha pasciẽcia pu  
diere sufrir lo que voto. **O** tibieza, o  
negligencia de nuestro tiempo que tan  
presto declinamos del fernoꝝ primero,  
y nos enoja el biuir ò cãgados y floxos.  
**B**luguiesse a Dios que no durmiessẽ en  
ti el aprouechamiento de las virtudes  
pues

pues viste tantos exēplos de deuotos.  
¶ Cap. xix. De los exercicios del  
buen religioso.

**U**l vida del buen religioso deue res  
plandescer en toda virtud, y que  
seatal de dētro qual paresce defuera.  
Y con razon deue ser mejor de dentro  
por que nos mira nuestro señor Dios,  
a quien deuemos summa reuerēcia dō  
de quiera q̄ estuuiéremos. Y deuemos  
andar limpios como angeles en su pre  
sencia, y renouar cada día nuestro pro  
posito y despertarnos a mas feruor, co  
mo si oy fuesse el primero día d̄ n̄ra cō  
uersion, y dezir. Señor Dios mio ayu  
dame en mi buē proposito en tu sancto  
seruicio y dame gracia aora que comiē  
ce oy perfectamēte, que no es nada  
quanto bize hasta aqui, segun es nue  
stro proposito, assi es nuestro aproue  
char. El que quiere bien aprouechar,  
ba menester q̄ sea diligente. Si el que  
propone firmissimamente, falta muchas  
vezes,

## Tractado

vezes, que sera del que tarde, o nunca propone: Mas acaesce de diuerfas maneras el dexar nuestro proposito. Y dexar de ligero los acostumbrados exercicios de los buenos, pocas vezes passa sin algun daño. El proposito de los justos, mas pende de la gracia de Dios que del saber proprio, y en Dios confian en qualquiera cosa que comiença. Por que el hōbre propone, mas Dios dispone, y no es en mano del hombre su camino. Si se dera alguna vez el exercicio acostumbrado por piedad, o por el prouecho del proximo, ligeramente se cobra, mas si por enojo de coraçon, o negligencia muy culpable y dañoso se sentiria despues. Esforçemonos quãto pudieremos, que aun en muchas faltas caeremos ligeramente: empero alguna cosa determinada deuenos pro-ueer, y principalmente remediar la q̃ mas estorua. Deuenos examinar y ordenar todas nuestras cosas exteriores

z inte



interiores, que todo conuiene para  
nuestro prouecho. Si no puedes reco-  
ger te de continuo, si quiera alguna vez,  
al menos vna vez en el día, o en la no-  
che. Al la mañana propon, ala tarde exa-  
mina tus obras, que tal ha sido este en  
la obra, y en la palabra, y en el pensamiẽ-  
to: por que puede ser que offendiste en  
esto a Dios y al prorroxo muchas vezes.  
Armate como varõ cõtra las malicias  
del diablo. Refrena la gula, y facilmen-  
te refrenaras la inclinaciõ de la carne.  
Nunca estes del todo ocioso, mas lee, o  
escriue, o reza, o piensa, o haz algo de  
prouecho comun. Los exercicios cor-  
porales se deuen tomar con discreciõ,  
y no son ygualmente para todos. Los  
exercicios particulares no se deuen  
bazer publicamente, por que mas segu-  
ros son para secreto. Mas guardate  
no seas mas presto para lo particular  
que para lo comun, mas cumplido muy  
bien lo encomẽdado, tornate ati como

## Tractado.

dessea tu deuociõ. No podemos todos exercitar vna mesma cosa. Una cosa cõuiene mas a vno que a otro. Tambien segun el tiempo assi aplazen diuersos exercicios, vnos son para fiestas otros para la semana. Unos cumplen para el tiempo de la tentacion, otros para el d̃ paz y sosiego. Unas cosas nos plaze p̃sar quando estamos tristes, y otras quando alegres en el Señor. Mas en las fiestas principales deuemos renouar nuestros buenos exercicios: ⁊ inuocar cõ mayor feruor la intercessiõ d̃ los s̃ctos. De fiesta en fiesta deuemos proponer algo, como si a la hora ouiessemos de salir deste mundo, y llegar ala eterna feliuidad. Por esso deuemos aparejar nos cõ cuydado en todos los tiempos deuotos y conuersar con los deuotos, y guardar toda obseruancia mas estrechamente: como quien ha de rescibir e breue de Dios el premio de sus trabajos. Y si se dilatare, creamos q̃ no estamos

mos aparejamos ni dignos de tãta gloria como se declara en nos acabado el tiẽpo. Pues estudiemos a aparejarnos mejor para morir, pues dize el Euangelista Sant Lucas. Bienauenturado el sieruo que quando viniere el señoꝝ lo ballare velando: en verdad os digo q̃ lo constituyra sobre todos sus bienes.

¶ Cap. xx. Del amor de la soledad y silencio

**B**usca tiempo conuenible para estar contigo, y piensa amenudo en los beneficios d̃ Dios. Dera las cosas curiosas, y lee tales tratados que te dẽ mas cõpuncion que ocupacion. Si te apartares de platicas, superfluas, y de andar embalde, y de oyꝝ nuevas y murmuraciones, ballaras tiempo sufficiẽte y aparejado para pensar buenas cosas. Los mas principales d̃ los sãctos quãdo podian, euitauan las companias de los hombres, y eligiã de servir a Dios en secreto. Dixo vno quantas vezes



## Tractado.

estuuue entre los hombres, bolui menor  
hombre. Lo qual experimentamos por  
cierto quando mucho hablamos. Mas  
ligera cosa es callar siẽpre, que hablar  
sin errar. Mas facil es encerrarse en su  
casa, que guardarse del todo fuera dlla.  
Por tanto el que quisiere llegar a las  
cosas interiores espirituales, cõuiene  
le apartarse con Yesu Christo de la gẽ-  
te. Ninguno semuestra seguro en publi-  
co, sino el que se absconde de grado.  
Ninguno manda seguramente, sino el  
que aprendio a obedescer de buena ga-  
na. Ninguno se goza seguramente, sino  
el que tiene su consciencia limpia. Nin-  
guno habla con seguridad sino el que  
calla muy de gana. Mas la seguridad  
de los sãctos siempre estuuu llena de te-  
mor diuino. Ni por esso fuerõ menos soli-  
citos y humildes en si, aun que resplan-  
descian en grandes virtudes y gracia.  
La seguridad d los malos nasce de pre-  
sumptiõ, y al fin se buelue engaño de si  
mismo.

mismos. Nunca te tégas por seguro ē esta triste vida, aun que parescas buen religioso o deuoto hermitaño. Los mucho estimados por buenos, muchas vezes ban caydo en graues peligros, por su mucha confiança. Por lo qual, es vtilissimo a muchos, que no le faltē del todo tentaciones, mas que sean muchas vezes cōbatidos: por que no esten muy seguros de si, por que no se leuanten cō soberuia, ni se derramen demasiadamēte en las cōsolaciones. defuera. **D** quiē nūca tomasse alegríatrāsitoria. **D** quiē nunca se ocupasse en el mundo, quā buena consciencia guardaría. **D** quien cōtasse todo vano cuydado, y pensasse solamente las cosas saludables y diuinas y pusiesse toda su esperança en **D**ios, quā sossegada paz posseeria. Ninguno es digno de cōsolaciō celestial, sino el q se exercitare con diligencia en la tanta contrición. Si quier es arrepentirte de coraçon, entra en tu retraymien

## Tractado

to de tierra d' ti todo bollicio, segũ esta  
 escripto. Reprehẽdeos en vuestra ca-  
 mara. En el recogimiẽto ballaras lo q̃  
 pierdes, muchas vezes por de fuera.  
 El rincõ vsado, se haze dulce, y el poco  
 vsado causa fastio. Si al principio de tu  
 conuersion, guardares bien el recog-  
 miento, ferte ha despues dulce amigo,  
 y gratissimo cõsuelo. En el silẽcio y fõs-  
 go, se perficiona el anima deuota, y apre-  
 de los secretos de las escripturas. Allí  
 ballaras arroyos d' lagrimas cõ q̃ se la-  
 ue todas las noches: para q̃ sea tanto  
 mas familiar a su hazedor, quãto mas se  
 desuiasse del tumulto del siglo. ¶ Pues assi  
 es, el q̃ se aparta d' amigos y conocidos  
 sera mas cerca d' Dios y de sus ãgeles.  
 Dejo: es esconderse y curar de si, q̃  
 con descuydo proprio bazer milagros.  
 Muy loable es al hombre deuoto sa-  
 lir fuera pocas vezes y buyr de mo-  
 strarse. ¶ Para que quieres ver lo que no  
 te conuiene tener. El mundo passa, los  
 desseos



desseos sensuales nos llevan a passatiē  
pos: mas passada aq̃lla ora, q̃ nos q̃da, si  
no derramamiento del coraçon y pesa-  
dūbre de cōsciencia: La salida alegre,  
muchas vezes causa triste y desconsolada  
buelta. Y la alegre tarde hazetriste  
mañana. Y assi todo gozo carnal en-  
trablando, mas al cabo muerde y ma-  
ta. Que puedes ver en otro lugar q̃ a-  
quí no lo veas: Aquí vces el cielo y la  
tierra, y los elemētos d̃ los quales fue-  
rō hechas todas las cosas. Que pue-  
des ver que permanezca mucho ti-  
empo de baro del sol. Pienas te bar-  
tar: Pues cree que no alcançaras. Si  
todas las cosas viesies ante ti, que se-  
ría sino vna vista vana: Alça tus ojos a  
Dios, ruega por tus peccados y ne-  
gligencias. Dexalo vano a los vanos,  
y tuten cuydado de lo que mada Dios.  
Cierra tu puerta sobre ti, y llama a tu  
amado Jesu. Esta con el en tu camara  
que no ballaras en otro lugar tãta paz

## Tractado

sino salieres ni oyeres nuevas, mejor perseveraras en buena paz. Pues te bueigas en oyr nouedades conuiene q̃ te venga tribulacion del coraçon.

### ¶ Cap. xxi. Del remordimiento de coraçon.

**S**i quieres aprouechar algo, conseruate en el temor de Dios, y no q̃eras ser muy libre, mas refrena todos tus s̃tidos, y no te des a vana alegria. Date al remordimiento del coraçon, y ballaras deuocion. La cōpuncion descubre muchos bienes q̃ la soltura suele perder en brebe. Marauilla es que el hombre se pueda alegrar perfectamente en esta vida, cōsiderando su destierro, y pensando los peligros de su anima. Por la liuiandad del coraçon, y por el descuydo de nuestros defectos no sentimos los dolores de nuestra anima. Mas muchas vezes reymos quando deuriamos llorar, no es buena alegria, ni verdadera libertad, sino ente

mor

mor de Dios, con buena consciencia, bien auenturado aquel que puede desuarse de todo estoruo, y puede recogerse ala vnion de la sancta cõpunciõ. Biẽauẽturado el q̃ puede renunciar toda cosa que puedemãzillar, o agrauiar su consciencia: pelea como varon que vna costumbre vẽce a otra. Si tu sabes dexar los hombres: ellos te dexarã hazer tus hecbos no te ocupes en cosas agenas, ni te entremetas en las causas de los mayores. Mira primero por tí, y amonestate ati mas especialmente q̃ a todos quantos quisieres bien, Si no eres fauorido de bõbres, no te entristezcas. Mas vna cosa te sea graue: que no tienes tanto cuydado de mirar por tí como cõuiene a deuoto sieruo de dios Muy vtil y seguro es muchas vezes, que el hombre no tẽga en esta vida muchas consolaciones, mayor mente segũ la carne. Mas no sentir, o gustar las diuinas, nuastra es la culpa, que no busca



## Tractado

mos la contrición del corazón, ni desechamos del todo las vanas consolaciones. Conoscete por indigno de la diuina consolacion, y muy merecedor de tribulaciones. Quando el hombre tiene perfecta contrición, luego le parece graue y amargo todo el mundo. El buen hombre siempre de continuo halla razon para dolerse y llorar. Por que ora se mire así, ora piense en su proximo, sabe que ninguno bñue sin tribulacion en este siglo. Y quanto mas de verdad se mira tanto mas halla de que dolerse. Materia de entrañable dolor son nuestros peccados, en que estamos tan caydos, que pocas vezes podemos contemplar lo celestial. Si de continuo pensasses mas en tu muerte, que en el largo bñuir, no ay duda, sino q̃ te emmendarias cō mayor feruor. Si pusiessestambiẽ ante tu corazón las penas del infierno o del purgatorio, creo yo q̃ muy de gana sufririas qualquier trabajo

trabajo y dolor, y no temerías ninguna aspereza. Mas como estas cosas no pasan al corazón, y lo que peor es aún amamos las blanduras, por esso nos quedamos muy fríos y perezosos. Muchas vezes por falta de espíritu se quita el cuerpo miserable tan presto. Ruega pues con humildad al señor que te de espíritu de contrición, y di con el profeta bartame señor del pan de lagrimas, y dame a beber lagrimas en medida.

**C**ap. xxiij. De la consideración de la miseria humana.

**M**iserable eres do quier que fueres, y do quiera que te buelvas sino te buelues a Dios. Por que te turbas sino te subcede lo que desseas: Quien es el que tiene todas las cosas a su voluntad: Por cierto ni yo, ni tu, ni hombre sobre la tierra. No ay hombre en el mundo sin tribulacion aun que sea rey o Papa. Quien es el que esta mejor. Ciertamente el que se pone a padecer algo por dios. Dize muchos flacos,

## Tractado.

flacos, mirad quã buena vida tiene aq̃l  
bombre quan rico, quan poderoso, quã  
hermoso, quan gran señoꝝ. Mas para  
miẽtes a los bienes celestiales, y veras  
que todo lo temporal, es casi nada, muy  
incierto, y que mucho agrauia: poꝝ que  
no lo podemos poseer sin cuydado y  
temoꝝ. No esta la felicidad del hombre  
en tener abundancia de lo temporal, ba  
sta vna vida mediana, que barto verda  
dera miseria es biuir en la tierra. Quã  
to el bõbre quisiere ser mas espirital,  
tã to mas sera mas amarga la vida: poꝝ  
que siente mejor y mas claro los defe  
ctos de la corrupcion humana. Poꝝ q̃  
comer, beuer, velar, dormir, reposar,  
trabajar, y estar sujeto a toda necesi  
dad natural, de verdad es grandissima  
miseria y afflicciõ al chxistiano deuoto,  
el qual de gana dessea ser libre de todo  
peccado. Poꝝ cierto el hombre interior  
rescibe mucha pesadumbre con las ne  
cessidades corporales: poꝝ esso el pro  
pheta



pheta ruega deuotamente que pueda ser librado dellas, diziendo. Librame se-  
ñor de mis necesidades. Mas ay de los  
que no conoscién su miseria, y mucho  
mas de los que aman esta miseria, y co-  
rruptible vida. Por que ay algunos tã  
abraçados con ella, que aun que cõ mu-  
cha dificultad trabajando o mendigã-  
do tengan lo necesario, si pudiesen  
aquí bñir siempre, no curarían del rey-  
no de Dios. Los locos y descreydos de  
cozaçon, que tan profundamente se em-  
bueluen en la tierra que no saben sino  
las cosas carnales mas en fin sentirán  
los miseros quan vil y quannada era  
lo que tãto amaron: los sãctos de Dios  
y amigos de Christo no curarã de lo  
que agradaua ala carne, ni de lo q flo-  
rescía en este tiempo toda su esperança  
y intencion, sospiraua por los bienes  
eternos, todo su desseo subia alo que du-  
ra para siẽpre por que no fuesen tray-  
dos alas cosas baras cõ el amor de las  
cosas

## Tractado

cosas visibiles. No qeras hermano perder la cōfiança ò aprouechar en las cosas espirituales, aũ tiẽpo y bora tienes, por que quieres dilatar tu proposito. **L**euantate en este momento y comienza y di. **A**hora es tiempo de obrar tiempo de pelear, tiempo cōuenible para cōmẽdarme: quãdo tienes alguna tribulaciō, es tiẽpo de merecer. **C**onuiene q passes por fuego y por agua aũtes q llegues al descãso. **S**í no te bazes fuerça no vēceras el vicio. **E**ntãto q traemos este cuerpo, no podemos estar sin peccado, ni biuir sin enojo y dolor. **F**ácil cosa fuera tener descãso de toda miseria: mas como perdimos la innocẽcia por el peccado, perdiose cō ella la ṽdadra felicidad. **P**or esso cōuienenos tener pasciẽcia y esperar la misericordia de dios, basta q se acabe la maldad, y la vida trague a la muerte. **Q**ũta es la flaqueza humana q siẽpre esta inclinada a los vicios, o y cōfieslas tus peccados, y mañana

ñanate tornas a ellos. Ahora propones de guardarte, y de aqui a vna hora baze como si no propusieras nada. Con grã razõ nos podemos humillar, y nõ ca sentir d nos cosa grãde, pues somos tan flacos y tã mudables. Por cierto presto se pierde por descuydo lo q con mucho trabajo difficultosamente se ga no por gracia. Que sera de nos al fin, q ya tan tẽprano estamos tibios: Ay de nos, si assi queremos y: al reposo, como si ya tuviessemos paz y seguridad, como no parezca seña l de verdadera san cudad en nuestra conuersacion. Seria bien menester que aun fuessemos ins truydos otra vez como niños en bue nas costumbres, si por vëtura ouiesse al guna esperança de emiëda y de mayor aprouechamiento espirital

¶ Cap. xxiij. Del pensamiento de la muerte.

**M**uy presto sera cõtigo este negocio por esso mira como biues. Oy es el



## Tractado.

el hōbre, y mañana no paresce. En quitandolo de los ojos, se va del coraçon. **D** torpeza y dureza del coraçon humano, que no solamente piensa lo presente sin cuydado de lo por venir. Quieras de ordenarte en todo como si luego ouieses de morir. Si tuuiesses buena cōsciēcia no temerías mucho la muerte. **A** de joz sería buy: los peccados q̄ la muerte, Si oy no estas aparejado, como lo estaras mañana. El día d̄ mañana es incierto, y que sabes si amaneceras mañana. Que aprouecha biuir mucho quando tan poco nos emmendamos. **L**a lūēgua vida no todas vezes ē mienda lo pasado, mas muchas vezes añade peccados o si ouiessemos biuido vn dia bien en este mundo. **M**uchos cuentan los años de su cōuerſion, y muchas vezes es poco el fructo de la emmienda. Si es temeroso de morir, puede ser que sea mas peligroso biuir mucho. **B**iēauēturado el que tiene siempre la bora de la

la muerte âre sus ojos, y se apereja cada día a morir. Si viste morir algun bõbre, piensa que por aquella carrera bas de passar. Quâdo fuere de mañana, piẽsa que no llegaras a la noabe. Y quâdo noche, no te oses prometer de ver la mañana por que muchos mueren supitamente. Por esso biue siempre aparejado, y con tanta vigilancia, que nunca la muerte te balle desapercebido; por que verna el bijo de la virgen en la hora que no se piensa. Quando viniere a quella hora postrera, ò otra manera començaras a sentir de toda tu vida pasada, y mucho te doleras, por que fuyste tan negligente y perezoso, que biẽauenturado y prudente es el que biue ò tal manera qual òssea ser ballado en la muerte. Ciertamente el perfecto desprecio del mundo, el ardiente desseo de aprouechar en la virtud, el amor ò la buena vida, el mucho trabajo de la penitencia, la promptitud de la obediencia, el

## Tractado.

renunciarse así mismo la pasciencia en toda aduersidad por amor de nuestro señor Jesu Christo, gran confiança le darã & biuir biëauenturadamëte. Muchos bienes podrias bazer quando estas sano, quando enfermo no se que podras. No confies en amigos, ni en vezinos, ni dilates tu salud a lo por venir; por que mas presto que piensas seras olvidado. Mejor es agora con tiempo bazer algun bien äte ti, que esperar en el cuydado de otros. Si tu no eres sollicito para ti agora, quien terna cuydado de ti despues? Agora es el tiempo muy precioso, mas ay dolor, que lo gastas desaprouechadamente, pudiendo en el ganar como eternamente biuas. Verna quando deslearas vn dia, o vna hora para te emmendar, y no se fite sera concedida. O hermano, & quãto peligro te podras librar, de quan grauissimo espanto, si agora fueses temeroso, y sospechoso de la muerte. Trabaja  
agora



agora de biuir de tal manera, que en la  
hora dela muerte puedas ante gozar  
que temer. Aprende agora a morir al  
mundo, para que despues comiences a  
biuir con Christo. Aprende agora a des-  
preciar todas las cosas: para que entõ-  
ces puedas libremente y: a Christo.  
Castiga agora por penitencia tu cuer-  
po, por q̃ entõces puedas tener confiã-  
ça cierta. O loco, por que piensas biuir  
mucho, no temiendo vn día seguro: Quã-  
tos han sido engañados y sacados del  
cuerpo, quando no lo pensauan: Quan-  
tas vezes oyte contar, que vno murio  
a espada, otro se abogo, otro cayo de  
alto y se quebró la cabeça, otro comien-  
do se quedo pasmado, a otro jugando  
le vino su fin, vno muerto a fuego, otro  
a bierro, otro en pestilencia, otros a  
manos de ladrones: y assi la muerte es  
el cabo de todos, y la vida ñ los hõbres  
se passa assi como sombra. Quiẽ se acor-  
dara, y quien rogara por ti despues de  
E ij muerto:

## Tratado

muerto. Agora, agora hermano haz lo que pudieres, que no sabes quãdo morirás, ni que te acaescera despues de la muerte. Agora que tienes tiempo allega espirituales riquezas immortales, y no cures, saluo de tu salud, y de las cosas de Dios. Haz te amigo de los sanctos, honralos imitando sus obras: para que quando salieres desta vida te resciban en las moradas eternas, Tratate como buespel y peregrino sobre la tierra, al qual no va nada en los negocios del mundo. Guarda tu coraçon libre y leuantado a Dios, por que aqui no tienes ciudad durable. Allí endereça tus oraciones de continuo con gemidos y lagrimas: por que merezca tu espiritu despues de la muerte passar al señor cõ mucha honra.

**C**ap. xxiij. Del iuyzio de las penas de los peccados.

**Q**uia el fin de todas tus cosas, y de que manera estaras ante aq̃l juez riguroso

ríguroso, al qual no ay cosa encubierta  
 ni se amanso con dones, ni rescibe escu-  
 saciones, mas juzgara justissimamente.  
 O peccador miserable que responde-  
 ras a Dios que sabe todas tus malda-  
 des: Tu q̄ temes a las vezes el rostro d̄  
 vn hombre ayzado, por que no te pro-  
 uees para el día del iuzzio: Quando no  
 aura quien deffienda ni ruegue por o-  
 tro, cada vno terna que bazer por si. A  
 goza tu trabajo es fructuoso, tu lloro, a-  
 cceptable, y tus gemidos se oyen, tu do-  
 lor es satisfatorio. Alquí tiene el bõbre  
 paciente, grande y saludable purgato-  
 rio, el qual rescibiendo injurias, se due-  
 le mas de la malicia del otro que de su  
 injuria. Ruega a Dios por sus contra-  
 rios de buena gana, y de coraçon per-  
 dona las offensas, y no se tarda en pe-  
 dir perdón d̄ qualquiera, y mas fácilmē-  
 te ha misericordia que yza, y procura d̄  
 bazerse fuerça, y de sujetarse su carne  
 de todo al espíritu. Mejor es aora pur-



## Tractado

gar los peccados y vicios, que dexar  
los para el purgatorio. Cierro noso  
tros nos engañamos por el amor desor  
denado que tenemos a la carne. Que  
otra cosa tragara aquel fuego sino tus  
peccados. Quanto mas aqui te perdo  
nas, y sigues la carne, tanto despues  
mas grauemente seras atormentado.  
En la cosa que pecca el hombre, princi  
palmente, sera mas grauemente pugnido.  
Allí los perezosos seran pugnidos  
con aguijones ardiendo. Los golosos  
seran atormentados con grauissima bã  
bre y sed. Los luxuriosos amadores  
de deleytes, seran enuestidos en pez  
y açufre ardiendo. Los inuidiosos au  
llaran con dolor como perros raiosos.  
No ay vicio que no tenga su propio  
tormento. Allí los soberuios seran lle  
nos d toda cõfusión. Los auaros seran  
puestos en miserable necesidad. Allí  
mas graue sera passar vna hora d pena,  
q̃ aqui ciẽ años d penitẽcia amarga. Al

lli no ay bolgãça ni cõsolaciõ, mas aqui algunas vezes cesian los trabajos, y cõ suelã los amigos cõ refrigerios. Pues aora ten cuydado y dolor de tus peccados: por que el día ðl juzzio estes seguro con los bienaueturados. Entonces estaran los justos en gran cõstancia cõtra los q̃ los angustiaron y atribularõ. Entõces estara para juzgar el q̃ aqui se sometio bumilmẽte al juzzio ð los hombres. Entonces terna mucha confiãça el pobre y baxo, y el soberuio estara de todas partes espãtado. Entonces sera tenido por sabio el que aprendio aqui a ser loco y menospreciado por Christo. Entõces agradara toda tribulaciõ y angustia, sufrida cõ pasciẽcia, y toda maldad atapara su boca. Entonces mas se bolgara la carne affligida, q̃ si siẽpre fuera criada en deleytes. Entõces mas te aprouecharã las obras sãctas q̃ las bermosas palabras. Entonces resplandescera el despreciado vestido, y parescera

## Tractado

vil el precioso. Entonces sera mas alabada la pobre casilla, que el palacio dorado. Entonces mas ayudara la constante pasciència, que todo el poder e el mundo. Entōces mas ensalzada sera la simple obediencia que toda la sagacidad del siglo. Entonces mas alegre la pura y buena consciencia que la enseñada philosophia. Entonces mas se estimara el desprecio de las riquezas que el thesoro de todas las Indias. Entonces mas te consolaras de auer orado deuotamente que auer comido delicadamēte. Entonces mas te gozaras de auer guardado silencio que de auer parlato demasiado. Entonces se alegrara qualquier deuoto, y llorara todo hōbre profano. Entonces mas te plazera la vida estrecha, y la rezia penitencia que toda la delectacion terrena. Aprende agora a padescer en lo poco, por q̄ despues seas librado de lo muy graue. Primer o prueua aqui lo, que podras padescer



cer despues. Si agora no puedes sufrir tan poca cosa, como podras despues los tormentos eternos. Si agora vna pequeña passion te haze tan impasciente, que hara entōces en el infierno: En verdad no puedes tener dos porayso deleytarte en este mūdo, y despues reynar en el cielo con Christo. Si basta agora ouiesse bñido en delectaciones y en bonras, y te llevasse agora la muerte que te aprouecharia: Pues mira que todo es vanidad, sino amar y seruir a Dios. Por cierto los que aman a Dios de todo coraçon, no temen la muerte ni el tormento, ni el iuyzio, ni el infierno. Por que el amor perfecto segura entrada tiene a Dios. Mas quē se deleyta en peccar, no es marauilla que tema la muerte y el iuyzio. Mas bueno es, que si el amor no nos desuia de lo malo, alo menos el temor del infierno nos refrene. Mas el que pospone el temor a Jesu Christo no puede estar mucho tiē

## Tractado

po enel biẽ mas cae muy presto en los lazos del diablo.

**C**ap. xxv. Del feruor ò la emiẽda de la vida.

**H**ermano mio vcla cõ diligẽcia enel seruiçio de **D**ios, y piẽsa muy con tinuo a q̃ veniste, y por q̃ dexaste al mũdo por vẽtura no despreciaste el mũdo pa ra biuir a **D**ios y ser hõbre espiritual: Corre pues cõ feruor a la perfection, q̃ presto rescibiras el galardõ de tus tra bajos, y no aura de ay adelante temor ni dolor en terminos. Agora trabaja ras vn poco, y ballaras despues grã òf cãso y aũ perpetua alegria. Si perma nescas fiel y diligẽte el servir, sin dubda sera **D**ios fidelissimo y riquissimo en pa gar. Deues tener buena esperãça q̃ al cançaras victoria: mas no cõuiene te ner seguridad, por que no te aflores ni te esoberuezcas. Como vno estuuiesse cõgozado y turbado, y entre la esperãça y temor dudasse muchas vezes, vna vez

vez cargado d' âgustia arrojossie âte vn altar y reboluiêdo en su pêsamiento di-  
xo. **D** si supiesse q' auia d' perseuerar, y  
luego oyo de dêtro la diuina respuesta  
que dixo. **Q**ue harías si esso supiesse:  
**H**az agora lo q'êtôces harías, y seras  
biê seguro. Y en esse pûto côsulado y cõ  
fortado, se offresció a la diuina volûtad,  
y cesso la cõgora y turbaciõ, y no quiso  
mas escudriñar curiosamête pa saber  
lo que le auia de subceder mas estu-  
dio con mucho cuydado inquirir que  
fuesse la voluntad de **D**ios agradable  
y perfecta para comêçar y perficcionar  
toda buena obra. **E**l propbeta dize. **E**s-  
pera en el seño, y haz bondad, y mora  
en la tierra, y seras aposentado en  
sus rîqzas. **U**na cosa detiene a muchos  
del fauor de su aprouechamiento, el  
espanto de la dîfficultad, o el trabajo d'  
la batalla. **C**iertamente aquellos apro-  
uechan en las virtudes principalmen-  
te, q' ponê todas sus fuerças para vêcer  
las



## Tractado

las cosas que mas graues y cōtrarias  
les son: por que allí aproueche el hom-  
bre mas, y alcāça mayor gracia, adōde  
mas se vence y se mortifica en el espíri-  
tu. Mas no tienen todos yguales los  
cōtrarios, ni yguales fuerças para ven-  
cer ni mortificarse. Mas el diligēte re-  
mediador, mas fuerte sera para la per-  
fección, aun que tengas muchas passio-  
nes, que elbiē acōdicionado, si pone po-  
co aliento a las virtudes. Dos cosas a-  
yudan especialmente para mucho em-  
mendarse. La vna desuiarse cō esfuer-  
ço de aquello que le inclina la natura-  
leza viciosamēte. Y la otra trabajar cō  
feruor por la virtud que mas te falta.  
Estudia tãbien vencer y euitar lo que  
mas te desagrada en los otros. Mira  
que te aprouecebes donde quiera, si  
vieres o oyeres buenas obras, te abis-  
ues a imitarlas. Mas guardate si vie-  
res alguna cosa digna, de reprehension  
que no lo bagas. Y si alguna vez lo bezi-  
ste

te emmiendalo presto, assi como tu miras los otros, assi los otros te mirã a ti. **Q**uan alegre y dulce es ver los christianos deuotos y feruientes, bien acõdicionados y bien criados, quan triste y graue ver los desordenados, y q̃ no bazen aquello a que son llamados. **Q**uan dañoso es ser negligentes en el proposito del llamamiento diuino, y ocuparse en lo que no les mandan. Acuerdate del proposito que tomaste, y ponte delante la imagen del crucifixo, que mucha razõ ternas de auergonçarte, mirando la vida de Jesu Christo: por q̃ no estudiaste de conformarte mas a el, aun que ay a muchos años que estas e el camino del Señor Dios. El christiano q̃ se exercita, si inteta deuotamente en la vida y passion sanctissima del señor balla alli todo lo vtil y necessario, para si cumplidamente, y no ay necesidad que busque algo mejor: fuera de Jesu Christo. **Q** si viniessse a nuestro coraçõ  
Jesu

## Tractado

Jesu Christo crucificado, quan presto y  
quã de verdad seríamos enseñados.  
El obediẽte solícito, todo lo que le mã  
dã acepta y lleva muy biẽ. El negligente  
y perezoso, tiene tribulaciõ sobre tri  
bulaciõ, y de cada parte esta angustia  
do: por q̃ carece de la cõsolaciõ inte  
rior, y no le dexã buscar la exterior. El  
cristiano q̃ esta y biue descuydado, cer  
ca esta de caer grauemẽte. El q̃ busca  
el biuir mas ancho y descuydado, siẽ  
pre estara en angustias: por que lo vno  
y lo otro le descõtẽtara. Dime como bi  
ue tãta multitud d̃ religiosos q̃ estã en  
cerrados en la obseruãcia: Salẽ pocas  
vezes, biuẽ apartados, comen pobre  
mente, visten grosseramente, trabajan  
mucho, bablan poco, velan largo tiẽ  
po, madrugan presto, tienen largas ho  
ras leen continuo, y guardãse en toda bo  
nestidad. Mira los de la cartuxa y los  
del Cistel, y los monges, y monjas  
de todas las religiones, como se leuãtã  
cada



cada noche a maytines. Por esso cosa torpe sería q̄ tu emperezasses en obra sancta, dōde tanta multitud de religiosos comiēça a alabar a Dios. O si nunca ouiessemos de bazer otra cosa sino alabar a Dios con todo el coraçō y cō la boca. O si nūca comiessemos ni durmiessemos, mas siēpre pudiessimos tener el anima occupada en Dios. Mucho mas dulce sería q̄ seruir a las necesidades d̄ la carne. Plugiesse a dios q̄ no tuuiessimos todas estas necessidades, mas solamēte las refeciones espirituales, las quales gustamos muy tarde. Quando el bōbre viene a tiempo q̄ no busca su consolacion en alguna criatura, entonces le comiēça a saber biē Dios. Y contentasse tambien de todo lo que subcede. Entonces ni se alegra en lo mucho, ni se entristece por lo poco, mas ponesse enteray fielmente en Dios, el qual le es todo ē todas las cosas, al qual ningūa cosa peresce, ni muere

## Tractado.

re, mas todas las cosas biuen y le firuē  
sin tardāça. Alcuerdate siempre del fin,  
y que el tiempo perdido jamas torna.  
Nunca alcançaras la virtud sin cuyda-  
do y diligencia. Si comiēças a ser tibio  
començara a yrte mal, mas si te dieres  
a la deuocion, ballaras gran paz, y senti-  
ras el trabajo muy ligero por la gracia  
de Dios, y por el amor de la virtud, el  
hombre que tiene feruor y diligencia,  
todo esta aparejado. Mayor trabajo  
es resistir a los vicios y passiones, que  
sudar ē todos los trabajos corporales.  
El que no euita los peqños deffectos,  
poco a poco en los grandes. Bozarte  
bas siempre en la noche, si gastares  
bien el dia. Uela sobre tí dispier-  
ta a tí, amonestate atí, sea de  
los otros lo que fuere, no  
te oluides atí, tãto ap-  
uecharas quãto mas  
feerçate bizieres.

¶ Fin del primero tractado

¶ Comien

**C**omiença el segundo  
tractado.

**C**ap. primero De la conuersacion  
interior.



**D**ize el señor, el reyno d  
Dios dētro de vosotros  
esta. Cōuierrete adios d  
todo tu coraçōy dra este  
miserio mundo, y ballara  
tu anima reposo. Apren  
de a menospreciar las cosas exterior  
es, y dar te ba interiores. y veras ve  
nir ati el reyno d Dios. Ciertamente,  
reyno de Dios es, paz y gozo, en el es  
piritu sancto, lo qual no se da a los ma  
los, si aparejares digna morada, Jesu  
Cristo vendra a tí y te mostrara su  
consolacion. Toda su gloria y hermosu  
ra es de dentro, y allí se agrada. Su cō  
tinua visitacion, es con el hombre inte



## Tractado.

riso: y con el habla dulcemente, y tiene agradable cōsolaciō, mucha paz y muy admirable familiaridad. Ea pues anima fiel, aparaja tu coraçon a este esposo: para q̄ quiera venir a tí y morar contigo: q̄ el dize assi. Si alguno me ama, guardara mi palabra, y v̄nemos a el, y moraremos en el. ¶ Pues assi es, da lugar a Christo, y a todo lo de mas cierrala puerta. Si a Christo tuuieres estaras rico y bastate. El sera tu prouisor y fiel procurador en todo, q̄ no tengas necesidad d̄ esperar en los hōbres: por q̄ se mudan muy presto, y desfallecen muy ligeramēte: mas Jesu Christo permanece para siempre, y esta firmísimo hasta el fin. No es de poner mucha confiāça en el hombre q̄bradizo y mortal, auuq̄ sea prouechoso y amado: ni es d̄ tomar mucha pena si alguna vez fuere cōtrario: por que los que oy son contigo, mañana te pueden contradizer, y al cōtrario, tambien. Muchas vezes se bueluen

uen como viêto. Pon en Dios toda tu  
esperança, y sea el tu temor y amor. El  
respondera por tí, y lo bara muy biẽ co  
mo mejor sea y conuenga. No tienes a  
quí ciudad de morada, donde quiera q̃  
fueres seras extraño y peregrino, y no  
ternas jamas reposo basta que seas v  
nido a Christo entrañablemente: que  
miras aqui no siẽdo este lugar de tu re  
poso. En el celestial ha de ser tu mora  
da, y como de passo has de mirar todo  
lo terreno. Todas las cosas pasan y tu  
con ellas. Guardate no te ayuntes cõ  
ellas: por que no seas preso y perezcas.  
En el soberano sea tu pensamiento, y  
tu oraciõ sea endereçada a Christo sin  
cessar. Si no sabes especular las cosas  
profundas y celestiales, descansa en la  
passion de Jesu Christo, y mora muy d  
gana en sus sacratísimas llagas: por q̃  
si te llegas deuotamente a las llagas d  
Jesu Christo, gran consuelo sentiras,  
en la tribulacion, y no curaras mucho

## Tractado

de los precios de los hombres, y fácilmente sentiras las palabras de los mal diziétes, pues que Jesu Christo fue en el mundo despreciado y denostado por los hombres, y entre los de nuestrs fue de los amigos y conosci dos desamparado en la gran necesidad. Christo quiso padecer y ser despreciado, y tu o fas q̄rarte: Christo tuuo aduersarios, y tu q̄eres tener a todos por amigos: De donde se coronara tu paciencia, si ninguna aduersidad se te offresce: Si no quieres sufrir algo por Christo como seras amigo de Christo: Suffre con Christo, y por Christo si quieres reynar con Christo. Si vna vez entrasses perfectamente en lo secreto de Jesu Christo, y gustasses vn poco de su encendido amor no ternias mucho cuydado de prouecho, o daño, antes te bolgas de las injurias que te biziessẽ: El amor de Dios baze al hombre a se assi mismo. El amor entra



entrañal y verdadero de Jesu Christo  
y libre de las afficiones desordenadas,  
se puede convertir libremente a Dios,  
y leuantar se assi sobre si en el espíritu,  
y bolgar en el cōsuauidad. Aquel aquíē  
saben todas sus cosas a lo que son, no  
(como dizen, o estiman) es verdadera-  
mente sabio, y enseñado, mas de Dios  
q̄ de los hombres. El que sabe ādar dē  
tro de si, y tener en muy poco las cosas  
de fuera, no busca lugares, ni espera tiē  
pos, para darse a exercicios deuotos.  
El hōbre interior presto se recoge, por  
que nunca se derrama del todo a las co-  
sas exteriores. No le estorua el trabajo  
exterior: la ocupacion tomada a tiem-  
pos de necesidad, mas como subcedē  
las cosas, assi se conforma con ellas el q̄  
esta de dentro bien ordenado. Tanto  
el hombre se estorua y distrae, quanto  
atrae a si a las cosas. Si fuesse bue-  
no y limpio de coraçon, todo te subce-  
deria en bien, y en prouecho. Por esso

## Tractado

muchas cosas te turban y descōtentā:  
por que aun no estas muerto a tí perfe-  
ctamente, ni apartado de lo terreno.  
No ay cosa que tanto enfuzie, y emba-  
race el coraçon, quanto el amor desor-  
denado en las criaturas. Si desprecias  
las consolaciones defuera podras con-  
tēplar las cosas celestiales, y muchas  
vezes gozarte de dentro.

**C**ap. ij. Que deuemos tener pacien-  
cia con bumildad.

**N**o tengas en mucho quien es por  
tí, o contra tí, mas ten cuydado q̃  
sea Dios cōtigo en todo lo que bazes.  
Ten buena consciencia y Dios te deffē-  
dera. Al q̃ Dios quiere ayudar no le  
podrá dañar la malicia d̃ algunos. Si tu  
sabes callar y sufrir, sin dubda veras  
el fauor de Dios. El sabe biē el tiēpo y  
la manera de libzarte, y por esso te de-  
ues offrescer a el, en todo. El Dios per-  
tenesce ayudar y librar d̃ toda cōfusiō.  
Algunas vezes cōuiene pa nra bumil-  
dad

dad q̄ otros sepā n̄ros defectos y los reprehēdan. Quando el bōbre se humilla por sus defectos, etōces facilmēte aplaca y mitiga a los otros, satisfaze a los q̄ estā sañosos cō el. Dios defiēde y libra al humilde, y al humilde ama y cōsuela, al humilde se inclina, y al humilde da grande gracia y despues de su abatimiēto lo leuāta a bōra. El humildō descubre sus secretos y le trae dulcemēte assi, y le cōbida. El humildō, rescibida la injuria y effrēta, esta en mucha paz, por q̄ esta en Dios y no en el mūdo. No piēses auer aprouechado, sino te estimas por el mas baxo de todos.

Cap. iij. Del buē bōbre pacífico.

Donde primero a ti ē paz, y despues podras apaziguar a los otros. El bōbre pacífico, mas aprouecha q̄ el letrado. El bōbre q̄ tiene passio, el biē cōuierte ē mal, y muy d̄ ligero cree lo malo. El buē bōbre pacífico todas las cosas echa ala mejor parte. El q̄ esta ē buē



## Tractado

na paz, de ninguno tiene sospecha. El si  
contento y alterado, de diuersas sospe  
chas atormentado, ni el buelga, ni dera  
descansar a los otros. Dize muchas ve  
zes lo que no deuria, y dera de bazer lo  
que mas le conuenia. Piensa lo q otros  
deuen bazer, dera lo que es obligado.  
Ten pues primero amor contigo, des  
pues podras tener buen zelo cō el pro  
ximo. Tu sabes escusar y dissimular muy  
bien tus faltas, y no quieres oyr las dis  
culpas de los otros. Mas justo seria q  
te acusasses a tí, y escusasses a tu proxi  
mo. Suffre si quieres q te sufran. Mira  
ra quan lexos estas de la verdadera y  
humilde charidad, q no sabe desdenar,  
ni ayzarse sino cōtra si. No es mucho cō  
uersar con los buenos, y mansos, que  
esto a todos plaze naturalmente a ca  
da vno de grado tiene paz y ama los q  
concuerdan cō el: mas biuir en paz cō  
los duros, peruersos, y mal acondicio  
nados, y con quien nos contradize, grā  
virtud

virtud y gracia es varonil y muy loable. Algunos ay que tienen paz consigo y con otros tambien. Y algunos ay que ni tienen paz consigo, ni la deran tener a otros. Enojosos para otros y mas para si. Y otros que tienen paz consigo y estudiã d poner paz a los otros. Mas toda nuestra paz en este miserable valle mas se cõserua en el suffrimiẽto builde, que en no sentir cõtrariedades. El que sabe mejor padescer, terna mayor paz. Y este tal es vencido: de si mismo, y seño: del mundo, amigo de Jesu Christo, y heredero del cielo.

**C**ap. iiii. De la pura volũtad y senzilla intenciõ.

**Q**uando alas se leuanta el hombre de lo terreno, q sõ simplicidad, y puridad. La simplicidad ha de estar en la intencion, y la puridad en la afficiõ. La simplicidad pone los ojos en Dios: la puridad le abraça y gusta. Ninguna buena obra te impida, si de dentro

## Tractado

fueres libre de todo desordenado  
deseo. Si no piensas, ni buscas si  
no el buen contentamiento de Dios  
y del prouecho del proximo, gozaras  
de vna interior libertad. Si fuesse tu co  
raçon recto a la bora te sería toda cria  
tura espejo de vida, y libro de sancta do  
ctrina. No ay criatura tan baxa ni tan  
pequeña que no represente la bondad  
de Dios. Si fuesse bueno y puro dē  
tro, luego podrías ver y sentir bien to  
das las cosas sin impedimento. El cora  
çon puro penetra el cielo y el infierno.  
Qual es cada vno de dentro, tal juzga  
lo de fuera. Si ay gozo en la tierra, el hō  
bre de puro coraçon lo posee. Y si en  
algun lugar ay congoxa y tribulacion,  
la mala consciencia lo siente. Assi como  
el fierro en el fuego pierde el orin, y se  
baze todo reluziente, assi el hombre q̄  
se conuierte a Dios enteramente, es dī  
posado de la torpeza, y mudado en nue  
uo hombre. Quando el hōbre comiēça  
a enfriarse



a enfriarse, teme el pequeño trabajo, y toma muy de gana la consolación exterior. Mas quando se comienza a vencer varonilmente, y andar en la carrera de Dios, estima por ligeras las cosas que primero tenia por muy graues.

Cap.v. De la propria consideración.

**N**os deuemos confiar de nosotros en grandes cosas: por que muchas vezes falta la gracia y la discreción. Poco lumbre ay en nosotros, y presto la perdemos por negligencia, y muchas vezes no sentimos quan ciegos estamos de dentro. Muchas vezes hacemos mal y lo escusamos peor. Y a vezes nos mueue passion y pensamos que es zelo. Reprehendemos en los otros las cosas pequeñas, y tragamos las graues nuestras. Muy presto sentimos y agrauamos lo que de otros sufrimos: mas no miramos quanto enojamos a los otros. El que bien y derecha mente poderosa sus obras: no

terna

## Tractado.

terna q̄ juzgar graue mente de otro: el  
hombre recogido antepone el cuyda  
do d̄ su ánima a todos los cuydados.  
El que tiene verdadero cuydado de sí  
poco habla de otros. Poca seras re  
cogido y espiritual sino callares de las  
cosas ajenas y especialmente mirares  
a tí mismo. Si del todo te ocupares en  
Dios y en tí, poco te mouera lo que fiē  
tes d̄ fuera. Donde estas quando no es  
tas contigo, despues d̄ auer descurri  
do por todas las cosas, que has gana  
do si de tí te olvidaste: Si has de poner  
paz y vnion verdadera, conuiene q̄ to  
do lo pospongas y tengas a tí solo ante  
tus ojos. Por cierto mucho aprouecha  
si te guardas libre d̄ todo cuydado ten  
poral, y muy falso seras si alguna cosa  
temporal estimares en mucho. No te  
sea cosa alguna alta ni grande, acepta  
ni agradable sino Dios, o cosa que sea  
puramente por Dios. Estima por cosa  
vana qualquier consolació que viniere  
de algu

de alguna criatura, el **A**níma q̄ ama a **D**ios dísprezia todas las cosas sin el solo **D**ios eterno z immenso que todo lo bínche, es gozo del ánima, y alegría del coraçon.

**C**ap. vi. Del alegría de la buena cōsciencia.

**L**a gloria del bueno, es testimonio de la buena consciencia, si tienes buena consciencia, siempre ternas alegría. La buena consciencia muchas cosas puede sufrir, y muy alegre esta en las aduersidades. La mala consciencia siempre esta temerosa, z inquieta. Suauemente bolgaras si tu coraçon no te reprehende. No te alegres sino quando hizieres algun bien. Los malos nunca tienen alegría verdadera, ni paz interior. Por que dize el señor. No tienē paz los malos. Y si dixeren, en paz estamos, no verna mal sobre nosotros, quē osara enojarnos: no los creas: por que subitamente se leuantara la yra de dios y se



## Tractado

y se tornarã en nada sus obras, y perirã  
manescerã sus pēsamiētos. Gloriar se è  
la tribulacion, no es dificultoso al que  
ama: por q̃ gloriar se de esta manera, es  
gloriar se en la Cruz de Jesu Christo.  
Breue es la gloria q̃ se da y rescibe de  
los hōbres. La gloria del mūdo siēpre  
va acōpañada d̃ tristeza. La alegría de  
los justos es Dios en Dios, y su gozo  
es de verdad. El q̃ desseala la verdad y  
eterna gloria no cura d̃ lo tēporal, y el q̃  
busca la tēporal, o no la desprecia d̃ co-  
raçõ, señal es, q̃ no ama d̃l todo la cele-  
stial. Bñ reposo d̃ coraçõ tiene el q̃ no  
se cura d̃ las alabāças, ni d̃ los denu-  
stos. La limpia cōsciēcia facilmēte se sos-  
siega. No eres mas sãcto, si te alabarē,  
ni mas vil, si te despreciaren. Lo q̃ eres  
esso eres, ni puedes ser dicho mayor d̃  
lo q̃ Dios sabe q̃ eres. Si miras lo q̃ es  
res dētro de tí, no ternas cuydado d̃ lo  
q̃ de fuera hablan de tí. El hōbre ve lo  
de fuera, Dios el coraçon. El hombre  
con

considera las obras, y Dios pesa las intenciones. Hazer siempre bien, y tenerse en poco, señal es de humildad, no querer consolacion de criatura alguna, señal es de gran puridad y de confianza cordial. El que no busca de los bõbres prueua de su bõdad, claro muestra que se encomienda del todo a Dios. Dize el glorioso Apõstel. No el q se lo aassi mismo es aprouado, mas el que Dios alaba, andar dõdetro con Dios, y no embaraçarse de fuera en alguna afficion, estado es de varon espiritual.

**C** Cap. viij. Del amor que deuemos tener a Christo sobre todas las cosas

**B**enauenturado el que conosce q es amar a Jesu, y despreciar assi mismo por Jesu, conuiene dexar vn amor por otro: por q Jesus qere ser amado sobre todas las cosas. El amor d la criatura es egañoso y mudable, el amor de Jesus es fiel y durable. El q se llega ala

## Tractado

ala criatura caera cõ lo caedizo, elq abraça a Jesu, afirmar se ha enel. Aquel ama y ten por amigo que, aũ que todos te desamparen, el no te desamparara ni te dexara perescer enel fin. De los bõ bres has de ser desamparado alguna vez que quieras, o no. Ten fuertemente con Jesu biuiendo y muriendo, y encomiendate a su fidelidad, que el solo te puede ayudar quãdo todos saltarẽ. Tu amado es de tal cõdicion, que no quiere consigo admitir otra cosa, solo quiere tener tu coraçon, y como Rey sentarse en su propia silla. Si te supieses bien desocupar de toda criatura, Jesus moraria de gana cõtigo. Quãto pusieres en los hombres fuera de Jesu tanto perderas. No confies ni estriues sobre la caña vazia, que toda carne es feno, y toda tu gloria caera como flor de feno. Si mirares solamente la apariencia de fuera de los hombres, presto seras engañado. Si tu buscas descanso y ganãcia



ganancia en los bôbres, muchas vezes  
 fêrias daño: mas si en todo buscara Je  
 su, ballaras de verdad a jesu. Y si te bus  
 cas a ti mismo, tâbiẽ te ballaras mas se  
 ra por tu mal. Por cierto mas se daña el  
 bôbre a si mismo, sinobusca a jesu q̃ todo  
 el mûdo y sus enemigos le puedẽ dañar.

Cap. viij. De la familiar amif  
 tad de Jesus

**Q**uando Jesus esta presente, todo es  
 bueno, no ay cosa difícil; mas quan  
 do esta ausẽte de todo es duro. Quãdo  
 Jesus no habla dẽtro, muy vil es la cõso  
 laciõ, mas si jesu habla vna sola palabra  
 grã consolaciõ se siẽte. Por vêtura la  
 Magdalenana se leuãto luego del lu  
 gar dõde lloro, quãdo le dixo Marta. El  
 maestro esta aq̃ y te llama. O biẽ auetu  
 rada bora, q̃ndo el señoz jesu llama de  
 las lágrimas al gozo d̃l espíritu. Quãse  
 co y duro eres sin jesu, y quã nescio y va  
 no si cobdicias algo d̃ fuera d̃ jesu. Dime  
 no es este peor daño q̃ si todo el mûdo

# Tractado.

perdiesses: Que puede dar el mundo sin Yesu: Estar sin Yesu, es graue infierno estar cō jesu es dulce parayso. Si Yesus estuviere cōtigo, ningún enemigo te podra ēpecer. El que balla a Yesus, balla vn thesoro bueno, y de vidad bueno sobre todo bien. Y el que pierde a Yesu, pierde muy mucho y mas que todo el mundo. Dauperrimo es el que biue sin Yesu, y riquissimo el que esta biue con Yesu. Muy gran arte es saber cōuersar con Yesu, y admirable prudēcia saber tener a Yesu. Sey humilde y pacifico, y sera contigo Yesu, y sey deuoto y sossegado, y permanescera cōtigo Yesu. Presto puedes echar de ti a Yesu, y perder su gracia si te abates alas cosas exteriores. Si destierras de ti a Yesu y lo pierdes, adōde yras: A quien buscaras por amigo: Sin amigo no puedes biuir mucho, y sino fuere jesu tu especia lissimo amigo, estaras muy triste y dscōsolado pues locamēte lo bazes, si ē otro algūo

algũo cõfias y te alegras. **N**enos mal  
es tener todo el mũdo cõtrario, q̃ offe-  
dido a Jesu. **P**ues sobre todos tus ami-  
gos sea Jesus amado singularissimamẽ-  
te. **A**ma a todos por amor d̃ Jesu, y a je-  
su por si mismo. **S**olo Jesus se deue a-  
mar singularissimamẽte: por q̃ el solo se  
balla bueno y fidelissimo, mas q̃ todos  
los amigos: por el y en el d̃ues amar los  
amigos y los enemigos, y rogarle por  
todos para q̃ le conozcã y le amẽ. **N**ũca  
cobdicies ser loado ni amado singular-  
mẽte, por q̃ esso a solo dios pertenesce q̃  
no tiene ygual. **N**i q̃eras q̃ alguno se ocu-  
pe cõtigo en su coraçõ, ni te ocupes  
en amor de algũo, mas sea Jesu en ti y  
ẽ todo hõbre bueno. **S**e libre y puro d̃  
dẽtro sin ocupaciõ de criatura alguna.  
**C**õuiente ser d̃snado, y tener tu cora-  
çõ puro a Jesu, si quier es reposar y ver  
quã suauẽ es el seõor. **E**l d̃adadramẽte  
no llegaras a esto si no fueres prouey-  
do y traydo d̃ su gr̃a, para q̃ dexadas y



## Tractado

echadas fuera todas las cosas, seas vni  
do solo con el solo. **Q**uertamente quãdo  
viene la graciosa visitacion de **D**ios al  
hombre, luego se haze poderolo para  
toda cosa, y quando se va, queda pobre  
y enfermo, y casi dexado a que lo açotē.  
**E**n estos tiempos no deues desmayar  
ni desesperar, mas estar cōstante ala vo  
luntad de **D**ios, y sufrir con ygual ani  
mo todo lo que viniere a gloria de **J**es  
su **C**hristo: por q̃ despues del inuierno,  
viene el verano, y despues de la noche  
buelue el día, y passada la tēpestad vie  
ne gran serenidad.

**C**ap' ix. Que deuenos carecer de  
toda consolacion humana.

**N**es graue cosa despreciar la hu  
mana consolacion, quãdo tenemos  
la diuina. **E**ra cosa es, y de verdad grã  
de, ser priuado y carecer de consuelo  
diuino y humano, y querer sufrir destie  
rro de coraçon de gana por la honrad  
**C**hristo, y en ninguna cosa buscar se assi  
mismo

mismo, ni mirar a su proprio merecimiento: que marauilla si estas alegre y deuoto, quando viene la gracia de Dios: Esta bora todos la dessean. Aduy suauemente camina aquel a quien lleva la gracia de Dios, y que marauilla sino siete carga el que es lleuado del omnipotete y guiado por el soberano guiador. Aduy de gana tomamos algun passatiempo, y con dificultad se desnuda hombre assi mismo. El martyr sant Laurencio vencio el mundo, con Sirto su sacerdote: por que desprecio todo lo que en el mundo parescia dleytable, suffrio por amor de Christo con paciencia q le fuesse quitado el sacerdote del summo Dios, al qual el mucho amaua. Y assi con el amor de Dios vencio el amor del hombre, y troco el plazer humano, por el buen contentamiento diuino. Assi tu hermano aprende a dexar algun pariete, o amigo por amor de Dios. Y no te parezca graue quando te dexare tu amigo, sabe q

## Tractado

es necesario que nos apartemos al fin  
unos de otros, de continuo y mucho cõ-  
uiene que pelee el hombre cõigo mes-  
mo antes q̃ se sepa vècer del todo, y po-  
ner en Dios cumplidamente su desseo.  
Quando el hombre se esta en si mismo  
de ligero se desliza en las consolacio-  
nes humanas. Mas el verdadero ama-  
dor de Christo: y estudioso imitador de  
sus virtudes, no se arroja a las tales cõ-  
solaciones, ni busca dulçuras sensibles  
mas antes procura fuertes exercicios, y  
suffre por Christo muy duros trabajos.  
Assi pues quando Dios te diere la con-  
solacion espiritual, rescibela con bazi-  
miento de gracias, y entiende que es  
don de Dios, y no merecimiento tuyo.  
No te esalces ni alegres demasiadamẽ-  
te, mas humillate por el dõ rescebido y  
sey mas auisado y temeroso en todas  
tus obras, por que passarle ha aquella  
hora y verna la tètaciõ. Si te fuere qui-  
tada la consolaciõ, no desesperes luego



mas espera cōhumildad y pascencia la  
visitaciō celestial: por que poderoso es  
Dios para tomarte muy mayor gracia  
y cōsolacion. Esto no es cosa nueua ni a-  
gena de los q̄ bā experimētado el cami-  
no de Dios: por q̄ en los grādes s̄ctos  
y antiguos Propbetas acaesció mu-  
chas vezes esta manera d̄ mudāça. Por  
ello dezia vno, quando tenía presente la  
gracia. Yo dire en mi abundancia. No  
sere mouido ya para siēpre. Y ausēte la  
gracia añade lo que experimento en si,  
diziēdo. Voluiste d̄ mi tu rostro y soy be-  
cho conturbado. Mas por cierto en-  
tre estas cosas no desespera, sino ruega  
a Dios con mayor instancia, y dize. Añ  
señor llamare, y a mi Dios rogare, y al  
fin el alcāça el fructo de su Oracion y  
confirma ser oydo, diziendo. Oydo  
me el señor y ouo misericordia de mí,  
el señor es becho mi ayudador, mas en  
que. Responde y dize. Voluisteme mi-  
llato en gozo, y cercasteme de alegría,

## Tractado

Y assi se hizo con los grandes sanctos no deuemos nosotros pobres y enfermos desesperar si algunas vezes estamos frios, y a vezes en feruor de deuotion: por q̃ el espiritu se viene y se va, segun su diuina voluntad. Por esso dize el bienauenturado Job. Visitas lo en la mañana, y subito lo prueuas. Pues sobre que puedo esperar, o en quẽ deuo confiar, sino solamente en la gran misericordia de Dios, y en la esperança de la gracia celestial. Ciertamente aunq̃ estes cercado de bõbres buenos y de religiosos deuotos y de amigos fieles, y aun que tengas libros sanctos, y tractados deuotos, y cantos y hymnos suaues, todo aproueche poco y tiene poco sabor, quando soy desamparado del fauor de Dios, y derado en la propria pobreza. Entonces no ay mejor remedio que la pasciẽcia, y negãdome a mi mismo, ponerme en la voluntad de Dios. Nunca balle religioso, que alguna vez  
no

no sintiesse apartamiento de la consolacion diuina, y diminuciõ del seruoꝝ. Ningun sancto fue tan altamente arrebatado y alumbꝛado, que âtes o despues, no aya sido tentado. Por cierto no es digna de la alta contemplacion de Dios el que no es exercitado en alguna tribulacion por esse mismo dios. Ciertosuele ser la tentacion precedente, señal que uerna la consolacion: por que alos pro uados en tentaciõ es prometida la cõsolacion celestial. Como dize la escriptura. Al que uenciẽre dare a comer el arbol de la vida. Dale tambien la diuina consolacion, para que el hombre sea mas fuerte para sufrir las aduersidades. Y tambien se sigue la tentaciõ, por que no se ensoberuezca del bien. El diablo no duerme, ni es aun la carne muerta, por esso no cesses de aparejarte ala batalla, ala diestra y ala siniestra estã los enemigos que nunca descansan.



## Tractado

### Cap. x. Del agradescimiento por la gracia de dios.

**D**ura que buscas descanso, pues  
nasciste para trabajo: Donde a pa-  
ciencia, mas que a consolaciõ, a llevar  
Cruz, mas que a tener alegria. Ciertos  
no ay hombre en el mundo que no toma  
se muy de gana la consolacion y ale-  
gria espiritual, si siempre la pudiesse te-  
ner: por que las consolaciones espiri-  
tuales excedẽ a todos los plazeress del  
mundo, y a los deleytes de la carne, los  
quales son torpes y vanos: mas los es-  
pirituales solos son alegres y bone-  
stos, engendrados de las virtudes, e  
infundidos de Dios, en los coraço-  
nes limpios. Mas no puede ninguno  
vsar de continuo destas consolaciones  
diuinas como quiere y a su voluntad:  
por que al tiempo de la tentacion muy  
pocas vezes cessa. Mucho contrario  
es ala soberana visitaciõ la falsa liber-  
tad de anima, y la grã cõfiança de si. Biẽ  
baze

baze Dios dando la gracia de la cōsola  
ciō, mas el hombre baze mal no lo atri-  
buyendo todo a Dios baziendole gra-  
cias. Y por esto no abūdā en nos los do-  
nes de la gracia : por q̄ somos ingratos  
al bazedor, y no lo atribuyamos todo ala  
fuente original. Siēpre se deue gracia  
al que dignamēte es agradescido, y es  
quitado al soberuio lo q̄ se suele dar al  
humilde. No quiero cōsolacion que me  
quite la cōpunciō y conosciēto d̄ mí  
mismo, ni desseo contemplacion que me  
lleue en soberuia. Por cierto no es san-  
cto todo lo alto, ni todo desseo duro, ni  
todo dulce bueno, ni todo lo q̄ amamos  
agradable a Dios. De grado accepto  
yo la gracia q̄ me baga mas humilde y  
temeroso, y me dispōga mas a renūciar  
me a mí. El enseñado con el don de la  
gracia, y auísado con el açote de a-  
uerla perdido, no osara atribuyrse as-  
si bien alguno, mas antes confessara  
ser pobre y desnudo. Da a Dios lo q̄ es  
de

## Tractado

de Dios, y atribuye a tí lo que es tuyo, esto es la gracia de Dios por la gracia y solo atribuye la culpa, y conosce ser te deuída por la culpa dignamēte la pena. Pōte siempre en lo mas baxo, y dar te han lo alto: por que no esta lo muy alto, sin lo bōdo. Los grades sãctos cerca de Dios, sō peq̃ños cerca d̃ sí. Y quãto mas glorioso, tanto en sí mas humilde, llenos de verdad y d̃ gloria celestial y no son cobdiciosos de gloria vana, sũdados y confirmados en Dios, en ninguna manera pueden ser soberuios. Y los que atribuyen a Dios todo quãto bien resciben, no buscan ser loados vnos de otros, mas buscan la gloria que de solo Dios viene, y cobdician que sea Dios glorificado sobre todos en sí mesmos, y en todos los sanctos, y siempre tienen esto por fin. Pues hermano se agradeſcido en lo poco, y seras digno d̃ rescebir cosas mayores. Tē en muy mucho lo poco, y lo mas despreciado por singular



singular don: por que si se mira a la dignidad del dador, ningun dō parece pequeño. Por cierto no es poco lo que el soberano Dios da. Y aun que de penas y açotes, se lo deuemos agradecer, q̄ siempre es para nuestra salud lo q̄ permite que nos vêga. El que desseaga guardar la gracia de Dios agradezcale la gracia que le ha dado, y sufra con paciencia quando le fuere quitada. Haga oración continua: para que le sea tornada, y sea cauto, prudente, humilde, por que no la pierda.

**C**ap. xj. De quan pocos son  
los que aman la cruz  
de Christo.

**I**esu Christo tiene agora muchos amadores d su reyno celestial, mas muy poquitos que lleuen la cruz. Tiene muchos que dessean la consolacion, y muy pocos que quieran la tribulaciō. Muchos companeros para la mesa, y pocos para la abstinencia, todos quie-  
rē

## Tractado

ren sufrir algo por el. Muchos siguen a Jesu hasta el partir del pan, mas pocos a beuer el caliz ò la passiõ. Muchos honrã sus milagros mas pocos siguen el vituperio de la cruz. Muchos aman a Jesu quando no ay aduersidades, muchos le alaban y bendizen en el tiempo que resciben del cõsolaciones: mas si Jesu se escondiesse, y los dexasse vn poco, luego se quemarian, o desesperarian. Mas los que aman a Jesu por el mismo Jesu, y no por su propria consolacion, bendizen lo en la tribulaciõ y angustia tambien como en la consolacion. Y si nunca les quisiessse dar consolacion, siẽpre lo alabarian, y bendiziriã, y le harian gracias. O quãto puede el amor verdadero de Jesu sin mezcla de amor proprio. Muy claro esta q se puedẽ llamar mercenarios los q siempre buscan consolaciones. Ciertamẽte mas se amã assi mismos que a Christo, los que de continuo piensan en sus ganancias y proue-

prouechos. Donde se ballara vno que sea tal que quiera seruir a Dios de balde: Pocas vezes se balla ninguno tan espiritual que este desnudo de todas las cosas. Quien ballara el verdadero pobre de espiritu, desnudo de toda criatura: De muy leuoso y muypreciado es su valor. Si el hombre diere su hacienda toda, aun no es nada. Si hiziere grã penitencia, aun es poco. Alun que tenga toda la sciencia, aũ esta leuoso. Y si tuuiere gran afficion y muy seruiente deuociõ aũ le falta mucho, y es vna cosa q̃ ha mucho menester, que dexadas todas las cosas dexe assí mismo, y salga desi del todo, y muy del todo, q̃ no le quede nada de amor proprio. Y quãdo conosciere q̃ ha hecho todo lo que deue fazer, piense auer hecho nada, y no tenga en mucho tener de que le puedan estimar por grande, mas llamasse en la verdad fiero sin prouecho, como dize la verdad. Quando ouieredes hecho todo lo que



## Tractado

vos he mandado, aun dezid, siervos somos sin prouecho. Y assi podra ser pobre y desnudo de espíritu: y dezir con el propheta, Uno solo y pobre soy. No ay alguno mas rico, ni mas libre, ni mas poderoso que aquel que sabe dexarse assi y a toda cosa, y ponerse en el mas baxo lugar.

**Cap. xij. Del camino real de la sãcta cruz.**

**E**sta palabra parece dura a muchos q̃ dize. Niegate atí mismo, y toma tu cruz y sigue a Jesu. Mas muy mas duro sera oyr aquella postrera palabra. Apartaos de mí malditos en el fuego eterno. Por cierto los que agora oyen y siguen de buena voluntad la palabra de la Cruz, no temeran entonces oyr la palabra de la eterna dãnaciõ. La señal ò la cruz estara en el cielo quando nuestro seño: verna a juzgar. Entõ: ces todos los siervos de la cruz que se conformaron en la vida con Jesu Christo crucio

crucificado, se llegaran a el con gran cō  
fiança. ¶ Pues assi es, por que temes to-  
mar cruz, por la qual vā al reyno: En la  
cruz es la salud y la vida. En la cruz es  
ta la infusiō d̃ la suauidad soberana. En  
la cruz es la fortaleza del coraçon. En  
la cruz esta el gozo del espíritu. En la  
cruz esta la summa virtud. En la cruz es-  
ta la perfection de la sanctidad, no esta  
la salud del anima, ni la esperança de la  
vida eterna, sino en la cruz. Toma pues  
la cruz y sigue a jesu Christo, y tras a la  
vida eterna, el vino primero y lleuo su  
cruz, y murió en la cruz por tí: por que  
tu también la lleues y dessees morir en  
ella: por que si muriesses juntamente cō  
el, biuiras con el. Y si fueres cōpañero  
de la pena, serlo has d̃ la gloria. Adira  
q̃ todo esta en la cruz, todo esta en morir  
en ella. Y no ay otra via para la vida y  
pa la verdad, y entrañable paz, sino la  
vida de la sancta cruz y continua mortí-  
ficaciō. De dōde quisiere, que no balla

## Tractado

ras mas alto camino en lo alto , ni mas seguro en lo baxo. Dispon y ordena todas las cosas, segun tu parecer y querer, que no ballaras, sino que has de padecer algo por fuerça, o de grado, y assi siempre ballaras la cruz, o sentiras dolor en el cuerpo, o tribulacion en el espíritu. Al vez te derara Dios, a vezes te persiguira el proximo. Y lo que peor es, muchas vezes te descontentaras de ti mismo, y no seras aliviado ni refrigerado con ningún remedio ni consuelo, mas cōviene q̄ sufras basta quando dios quisiere, por que quiere Dios que aprendas a sufrir la tribulaciō sin consuelo, y q̄ te subjectes del todo a el, te bagas mas humilde con la tribulacion. Ninguno siente assi de coraçon la passion de Christo como aquel a quien acaesce sufrir cosas semejantes. Assi q̄ la cruz siēpre esta aparejada, y te espera en qualquier lugar, no puedes buyr dōde quier q̄ fueres: por q̄ por mas q̄ buyas lleuas a ti



atí contigo, y siēpre ballaras a tí mismo. Bueluete arriba, bueluete abajo, de dētro y de fuera, q̄ en todo ballaras cruz: y es muy necessario que en todo lugar tengas pasciencia, si quieres tener paz interior, y merecer perpetua corona. Si de buena voluntad lleuas la cruz, ella te lleuara y guíara al fin desseado, adonde sera el fin del padecer, aunq̄ aqui no lo sea. Si contra tu voluntad la lleuas, cargaste, y bazeste mas pesado, y toda vía conuiene que lo suffras. Si desechas vna cruz, sin dubda ballaras otra, y puede ser q̄ mas graue. Pienas tu escapar de lo q̄ ningún de los mortales pudo. Quiē de los sanctos fue en el mūdo sin cruz. Nuestro señor jesu Chfo por cierto en quāto biuió, no estuuó vna bora sin dolor de passion. Por que conuenia que Christo padesciese y resucitasse a los muertos, y assi étrer en su gloria. Pues como buscas tu otro camino sino este camino real de la sancta cruz.

## Tractado

Toda la vida de Christo fue cruz y martirio, y tu buscas para tí holganza y gozo: Yerras, yerras, si buscas otra cosa si no sufrir tribulaciones: por que toda vida mortal esta señalada de cruces, y quanto mas altamente alguno aprouecharse en el espíritu, tanto mas graues cruces ballara muchas vezes: por que la pena de su destierro cresce mas por el amor. Mas este tal assi afligido de tantas maneras, no esta sin el remedio de la consolacion, por que siente el grã fructo que le cresce por llevar su cruz. Por que quanto mas se subjecta a la cruz ò su voluntad, tanto mas la carga ò la tribulacion se conuierte en confiãça de la diuina cõsolaciõ. Y quãto mas se q̃branta la carne por la tribulacion, tãto mas se esfuerça el espíritu por la interior cõsolacion. Y algunas vezes tanto es confortado del affecto de la tribulacion y aduersidad, por el amor de la conformidad de la Cruz de Christo, que no quie

## Segundo.

11r.

re estar sin dolor y tribulación, por que se tiene por mas acepto a Dios, quãto mas y mas graues cosas pudiere sufrir por el. Esto no es virtud humana, sino gracia de Jesu Christo, que tanto puede y baze en la carne flaca, que lo que naturalmente siempre aborresce y buye, lo acometa y ame con feruor de espíritu. No es segun la humanidad llevar cruz, amar la cruz y castigar el cuerpo, y ponerlo en seruidumbre, buyr las bõras, sufrir de grado las injurias, despreciarse assi mismo, y dessear ser despreciado, y sufrir toda cosa con daño, y no dessear cosa de prosperidad en este mundo. Y si miras ati, no podras por tí cosa alguna destas, mas si cõfias e dios el te dara fortaleza del cielo, y bara que te obedezca el mundo, y la carne, y no temeras al diablo, si fueres armado de fee, y señalado de la Cruz de Jesu Christo. Alparejate pues como bueno y fiel siervo de Christo, a llevar con es-



## Tractado

fuerço la cruz de tu señor crucificado por tu amor. Éiparejate a sufrir muchas aduersidades, y diuersos daños en esta miserable vida, y assi sera contigo Jesu adonde quiera que fueres, y de verdad que balles a Jesu donde quiera que te escondieres. Assi te cõuiene, y no ay otro remedio para escapar el dolo: y la tribulaciõ de los malos, sino sufrir. Beue con desseo el caliz del señor, si quieres ser su amigo y auer parte con el. Encomienda a Dios las consolaciones, y baga su diuina magestad lo que mas le pluguiere. Y tu dispon tu voluntad a sufrir las tribulaciones, y estimarlas por grandes consolaciones, por que no son condignas las passiones de este tiempo para merecer la gloria venidera que se rebelara y descubriera en nosotros aun q tu solo pudieses sufrirlas todas. Quando llegares a esto, que la tribulacion te sea dulce por amor d Jesu. Libro piensa que te va bien: por que ballaste paray.

parayso en la tierra. Quando el padescerte te parece graue , y procuras de huyrlo, cree q̄ te va mal, y dōdequiera q̄ fueres te seguirá el rastro de la tribulaciō. Si te dispones a bazer lo q̄ tienes, cōuiene a saber, a sufrir y morir, ala hora te ballaras mejor, y ternas paz. Y aũ q̄ fueses arrebatado y llevado hasta el tercero cielo cō sant Pablo, no estaras ya por esso seguro de sufrir alguna contradiciō. Que nuestro seño: dño hablādo del mismo sant Pablo, yo le mostrare quantas cosas le conuernan padescer por mi nombre. Pues luego el padescerte queda, si quieres amar a Jesu y seruirle para siempre. Pluguiesse a Dios que fueses digno ò padescer algo por el nombre de Jesu Christo quan grande gloria te quedaria , quanta alegría darias a los Sanctos de Dios, quanta edificacion seria para el proximo. Ciertamente muchos loan la pasciencia, aũ q̄ pocos quierē padescer. Cō

## Tractado

razon deurias sufrir algo de grado por  
Christo, pues ay muchos que sufrẽ mas  
graues cosas por el mundo. Sabe de  
cierto que te conuiene morir biuiendo  
y quãto mas muere cada vno assi mismo  
tanto mas comiẽça a biuir a Dios. Nin  
guno es suficiente a comprehender co  
sas celestiales, sino se abaxa a suf  
rir aduersidades por Jesu Christo. No  
ay cosa a Dios mas acepta, y no ay co  
sa para tí en este mundo mas loable, que  
padecer de muy buena voluntad por  
Jesu Christo. Y si te diessen a escoger:  
mas deurias desear padecer cosas ad  
uersas por Jesu Christo, q̃ ser recrea  
do de cõsolaciones: por que en esto pa  
rescerias mas a Jesu Christo, y serias  
mas conforme a sus sanctos. Que cier  
to no esta nuestro merecimiento, ni la  
perfectiõ de nuestro estado en muchas  
consolaciones y suauidades, mas en suf  
rir grandes pesadumbres y tribulacio  
nes: por que si alguna cosa fuera mejor  
y mas



y mas vtil para la saludde los hombres,  
q̄ sufrir aduersidades, por cierto El bño  
lo ouiera enseñado por palabra y exem  
plo, mas el manifestamente amonesta a  
sus discípulos, y a todos los que desſeã  
ſeguirle, que lleuen la cruz, y dize. Si  
alguno quisiere venir en pos de mí, nie  
guesse assí mismo y tome su cruz y ſiga  
me. Assí que leydas y bien escudri  
ñadas todas las cosas, sea esta  
la postrera conclusion, que  
por muchas tribulacio  
nes nos cōuiene en  
trar en el reyno  
de Dios.

¶ Sin del tractado segundo.

¶ y Comiẽ

Tractado

**C**omiença el tercero  
tractado.

**C**apítulo primero. De la ba  
bla interior de Christo al  
anima fiel.



Y lo que habla el señor  
Dios en mí. Bienaue-  
nturada el anima que oye  
al Señor, q̄ habla en ella  
y de su boca rescibe pa-  
labra de consolacion.

Bienaventuradas las orejas que res-  
ciben en sí las subtiles inspiraciones  
diuinas, y no curan de las murmuracio-  
nes mundanas. Bienaventuradas las  
orejas, que no escuchan la voz que oyē  
defuera, mas la verdad que habla y en-  
seña de dētro. Biēauēturados los ojos  
q̄ estā cerrados alas cosas exteriores, y  
muy intētos alas interiores. Biēauētu-  
rados

turados los q̄ penetran las cosas interiores, y estudian con exercicios continuos de aparejarse cada día mas a recibir los secretos celestiales. Bienauenturados los que se ocupan en solo Dios, y se sacuden de todo impedimento del mundo. O anima mía, mira muy biē esto y cierra las puertas de tu sensualidad, por q̄ puedas oyr lo que el señor Dios habla en tí. Tu amado dize. Yo soy tu salud y tu paz, y tu vida, conseruate a cerca de mí, y hallaras paz, dexa las cosas transitorias: y busca las eternas. Que es todo lo tēporal, sino engañoso. Que te ayudaran todas las criaturas, si fueres desamparado del criador. Por esso dexadas todas las cosas: debes te dar a tu criador, apazible y fiel, por que puedas alcançar la bienauenturança.

Cap. ij. Como la verdad  
habla de dentro sin ruy  
do de palabras.

Habla Señor que tu siervo oye. Yo  
soy



## Tractado

soy tu siervo, dame entendimiento para que sepa tus verdades. Inclina mi corazón alas palabras de tu boca. Corra tu habla así como rocío. **D**ezia en el tiempo pasado los hijos de Yisrael a moysen. **H**ablanos tu y oyete bemos, no nos hable el señor: por que quizá moriremos. **Y**o Señor no te ruego así, mas con el propbeta Samuel cō humilde deseo te suplico. **H**abla señor que tu siervo oye. **N**o me hable Moysen, ni ninguno d los propbetas, mas hablame tu señor lumbré de todos los propbetas, q tu solo sin ellos me puedes enseñar perfectamente, ellos sin tí ninguna cosa aprovechan. **P**ueden pronunciar palabras, mas no dan espíritu. **M**uy bemosamente dizen, mas callado tu, no encienden el corazón. **E**nseñan letras, mas tu abres el sentido. **D**izen misterios, mas tu declaras el entendimiento de los secretos. **P**ronuncian mandamientos, mas tu ayudas a cumplirlos. **M**uestran el ca

el camino, mas tu das esfuerço para andar-  
lo. Defuera obran solamēte, mas tu  
instituyes y alūbras los coraçones. De  
fuera riegan, mas tu das la fertilidad.  
ellos llamā con palabras, mas tu das el  
entendimiento al oydo. Pues no me ba-  
ble Moyses, mas tu señor: Dios mio es  
terna sabiduria, por que no muera, y q̄-  
de sin fructo. Señor si fuere amonestado  
y solamente oger de fuera, y no fuere  
encendido de dentro, plega atí que no  
me sea condenacion la palabra oyda  
y no obrada, conosciada y no amada, cre-  
yda y no guardada. Habla pues tu se-  
ñor que tu sieruo oye, pues que cierta-  
mente tienes palabras de vida eterna.  
Habla me de q̄lquier manera para con-  
solacion de mi anima, y para enmienda  
de mi vida. y para perpetua gloria y bō-  
ratuza.

## Tractado

**C**ap. iij. Que las palabras de  
Dios se deuen oyr con hu-  
mildad y q̃ muchos no  
las estiman como  
deuen.

**O**ye hijo mio mis palabras, palabras  
suauissimas, que exceden toda la  
sciencia ò los Philosophos y letrados.  
Mis palabras son espiritu y vida, y no  
se pueden pensar por humano seso. No  
se deuen traer al sabor del paladar, mas  
deuen se oyr con silencio, rescibirse ò  
humildad y con grã desseo, y dezir. Biẽ  
auenturado es Señor el que tu ense-  
ñares y mostrares de tu ley: por que lo  
guardes de los días malos, y no sea des-  
amparado en la tierra. Dize el señor.  
Yo enseñe a los pobres desde el comiẽ-  
ço, y no cesso de hablar a todos hasta  
agora. Mas muchos son muy duros  
y muy sordos a mi voz. Muchos de  
mejor grado oyen al mundo que a mi, y  
antes siguen el apetito de su carne, que  
mi



mi voluntad. El mundo promete cosas temporales y pequeñas, y sirven le con gran desseo: yo prometo cosas grandes y eternas, y torpecense los coraçones de los mortales. Quiē me sirve amī en todo, con tanto cuydado como al mundo y a sus señores: Que verguença. Si don ( dize el mar ) y si quisieres saber la causa oye. Por q̄ por vn pequeño beneficio van los hombres muy largo camino, y por la vida eterna con dificultad alcā el pie del suelo. Buscā los bōbres viles ganācias, y por vna blāca pleyteā alas vezes torpemēte, y por qualquiera miseria, no temē fatigarse de noche y de día. Mas ay dolor que emperezan de fatigarse vn poquito por el bien que no se muda, por el galardón q̄ no tiene estima, y por la soberana honra y gloria sin fin. Que pues verguença siervo perezoso y lleno de queras, q̄ aquellos se ballā mas aparejados para la perdición, que tu para la vida eterna. Y alegranse mas para

## Tractado

para la vanidad, que tu para la verdad  
y algunas vezes les miente su esperan-  
ça, mas mi promessa a ninguno engaña,  
ni dera vazio al q̄ confia en mí: yo dare  
lo q̄ tēgo prometido, y cūplire lo que he  
dicho, si fuere alguno fiel, y persevera-  
re en mi amor hasta el fin. Yo soy galar-  
donador de todos los buenos, y fuerte  
examinador, de todos los deuotos. Es-  
criue tu mis palabras en tu coraçon, y  
trata las con, mucha diligencia, q̄ en el  
tiempo de la tentacion las auras bien  
menester. Lo que no entiendes quādo  
lo lees, conoserlo has en el día de la vi-  
sitacio. En dos maneras suelo visitar  
mis escogidos, que son tentacion y con-  
solació: y dos lecciones les leo cada día  
vna reprehendiendo sus vicios, otra a-  
monestandolos al crecimiento de las  
virtudes. El que entiēde mis palabras  
y las desprecia, tiene quien lo juzgne en  
el postrero día.

Cap. liij. De la oracion, para pedir  
la gracia de la deuocion.

Señor mio, tu eres todo mi bien.  
Quien soy yo para q̄ te ose hablar?  
Yo soy vn pobríssimo sieruo tuyo, vn gu-  
sanillo d'sechado, muy mas pobre y mas  
digno de ser despreciado, que se ni o-  
so dezir. Mas acuerdate señor q̄ soy na-  
da, nada tengo, nada valgo. Tu solo e-  
res bueno, Justo y sácto. Tu lo puedes  
todo, tu lo das todo, tu lo cumples todo  
solo al peccador dexas vazío. Acuerda-  
te señor de tus misericordias, z bínche  
mi coraçõ de tu gracia, pues no quieres  
que esten tus obras vazías. Como me  
podre sufrir en esta misera vida, sino  
me esfuerça tu gracia? No me bueluas  
el rostro. No me dilates tu vísitacion.  
No desmies tu consolacion, por que no  
sea mi ánima sobre la tierra sin agua. Se-  
ñor enséñame a bazer tu voluntad. En-  
séñame a conuersar ante tí digna y bu-  
nilmente, que tu eres mi sabiduria, que

Y en



## Tractado

en verdad me conosces y conociste antes que el mūdo se biziessse, y yo en el mūdo nasciessse.

**C**ap. v. Que deuemos conuersar de lante de Dios, con verdadera humildad.

**D**ijo anda delante de mí en verdad, y buscame siempre con senzillo coraçon. El que anda delante de mí en verdad, sera deffendido de malos en cuētros, y la verdad le librara de los engañadores, y de las murmuraciones de los malos. Si la verdad te librare, seras verdaderamente libre, y no curaras de las palabras vanas de los hombres. Señor: verdad es assi como dizes, y assi te suplico que lo bagas con migo. Tu verdad me enseñe y ella me guarde y traga hasta el fin saludable, la verdad me libre de toda mala afficion y de todo denado amor, y assi andere cōtigo en gran libertad de coraçon. Yo te enseñare dize Dios, las cosas rectas y agradables

dables a mí. Piensa tus peccados con grande descontento y tristeza, y nunca te estimes ser algo por tus buenas obras que en verdad peccador eres y obligado a muchas passiones. De ti siempre vas a la nada, y luego caes y eres vencido, presto te turbas y desbazes, no tienes cosa de que te puedas alabar, y tienes muchas de q̃ te puedes tener por vil: por que mas flaco eres de lo q̃ puedes pensar. Por esso no te parezca grã de cosa alguna de quantas bazes, ni la tēgas por preciosa ni maravillosa, ni la estimes por digna d̃ reputaciō, ni por alta. No ay cosa verdaderamente, d̃ loar y desleer, sino lo q̃ es eterno. Agradete sobre toda cosa la eterna verdad, y desagrade sobre todo la tu gran vileza. No temas ni huyas cosa algũa tãto como tus peccados los q̃les te deuenmas desplacer q̃ todos los males del mūdo. Algunos no adã delãte d̃ mi llanamēte, mas cō vna curiosa vana gloria quierē

## Tractado

saber mis secretos, y entender cosas altísimas, no curando de si mismos, ni de su salud. Estos tales muchas vezes caen en grandes tentaciones y peccados, por su soberuia y curiosidad contra mi voluntad. Teme mis iuyzios, y espanta te de la ira del omnipotente, y no quieras disputar las obras del muy alto, mas escudriña tus peccados y maldades en quantas cosas peccaste, quãtos bienes deraste por negligencia. Algunos tienē la deuocion solamente en sus libros, otros en ymagenes, otros en señales y figuras exteriores, otros me traen en la boca, y poco en el coraçon. Aly otros q̃ alumbrado el entendimiēto y purgado el affecto sospiran siempre alas cosas eternas, y oyen con pena las terrenas, y con dolor firuen alas necessidades naturales. Estos ciertamente sienten lo q̃ habla en ellos el espíritu de verdad, q̃ los enseña a despreciar lo terreno, y amar lo celestial: aborrescer el mundo y

des



dessear el cielo de día y de noche.

**C**ap. vi. Del maravilloso affecto  
del diuino amor.

**B**enedigote padre celestial padre de  
mi señor Jesu Christo, que tuuiste  
por bien acordarte de mi pobre. O pa-  
dre de misericordia, y Dios de toda cõ-  
solacion, gracias te bago que a mi indig-  
no (de cõsolaciõ) algunas vezes recreas  
cõ tu cõsolaciõ, bẽdigote siẽpre, y glori-  
ficote con tu vnigenito hijo y con el es-  
píritu sancto consolador para siempre  
jamas. O señor Dios mio amador san-  
cto mio, quãdo tu vinieres en mi coraçõ  
alegrarse ban todas mis entrañas: tu  
eres mi gloria y alegria de mi coraçon,  
tu eres mi esperança y refugio mio en el  
día de mi tribulacion. Mas por que aũ-  
yo soy flaco en el amor, y imperfecto en  
la virtud, tengo necesidad de ser cõfor-  
tado y consolado de ti. Por esso visita-  
me señor contino, y instruyeme en sã-  
ctas doctrinas. Librame de mis malas

## Tractado.

passiones, sana mi coraçon de mis affec-  
ciones desordenadas, y vicios porque  
sano y bien purgado sea babil para a-  
mar, y constante para sufrir, y firme  
para perseverar. Gran cosa es el amor  
gran bien para toda cosa. El solo baze  
ligero todo lo pesado, y lleva con yqual  
dad todo lo desigual. Llena la carga la  
carga sin carga baze dulce, y sabrosa to-  
da cosa amarga. El nobilissimo amor  
de Jesu Christo nos compele a bazer  
grandes cosas, siempre mueue a dessear  
cosas perfectas. El amor quiere estar a-  
rriba, y no quiere ser detenido de cosas  
baxas. El amor quiere ser libre y ageno  
de toda affectiõ mundana, por q̃ no se im-  
pida su interiõ vista ni se embarasce en  
ocupaciones de prouecho temporal, o  
cayga por algũ daño o perdida. No ay  
cosa mas dulce que el amor, ni mas fuer-  
te, ni mas ancha, ni mas alegre, ni mas  
cumplida, ni mejor en el cielo, ni en la tie-  
rra. Por q̃ el amor nascio de Dios, y no  
puede

puede bolgar sobre todo lo criado, sino en esse mismo Dios. El q ama buela, corre, alegrasse, es libre no es detenido, toda cosa da por el todo, y tiene todas las cosas en todas, por que buelga en vn summo bien sobre todas las cosas, del qual mana y procede todo bien. No mira a los dones, pero buelue al dador dellos. El amor nunca sabe modo, mas bierue sobre toda manera. El amor no siente carga, ni estima los trabajos, mas dessea q puede. No se quera que le manden lo imposible, por que cree que todo lo puede en Dios, en conclusion, para todo es bueno. Y muchas cosas cumple y pone por obra, en las quales el que no ama desfallece y cae. El amor siempre vela, y durmiendo no se aduerme. Fatigado, no se cansa, angustiado no se angustia, espantado no se espanta. mas como biva llama y ardiente bachea sube arriba y passa seguramente. Si alguno ama conoçe lo q habla esta voz.



## Tractado

Gran clamor es en las orejas de Dios,  
el encendido y abrazado affecto del ani-  
ma, que dize. Dios mio, amor mio, tu to-  
do mio, yo tuyo, ensácheme el amor, por  
que aprenda a gustar cō la boca del co-  
raçon tus secretos, y quan suaue es el  
amor, y derretirse y nadar en el amor.  
Sea yo preso del amor, saliendo de mí  
por el gran feruor y admiracion. O se-  
ñor, cante yo cantar de amor, sigate yo  
amado mio a lo alto, y desfallezca mi ani-  
ma en tu loor, alegrando me de tu amor.  
Almete yo mas que a mí, y no me ame a  
mí sino por tí, y ame a todos en tí, y los  
que de verdad te aman como manda la  
ley del amor, que sale resplandesciente  
de tí. El amor es presto, limpio, piadoso,  
alegre delectable, sufrido, fiel, prudēte,  
varonil, espera largo tiempo, nunca se  
busca assi mismo, porque en buscandosse  
alguno assi mismo, luego cae el amor. El  
amor es muy mirado, humilde recto, y  
no liuiano ni regalado, ni entiende en  
cosas

cosas vanas medido, casto, firme, reposado, y guardado en todos sus sentidos. El amor es sujeto y obediente a los perlados, y assi mismo, vil despreciado. El Dios deuoto y agradescido, confia siempre en el con biua esperança, aun en el tiempo de la sequedad quando no gusta d' Dios, por que no biue ninguno en amor sin dolor. El que no esta aparejado a sufrir toda cosa y estar a la voluntad del amado, no es digno de ser llamado amador. Conuiene al que ama abraçar de muy buena voluntad, toda cosa dura y amarga por el amador, y no apartarse del por cosa contraria q̃ le acaezca.

**C**ap. viij. De la prueua del verdadero amor.

**N**o no eres aun fuerte y prudente amador. Por que señor: Por q̃ por vna contradiccion pequeña faltas en lo començado, y buscas la consolacion, cō mucha ansia. El constante amador esta fuerte en las tentaciones y tribulacio-

## Tractado

nes, y no cree las astucias egañosas del  
enemigo. Como yo alegrado en las  
prosperidades, assi no le descōtento en  
las aduersidades. El discreto enamora-  
do, no considera tanto el don, quanto el  
amor del que lo da, mas mira la volūtat  
que la merced. Todas las dadias po-  
ne de baro del amado. El amador noble  
no buelga en el don, mas en mī sobre to-  
do don. Por esso si algunas vezes no gu-  
stas tambien de mī o de mis sanctos co-  
mo desleas, no por esso es ya todo perdi-  
do. A quel buē affecto dulce q̄ rescibes  
algunas vezes, obra es d̄ la presēte gra-  
cia, y vn sorbito de licor de la patria ce-  
lestial, sobre lo qual no deues mucho es-  
tribar, por que va y viene, mas pelcar  
contra los malos mouimientos del ani-  
ma, y desechar las persuassiones del e-  
nemigo, señal es de insigne virtud y de  
gran merecimiento. Pues luego no te  
conturben las imaginaciones diuersas,  
de qualquier materia que te venga mas  
guarda



guarda firme tu proposito con recta intencion a Dios. No es engaño quando subito eres arrebatado alguna vez a lo alto, y luego te tornaras alas vanidades acostumbradas del coraçon, por q̃ mas los suffres contraa tu volũtad, que las bazes de grado. Y quanto mas te vsplazen y las contradizes, tanto es mayor merito y no perdicion. Sabete que el enemigo antiguo, del todo se esfuerça por impedir tu buen desseo, y vaziarlo de todo deuoto exercicio: como es honrar a los sanctos, la piadosa memoria de mi passion, la vtil contriccion de los peccados, la guarda del proprio coraçon, el firme proposito de aprouechar en la virtud. Tambien te pone muchos pensamientos malos, por enojarte y espantarte para desuiarte de la oracion y de la sagrada lectiõ. Desagradale mucho la humilde confession, y si pudiesse, el baria que no comulgasses: no lo creas ni te cures del, aũ q̃ muchas  
vezes

## Tractado

vezeste arme lazos. Y quãdo te truxere al pensamieto malas cosas y suzias, atribuyelo a el, y dile. Vete de aqui espiritu suzio, aue verguença desuëturado, muy suzio eres tu, que me traes tales cosas alas orejas. Apartate de mí maluado en gañadoz, que no ternas parte en mí. Je su estara con migo como fuerte capitan y tu seras confuso. Mas quiero morir, y sufrir qualquier pena, que consentir ati: calla. enmudesce, no te oyré mas aunque me importunes. El señor es mi lumbré y mi salud, a quien temere: El señor es defensor de mi vida, de quiẽ aue miedo: aun que se pongan cõtra mí buesses no temera mi coraçõ, el señor es mi ayuda y mi redemptor. Pelea como buen cauallero, y si alguna vez cayeres por flequeza, cobra mayores fuerças q̃ las primeras, confiado de mayor fauor mio. Y guardate mucho del vano contentamieto ò la soberbia. Por esto s̃o muchos egañados y caẽ olgũas vezes en ceguedad

dad casi incurable. Sea te auiso para perpetua bumildad la cayda de los soberbios que locamente presumen de si.

**C**ap.viii. Que se deue escon-  
der la gracia,debaro de la  
bumildad.

**N**o mas vtil y mas seguro te es es-  
conder la gracia de la deuocion q̃  
no enfalçarte con ella,ni estimarte ni ba-  
blar mucho della,mas despreciarte y te-  
nerla como dada a persona indigna. No  
es bien arrimarse demasiadamente a  
esta afficion,por q̃ se puede mudar pre-  
sto en contrario. Piēsa quando estas en  
deuocion,quan miserable y quan men-  
guado sueles ser sin ella. No esta la per-  
fectiō de la vida espiritual solo en tener  
gracia de consolacion,mas en sufrir cō  
pasciencia y bumildad quando te fuere  
quitada, en tal manera que nunca entō  
ces emperezes en el estudio de la ora-  
cion,ni dexes caer del todo las bue-  
nas obras que sueles bazer,mas como  
me-



## Tractado

mejor pudieres baz de buena voluntad lo que es en tí, ni por la sequedad, o angustia que sientes, no te menosprecies del todo: por que ay muchos que en el punto que las cosas no les sacbeden a su parescer, luego se bazen insensibles, o perezosos: por que no esta siempre en la mano del hombre su camino, mas a Dios pertenesce el dar y consolar quando quiere, y quãto quiere, y a quẽ quiere, como a elle plaze, y no mas. Algunos indiscretos se destruyeron por la gracia de la deuocion, por que presumieron de bazer mas de lo que pudierõ no mirando la medida de su pequeñez, siguiendo mas el desseo de su coraçon, que el iuyzio de la razon, y por que se atrebieron a mayores cosas que Dios queria. Presto perdieron la gracia, y quedaron menguados y viles los que pusieron en el cielo su nido: por que humillados y empobrescidos aprendana no bolar en sus alas, mas esperar deba

to de mis plumas. Los que son nuevos  
y expertos en el camino del señor, si no  
son regidos por consejos de discretos,  
facilmente seran engañados y destruy-  
dos. Y si quierẽ seguir mas su parescer  
que creer los exercitados, ser les ba la  
salida peligrosa, sino quieren retraerse  
de su proprio parescer. Los que se tie-  
nẽ por sabios, tarde suffrẽ cõ humildad  
ser regidos d otros. Mejor es saber po-  
co cõ humildad, y poco entender que  
grandes tesoros, de sciencia con vano  
contentamiẽto. Mejor te es así tener  
poco que mucho, de dõde te puedas en-  
soberuecer. No baze biẽ el que se da to-  
do ala alegría, olvidando su passada po-  
breza, y el casto temor mto, el qual siem-  
pre teme perder la gracia rescebida.  
No lo baze como varõ virtuoso el que  
anda dseperado en el tiẽpo d qual quie-  
ra aduersidad o tribulaciõ, y menos con-  
fiado, ptensa y siente de mi lo que cõue-  
ne. El q demasiadamẽta se asegura en el  
tiempo

## Tractado

tiempo de la paz, muy caydo y medroso se ballara en el tiempo del combate. Si supieses ser siempre humilde y pequeño en tus ojos, y regalar y moderar bien tu espíritu, no caerías tan presto en los peligros y ofensas. Buen consejo es que pienses quando estas en deuocion del espíritu lo que puede venir apartandose aquella luz. Y quando se te apartare, piensa que otra vez puede boluer, lo qual yo te quite de industria a tiempo para tu seguridad y gloria mia. Mas aporuecha muchas vezes la tal prueua que si tuuieses a tu voluntad cosas prosperas. Por que los merecimientos del hombre no se ban de estimar por tener muchas visiones, o consolaciones, o por que el hombre sea entendido en la escriptura, o por que este subido en dignidad: mas si fuere fundado en verdadera humildad lleno de caridad: y si pura y enteramente y buscare siempre la honrra de Dios se reputare por nada y verdaderamente se



se despreciare y bolgare de ser abatido  
mas que honrado.

**C**ap. ix De la vil estimaciõ que deue  
el hombre hazer de si ante  
los ojos de Dios.

**H**ablo yo ami señor, como se apoluo  
y ceniza, y si mas desto me reputare  
tu estas cõtra mí, y mis maldades bazẽ  
verdadero testimonio contra mí, y no  
puedo contra dezir. Mas si me enuilesciere  
y me boluiere nada, y cessare de  
toda propia reputacion y presumpcion,  
y me tornare poluo como soy, ser me  
ba tu gracia benigna, y tu luz sera cerca  
na a mi coraçõ, y toda estimaciõ se sumiera  
en el valle de mi poquedad. Allí me  
mostraras que soy, y que fui, y donde vine,  
que fui de nada, y no io conosci. Si  
fui dado a mis fuerças, todo es enfermedad  
y nada. Mas si tu señor me me  
res luego soy fortificado y lleno de  
uo gozo, y es cosa maravillosa, cõ  
desora soy leuantado, y abraçado.

## Tractado

cō tanta benignidad, q̄ yo sīgū mī ppia pe-  
sadumbre, siempre voy a lo baxo. Eñō  
señor baze tu amor q̄ sin yo merecerlo,  
me preuiene y me socorre en tanta mul-  
titud de necesidades, y me guarda de  
graues peligros, y me libra de innume-  
rables males. Yo me perdí amando me-  
mas, y buscandote a ti, y amandote, he  
hallado amí y a ti, y deste amor tuyo me  
conozco mas profundamente ser nada.  
Por que tu señor dulcíssimo hazes con  
migo mucho mas d̄ lo q̄ merezco, y mas  
d̄ lo q̄ oso rogar, o esperar. Bēdito seas  
Dios mío, q̄ aū que soy indigno de todo  
bien tu noblissima y infinita bondad, nū-  
ca cessa de bazer biē, aun a los desagra-  
descidos y muy desuiados de ti. Cōuer-  
te nos a ti, para que seamos agrade-  
cidos, humildes y d̄notos, que eres nue-  
stra salud y virtud y fortaleza.

Cap. x. Que todas las cosas  
se deuen referir a Dios, co-  
mo vltimo fin.

**N**o, yo deuo ser tu supremo y vlti-  
mo fin. Si desleas de verdad ser biẽ  
auenturado, con este proposito se puri-  
ficara tu dñeo q̃ se abatia muchas vezes  
assi mismo y alas criaturas, q̃ si en algo  
te quieres, luego faltas en tí y te secas:  
pues atribuye toda cosa principalmen-  
te a mí, que yo soy el que doy todas las  
cosas. Pues assi cõsidera cada cosa co-  
mo venida del soberano bien, y por esso  
todas las cosas se deuẽ reducir a mí co-  
mo a su proprio, principio. De mí sacã a-  
gua como de fuente bina, el pequeño, y  
el grande, el pobre, el rico, y los q̃ me  
siruen de buena voluntad, rescibirã gra-  
cia por gracia, y los que se quisieren glo-  
rificar fuera de mí, o deleytar se en algũ  
bien particular, no seran confirmados e  
el verdadero gozo, ni se ensancharã en  
su coraçon, mas serã angustiados y em-  
pedidos de muchas maneras. Por esso  
no te apropiés a ti alguna cosa de bien  
ni atribuyas a algun hombre la virtud,



## Tractado

mas refierelo todo a mí, q̄ sin mí no tiene el hombre cosa alguna. Yo lo di todo y quiero que se me buelva todo, y con grã premio requiero que me bagã gracias por ello. Esta es la verdad con que destruye la vana gloria. Y si la gracia celestial ètrare, y la verdadera charidad, no aura envidia, no quebranto de corazón, ni te ocupara el proprio amor. Ciertamente la diuina charidad vence toda cosa, y ensancha todas las fuerças del anima. Si tienes seso, en mí solo te gozaras, y en mí solo ternas esperança, por que ninguno es bueno, sino solo Dios, el qual es de loar sobre todas las cosas y deue ser bendito en todos.

**Cap. xj.** Que despreciado el mundo, es dulce cosa  
seruir a Dios.

**O** Travez agora hablo yo señor, y no callare, mas dire en las orejas ò mí Dios, y mí señor, y mí rey que esta en el cielo. O señor, quan grande es la multitud

tud de tu dulçura, que abscōdiste palos  
que te temen. Pues que sera a los que  
te aman: Que sera a los que te siruē de  
todo coraçon: Verdaderamente muy  
ineffable es la dulcedumbre de tu suavi-  
ssima contemplaciō, la qual das a todos  
los que te aman. En esto has mostrado  
singularmēte la dulçura de tu cbaridad  
q̃ como no fue me biziste y como andu-  
uiesse errado lexos de tí me tornaste a  
tí para que te siruiesse, y mandasteme q̃  
te amasse. O fuente de amor perpetua,  
que dire de tí, como puedo olvidar me d̃  
tí, que tuuiste por bien de acordarte de  
mí: Alun despues que yo me perdi y pe-  
rescí beziste conmigo tu sieruo misericor-  
dia allende de toda esperança: y sobre  
todo merescimiento me diste tu gracia,  
y tu amistad. Que te dare yo por esta  
gracia: Que no se da a todos, que dera-  
das todas las cosas renuncien al man-  
do y tomen vida recogida. O señor, y q̃  
marauilla es que yo te sirua, a quien to-

## Tractado

da criatura deve servir , no me deuria  
parecer mucho servirte yo; mas antes  
esto me deve parecer muy maravilloso  
que tengas tu por bien de recebir por  
siervo vn tã pobre e indigno y ayuntar  
lo cõ tus amados siervos. Señor todas  
las cosas que tengo , y con que te sirvo  
tuyas son. Mas en verdad tu señor me  
serves mas ami que yo a ti. Claro esta q̃  
el cielo y la tierra que criaste para el  
servicio del hombre estan aparejados ,  
y hazen cada dia todo lo que les man-  
daste, y esto poco es que vñ los ange-  
les criaste y ordenaste en servicio del  
hombre, Mas todas estas cosas excede,  
que tu señor tuiste por bien de servirle  
y le prometiste de darte a ti mismo. Que  
te dare yo Señor por tantos millares  
de bienes: **O** si pudiesse yo servirte,  
todos los dias de mi vida. **O** si pudies-  
se solamente si quiera vn solo dia hazer  
te algun digno servicio. Verdadera-  
mente tu solo eres digno de todo ser-  
uicio



uicio y de toda honra y alabanza eterna. Verdaderamente tu eres mi señor, y yo pobre siervo tuyo, que soy yo obligado a servirte con todas mis fuerzas, y nunca deuo cansar de loarte, assi lo quiero, assi lo deseo. Y lo que me falta, ruegote Señor que lo cumplas. Grande bõra y gloria es servirte, y despreciar todas las cosas por ti. Por cierto gran gracia ternan los que de voluntad se subjectaren a tu sancto seruicio, y hallaran suauissima consolacion del espíritu sancto, y alcançaran grãlibertad de coracon los que toman estrecho camino por tu nõbre, y por el desechã todo cuydado mundano. O agradable y muy alegre la seruidũbre de Dios cõ la qual se tornara el hõbre verdaderamente libre y sancto. O sagrado estado el seruicio õl religioso q haze al hõbre ygual a los angeles, apazible a Dios, espãtable a los dmonios, y a todos los fieles catholicos muy fructuoso y loable. O serui-

## Tractado

cto digno de ser abraçado y siempre deseado con el qual se mereſce el ſummo bien, y ſe adquiere el gozo que durara para ſiempre ſin fin.

**C**ap. xij. Que los deſſeos del coraçon ſe deuen examinar y moderar.

**H**ijo, aun te conuiene aprender muchas coſas, que aun no has aprendido. Señor que ſon eſtas coſas: Que pōgas mi deſſeo del todo ſegun mi voluntad, y no te enamores de ti miſmo, mas ſey affectuoſo amador de mi voluntad, y ſeguidor de ella. Los deſſeos te mueuen muchas vezes, y te fuerçan mucho mas, conſidera ſi te mueues mas por mi honra, o por tu prouecho. Si yo ſoy la cauſa, bien te contentaras de qualquiera manera que yo lo ordenare, mas ſi algo tienes eſcondido de lo proprio q̃ tu buſcas: mira que eſſo es lo que mucho impide, y continuo agrauia. Guardate pues no confies mucho en el deſſeo q̃ tuuiſte

tuuiste sin consolarlo conmigo: por que puede ser que te arrepietas, y te descōtente lo que primero te agradaua, y como mejor lo encubrias. Por cierto no se deue seguir luego qualquier desseo q̄ parece bueno, ni menos buyr̄ d̄l golpe de toda affection que a prima faz parece contraria. Conuiene algunas vezes vsar de freno aũ en los buenos exercicios y desseos: por que no caygas por demasia en destraymiẽto del alma, y por que no causes escandalo a los otros cō tu indiscrecion, o por la contradiccion d̄ los otros, te turbes y caygas luego. Tã bien a vezes conuiene vsar de fuerça, y contradẽzir animosamẽte al apetito sensitiuo, y no curar de lo que la carne quiere o no quiere mas trabajar q̄ este subiecta al espĩritu aun que le pese. Y tãto deue ser castigada y enfrenada: basta q̄ este aparejada a todo, y sepa contentarse con lo poco, y bolgarse con lo senzillo, y no murmurar contra cosa alguna



deffabrída.

¶ Cap. xiiij. Declara, que cosa sea pasciēcia, y la lucha contra los apetitos sensuales.

**S**ñor Dios mio (segū oyo) parece me que la pasciencia me es muy necesaria, por que muchas aduersidades acaescen en esta vida. Por que en qualquier manera que ordenare mi paz, no puede estar mi vida sin guerra y dolor. Así es hijo, y no quiero yo q busques tal paz q carezca de tentaciones, y no siēta contrariedades, mas quando fueres exercitado y prouado en diuersas tribulaciones, piensa que has ballado el camino de la paz. Si dizes que no puedes llevar tãtos trabajos, como podras del pues sufrir el fuego del purgatorio: De dos trabajos siēpre se deue escoger el menor. Por esso por q puedas escapar d los tormētos eternos, estudia sufrir por mi los males presentes. Piensas tu que poco o nada sufrē los hōbres del mūdo

aun en los muy delicados no cabe esto. Mas podras dezir que tienen muchos deleytes y siguen sus apetitos y cō esso sientē poco sus tribulaciones. Puesto q̄ sea assi, que tengan quanto quisiere, di me quanto les durara. Mira q̄ los muy abundantes en el siglo, como humo desfallesceran, y no aura memoria d los gozos passados, y aun en tanto q̄ biuan no buelgā en ellos sin temor, con gora y amargura. Que de la misma cosa que se rescibe el deleyte, de alli las mas vezes resciben la pena del dolor. Justamente se baze cō ellos por que assi como desordenadamente buscan y siguen los deleytes, assi los cumplan cō amarga cōfusiō. Quā breues, o quā falsos o quan desordenados y torpes, son todos. Mas de beodos y ciegos no lo entiēdē los tales sino como animales mudos por vn poco de deleyte corruptible, se dexā caer en la muerte del anima. Por esso mira tu no vayas tras tus d'sordenados d'sseos mas

## Tractado

mas apartate de tu voluntad, deleytate en el señor, y darte ha lo que pidieres en tu coraçon. Y si de verdad quieres auer plazer, y ser loado en mi abundan-  
tissimamēte, tu bendiciō sera en el desprecio de toda cosa, y en cortar de tí todo d-  
leyte de aca baxo, y assi ser te ha dada copiosa consolacion. Y quanto mas te d-  
uias del consuelo, tãto ballaras en mi mas suaves y mucho mas poderosas cō-  
solaciones. Mas mira que no las alcan-  
ças sin que tengas alguna tristeza y trabajo. La colūbre te contradira, mas vencer la has con otra mejor. La carne murmurara, mas refrenarse ha cō el feruor del espiritu. La serpiente anti-  
gua te instigara y abeleara, mas con la oracion buyra, y cō el trabajo prouecho so le cerraras la puerta.

**C**ap. xiiij. De la obediēcia del subdi-  
to bumilde a exemplo de

**C**hristo.

**Hijo**



**N**o el que procura de quitarse de la Obediencia, el mismo se quita la gracia. El que quiere tener cosas propias pierde las comunes. El que no se subjeta de grado al superior, señal es que su carne no le obedece a el perfectamente, mas que muchas vezes echa coces y gruñe. Aprende pues a sujetarte presto a tu perlado, si desleas tener tu carne sujeta. Muy presto se vence el enemigo de fuera, quando el hombre interior esta entero. No ay enemigo mas enojoso ni peor que tu mismo a ti, sino estas bien concorde con el espíritu. Muy necesario es que tu tengas el verdadero desprecio de ti mismo, si quieres vencer la carne y la sangre. Mas por que aun te amas desordenadamente, temes sujetarte del todo a la voluntad de otros. Dime que gran cosa es que tu polluo y nada, te sujetes al hombre por mi amor, quando yo omnipotente y altissimo, que crie todas las cosas o nada, me subje

## Tractado

subiecte al hombre por tí. Dízeme el  
mas humilde y mas baxo de todos, por  
que véciesse tu soberuía cō humildad.  
**O** poluo aprende a obedecer. Aprien  
de tierra de lodo a humillarte y enco  
uarte a los pies de todos. Aprende a  
quebrantar tus quereres, y ponerte a  
toda subiectiō. Enciēdete contra tí mis  
mo, y no sufras que biva en tí la bincha  
da soberuía. Ponte tan subiecto y peq̃  
ño, que todos te buellen como al lodo o  
las placas. O hombre vazio de que ties  
nes quera: **O** peccador torpe, que pue  
des contradezir a quien te maltrata, q̃  
tantas vezes a **D**ios offendiste, y tantas  
meresciste el infierno. Mas perdonete  
por que tu ánima fue preciosa en mí aca  
tamiento, por que conosciesses mi amor,  
y fuesse siempre agradescido a mis be  
neficios, y te diesses continuo a la verda  
dera humildad y subjection, y sufries  
ses cō paciēcia tu propio menosprecio.

**C**ap.

Cap. xv. Como deuenos cōsiderar los secretos iuzizios de Dios, por q̄ no nos eleuemos en la prosperidad.

Señor tu manifiestas tus iuzizios sobre mi, y hieres mis buessos con temor y temblor. Espantasse mucho mi alma, estoy atonito, y cōsidero que los cielos no son limpios en tu presēcia. Si en los angeles ballaste maldad, y no los perdonaste, q̄ sera de mí: Cayeron las estrellas del cielo: y yo poluo que presumo: Alq̄llos cuyas obras paresciā muy loables, cayeron alo baxo, y los que comian pan de angeles, vi deleytarse en el mājara de los puercos. O señor q̄ no ay sãctidad, si tu apartas tu mano: No basta discreciō, si tu dexas d̄ gouernar. No ay fortaleza q̄ ayude, si tu dexas d̄ cōseruar. No ay castidad segura, si tu no la defiendes. Ninguna pp̄ia guarda aproueche, si tu no velas sobre nos. Por que en dexãdonos, luego nos sumimos y perescemos: mas visitados por ti, biuimos y so-



## Tractado

y somos leuantados. Mudables somos,  
mas por tí somos firmes. Enfriamonos,  
por tí somos encendidos. O quan baxa-  
mente deuo sentir de mí, en quan poco  
me deuo tener, aun que parezca que te-  
go algun bien. O señor y quan profun-  
damente me deuo someter de baxo de  
tus profundos iuyzios, donde no me ha-  
llo ser otra cosa sino nada. O carga im-  
mensa. O pielago q̃ no se puede nadar,  
donde no hallo cosa en mí sino ser nada  
en todo. ¶ Pues donde estara el escondri-  
jo de la gloria: Donde esta la confiança  
de la gloria esperada: Absoruida esta to-  
da vanagloria en la profundidad d̃ tus  
iuyzios. Que es toda carne en tu prese-  
cia: O quiça gloriarse ba el barro con-  
tra el que lo formo: Como se puede en-  
grear con vanos loozes, el coraçon que  
esta verdaderamente sujeto a Dios.  
No enloquecera todo el mundo al que  
tiene la verdad sujeto, ni se mouera  
por mucho que lo loen, el q̃ tiene puesta  
toda

toda su esperança en Dios: por que todos los que bablan son nada, y con el sonido de las palabras fallesceran, mas la verdad del señor permanescera para siempre.

**Cap. xvj.** Como deues dezir en todas las cosas que desseares.

**N**o di assi en qualquier cosa que quisieres. Señor si te agradare, bagasse esto assi. Señor si es honra tuya, bagasse esto en tu nombre. Señor si vieres que me conuiene, otorgame esto, para que vse dello a honra tuya, y si conosces que no es prouechoso a mi anima, desuia de mi este desseo. Queno todo desseo procede del espiritu sancto, aun que parezca justo y bueno al hombre. Difficultoso es juzgar si te incita buen espiritu, o malo, o si te mueue tu propria voluntad. Muchos son engañados al fin, que parecían en el principio ser mouidos y induzidos por buen espiritu. Y por esso con verdadero temor y humildad de corazón des-

## Tractado

ues desſear y pedir qualquier coſa que al penſamiento te ocurre para deſſear, y eſpecialmente con entera renūciació cometerlo todo a mi, y dezir. **O** Señor, tu ſabes lo mejor, haz eſto, o aquello como mas te agradare, y dame lo que quiſieres, y quanto quiſieres, y quando quiſieres. Haz conmigo como ſabes, para q̄ ſea mayor honra tuya. Ponme donde quiſieres, yo eſtoy en tu mano, buelue me y rebuelueme ala redonda, res a qui tu ſieruo aparejado para todo. No deſſeo Señor biuir para mi, mas plega a tu miſericordia que biva dignamente para tí.

**Cap. xvij.** Oración para que podamos cumplir la voluntad de Dios.

**O** Torgame benigniſſimo Jeſu tu gracia q̄ eſte conmigo, y obre conmigo, y perſeuere conmigo haſta el fin. Dame gracia q̄ deſſee y quiera ſiempre lo q̄ es mas agradable a tu mageſtad: tu voluntad



tad sea la mia, y mi volūdad siga siempre la tuya, y se concorde muy bien cō ella. Seame Señor: vn querer y no querer con tigo, y que no pueda querer ni no q̄rer, salvo lo q̄ tu quier es, o no quier es. Dame señor: que muera a todo lo q̄ es en el mundo. Y dame señor: que ame por ti ser despreciado y olvidado en este mūdo. Dame q̄ sobre todo lo desseado buelgue en ti y se pascifique mi coraçon en ti. Tu eres la muy verdadera paz dī coraçon, tu solo eres bolgança: fuera de ti toda cosa es dura y sin sosiego. En esta paz que es en ti vn summo y eterno biē, dormire y bolgare.

Capitu. xviii. Que en solo Dios  
se deue buscar el verda  
dero consuelo.

**Q**ualquier cosa q̄ puedo desear, o pensar para mi plazer, no la espero aqui, mas en la otra vida, q̄ aū que yo solo tuuiesse todos los plazer es del mūdo  
x ij y pudiessse

## Tractado

y pudiesse vsar de todos los deleytes, cierto es que no podrian durar mucho: assi que anima mia tu no podras ser cōsolada cumplidamente, sino en Dios que es consolacion de los pobres, y recibe los humildes. Espera vn poco anima mia, espera la promessa diuina y ternas abundancia de todo bien en el cielo. Si cobdicias muy desordenadamente las cosas presētes, perderas las eternas. Las temporales sean para vsar, y las celestiales seã para desfiar. No puedes ser barta de cosa temporal por que no eres criada para ello. Nun q̃ tengas todos los bienes criados, no puedes ser bienauenturado, mas en Dios que crío todas las cosas, consiste tu bienauenturança y tu felicidad. No como la que se muestra y es loada de los locos amadores del mundo, mas como la esperan los buenos fieles de Christo, y algunas vezes la gustan los espirituales y limpios de coraçon, cuya conuersacion

es en los cielos. Vano es y breue todo plazer humano: el bienauenturado plazer es el q se siente de dentro de la verdad. El hombre deuoto, en todo lugar lleva consigo a Jesu consolador suyo, y dizele. Ayudame señor en todo lugar y tiempo, y tenga yo señor por consolació querer de grado carecer d todo humano consuelo, y si me faltare tu cōsolació sea me tu voluntad y tu justa prueua en lugar de muy grande consuelo, que no estaras siempre ayzado, ni me amenazaras para siempre.

**Cap. xix.** Que deuemos poner todo nuestro cuydado en solo Dios.

**N**o, dexame bazer contigo lo que quiero, que yo se lo que te conuiene. Tu piensas como hombre, y sientes como el humano affecto te enseña. Señor verdad es lo que dizes, mayor es el cuydado que tu tienes de mí, que quanto yo puedo tener de mí. Muy apeli-



## Tractado

gro biue el q̃ no pone todo su cuydado  
enti. Señor este mi voluntad firme y re  
cta en ti, y haz de mí lo que quisieres, q̃  
no puede ser fino bueno lo que tu bizie  
res de mí: Si quieres que este en tinie  
blas, bendito seas tu, y si quieres que es  
te en luz tambien seas bendito. Si me  
quieres cōsolar, bendito sea tu nombre  
y si me quieres atribular, tambien seas  
por todo bendito para siempre, bñjo assi  
deues estar si quieres andar conmigo.  
Tan prompto deues estar para padescer  
como para gozar. Y tan de gana de  
ues querer ser pobre mendigo, como a  
bundante y rico. Señor muy de gana pa  
descere por tí todo lo que quisieres q̃  
venga sobre mi. Sin differencia quiero  
recibir de tu mano lo bueno y lo malo,  
lo dulce y lo amargo, lo alegre y lo tris  
te, darte gracia por todo lo q̃ me acaes  
ciere. Guardame señor d̃ todo peccado  
y no temere la muerte, ni el infierno. Cō  
que no me apartes d̃ tí para siempre, ni  
me

me quites del libro de la vida no me da-  
ñara qualquier tribulacion que venga  
sobre mí.

**C**apítu. xx. Que deuemos lle-  
uar cō ygualdad las miserías  
temporales a exemplo  
de Christo.

**H**ijo yo baxe òl cielo por tu salud y  
tome tus miserías, no por nescessi-  
dad, mas por la caridad q̄ me tray a por  
q̄ tu apredieses la pasciēcia, y suffrieses  
sin indignaciō las miserías temporales.  
Desde la hora de mi nascimēte basta la  
muerte en la cruz no me faltarō dolores  
q̄ sufrir, yo tuue muy grā mengua ò las  
cosas tēporales, oy muchos vezes grā  
des q̄ras ò mi, suffri mās amēte de uestros  
y affrētas: por los beneficios recebí òs  
agradescimientos, y por los milagros  
blassefias: y por la doctrina reprebēsiō  
Señor si tu fuyste tã pasciēte en tu vida  
principalmente cumpliendo la volūta-  
del padre, justo es q̄ yo pobrezillo pecca-

## Tractado

do: segun tu voluntad suffra por mí salud la carga de mi corruptibilidad hasta quando tu quisieres, aunq̃ la vida presente es cargosa, y a por tu gracia es muy meritoria y mas tollerable y clara para los flacos por tu exēplo de tus sanctos, y aun mucho mas consolatoria que fue el tiempo passado en la vieja ley, quando estaua cerrada la puerta del cielo, y el camino era muy escuro, quando tan poquitos tenían cuydado de buscar el reyno de los cielos, y aun los que eran justos y se auían de salvar, entonces no podian entrar en el reyno celestial, basta que llegasse tu passion, y el pago de tu muerte sagrada. ¶ Quantas gracias deuo par a tu sanctissima magestad que has tenido por bien de mostrarme a mí y a todos los fieles la carrera recta y buena para tu eterno reyno, tu vida dulce Jesu es nuestra carrera, y por la sancta pasciencia vamos a tí que eres nuestra corona. Si tu no fueres delante enseñando



ñando, quien curara de seguir. Ay, ay, quantos quedarian atras, sino mirassen tus Illustrissimos exemplos. Y si oydas tãtas maravillas de tus señales y doctrinas estamos aun tan tibios, que bariamos sino tuuieses tanta claridad para seguirte.

**Cap. xxi.** De la tollerancia de las injurias, y como se prueua el verdadero pasciente.

**H**ijo que es lo que dizes: Cessa d qarte, y considera mi passiõ y de los otros sanctos, que aun no has resusitado basta derramar sangre. Poco es lo que padesces, en comparacion de los que tãto padescieron, tan fuertemente tentados, y tan grauemente atribulados, y d tan diuersas maneras prouados y exercitados. Conuiene pues traer a tu memoria las cosas muy graues de otros para que ligeramente suffras tus pequenos trabajos. Y si tus males no te parecen peqños, mira no locause tu impasciẽ

## Tractado

cia. Mas sean grandes o pequeños, estudia de llevarlos cō pasciencia. Quāto mas te dispones a padescer, tātō mas sabiamente hazes, y mas mereces, y cō mas dulçura lo llevaras, teniendo el ánimo vsado sin pereza. No digas, no puedo sufrir esto de aquel hombre, ni es razón que yo sufra tales cosas, dañome gravemente, leuantame cosas que nunca pēse, de otro sufriría ò grado todo lo que me pareciere q̄ deuo sufrir. Yndiscreto es el tal pensamiento q̄ no considera la virtud de la pasciencia, ni mira quiē la ha de galar donar, y se ocupa en bazer caso de las personas y de las injurias que le hazen. No es verdadero pasciente el que no quiere sufrir sino lo que le parece, y de quien el quisiere. El verdadero pasciente: no mira quien le persigue, si es perlado o ygual suyo, o mas baro, o si es buē hombre, malo o indigno: mas sin bazer differencia, todo daño de quelquier criatura, y todas quantas ve

zes subcede qualquier mal todo lo rescibe de grado como de mano de dios y estimalo por gran ganancia: por que no ay cosa pequeña que sea padescida por amor de Dios, que passe sin galardon. Pues aparejate ala batalla, si quieres tener victoria, sin pelear no podras venir ala corona de la pasciència. Si no quieres padescer, rebusas ser coronado: mas si desseas ser coronado pelea valientemente, y suffre con pasciència: sin trabajo no se puede alcançar la holganza, sin pelear no se puede auer victoria: o señor hazme possible por tu gracia lo q̃ me parece impossible por natura. Tu sabes quan poco puedo yo padescer, y luego soy derribado con pequeña contradición. Seame señor por tu nombre muy amable, y muy suave y deleytable qualquier tribulación, y desseelo yo: por que el padescer y ser atormentado por tí, es gran salud para mí alma.



## Tractado

**Cap. xxiij.** De la confessiõ de nuestra  
flaqueza, y de las miserias  
desta vida.

**Q**onfiesso yo señor cõtramí, mí in ius-  
ticia, y confessar te be mi flaqueza.  
Pequeña cosa me derrueca y entristesce.  
Muchas vezes propõgo de pelear  
varonilmente, mas en viendo vna peq-  
ña têtaciõ, siêto grãde âgustia. Muy vil  
cosa es alas vezes ð dõde me viene gra-  
ue tentacion y quando me pienso algun-  
tanto ser seguro, quando no me cato me-  
ballo (algunas vezes) ð vn soplito casi vè-  
cido. Dirá pues señor mi baxeza maní-  
fiesta a tí por cada parte. Que miseri-  
cordia de mí, y librame del lodo: por que  
no sea atollado, y quede vencido del to-  
do. Esto es lo que de contino me rechaca  
y pone en confusion delante de tí, que  
tan flaco y deleznable soy para resistir  
las passiones, y puesto que no me llevan  
del todo al consentimiêto, enojame por  
cierto, y agrauame mucho su persecu-

cion, y estoy muy descontento de biuir cada día en esta contienda. Y de aquí conozco yo mi flaqueza, que las abominables tentaciones, y ymaginaciones que me persiguen, mas facilmente vienen sobre mí que se van. Plugiesse ya a ti fortissimo Dios de Ysrael, zelador de las animas fieles, de mirar el trabajo y dolor de tu siervo, y estar con él en todo y por todo donde quiera que fuere. Effuerçame con fortaleza celestial: de manera que ni el hombre viejo, ni la miserable carne, aun no bien subjecta al espíritu, pueda enseñorearme, contra la qual conviene pelear en tanto que biuimos. Oly que tal es esta vida, donde nunca faltan tribulaciones y miserias, todas las cosas están llenas de lazos y de enemigos, es partiéndose una tribulación viene otra, y aun antes que se acabe el combate de una sobreuienen otras muchas no pensadas. Como puede ser amada vida llena de tantas amarguras, subjecta a tantos casos y miserias. Como se puede

## Tractado

puede llamar vida la que engendra tantas muertes y pestilencias, y con todo esto vemos que es amada, y muchos la quierē para gozar en ella. Muchas vezes es reprehendido el mundo que es engañoso y vano, mas no se dexa de ligero quando los apetitos sensuales señorean, mas vnas cosas nos inclinā y traē a amarlo, y otras aborrescerlo. El amar lo incítanos el desseo de la carne, el desseo de los ojos, y la soberuia y fausto de la vida. Mas las penas y miserias que se siguē de estas cosas, causan odio y enojo con el mismo mundo. Mas ay que vence la mala delectacion al anima que esta dada al mundo, y reputa por deleytes estar embuelta en espinas. Esto haze por que aún no ha visto ni gustado la suauidad interior de Dios, ni el sabor de la virtud. Mas quien perfectamēte desprecia al mundo y estudia de seruir a Dios en Sancta disciplina y recogimiento, sabe que esta prometida la diuina



na dulçura a quien en verdad se renun-  
ciare, y vee quan grauemente yerra el  
mundo.

**C**apítu. xxiij. Que deuemos  
bolgar en Dios sobre to-  
das las cosas.

**A**lma mia, sobre todas las cosas bu-  
elga siẽpre en Dios, q̃ es la eterna  
bolgãça ò los sãctos. Otorgame tu dul-  
cissimo y amantissimo Jesu bolgar en ti  
sobre todas las cosas criadas, y sobre  
toda salud y hermosura, sobre toda glo-  
ria y honra, sobre toda potẽcia y digni-  
dad: sobre toda sciẽcia y subtileza, sobre  
todas las riq̃zas y artes, sobre toda ale-  
gria, y gozo, sobre toda fama y loor, so-  
bre toda suauidad y cõsolaciõ, sobre to-  
da esperãça y p̃messa, sobre todo meresci-  
miẽto y d̃sseo, sobre todos los dones q̃  
puedes dar y embiar, sobre todo el go-  
zo y dulçura q̃ el anima puede rescebir  
y s̃tir, y en fin sobre todos los ângeles y  
archângeles, y sobre la corte òl cielo y lo-  
bre

## Tractado

bze todo lo vísible ⁊ inuisible, y sobre lo que tu **D**ios mio no eres. **Q**ue tu **S**eñor eres bueno sobre todo, tu solo altísimo, tu solo potentísimo, tu solo muy suficiente, y muy lleno, y muy plazêtero: tu solo hermosísimo y muy amoroso, tu solo nobilísimo, y muy glorioso sobre todas las cosas. **E**n tí esta todo bien perfectamente ayuntado, estuuu, y estara. **P**or esso poco es, y no satisfaze qlquier cosa que me das, o reuelas, o prometes de tí mismo, no te viendo ni posseyendo cumplidamente. **P**or que no puede mi coraçon bolgar y contentarse verdaderamente sino descansa en tí, trascendiêdo todos los dones y todo lo criado. **D**esposo mio amâtissimo **J**esu, amado: purísimo, señor d todas las criaturas, quiê me dara plumas de verdadera libertad, para bolar y bolgar en tí: **Q**uando me sera otorgado ocuparme en tí cumplidamente, y ver quan suaue eres señor: **D**ios mio, quando me recogeré  
del

del todo en tí, q̃no siēta a mí por tu amor,  
mas atí solo sienta sobre toda manera y  
sentido en manera no manifesta a to-  
dos. Agora muchas vezes doy gemi-  
dos, y sufro mi miseria con dolor, por q̃  
me acaescen muchos males en este mise-  
rable valle, los quales me turban a me-  
nudo, y me entristecen y añublan, y mu-  
chas vezes me impiden, distrahen, y ala-  
gan, embaraçan: por q̃ no tēga entrada,  
atí y no goze de tus alegres braços, los  
quales gozan sin impedimento los es-  
píritus bienaventurados. **A**dueuate  
Señor de mas de mi suspiro, la gran des-  
traycion que ay en la tierra. **O** Jesu res-  
plando: de la eterna gloria, consolacion  
del ánima que va peregrinando ante tí  
esta mi boca sin voz, y mi callar te ha-  
bla. **H**asta quando tarda de venir mi se-  
ñor: **V**enga a este tu siervo pobrezillo, y  
bagame alegre. **E**mbíes tu mano y libre,  
ami miserable de tanta angustia. **V**en,  
ven, que sin tí ningún día ni hora terne  
**A** **d**secanfo



descanso, que tu eres mi alegría, y sin tí  
vazia esta mi mesa. Miserable soy, y qua  
si encarcelado y preso en grillos hasta  
que tu señor me recrees y pongas en li  
bertad, y me muestres tu amigable ro  
stro. Busquen otros lo que quisiere en  
lugar de tí, que a mí ninguna otra cosa  
me agrada ni agradara sino tu Dios  
mío, esperácamia, salud eterna. No ca  
llare ni cessare de rogarte, hasta que tu  
gracia vuelua, y tu bables de dentro, y  
me digas, cata que yo soy, vesme a qui,  
pues me llamaste, tus lagrimas y el des  
seo de tu ánima, y tu humildad, y la con  
trición de tu corazón, me han inclinado  
y traydo ati. Y respôdi. Señor yo te lla  
me, y deslee gozarte, aparejado estoy a  
dexar toda cosa por tí, mas tu primero  
me despertaste para que te buscasse. Bē  
dito seas señor que beziste con tu siervo  
esta bondad segun la multitud de tu mi  
sericordia. Señor q̄ mejor cosa puede  
bazer tu siervo âte tí, q̄ humillarse muy  
de

Ø verdad, acordándose Ø su propia mal  
dad y vileza: No ay cosa semejante a ti  
en todas las maravillas del cielo y de  
la tierra. Señor tus obras son muy bue  
nas, tus juyzios rectos, tu prouidencia  
rige todas las cosas: y por esso honra,  
y gloria sea a ti, sapiencia del padre, a ti  
alabo y bendiga mi boca, mi anima, y jū  
tamente toda cosa criada.

**C**ap. xliij. Como nos deuemos a  
cordar de los innumerables  
beneficios de Dios.

**A** Bre señor mi coraçõ en tu ley, y en  
señame a ãdar en tus mãdamiẽtos  
oto: game ètẽder tu volũtad. Y cõ grã  
reuerẽcia y entera cõsideraciõ acordar  
me Ø tus beneficios generales, y espe  
ciales, porq̃ pueda Ø aqui adelãte humil  
mẽte bazerte grãas. Mas yo se, y assi lo  
cõfiesso q̃ no puedo pagarte los ðuidos  
loores y grãas q̃ ðuo por las mercedes  
q̃e el mas peq̃no pũto me baze. Yo me  
nor soy q̃ todos los bienes q̃ me has be

## Tractado

cho, y quando miro tu nobleza desfalla  
ce mi espíritu por su grandeza. Todo lo  
que tenemos en el alma y en el cuerpo, y  
quantas cosas poseemos de fuera, o  
de dentro natural, o sobre natural, son be  
neficios tuyos y alaban atí bien becho  
piadoso y bueno, de quien rescibimos  
todos los bienes, puesto que vno rescí  
ba mas q otro, todo es tuyo y sin tí no  
se puede alcançar cosa alguna. El que  
mas rescibe no puede gloriarse d su me  
rescimiento, ni enloquecerse, ni desde  
ñar al menor: por que aquel de verdad  
es mayor y mejor que menos se atribu  
ye assi, y es muy agradescido y humilde  
y el que se estima por mas vil q todos y  
se tiene por mas indigno esta mas apa  
rejado a rescibir mayores dones. Y el q  
rescibió menos no se deue entristecer,  
ni ayzarse, ni tener embidia dl que mas  
tiene: antes deue mirarte atí y loar en  
gran manera a tu bondad que tã copio  
samente y tan d grado repartes tus do  
nes



nes, sin aceptar personas. Todas las cosas proceden de tí: y por esso en todo debes ser loado. Tu sabes lo que conuiene darse a cada vno, y por que tiene vno menos y otro mas, no conuiene a nosotros discernirlo, sino atí que sabes de terminadamente los merecimientos de cada vno, por esso señor: por gran beneficio tengo no tener muchas cosas, de las quales se me diga (en lo defuera) looz y honra ante los bombres. Assi que qualquiera que considerare la pobreza y vileza de su persona no solo no rescibira agrauio ni tristeza ni abatimiento, mas consolacion y muy grande alegría considerando que tu Dios mio escogiste para familiares y seruidores los pobres baros y despreciados del mundo: testigos son desto tus mismos Apóstoles, los quales estableciste príncipes sobre toda la tierra: mas conuersaron en el mundo tan sin quera, y fueron tan humildes y senzillos, sin malicias ni enga-

## Tractado

ño, q̄ se gozaua en sufrir injurias por tu  
nōbre y abraçauā con grande affectiō  
lo que el mundo aborresce. Por esso nin  
guna cosa deue tanto alegrar al que te  
ama y reconosce tus beneficios, como  
tu sancta voluntad, y el buen contento  
de tu eterna disposicion, lo qual le deue  
tanto consolar, q̄ quisiera tan de grado  
ser el menor de todos, como dessearia  
otro ser el mayor: y assi tan pacifico y tã  
cōtēto deue estar en el mas baxo lugar,  
como en el mas alto, y tan de grado ser  
despreciado, como si fuesse el mas hōra  
do del mundo. Por que tu voluntad y el  
amor d̄ tu hōra deue sobrepujar todas  
las cosas. Y mas se deue consolar y con  
tentar con esto que cō todos los benefi  
cios rescebidos, o q̄ puede rescebir.

**Cap. xxv.** De quatro cosas que cau  
san gran paz.

**N**o agora te enseñare la vía de  
la paz, y de la verdadera libertad.  
Señor haz lo que dizes, que mucho  
buelgo

buelgo de oyelo. Dijo trabaja de hazer  
antes la voluntad de otro que la tuya.  
Escoge siempre tener menos que mas.  
Busca siempre el lugar mas baxo, y es-  
tar sujeto a todos. Desea continuo q̃  
se cumpla en ti enteramente la volun-  
tad de Dios. Este tal entra en los termi-  
nos de la paz y reposo. Señor este tu  
breue sermon mucha perfection contie-  
ne en si: peq̃ño es en la platica, mas lle-  
no de sentencia, y abundoso en fructo, q̃  
si pudiesse por mi ser fielmente guarda-  
do, no deuria nacer en mi tan presto la  
turbacion, por que quãtas vezes me siē-  
to desasossegado y pesado, hallo auer  
me apartado desta doctrina. Mas tu se-  
ñor que puedes todas las cosas, y siem-  
pre desleas el prouecho d̃l anima, acres-  
ciento en mí mayor gracia para q̃ pue-  
da cumplir tu palabra y hazer lo que cū-  
ple a mi salud.

**Cap. xxvj.** Oracion cōtra los malos  
pensamientos.



## Tractado

**S**eñor Dios, no te alexes de mí Dios mío mira en mí fauor, que se han leuantado contra mí vanos pensamiētos y grandes temores que afligen mi ánima, como passare sin lision: Como los destruyre: Yo yre (dize Dios delante de tí y bumillare los soberuios de la tierra, abrire la puerta de la carcel, y rebelar te he los secretos de las cosas escondidas. Hazlo assi señor como lo dizes, y buyan de tu presencia todos los malos pensamientos. Esta es mi esperança y singular consolacion, confiar de tí y llamar te de todas mis entrañas, y esperar en paciencia tu consolacion.

**C**ap. xxvij. De vna oracion para alumbiar el pensamiento.

**A**lumbriame buen Jesu con la claridad de tu eterna luz, y saca de mi coraçon toda tiniebla, refrena las muchas vagueaciones, y quebranta las tentaciones que me bazen fuerça. Pelea fuerte mente por mí, y vence las malas

las bestias que son los desseos balague  
ños, para q̄ se haga paz en tu virtud, y la  
abundancia de tu loor suene en el sãcto  
palacio q̄ es la limpia consciencia. **Adã**,  
da a los vientos y ala tempestad, y dí al  
mar que sosiegue, y al cierço que no so  
ple, y fera gran bonança. Embia tu luz  
y tu verdad que juzgue sobre mí, por q̄  
soy tierra vana y vazia, basta que tu me  
alumbres. **Berrama** ò arriba tu gracia,  
y riega mi coraçon: minístrame aguas ò  
deuocion, para regar la baz de la tierra  
por que produzga fruto bueno y perfe  
cto. **Leuanta** el anima cargada del pe  
so de los peccados, y ocupa todo mi de  
seo en cosas celestiales: por que gusta  
da la suauidad ò la felicidad eterna, me  
descontente todo lo terreno. **Arrebata**  
me y librame de toda passadera consola  
cion de las criaturas, por que ninguna  
cosa criada basta para consolar y sosse  
gar cumplidamente mi apetito. **Ayun**  
tame atí, con vn nudo de puro amor:

## Tractado

inseparable: por que tu solo bastas al q̄ te ama, y sin ti todas las cosas son desagradascidas.

**Cap. xxviii.** Que se deue euitar la curiosa pregunta de la vida agena.

**N**o no quieras ser curioso ni tener vanos cuydados. Que te va a tí desto, o d lo otro: Sigueme tu a mi, q̄ te va a tí q̄ aq̄l sea assi, o assi, o q̄ el otro bable o biua a su plazer. No cõuiene a tí respõder por otros, por tí solo has de dar razõ: pues porq̄ te entremetes: Adira q̄ yo conozco a todos, y veo quãto se haze, y d que manera esta cada vno, y q̄ piensa, y q̄ quiere y a q̄ fin va su intenciõ. Por esto a mi se deuẽ encomẽdar todas las cosas, y tu cõseruar te en buena paz. Dexa al bullicioso mouerse quãto quisiere, q̄ sobre el verna lo q̄ dixere, o biziere, q̄ el no me puede engañar. No tengas cuydado de la sõbra de gran nõbre ni de ser conosci-do, ni d la familiaridad

de



de muchos, ni del amor particular ò los  
bombres, por q̃ esto causa grandes dis-  
tracciones y tinieblas en el coraçõ. Muy  
de grado te hablaría mi palabra y te re-  
uelaría mis secretos, si tu aguardasses  
con diligencia mi venida, y me abries-  
ses la puerta de tu coraçõ. Mira que estes  
sobre auiso, y vela en oracion, y humilla  
te en todas las cosas.

**Cap. xxix.** En que consiste la firmeza  
de la paz, y el verdadero a-  
prouechar.

**H**ijo mío, yo dire, la paz os dero, mi  
paz os doy, y no os la do como el  
mundo la da. Todos dessean la paz,  
mas no tienē todos cuydado de las co-  
sas q̃ pertenescē ala verdadera paz. Mi  
paz cō los humildes y mäsos ò coraçõ  
esta: tu paz sera en mucha pasciencia, si  
me oyeres y siguieres podras vsar de  
mucha paz. Pues señor q̃ hare: Mira en  
toda cosa lo q̃ hazes y lo q̃ dizes y èdre-  
ça tu intenciõ a agradarme ami solo, y no  
cobdi

## Tractado

cobdícies ní busques cosa fuera de mí.  
**D**e los hechos, o dñōs agenos, no juzgues presumptuosamēte, ní te entremetas en lo que no te han encomendado.  
**E**n esta manera podra ser que poco, o tarde te turbes. Nūca sentir alguna tribulación, ní sufrir alguna fatiga de corazón, o de cuerpo, no es desta tierra si no del estado de la eterna bolgāça. Por esso no estimes auer ballado verdadera paz sino sintieres alguna pesadūbre. Ní ya todo es bueno sino tienes algun aduersario, ni esta la perfeccion en que todo te subceda segun tu querer, ní te estimes por muy singular y muy amado si tuuieres gran consolocion y grā dulçura, por que en estas cosas no se conoce el verdedero amador de la virtud q̃ no esta en todo esto la perfectiō del bōbre. **P**ues en que señor: En offrecerte d̃ todo corazón ala diuina voluntad, no buscādo tu interresse en lo poco, ní en lo mucho, en lo temporal, ní en lo eterno.

**D**ema

De manera que en qualquier cosa con  
rostro y gual, des gracias a la summa bõ  
dad, pesandolo todo con vn mismo pe  
so. Si fueres tan fuerte y sufrido en la  
esperança, que quitada la consolacion  
interior, aparejes tu coraçon para suf  
rir mayores cosas y no te justificares.  
diziendo que no deurías passar tales ni  
tantas cosas: mas si me tuieres por ju  
sto y sancto en todo lo que yo ordena  
re, entonces cree que andas en el cami  
no de la verdadera paz, y ternas espe  
rança muy cierta que veras mi rostro  
otra vez con mucha alegría. Y si llega  
res a menospreciarte del todo, sabere  
que gozaras de abundencia de paz, se  
gun la posibilidad desta peregrinaciõ.

Cap. xxx. De la excelencia del anima  
libre, y que la humilde oracion es  
de mayor merito que la  
lection.

**S**Enõz esta obra es de varon perfe  
cto, nunca aflorar la intenciõ d las  
cosas



## Tractado

cosas celestiales, y entre muchos cuyda  
dos passar quasi sin cuydado a manera  
de torpe: mas con vna excelencia de li  
bre volũtad, sin llegarse cõ dõsordenada  
affectiõ a criatura algũa: ruegote pijsi  
mo Dios mio q̃ me guardes de los cuy  
dados desta vida, por q̃ no me embuel  
ua demasiadamẽte en las necesidades  
del cuerpo, y con el deleyte sea deteni  
do, y mi ánima ocupada, o con el traba  
jo quebrantada, no digo tan solamente,  
de las cosas que la vanidad mundana  
con tanta affectiõ desea, mas tambien  
de aquestas miserias que penosamente  
agrauan el ánima de tu sieruo con la co  
mun maldiciõ de la muerte, y detienen  
que no pueda entrar en la libertad del  
espíritu quãtas vezes quisiere. O Dios  
mio, dulçura ineffable, torna en amargu  
ra toda consolacion sensual q̃ me apar  
ta del amor de la eternidad, y me trae  
assi malamente con sola muestra de vn  
buen presente delectable. O Dios mio

no me vençala carne y la sangre, no me engañe el mundo y su breuissima gloria, no me derrueque el diablo con su astucia. Dame fortaleza para resistir, y paciencia para sufrir, y constancia para perseverar. Dame por todas las consolaciones del mundo la suauissima vncion de tu espíritu, y por el amor sensual, infunde en mi anima el amor de tu sancto nombre. **Q**uã graue es al espíritu que ama, el comer, el beuer y el vestir, y todo lo de mas que pertenece ala sustentacion del cuerpo. **O**torgame seño: vsar de todo lo necessario muy templadamente, no me ocupe en ello con sobrado desseo. No es cosa licita derarlo todo (por que se ba de sustentar la humana naturaleza) mas buscar lo superfluo, y lo q̃ mas deleyta, la ley sancta lo deffiede, por que de otra manera la carne se levantaria contra el espíritu. **R**uegote seño: que me rija y enseñe tu mano a tener el medio entre estas cosas.

## Tractado

**Cap. xxxi.** Que el amor proprio estorua el bien eterno

**N**o cōuienete darlo todo por el todo, y no ser nada tuyo. Adira que el amor proprio mas te daña que todo el mundo: quanto es el amor y affection, tanto se apegan las cosas mas o menos. Si tu amor fuere puro, senzillo y bien ordenado, estaras libre de toda cosa, no cobicies lo que no te conuiene tener, ni quieras tener cosa que te pueda impedir, y quite la libertad interior. Adira uilla es que no te encomiendas a mi de lo profundo de tu coraçon, cō todo lo q̄ puedes tener, o desleiar. Por que te consumes con vana tristeza: Por que te fatigas con superfluos cuydados: Esta a mi plazer y voluntad, y no sentiras daño alguno. Si andas a escoger a tu apeto, nunca ternas reposo, ni seras libre de cuydado: porque en toda cosa ay falta, y en cada lugar a uza quien te enoje, y assi no qualquier cosa alcançada, o multi-



por el mas flaco d todos. Si ádas dētro de tí, no pesaras mucho las palabras q̄ buelā. Grā discreciō es callar en tal tiē po, y cōuertirse a mí el coraçō y no turbarse por el iuyzio humano. No sea tu paz en la boca de los bōbres, q̄ si ecbaren las cosas a biē o a mal, no seras por esso, otro del que eres. Adonde esta la verdadera paz y la verdadera gloria: En mí solo por cierto: y el q̄ no cobdicia cōtētar a los bōbres, ni teme d'sagradar los, gozara d mucha paz: d'l d'sordenado amor y vano temor nasce todo d'sasosiego d coraçō, y toda turbaciō de sētidos.

**Cap. xxxiiij.** Como deuemos rogar a Dios, y bēdezirle en el tiempo de la tribulaciō.

**S**ēñor sea tu nōbre pa siēpre bēdito q̄ quisiste q̄ viniesse sobre mí esta tē taciō y tribuleciō: yo no puedo buyrla: mas tēgo nece ssidad d recurrir atí pa q̄ me fauorezcas y me la cōuiertas en biē. Señor agora estoy atribulado y no le va

**A** **U** bien

## Tractado

bien mi coraçon, mas soy muy atormentado de la presente tentacion: **D**e padre muy amado que dire, preso estoy de grãdes angustias, saluame en esta hora, mas yo soy venido en este trance, para que seas tu glorificado, quando yo fuere muy humillado y librado por tí, plegate Señor de librarme, que yo pobre que puedo bazer: **A** donde yre sin tí: Dame paciencia señor tambien esta vez, y ayúdame **D**ios mío, y no temere por mas atribulado que sea. Y agora entre estas angustias que dire: Saluo señor que sea hecha tu voluntad. Yo bien be merecido ser atribulado y angustiado, conuiéneme sufrirlo, y orala con paciencia, basta que passe la tempestad y aya bonança. **P**oderosa cosa es tu mano, potentísima para quitar de mi esta tentacion, y amansar su furor: por que del todo no cayga, assi como otras muchas vezes lo has hecho conmigo, **D**ios mío misericordia mia, y quanto ami me es dificultoso,

tanto es atímas facil, que esta mudan-  
ça dela diestra del muy alto es.

**Cap. xxxv.** Que se deue pedir el fa-  
uor diuino y tener confiança  
de cobrar la gracio.

**N**o, yo soy el señor que esfuerço en  
el día de la tribulacion, vente a mí  
quando no te ballares biẽ. Lo que mas  
impide la consolacion celestial, es que  
muy tarde te buelues ala oracion, q̃ an-  
tes que me ruegues, con atencion bus-  
cas muchas recreaciones y consolacio-  
nes en lo exterior. Y de aquí viene que  
todo te aproueche poco basta que co-  
nozcas que yo soy el que libro a los que  
esperan en mí: y fuera de mí no ay con-  
sejo que valga ni apueche, ni remedio  
durable. Mas cobrado ya aliento des-  
pues de la tempestad, esfuerçate en la  
luz de las misericordias mías que cerca  
estoy para reparar toda cosa perdida,  
no solo cumplida, mas abundante y col-  
madamente. Por vêtura ay cosa difícil  
A iij para



## Tractado

para mi, o fere yo como el que dize y no  
baze: **A**ldōde esta tu fe: Esta firme y per  
seuera, se constante y esforçado, que el  
consuelo en su tiempo se verna. **E**spe  
rame, espera, que yo verne y te curare.  
**L**a tētaciō atormenta, y el vano temor  
espanta, que aprouecha tener cuydado  
d lo que esta por venir que puede acaes  
cer, o no, sino para tener tristeza sobre  
tristeza, bastale al dia su trabajo. **N**ana  
cosa es y sin prouecho entristecerte, o  
alegrarte de lo que quiza nunca acaes  
cera. **N**ada cosa humana es ser burlado  
cō tales imaginaciones, y tambié es se  
ñal de poco animo, dexarse burlar tan li  
geramente del enemigo. **N**Dira que el  
no cura que sea verdadero, o falso, aq  
llo con que burla o engaña, o si derro  
cara con amor de lo presente, con temor  
de lo por venir. **P**ues no se turbe tu co  
raçon, ni tema. **T**ree en mí, y ten mu  
cha confiança en mi misericordia, que  
quãdo tu piensas estar mas leños de mí  
estoy

estoy yo (muchas vezes) mas cerca d ti.  
Y quando tu piensas que es todo per-  
dido, entonces (muchas vezes) esta cer-  
ca la ganancia del mereſcer. No es to-  
do perdido quando alguna cosa te aca-  
eſce en contrario. No deues juzgar co-  
mo ſientes al presente, ni embaraçarte:  
ni cõgoxarte cõ q̃lquiera cõtrariedad q̃  
te venga, como que no ouieſſe esperan-  
ça d remedio. No te tēgas por deſāpara-  
do del todo, aũ que te embie a tiempos  
alguna tribulacion q̃ deſta manera paſſā  
al reyno d̃l cielo. Y ſin dubda mas cõue-  
nible es aſſi atí y a todos mis ſieruos, q̃  
os exerciteys en aduerſidades, que ſi  
todo ſubcedieſſe a vuestro ſabor. Yo co-  
nozco los penſamientos eſcondidos, y  
mucho cõuiene para tu ſalud, que algu-  
nas vezes te deres d̃ſabrido: por q̃ po-  
dría ſer q̃ al guna vez te enſoberuecie-  
ſſes en lo q̃ biē te ſubcedieſſe, y pēſaſſes  
cõplazerte atí miſmo ē lo q̃ no eres. Lo  
q̃ yo te dí, te lo puedo quitar, y tornar.

## Tractado

te lo quando quisiere. Quando te lo diere, mio es, y quando te lo quitare, no tomo lo tuyo: que mia es qualquiera dadiua buena: y todo perfecto don. Si te embiare alguna tribulacion o angustia, no te indignes, ni se cayga tu coracon, que luego te puedo embiar fauor, y mudar qualquiera āgustia en gozo. En verdad justo soy, y mucho de loar en bazerlo asy con tigo. Si algo sabes y miras d ver dad nuncate deues entristecer tan de cayda por las aduersidades, mas gozar te mas y agradecerlo, y tener por principal alegria, que affligiendote con dolores no te dexo passar sin castigo. Assim como me amo el padre yo os amo (dixen amis amados discipulos) Los quales ciertamente no embie a gozos temporales, mas a grandes peleas. No a bonras sino a desprecios. No a bolgar, sino a trabajar y a bazer gran fructo en paciencia. Dijo mio acuerdate destas palabras.



Cap. xxxvj. Que se deue despreciar toda criatura para ballar al criador.

**S**eñor Dios mio, menester be aun mayor gracia, si tengo de llegar a donde ninguna criatura me puede impedir: por que en tanto que alguna cosa me detiene, no puedo bolar libremente a ti. Alquel por cierto dessea bolar, que dezia. Quiē me dara plumas como a paloma, y bolare y bolgare: Que cosa ay mas sossegada que el simple oso: Y que cosa ay en el mundo mas libre que el que no dessea nada. Por esso conuiene trascender todo lo criado, y desāparar del todo assi mismo, y estar en lo mas alto del entendimiento para ver a ti criador de todo, que no tienes semejança alguna con las criaturas. Y el que no se desocupare de lo criado, no podra libremente entender en lo diuino. Y por esso se ballan pocos cōtemplatiuos: por que poquitos saben desasirse del todo de las criaturas. Para esto es menester singu

## Tractado

laríssima gracia que leuante mi ánima, y la suba sobre si misma. Y sino fuere hombre leuantado en espíritu, y libre de todo lo criado: y todo vnido a Dios poco es quanto sabe y de poca estima es quanto tiene. Mucho tiempo sera pequeño y terreno el que estima alguna cosa por grande sino solo el vnico, immenso y eterno bien. Y lo que Dios no es, nada es, y por nada se deue contar. Por cierto gran differēcia ay entre la sabiduria del hombre deuoto espiritual, y la sciēcia del estudioso letrado. Muy mas noble es la doctrina que mana de arriba de la influēcia diuina que la que se alcança con trabajo por ingenio humano. Muchos se ballan que dessean la contemplacion mas no estudian de exercitar las cosas que para ella se requierē. Y tambien otro grādissimo impedimēto, y es estar los hombres muy puestos en las señales y cosas sēsibles, y tienen muy poco cuydado de la mortificaciō de si mismos. No se que es

es, ni q̄ espíritu nos lleva, ni que espera  
mos los q̄ somos llamados espirituales  
q̄ tanto trabajo y cuydado ponemos por  
las cosas transitorias y viles, y con dif-  
ficultad muy tarde nos recogemos a  
pēsar nuestras cosas interiores. El dolo-  
r q̄ al momento q̄ nos auemos vn po-  
quito recogido, nos salimos a fuera: y no  
pēbamos nuestras obras cō estrecha exa-  
minaciō, no miramos adonde se bundē  
nuestras affectiōes, ni lloramos quā su-  
zias sō nuestras cosas. Toda carne auia  
corrompido su carrera, y por esso se si-  
guio el gran diluuiο. Por que como nue-  
stro affecto interior este corrupto,  
necessario es que la obra exterior (que  
es señal d̄ priuaciō d̄ la virtud interior)  
tābien se corrompa. Del puro coraçō p̄-  
cede el fructo de la buena vida. Adira-  
mos quāto baze cada vno, mas no pēsa-  
mos curiosamēte de quāta virtud p̄ce-  
de. Cō gran diligēcia se pesquisa, si al-  
guno es valiente, rico, fermoso, dispuesto,  
o buen



## Tractado

o buen escriuano, o buen cantor, o buen oficial. Mas quan pobre sea de espíritu, quan pasciente y manso, quã deuoto y recogido, poco se plática. La naturaleza mira las cosas exteriores del hōbre, mas el que tiene la gracia, conuiertesse alo interior. La naturaleza muchas vezes se engaña, la gracia pone su esperança en Dios, por que no sea engañada.

Cap. xxxviij. Que deue hōbre negarse assi mismo: y desuarse de toda cobdicia:

**N**o puedes poseer libertad perfecta sino te niegas a tí mismo del todo. Todos los q̃ son amadores de sí mismo estã en prisiones, sō cobiciosos, ociosos y vagamūdos, buscan cōtino las cosas delicadas, y no las que son de nuestro señor Jesu christo. Componen e inuentã lo que no ha de permanecer: por que todo lo que no proscede de Dios perecera. Toma esta breue y perfectissima palabra. Dexalo todo, y ballarlo  
bas

bas todo. Dera la cobdicia y ballaras  
reposo. Tracta esto en tu pensamiento,  
y quando lo cumplieres entenderas to  
da cosa. Señor no es esta obra de vn dia  
ni juego de niños: paresceme que en es  
ta summa se encierra toda la perfectiõ  
Christiana. Dijo no deues boluer atras,  
ni caerte luego en oyendo la carrera d  
la perfectiõ antes deues prouocarte  
y animarte a la seguir, o a lo menos a sof  
pirar por ella con biuo desseo. O si ouie  
sses llegado a tãto q̃ no fuesse amador  
de tí mismo, y estuuiesse puramẽte a mi  
volũtad, etõces me agradarias mucho,  
y passarias tu vida en gozo y paz. Alun  
tienes muchas cosillas que deues d̃rar,  
q̃ sino las renunciãas enteramente, no al  
cançaras lo que pides. Yo te consejo q̃  
compres de mi oro encendrado, para q̃  
seas rico, que es la sabiduria celestial q̃  
buella todo lo baxo. Desprecia la sabi  
duria terrena, y el humano contẽtamiẽ  
to, y el tuyo propio. Yo te dire, q̃ se de  
uen

## Tractado

uen cumplir las cosas mas viles con las  
preciosas y altas. Al parescer humano,  
quã vil y pequeña, y casi olvidada, pares  
cer a la verdadera sabiduria, q̃ no sabe  
grandezas de si, ni quiere ser engrãde  
cida en la tierra, la q̃l esta en la boca de  
muchos, mas en la vida andã muy apar  
tados dlla. Y ella es por cierto vna per  
la preciosissima escõdida a muchos.

**Cap. xxxviij.** De la mudãça del cora  
çon, y en que deuemos tener  
toda la intencion.

**N**o no quieras creer a tu desseo, q̃  
lo q̃ agora desseas, presto se te mu  
dara. Y en tanto q̃ biuieres, subjecto es  
tas a mudãça aun q̃ no quieras, y agora  
te ballaras alegre, aora triste, aora sosse  
gado, a ora turbado, a ora deuoto, a ora  
indeuoto. Ya estudioso, y aperezoso, a  
ora pesado, aora ligero: mas sobre estas  
mudãças, esta el sabio biẽ eñeñado en el  
spíritu, y no mira lo q̃ fiẽte ni de q̃ parte  
sople el viẽto de la mudãça, mas, toda su  
inten



Tercero. c lliij.

Intencion pone en la perfection del de-  
uido y perfecto fin. Po: q̄ assi podra el  
mismo quedar sin lision en tã varios ca-  
sos, endereçãdo ami sin cessar el ojo de  
su senzilla intencion. Y quãto mas puro  
fuere el ojo ò la intenciõ, tãto y mas cõ-  
stante entre la diuersidad de las tempe-  
stades. Mas en muchas cosas se escu-  
resce el ojo de la intencion, mirando de  
presto lo delectable, que se offresce, y  
tarde se balla alguno tã libre, que en to-  
do busque a Dios puramente. Assi vi-  
nieron los de bierusalem a Bethania, a  
Maria y a Martha, no solo por Jesu,  
mas por ver a Lazaro. Deuesse alim-  
piar el ojo de la intenciõ, para q̄ sea sèzillo  
y recto, y èderesçarle ami sin auiesso:

Cap. xxxix. Que al que ama, es Dios  
muy sabroso en todo y sobre  
todo.

O Adí Dios, y todas las cosas, y  
que cosa ay que mas deua querer:  
Y que mayor bienauenturança pue-  
do

## Tractado

do yo ofsear: **D**e sabrosa y dulcissima palabra para el q̄ ama a Dios y no al mundo, ni alo q̄ en el esta, Dios mio y todas las cosas, al que entiēde basta lo dicho, y repetirlo muchas vezes, es cosa de grande alegría al que ama. **C**iertamente estādo tu señoꝝ presente, todo es alegría y plazer, y ausēte todo enojoso. **T**u bazes el coraçon reposado, y das paz y alegría de fiesta. **T**u bazes sentir bien de toda cosa, y loarte sobre todas las cosas y en todas las cosas, no pude cosa alguna deleytar mucho tiempo sin ti. Y si ha de agradar, cōuiene q̄ tu gracia sea presēte, y sea guisada con tu sabiduria. **A** quien tu sabes bien, q̄ no le sabra biē: **Y**a quiē tu no eres sabroso, q̄ cosa le podrá agradar. **A**as ay que los sabios del mūdo faltā en tu sabiduria, y los carnales tā bien. **P**or q̄ en lo vno ay vanidad, y en lo otro muerte. **A**as los q̄ te siguē con desprecio del mundo, mortificando su carne, estos son verdaderos sabios.

por que passan ò la vanidad ala verdad,  
y de la carne al espíritu. Al estos tales  
eres tu sabroso y dulce, y quanto ballan  
en laa criaturas, todo lo refierẽ al looz  
de su criador. Mas es de mirar que es  
diferente en gran manera el sabor del  
criador, y el de la criatura de la eterni-  
dad, y del tiempo de la luz increada, y ò  
la luz criada. **O** luz perpetua, que tras-  
ciendes toda luz criada, embia de tu al-  
tura resplandor que penetre todo lo se-  
creto de mi coraçon. **A**límpia, alegre,  
clarifica y biuifica mi espíritu cõ todas  
sus potencias, para que se ayunte atí cõ  
alegres arrebatamientos. **O** quando  
verna esta bendita y desseada hora, pa-  
ra que tu me bartes con tu presencia, y  
me seas todas las cosas en todas las  
cosas. En tanto que esto no se me diere,  
no ay cumplido gozo. **M**as ay dolor, q̃  
biue aun el vïejo bombze en mi, no esto  
do crucificado, no es del todo muerto:  
aun cobdicia cõtra el espíritu, y mueue  
**O** gue



## Tractado

guerras interiores y no consiente estar en reposo el reyno del anima. Mas tu q̄ señoreas el poderio de la mar, y amansas el mouimiento de sus ondas leuantate y ayudame: destruye las gētes que buscan guerras, quebrantalas cō tu virtud. Ruego te señor que muestres tus maravillas, y sea glorificada tu diestra, porq̄ no tēgo otra esperançā ni otro refugio, sino en ti señor: Dios mio.

**C**ap. xl. Que en esta vida no ay seguridad entera.

**N**o, no ay seguridad en esta vida en tanto que biuiere tienes necesidad de armas espirituales. Entre enemigos andas por todas partes te combaten, por esso sino traes bien el escudo de la pasciencia, no estaras mucho tiempo sin herida, de mas desto si pones tu coraçon fixo en mi con pura voluntad d̄ sufrir por mi todo quanto viniere, no podras passar esta rezia batalla, ni llegar a la victoria de los biēauenturados.

Cono

Conuene pues rōper varonilmente toda cosa, y pelear con mucho esfuerço cōtra todo lo q̄ viniere: por q̄ al vencedor se da el m̄ana: y al perezoso mucha miseria. Si buscas bolgãça en esta vida, como hallaras la eterna: No procures mucho descãso: mas ten mucha paciencia. Busca la verdadera paz, no en la tierra sino en el cielo, no en los hombres, ni en las otras criaturas, mas en mi solo. Por amor de D̄ios, debes aceptar de grado todas las cosas aduersas: como son trabajos y dolores: tentaciones, vexaciones, congeras, necesidades, dolencias, injurias, murmuraciones, confusiones, reprehẽsiones, humiliaciones, correcciones y menosprecios. Estas cosas aprouebã para la virtud, y prueuan el nuevo cauallero de Christo, y fabricã la corona en el cielo. Yo dare eterno galardō por breue trabajo, z infinita gloria, por la confusion q̄ presto passa. Pienas te su traer siempre cōsolaciones espiritua

## Tractado

les a tu contentamiêto y sabor de tu paladar. Mis sanctos no las tuuieron, mas tuuieron diuersas têtaciones y molestias, y graues desconsuelos, mas sufrieronse en todas con pasciencia, y cõfiaron mas en mí que en si por que sabíã que no son equiuales todas las penas deste tiempo para merecer la gloria venidera. Quieres tu ballar luego lo que muchos despues de muchas lagrimas y trabajos con dificultad alcãçaron: Espera en el señor y trabaja varonilmente esfuerçate, y no descõfies ni buyas. Mas pon tu cuerpo y tu ánima por mi gloria constantemente, que yo se re contigo en toda tribulaciõ, y te lo pagara muy cumplidamente.

**Cap. xli.** Contra los vanos iuyzios de los hombres.

**H**ijo, pon tu coraçon firmemente en Dios, y no temas el iuyzio humano, quando la consciencia no te acusa, bueno y rebueno es padecer en tal



manera, y no es graue al coraçon humil  
de que confia mas en Dios que en si mis  
mo. Los mas hablan demasiadamente,  
y por esso seles deue dar poco credito, y  
tãbiẽ satisfazer a todos no es possible.  
Aun que sant Pablo trabajo de conten  
tar a todos en el seõor, y se hizo todo cõ  
forme a todos, mas tãbiẽ no tuuo en na  
da el ser juzgado del mũdo. Parto hizo  
por la salud y edificaciõ de los otros  
quanto pudo, y en si era, mas no pudo  
escapar que no le juzgassen y desprecia  
ssen. Por esso todo lo encomẽdo a Dios  
que sabe todas las cosas, y con la pas  
ciencia y humildad se deffendio de las  
malas lenguas y de las que piẽsan mal  
dades y mentiras, y las dizen como les  
vien en ala boca. Mas tambien respon  
dio algunas vezes por que no se escan  
dalizassẽ algunos flaquitos de verlo ca  
llar. Quiẽ eres tu para q̃ temas al hõbre  
mortal, que oy es, y mañana no parece:  
Teme a Dios, y no te espãtaras de los

## Tractado

**hombres.** Que te puede bazer el hombre con palabras, o injurias: Así se daña mas q̄ ati y qualquier que sea no podrá buyr el iuzio de Dios. Tu pon a Dios ante tus ojos, y no cōtiēdas cō palabras querosas. Y si te paresce q̄ al presēte suffres cōfusion' overguēça sin merecerlo, no te ensañes por esso, ni desminuyas tu corona por impasciēcia, mas mirame a mi en el cielo q̄ puedo librar a toda verguēça y cōfusion, y dar a cada vno segū sus obras.

**Cap. xlii.** Que se deue el hombre renunciar del todo por alcançar la libertad del coraçon.

**N**o dexate atí, y ballarme bas ami, no quieras escoger ni te apropiēs casa alguna, y siempre ganaras, por que negandote de verdad sin to: narte a tomar, te sera acrescētada mayor gracia. Señor quātas vezes me negare: Y en q̄ cosas me dexare: Siēpre, y ē cada hora. Y así en lo poco como en lo mucho, Ninguna

guna cosa saco. De todo te quiero ba-  
llar desnudo, porq̃ de otra manera, co-  
mo podras ser mio y yo tuyo, sino te des-  
pojas de toda voluntad de dentro y de  
fuera. Quanto mas presto bizieres es-  
to, tanto mejor te yra. Y quanto mas pu-  
ra y cumplidamente, tâto mas me agra-  
daras, y mucho mas ganarás. Algunos  
se renuncian, mas con alguna condiciõ  
que no cõfian en mí del todo, y por esso  
trabajan en proueerse. Tambien algu-  
nos al principio lo offrescẽ todo, mas õs  
pues cõbatidos de alguna têtaciõ, tornã  
se a sus prosperidades, y por esso no ap-  
uechan en la virtud. Estos nũca allega-  
rã ala verdadera libertad, ni ala gracia  
de mi dulce familiaridad: sino se renũciã  
del todo baziendo sacrificio de si mes-  
mos muy continuo, sin la qual ni estan,  
ni estarã en la vniõ con q̃ se goza de mí.  
Muchas vezes te dire, y agora te lo tor-  
no a õzir. Derate atí, renũciate, y goza-  
ras õ vna grãde paz interior. Dalo todo



## Tractado

por el todo. No busques nada. Esta y lo  
suega puramente, y sin dubdar en mí, y  
posseerme has, y seras libre en el cora-  
çon, y no te ballaran las tinieblas. Esfu-  
ercate para esto, agora por esto, traba-  
ja en dessear esto, que te puedas despo-  
jar de todo proprio amor, y desnudo se-  
guir al desnudo Jesu. Adorir a ti mismo,  
y biuir a mi eternamente, y assi buyzan  
todas las falsas y iniquas imaginacio-  
nes, y los superfluos cuydados, y tam-  
bien se apartara el temor demasiado, y  
el amor desbordenado morira.

**Cap. xliiij.** Del buen recogimiêto en  
las cosas exteriores, y del recurso a dios  
en los peligros.

**H**ijo, con diligencia deues mirar q̃  
en qualquiera lugar y en toda ocu-  
pacion exterior estes muy dentro de ti,  
y libre y señor de ti mismo y que tengas  
todas las cosas debaxo de ti y no seras  
tu sujeto a ninguna cosa, por que seas  
señor de tus obras y regidor, no siervo

ni comprado, mas que verdaderamente pases en la suerte y libertad de los hijos de Dios. Los quales tienen de baxo de si las cosas presentes, y contemplā las eternas, que miran lo transitorio con el ojo yzquierdo, y con el derecho lo celestial, a los quales no traen las cosas temporales, para que esten asidos a ellas, mas siruēse dellas como yo lo ordene por mi sabiduria, que no puse cosa en lo criado sin ordē. Si en qualquier cosa que te acaesciere, no juzgares de ella segun la apariencia, ni miras con el ojo sensual lo que oyes y vees: mas luego ē qualquiera cosa ētras alo interior, como Moyses en el tabernaculo a pedir consejo al señor, otras algunas vezes la respuesta diuina, y vernas instruydo de muchas cosas presentes y por venir: siempre tuuo Moyses recurso al tabernaculo para determinar lo que no sabia, y tomo el remedio de la oracion por librar de los peligros y maldades

## Tractado

alos bõbres. Así deues tu buyr y ètrar  
te en el secreto de tu coraçon, alli pedir  
con atêciõ el socorro diuino en todo tiẽ  
po, y para toda cosa. Por esso se lee q̃  
Josue, y los hijos de Ysrael, fueron en  
gañados, ò los Babaonitas. porq̃ no cõ  
sultarõ primeramẽte cõ el señoꝝ, mas cre  
yerõ de presto alas blandas palabras, y  
fuerõ cõ falsa piedad engañados.

**Cap. xliiij.** Que no sea el bõbre im  
portuno en los negocios.

**H**ijo encomiẽdame siẽpre tus ne  
gocios, y yodispone bien en su tiẽ  
po. Esperami bordenacion, y sentiras  
gran prouecho. Señoꝝ muy de grado  
te offrezco todas las cosas, por q̃ muy  
poco puede aprouechar mi cuydado.  
Pluguiesse atĩ q̃ no me ocupasse en los  
acaescimientos que me pueden venir,  
mas me offresciẽse sin tardança a tu vo  
lũtad. Dijo mĩo muchas vezes negocia  
el bõbre la cosa q̃ dessea, mas quãdo ya  
la alcança tiene otro parescer: porq̃ las  
affectio:



affecciones no durã mucho cerca d vna  
misma cosa, mas de vna cosa nos lleuan  
a otra. ¶ Pues no es luego muy poco de  
rarse tambien assi en lo poco. Este es el  
verdadero apzonechar, negarse el hom  
bre assi mismo, y assi negado, luego es li  
bre y seguro. Mas toda via el enemigo,  
antiguo aduersario de todos los bue  
nos, nunca cessa de tentar, y de día y de  
noche pone muchos lazos para prèder  
si pudiesse algun descuydado. Por esso  
velad y orad, por q̃ no cayas en tètaciõ.

**Cap. xlv.** Que no tiene el hombre  
ningun bien de si, ni tiene de que  
se loar.

**S** Eñor que es el hombre, para q̃ te  
acuerdes del: **D** el bñs del hõbre  
para q̃ le visites: **Q**ue a merecido el  
hõbre para q̃ le diesses tu grã: **S**eñor d  
q̃ me puedo quejar si me desamparas:  
**D** como justamente podre contender  
contigo fino bizieres lo que pido: **P**or  
cierto vna cosa puedo yo pèsar, y dezir  
con

## Tractado

con verdad. Nada soy yo señor. Ninguna cosa tengo buena de mí, mas en todo soy falto, y voy siēpre a nada. Y sino soy ayudado de ti, informado dedētro, todo me bago torpe y dísoluto. Mas tu señor eres vn mismo y permanesces para siēpre. Siempre eres bueno, justo y sácto. Todas las cosas hazes muy bien y justamente, y las ordenas con tu sabiduría. Mas yo soy mas inclinado a caer q̄ a prouechar, no soy durable siempre en vn estado, por que siete tiempos se mudan sobre mí. Pero luego me va mejor quando te pluguiere y estendieres tu mano ayudadora: por q̄ tu solo sin humano fauor me puedes ayudar y cōfirmar me tãto q̄ no se mude mas mi rostro en cosas diuerfas, mas en tí solo se conuertira y descãse mi coraçon. Que si yo supiesse desechar toda consolación humana, agora sea por alcançar deuocion, o por la necessidad que tengo de buscarte (por que no ay hombre que me cōsuele)

con

con razon podria yo esperar en tu gracia, y gozarme del don de la nueva consolacion. Muchas gracias sean a tí señor, de quien viene todo, y todas las vezes que me subceda bien: yo vanidad soy, y nada tengo delante de tí, hombre mutable y enfermo. De dónde pues me puedo gloriar, o por qué cobdicio ser estimado, por ventura de la nada: y esto es vanissimo. Por cierto la vanagloria es una mala pestilencia y grandissima vanidad: porque nos aparta de la verdadera gloria, y nos despoja de la gracia: por que en contentarse hombre así, descontenta a tí. Y quando dessea los humanos loores es privado de las virtudes. Verdadera gloria y sancta alegría es gloriarse el hombre en tí y no en sí, y gozarse en tu nombre y no en su propia virtud, ni delextarse en criatura alguna sino por tí. Sea alabado tu nombre, y no el mío. Magnificada sea tu obra, y no la mía. Alabado sea tu sancto nombre, y no me sea



## Tractado

sea mi atribuyda cosa alguna de los lo-  
res de los hombres. Tu eres mi gloria  
y alegría de mi corazón. En tí me glo-  
rificare y ensalçare todos los días, de  
mi parte no ay de que sino en mis fla-  
zas. Busquen los hombres ( como dixo  
Christo) la honra de entre si mismos, y  
toda la alteza del mundo, yo buscare la  
gloria que es de solo Dios, que toda la  
gloria humana, y de toda bõra tẽporal cõ-  
parada a tu eterna gloria, es vanidad y  
locura. O verdad mia, misericordia mia  
Dios mio, Trinidad bienauenturada, a-  
ti solo sea alabança, virtud, honra y glo-  
ria para siempre jamas.

**Cap. xlvj. Del desprecio de toda bon-  
rat temporal.**

**N**o te pese si vieres bõrar y en-  
salçar a otros, y tu ser despreciado  
y abatido. Leuanta tu corazón a mí en el  
cielo, y no te eñtristecera el desprecio hu-  
mano. Señor en ceguedad estamos, y la  
vanidad muy presto nos engaña. Si bñe  
me

me miro señor: nunca me ha sido hecha injuria por criatura alguna por esso no tengo d q me qrar justamēte d ti. Mas por q yo por muchas vezes peq grānemēte cōtra ti, cō razō se armā cōtra mi todas las criaturas, justamēte me viene la cōfusiō y el desprecio, y a ti señor la alabāça, honra y la gloria. Y sino me aparejo a tātō q buelgue muy d gana ser despreciado y desāparado, y tenido por nada, no puedo ser pascificado, y confirmado en lo interior, ni alūbrado espiritualmēte, ni vnido a ti perfectamēte.

**Cap. xlvij. Que no se deue poner la paz en los hombres.**

**H**ijo si pones tu paz cō algūo por tu parescer, y por conuersar cō el; mouible estaras y sin sosiego. Mas si recorres ala vidad q siēpre biue y permanece, no te ētristeceras por el amigo si se fuere, o semuriere. En mi ha d estar el amor dīl amigo, y por mī se due amar q̄lq̄ta q ē esta vida parece bueno, y mucho  
amas

## Tractado

amas. Sin mí no vale nada ni durara la amistad, ni es verdadero el amor q̃ yo no ayũto. Tan muerto deues ser alas affecciones de los amigos que desseasses (por lo que a tí toca) estar solo el todo. Tanto se acerca el hombre a Dios, quãto se desuiã de todo plazer humano. Y tanto mas alto sube a Dios, quãto mas baxo desciende en si, y se tiene por mas vil. El que se atribuye assi algo de bien, impide la venida de la gracia de Dios en si: por que la gracia del espíritu sancto siempre busca el coraçon humilde. Si te supiesse perfectamente apocar y vaziar de todo amor criado, yo entõces manaria en tí abũdantes gracias. Mas quãdo tu miras alas criaturas, esta quitada la vista del criador. Aprende a vencer todo por el criador, y entoces podras llegar al conoscimiento diuino. Qualquier cosa por pequeña que sea, si se ama, o se mira desordenadamente, nos daña y estorua ò gozar òl sũmo biẽ.



resplandezca tu relampago, y destruye  
las, embia tus saetas y conturbense to-  
das las fantasias del enemigo. Recoge  
todos mis sentidos a ti. Haz me olvidar  
todas las cosas del mundo, y otorgame  
desfear y menospreciar de presto las  
imaginaciones de los vicios. Y socorre  
me verdad eterna, que no me mueva va-  
nidad alguna. Ven a tu sanidad y huya  
de tu presencia toda torpeza. Perdona-  
me por tu sanctissima misericordia, ¡to-  
das quantas vezes pienso alguna otra  
cosa fuera de ti. Verdaderamente con-  
fieso mi misera costumbre q̃ muchas ve-  
zes estoy en la oració fuera de lo que de-  
uo. Por que muchas vezes no estoy allí  
donde tengo el cuerpo, mas adōde mis  
pensamientos me llevan. Dōde esta mi  
pensamiento allí estoy, dōde va mi pensa-  
miento a menudo, es señal que allí esta  
todo mi amor. Lo que naturalmente de-  
leyta, o por costūbre me plaze, esso se me  
offresce luego: por lo qual tu que eres

## Tractado

verdad dixiste. Donde esta tu thesoro, alli esta tu coraçõ. Si amo el cielo, de grado pienso en sus cosas. Y si amo el mundo alegrome con sus prosperidades, y entristezcome de sus aduersidades. Si amo la carne, muy muchas vezes imagino sus cosas. Y si amo el espiritu huelgo me de pensar cosas espirituales. Y de todas las cosas que amo hablo de grado y oyo bablar, y las imaginaciones traygo conmigo a mi casa. Bienauenturado aquel que por tu amor da licencia a todo lo criado q̃ se aparte de su memoria, y baze fuerça a su natural, y crucifica los apetitos carnales con el ferno: del espiritu. Por que esclarescida su cõsciencia, te offrezca oracion pura y limpia, y sea digno de estar entre los choros Angelicos, echadas de dentro y de fuera de todas las cosas terrenas.

**Cap. l iiii.** Del desseo de la vida eterna, y quantos bienes son prometidos a los que bien pelean.

**D**ijo quando sientes en tí vn desseo  
biuo ò la eterna beatitud, y desseas  
salir dela cárcel del cuerpo para poder  
contemplar mi claridad sin sombra de  
mudanças ensancha tu coraçon y rescí-  
be con todo amor esta sãcta inspiraciõ.  
Da muchas gracias ala soberana bon-  
dad que lo haze tambien contigo, visi-  
tando te con clemencia, mouiendote cõ  
ardor, leuantando te con poderosa ma-  
no, para que caygas en tierra por tu p-  
pua pesadumbre: por que esto no lo re-  
cibes por tu diligencia o esfuerço, mas  
por solo el querer de la soberana gra-  
cia y del respeto diuino, para que apro-  
ueches en virtudes. y en mayor humil-  
dad: y te aparejes a los combates que  
te han de venir, y trabajos de llegarte  
ami con todo coraçon, y seruirme con a-  
brasada voluntad. Dijo muchas vezes  
arde el fuego, mas no sube la llama sin  
humo: assi los desseos de algunos se en-  
cienden a las cosas celestiales, mas no



## Tractado

son libres del amor de la propia affecto  
y por esso no hazen tan puramente por  
la honra de Dios, lo que con muy gran  
desseo me demandan. Tal suele ser algu  
nas vezes tu desseo, el qual mostraste cō  
tanta importunidad: porçertto no es pu  
ro ni perfecto lo q̃ va inficionado y man  
chado del proprio interesse. Pide no lo  
que es para ti delectable y proueçoso,  
mas lo que es para mi aceptable y bon  
roso. Que si derechamente juzgas, de  
ues anteponer mi ordenacion a tu des  
seo, y a qualquier cosa desseada, y seguir  
mi ordenacion, y no tu querer: yo conoz  
co tu desseo, y bien he oydo tus largos  
gemidos: ya querrias tu estar en la liber  
tad de la gloria de los hijos de Dios: ya  
te deleyta la casa eterna y la casa cele  
stial llena de gozo. Mas aun no es ve  
nida esta hora, aun es tiẽpo de guerra  
tiempo de trabajo y de examinaciō. De  
sseas ser lleno del summo bien, mas no  
puede ser agora. Yo soy esperame basta

basta que vayas al reyno de Dios. Primero has de ser priuado en la tierra, y exercitado en muchas cosas. Algunas vezes seras consolado, mas no te sera dada cumplida barta. Por esto esfuerça mucho assi en bazer como en padecer las aduersidades cōtra la naturaleza. Conuienete que te vistas del bōbre nuevo, y ser mudado en otro bōbre. Conuienete bazer muchas vezes lo que no quieres, y dexar lo que quieres. Lo que agrada a los otros y adelante, lo que a tí contenta no se bara. Lo que dicen los otros sera oydo, lo que dizes tu, sera cōtado por nada. Pediran los otros y recibiran, tu pediras y no alcançaras. Otros seran muy grandes en la boca de los bombres, de tí no sera cuenta. A los otros se encargaran los negocios, tu seras tenido por inutil. Por esto entristecerse bala naturaleza, mas sera a gran cosa si lo suffrieres callando. Desta manera en estas cosas y otras semejantes es

## Tractado

prouado el fiel siervo dñ señor, para ver como sabe negarse y quebrantarse en todo. Al penas se hallara cosa en q̄ mas te conuenga morir a ti mismo, como es en no mostrarte y en sufrir lo cōtrario a tu voluntad. Principalmente quando parece sin razon y de poco prouecho lo que te mandan hazer. Y por que siendo mandado no osas resistir ala voluntad dñ tu superior, por esso te parece cosa dura, andar ala voluntad de otro, y dexar tu proprio parescer. Mas piensa bi jo el fructo destos trabajos, el fin cerca no y el muy grande galardón, y no te seran graues, mas vna fuerte consolacion de tu pasciencia. Por que por esta poca voluntad que agora deras de grado poseerás para siempre tu voluntad en el cielo. Allí hallaras todo lo que quisieres, y quanto pudieres dessear. Allí ternas en tu poder todo el bien sin miedo dñ perderlo. Allí sera tu volūdad vna cōlamiap̄a siēpre, y no cobdiciaras cosa extra



extraña ni particular. Allí ninguno te  
resistirá, ninguno se querará de ti, nin-  
guno te impedirá ni contradirá, mas to-  
da cosa deseada terna presente ju-  
tamente, y barraras todo tu affecto, y  
colmarlo has fasta encima. Allí te dare  
yo gloria por la injuria que sufriste, y pa-  
lio de loor por la tristeza, y por el mas  
baxo lugar la silla del reyno perpe-  
tuo. Allí parescera el fruto de la ob-  
ediencia, alegrar se ha el trabajo de la  
penitencia, y la humilde subjection  
sera graciosamente coronada. Agora pu-  
es inclinate humilmēte debato la mano  
de todos y no cures de mirar quien lo  
dixó, o quiē lo mando mas tē grandissi-  
mo cuydado, agora sea perlado o yqual  
o menor el q̄ algo te pidiere, o mandare  
q̄ todo lo tengas por bueno y estudies  
de cūplirlo cō pura volūtad. Busque ca-  
da vno lo q̄ quisiere y gloriēse este ē esto  
y aq̄l en lo otro, y sea alabado mil mi-  
llares de vezes, mas tu, ni en esto, ni en

## Tractodo

aquello, sino gozarte en el desprecio d ti mismo, y en la voluntad y bonra d dios. Una cosa deues desleer por vida, o por muerte sea Dios siẽpre glorificado enti.

**Cap. lv.** Como te deue offrescer en las manos de Dios el hombre desconsolado:

**S** Eñor Dios padre sanctissimo agora y para siempre seas bendito, q assi como tu quieres ha sido becho, y lo que bazes es bueno. Alegresse tu siervo uo en ti, no en si, ni en otro alguno: por q tu solo eres alegria verdadera, esperamiamia, y corona mia. Tu señor eres mi gozo y mi bonra. Que tiene tu siervo, sino lo que ha rescebido de ti sin merecerlo: Tuyo es todo lo que me has dada y becho por mi. Pobre soy y lleno de trabajos, desde mi mocedad, y mi anima se entristesce, algunas vezes hasta llorar y otras vezes se turba cõsigo por las passiones que se leuantan. Desleo el gozo de la paz, pido la paz de tus

hijos que son apacentados por ti en la lumbre de la consolacion. Si me das paz, y derramas en mi tu sancto gozo, sera el anima de tu sieruo en cumplida alegria, y muy deuota en loarte. Mas si te apartares (como muchas vezes lo hazes) no podra correr la carrera de tus mandamientos, mas antes bincara las rodillas para berir sus pechos: por q̃ no se va como los dias passados quando resplandescia tu candela sobre su cabeza, y era deffendida de las tentaciones que venian de baro la sombra de tus alas. Padre iustissimo de ser loado para siempre, venida es la hora en que tu cuerpo sea prouado. Padre digno de ser amado, justo es que tu sieruo padezca el go por ti en esta hora. Padre digno de ser siempre bonrado, venida es la hora que tu sabias eternalmente que auia d̃ venir, en la qual tu sieruo este vn poco abatido en lo de fuera, mas biva siempre interiormente delante de ti, lea despre-

v ciado



## Tractado

ciado y humillado vn poco, y desechado ante los hombres. Sea quebrantado cō passiones y enfermedades, por que resucite con tigo, en la alua de la nueva luz, y sea clarificada en los cielos. Padre sancto assi lo ordenaste y quisiste, y lo que mandaste sea hecho. Por cierto gran merced es esta que hazes a tu amigo, en que padezca algo, y sea atribulado en este mundo por tu amor. Quantas vezes permites q̄ se baga, y de qual quier manera que se hiziere, no se baze cosa en la tierra sin tu consejo y providencia, ni sin causa. Señor bueno es para mí que me has abatido, por que aprenda tus justificaciones, y destierre de mi coraçon toda soberuia y presumption. Douecho es para mí que la confusio ha cubierto mi rostro, por que assi busque atí para consolarme, y no a los bōbres. Tãbiē aprendi en esto a tēblar de tu espãtoso iuyzio, q̄ affliges al justo con el malo, mas no sin ygualdad y justicia.

Gracias te bago señor, q̃ no dexaste sin castigo mis males, mas affligisteme cō açores de amor firriendome de dolores y angustias dedêtro, y defuero. No ay quiẽ me consuele debaro del cielo, sino tu Dios mio, medico celestial de las animas, que bieres y sanas, y pones en grandes tormentos, y sacas y libras dellos. Sea tu correction sobre mî, y tu castigo me enseñara. Padre mio muy amado, ves me aquí en tus manos, yo me inclino ala vara de tu correctiõ. Die to mis espaldas y mi cuello, para que enderece mi torcido querer a tu voluntad. Hazme piadoso y humilde discipulo como sueles bazer, para que ande a todo tu querer. Todas mis cosas y a mi para que las rijas, mejor es aquí ser corregido que en lo por venir. Tusas, bes todas las cosas, y no se te esconde nada en la humana consciencia. Entres q̃ se baga sabes lo venidero, y no ay necesidad q̃ alguno te auise de las cosas q̃ se bazen

## Tractado

hazen en la tierra. Tu señor sabes lo q  
 conuiene, y quanto aprouecha la tribu-  
 lacion para alimpiar el orin de los vici-  
 os. Haz conmigo tu desseado contenta-  
 miêto, y no deseches mi vida peccadora  
 y a ninguno mejor ni mas claramente  
 conosci da que a tí. Señor oírgame sa-  
 ber lo que deuo, y amar lo que se deue  
 amar, y loar lo q a tí solo es agradable,  
 y estimar lo q te parece pçioso, y abor-  
 rescer lo que en tus ojos es feo. No me  
 dexes juzgar segun la vista de los o-  
 jos, ni sentenciar segun el oydo de los  
 ignorâtes, mas dame gracia que pueda  
 discernir entre lo visíble y lo espiritual  
 con verdadero suyzio, y sobre todo bus-  
 car siempre la voluntnd de tu buen cõ-  
 tentamiento. Muchas vezes se engañã  
 los sentidos en juzgar, y los mundanos  
 en amar solamente lo visíble. Que me-  
 jorí a tiene el bõbre porque otro lo alabe:  
 El falso engaña al falso, el vano al vano,  
 el ciego al ciego, y el enfermo al enfer-



mo quando lo ensalça. Y mas verdade-  
ramente lo echa en verguença, quãdo  
vanamẽte lo alaba. Por q̃ quãto cada v-  
no. es en los ojos de Dios, tanto es, y  
no mas (como dize el humilde sant Fran-  
cisco.)

**Cap. lvj.** Que deuenos entender en  
cosas baras quando cessan las altas.

**N**o puedes estar contino en el  
feruiẽte desseo de las virtudes, ni  
en el mas alto grado de la contẽplacion.  
Necessario es por la corrupcion del pe-  
ccado original, que descieras algunas  
vezes a cosas baras, y tambien a llevar  
la carga desta vida aun que te pese. En  
tanto que traes el cuerpo mortal, enojo  
sentiras y pesadumbre de coraçon. Por  
esso conuiene gemir muchas vezes estã-  
do en la carne por el peso de la carne.  
Por que no puedo ocuparte perfecta-  
mente en los estudios espirituales, y en  
la diuina contemplacion. Quãdo assi te  
ballares graue, cõuiene q̃ tomes obras

## Tractado

exteriores, y que te recrees en buenos  
actos esperando mi venida con firme cō  
fiāça. Y suffre con pasciēcia el destierro  
y la seq̃dad d̃l espíritu hasta q̃ otra vez  
yo te visite, y seas librado de toda cōgo  
ra. Yo te hare olvidar los enojos, y ha  
re q̃ gozes de grā reposo interior. Yo  
estēdere ante ti los prados d̃ las escrip  
turas, para q̃ ensāchado tu coraçō, cor  
ras la carrera de mis mādamiētos, y di  
gas. No sō iguales las passiones deste  
tiēpo en cōparaciō de la gloria. que nos  
sera manifestada.

**Ca. lvij.** Que no se estime el hombre  
por digno de cōsolaciō, sino d̃ tormentos.

**S** Eñor no soy digno d̃ cōsolaciō, ni  
d̃ alguna visitaciō espiritual, y por  
ello justamēte lo bazes quādo me dexa  
res pobre y d̃scōsolado. Que puesto q̃  
yo pudiese d̃rramar t̃ntas lagrimas como  
el mar, no seria aũ digno d̃ tu cōsolaciō.  
Por ello yo soy digno de ser aq̃orado y  
pugnido, porq̃ yo te offedí grauemente  
muchas

muchas vezes, y peque mucho y en muchas maneras. Así que bien mirado, no soy digno de biē alguno por pequeño q̄ sea. Mas tu piadoso y misericordioso Dios que no quieres q̄ tus obras perezcā, por mostrar las riquezas de tu bondad en los vasos de tu misericordia, aū sobre todo merescímēto tienes por biē de cōsolar a tu sieruo sobre toda manera humana. Por cierto señor, tus cōsolaciones no sō como las humanas. Señor q̄ he hecho para que tu me diesses alguna cōsolaciō: Yo no me acuerdo a uer hecho algū biē, mas a uer sido siempre inclinado a vicios, y muy perezoso a emēdarme. Esto es verdad, y no lo puedo negar y si yo dixesse otra cosa, tu estarías cōtra mí, y no sería quiē me defendiese. Señor q̄ he yo merescido por mis peccados sino el infierno: Yo conozco en verdad, q̄ soy digno de todo escarnio y q̄ no merozco morar entre tus deuotos. Al aun q̄ yo oyga esto cō tristeza  
repre



## Tractado

reprehendere mis peccados cōtra mí  
por la verdad, por que facilmēte merez  
ca alcançar tu grā misericordia, que di  
re yo peccador lleno de toda confusiō:  
No tengo boca para hablar, sino sola es  
ta palabra. Peque señor peque. Que  
misericordia de mí. Derrame vn poqui  
to llorar mi dolor antes que baya ala tie  
rra tenebrosa, cubierta de obscuridad  
de muerte. Que es lo que pides espe  
cialmente al culpado y miserable pecca  
dor: De la verdadera contricion y hu  
mildad de coraçon, nasce la esperança  
del perdon, y se reconcilia la conscien  
cia turbada. Y se repara la gracia per  
dida, y se deffiende el hombre de la yra  
venidera, y se juntan en sancta paz dios  
y el anima que a el se conuierte: Señor  
el humilde arrepentimiento es a ti sa  
crificio muy acepto, que buele mas sua  
ue en tu presencia que el encienso. Es  
te es el vnguento agradable que tu Se  
ñor quesiiste que se derramasse sobre tus  
sagra

sagrados pies. Porque nunca desechas-  
te el coraçon humillado. Ziqui esta el lu-  
gar del refugio para el que buye de la  
cara del enemigo. Zilli se enmiēda y le  
alimpialo que en otro lugar ha sido cō-  
trecho y ensuziado.

**C**ap. lviii. Que la gracia no se mez-  
cla con los que saben las cosas  
terrenas.

**N**o preciosa es mi gracia, no sufre  
mezcla de cosas estrañas, ni de cō-  
solaciones terrenas. Mucho conuiene  
desuiar todos los impedimentos de la  
gracia, si desseas rescebir en tu anima in-  
fluencia. Busca lugar secreto huelgate  
de morar contigo, dexa las platicas, y  
ora deuotamēte a Dios, para que te de  
cōpuncion de coraçon, y pureza de cons-  
ciencia, estima todo el mundo en nada.  
El vacar a Dios antepon a todas las  
cosas exteriores, por que no podras va-  
car ni gustar de mi, y juntamente deley-  
tarte en lo transitorio. Por esto conuē-

## Tractado

ne desusarte, ò conosciados y de amigos,  
y tener el anima pruuada ò todo plazer  
temporal: Assim lo ruega el Apóstol sã  
Pedro, que todos los fieles christianos  
se abstengan en este mundo como pere-  
grinos. Quanta confiança terna el  
que esta ala muerte, si fierte que no le tra-  
ua cosa alguna deste mundo. Mas el a-  
nima flaca no entiẽde aun que cosa sea  
tener el coraçon apartado de toda cosa  
ni el hombre animal conosce la libertad  
del hombre interior, mas si quisiere ser  
verdadero espiritual, conuiene que re-  
nuncie los de lexos y los de cerca, y se  
guarde de todos, y mas de si mismo. Si  
te uences a ti perfectamente todo lo ò  
mas lo juzgaras facilmete. La perfecta  
victoria es vencerse assi mismo. El que  
tiene obediẽte la sensualidad a la razõ  
y la razõ ami en todas las cosas, aq̃les  
verdadero vencedor de si mismo y se-  
ñor del mundo. Si desleas subir a esta  
costũbre cõuiene comẽçar y aronilmẽte  
y poner



y poner el aségura la raíz, por q̄ arranques y destruyas la secreta y desordenada inclinación q̄ tienes atí mismo, y a todo bien propio y corporal. Deste amor desordenado q̄ se tiene hombre assí mismo depēde casi todo lo que se ha de vencer: el qual vencido y señoreado, luego ay gran prazer y sosiego. Mas porque pocos trabajan de morir perfectamente assí mismos, y por q̄ no salen del proprio amor por esto se estā embueltos en sí, y no se pueden levantar sobre sí en espíritu. Mas el que dessea andar conmigo libre, conuiene q̄ mortifique todas sus d̄sordenadas affecciones, y q̄ no se pegue criatura alguna con amor de concupiscencia.

¶ Cap. lix. De los mouimētos dela natura y de la gracia.

D̄sio mira cō vigilācia los mouimētos d̄ la naturaleza y d̄ la gr̄a q̄ muy cōtraria y subtilmēte se mueuē en tanto q̄ cō dificultad se conoscē sino por varo

## Tractado

nes espirituales. Todos dessean el biẽ,  
y en dichos y hechos buSCAN algun biẽ  
y por esso muchos se engañan socolor  
de biẽ. La natura es astuta, y trae a mu-  
chos enlazados y engañados, y siempre  
se pone assi por principal fin. Mas la  
gracia conuersa, y anda sin doblez, des-  
uiasse de todo color de mal: no busca en-  
gaños, mas haze todas las cosas puras-  
mente por Dios en el qual descansa co-  
mo en su fin. La natura no quiere morir  
de gana, ni quiere ser apremiada ni ven-  
cida ni sojuzgada. La gracia estudia en  
la propria mortificacion, y resiste la sen-  
sualidad, quiere ser subjecta, dessea ser  
vencida. no quiere vsar de su propria li-  
bertad, buelga de estar debaxo de cor-  
rection y disciplina, no cobdicia señor-  
rear a alguno, mas seruir y estar deba-  
xo de la mano de Dios, y por Dios esta  
aparejada a obedescer con toda hu-  
mildad a qualquier humana criatura.  
La natura trabaja de cõrino por su inte-  
resse

resse y tiene el ojo ala ganancia que le puede venir. La gracia considera el pe-  
necho de muchos, y no el suyo. La natu-  
ra muy de gana rescibe la honra y la re-  
uerencia. La gracia fidelissimamente a-  
tribuye a solo Dios toda honra y glo-  
ria. La natura teme la confusion y el des-  
precio: mas la gracia alegrasse en sufrir  
injurias por el nombre de Yesu. La na-  
tura ama el díscaño y bolgãça corporal,  
mas la gracia no puede estar ocio-  
sa, antes abraça de buena voluntad  
el trabajo. La natura quiere tener co-  
sas curiosas, y hermosas, y aborresce  
las viles y grosseras, mas la gracia de-  
leytase cõ cosas llanas y baras. No de-  
secha las asperas, ni rebusa ò vestir ro-  
pas viejas. La natura toma lo tẽporal y  
gozasse ò las ganãcias terrenas, en tri-  
stesse del daño, y ensañasse ò qualquier  
palabra injuriosa. Mas la grã mira las  
cosas eternas, y no esta arrimada alo tẽ-  
poral, ni se turba quãdo lo pierde, ni se



## Tractado

azeda con duras palabras. Por que pu  
so su tesoro y gozo en el cielo, donde nin  
guna cosa peresce. La natura es cobdi  
ciosa, y de mejor gana toma que da, y a  
ma las cosas particulares. Mas la gra  
cia es piadosa y comun para todos. Es  
quiua la singularidad, y contērase con  
lo poco, y tiene por mayor felicidad dar  
q̄ rescebir. La natura inclina nos alas  
criaturas y ala propia carne, ala vani  
dad y a distraymientos. Mas la gracia  
lleuanos a Dios y alas virtudes, renun  
cia las criaturas buye el mundo, y abor  
resce los òsleos ò la carne, refrena los  
passos vanos y auerguēçasse de pares  
cer en publico. La natura de gana toma  
qlquiera parescer exterior en q̄ òleyte  
sus sētidos: mas la gr̃a en solo Dios se  
q̄ere cōsolar, y òleytarse en el sūmo biē  
sob: e todo lo visible. La natura quanto  
baze, es por su pprio interesse y ganan  
cia y no puede bazer cosa ò balde, mas  
espera alcāçar otro t̃to, o mas, o mejor  
o loor,

el oloz, o fauor, y cobdicia q̄ seā sus obras  
y sus dadiuas muy estimadas. Mas la  
gr̄a ninguna cosa tēporal, busca, ni quie  
re otro premio sino a solo Dios, y d̄ lo tē  
poral no quiere mas d̄ quāto basta para  
cōseguir lo eterno. La natura se alegra  
d̄ muchos amigos y parietes, gloriase  
d̄ noble lugar y d̄ gr̄a linage: sigue el  
apetito d̄ los poderosos, lisōgea los ri  
cos, regozija a sus yguales. La gr̄a aun  
a los enemigos ama, y no se ensalça por  
los muchos amigos, ni estima el lugar  
ni linage dōde viene, sino ay en ello ma  
yor virtud, mas fauoresce al pobre q̄ al  
rico tiene mayor cōpassiō d̄l inocēte q̄  
d̄l poderoso. Alegrasse cō el v̄dadero,  
y no cō el mētiroso. Almonesta siēpre a  
los buenos q̄ sean mejores y q̄ por las  
virtudes ymitē al hijo d̄dios. La natura  
luego se q̄ra d̄l trabajo d̄ la mēgua, mas  
la gracia suffre con buen rostro la po  
breza. La natura todas las cosas retor  
na assi, y por pelea y por fia. La gr̄a todo

## Tractado

lo refiere a Dios, dōde originalmente mana, ningun biē atribuye a sī: ni presume vanamēte, no cōtiēde ni prefiere su razō a las otras; mas en todo sentido y entendimēto se somete a la sabiduria eterna, y al diuino examen. La natura desea saber y oyr: nuevos secretos y quiere mostrarse de fuera, experimētarse muchas cosas cō los sētidos, dessea ser conocida; y hazer cosas dōde proceda lo oyr y fama. Mas la gracia no cura de entēder cosas nuevas y delgadas: por q̄ esto todo nasce de la vieja corrupciō, como no aya cosa nueva ni durable sobre la tierra. Assi q̄ enseña a recoger los sētidos, y a euitar la vana pōpa y cōtentamiento; y escōder humilmēte las cosas maravillosas y dignas de loar. Y busca como saq̄ de toda cosa, y de toda sciēcia prouechoso fructo; y el loor y honra de Dios. No quiere q̄ el ni sus cosas seā pregonadas, mas dessea q̄ Dios sea glorificado en sus dones q̄ los da a todos o pu-



rrissimo amor. A questa gracia es vna lūbre sobre natural, y vn singularissimo dō de nuestro señor: Dios; y propriamente vna señal de los escogidos, y vna prenda de la salud eterna, q̄leuanta a los hōbres de lo eterno, a amar lo celestial; y de carnales los baze espirituales. assi q̄ quāto mas la natura es apremiada y vēcida, tanto es mayor gracia infūdida, y cada día es reformado el hōbre interior; segun la ymagen de Dios con nuevas visitaciones.

**C**apitulo lr. De la corrupcion de la natura, y d̄ la edificaciō de la ḡa.

**S**eñor Dios mio q̄ me criaste a tu ymagē y semejança, otorgame esta gracia, la qual me mostraste ser tan preciosa y muy necessaria a la salud: porque yo pueda vencer mi dañada naturaleza q̄ melleua a los peccados, y a la perdiçō. yo siento en mi carne la ley del peccado, q̄ contradize a la ley de mi alma, y me lleva captiuo a consentir en muchas cosas

## Tractado

cosas ala sensualidad, y no puedo resistir a sus passiones, sino esta presente en mi coraçon tu sanctissima gracia derramada cõ amor ardētissimo. **A**denester es tu gracia para vëcer la natura inclinada siempre alo malo desde su mocedad: por q̃ despues de la cayda de Adã quedo corrupta por el peccado, y assi ôciēde en todos los hombres la pena desta manzilla, de manera que la misma natura que fue criada por ti buena y derecha, ya se cuenta por vicio y enfermedad de la naturaleza corrupta: por q̃ el mismo mouimiento suyo que le q̃do lo trae alo malo, y alas cosas exteriores. Y vna poquita fuerça q̃ le ha q̃dado es como vna centellita escondida en la ceniza. Esta es la razon natural cercada ô grãde escuridad, q̃ tiene toda via vn iuyzio libre del bñe y del mal, y conosce la differencia de lo verdadero y ô lo falso, aunq̃ no tiene fuerça para cumplir todo lo que le parece bueno, ni vñe de la

la cumplida luz de la verdad, ni tiene sanas sus affecciones. De aquí viene Dios mio que segun el hombre interior me dleyto en tu ley, sabiendo que tu mandamiento es bueno, justo, y sancto, y juzgo que todo mal y peccado se deue borrar. Mas con la carne siruo ala ley del peccado, pues obedezco mas la sēsualidad que ala razon, de aquí es que tengo vn buen querer, mas no ballo poder para lo cumplir. De aquí procede que propōgo muchas vezes hazer muchos bienes, mas como falta la gracia para ayu-  
dar ami flaqueza, con poca contradiccion torno atras y desfallezco. De aquí tñ bien viene que conozco la senda de la perfection, y veo claramente como la deua seguir, mas agraviado del peso de mi propria corrupcion, no me leuanto a cosas mas perfectas. O señor y quan necessaria me es tu gracia para començar y para crecer en el, y para perficionarlo. Porq̃ sin ella ninguna cosa puedo  
ha



bazer, mas en ti todo lo puedo cōforta  
do cō ella. **O** gracia verdaderamente ce  
lestial, sin tí ningunos son los meritos  
propios, no valē nada los dones natu  
rales, ni las artes, ni las riquezas, ni la  
hermosura, ni el esfuerço, ni el ingenio  
ni la eloquēcia, ni ay cosa en los hōbres  
q̄ valga algo, antes señor mio sin tu gra  
cia. **P**or que los dones espirituales,  
comunes son a buenos y malos: mas la  
gracia y amor, es proprio dō de los es  
cogidos, cō la qual señalados, son dig  
nos de la vida eterna. Tāto es altissima  
esta gracia, q̄ ni el don de la prophēcia,  
ni la operacion de milagros, ni ningun  
saber por subtil q̄ sea, es estimado en al  
go sin ella. **A**un mas digo, que ni la fee,  
ni la esperança, ni las otras virtudes sō  
a tí acceptas sin charidad y grā, **O** bea  
tissima gracia, que hazes al pobre de es  
piritu, rico en virtudes: y al rico en lo  
temporal, tornas humilde de coraçon.  
Ven y descende amī, y bñcheme de

tu consolacion: por que no desmaye mi  
 anima de cansacio y sequedad de cora  
 çon. Suplicote señor que balle gracia  
 en tus ojos, que de verdad me basta tu  
 gracia, aun que me falte todo lo que na  
 tura dessea. Si fuere tentado y atormentado  
 de tribulaciones, no temere los ma  
 les estando tu gracia conmigo. Ella es  
 mi fortaleza, ella es mi consejo y mi fa  
 uor, mucho mas poderosa es que todos  
 los enemigos, muy mas sabia que quan  
 tos sabē, maestra es de la verdad, y ense  
 ña la disciplina, alumbra el coraçon, con  
 suela en los trabajos, y destierra la tri  
 steza, y quita el temor y augmenta la de  
 uocion, y produce dulces lagrimas.

Que soy yo sin ella, sino vn madero seco  
 y vn tronco sin prouecho: O señor pre  
 uengame tu gracia siempre, y acompa  
 ñeme, y hazme continuamēte muy dili  
 gēte en buenas obras. Por Jesu Christo  
 tu hijo. Amen.

Cap. lxx. Que deuenos negarnos, e

ymitar a Christo por cruz. fol 8b

**H**ijo quanto puedes salir de tí, tãto  
puedes passarte ami. Assim como per  
diendo la cobdicia de lo exterior, se ga  
na la paz interior, assi la negacion y des  
precio interior causa la vnion y amistad  
de Dios. Yo quiero que aprêdas la per  
fecta negacion de tí mismo, en mi volun  
tad sin quexa ni contradiciõ. Sigueme,  
yo soy carrera, verdad, y vida. Sin cami  
no no ay por donde andar, sin verdad  
no ay quien pueda biuir. Yo soy la car  
rera que deues seguir, la verdad a quẽ  
deues creer, y la vida q̃ deues esperar.  
Yo soy carrera que no puede ser cega  
da, y verdad que no puede ser engaña  
da, vida que no puede ser acabada: soy  
camino muy derecho, verdad summa, vi  
da verdadera, vida bienauenturada, vi  
da increada. Si permanescieres en mi  
carrera, conosceras la verdad, y la ver  
dad te librara, y alcançaras la bienauẽ  
turãça. Si quieres êtrar ala vida, guar  
da



da los mandamientos, si quieres cono-  
cer la verdad, creeme. Si quieres ser  
perfecto, vende quāto tienes. Si quie-  
res ser mi discípulo, niegate atí mesmo.  
Si q̄eres posseeer la vida eterna, despre-  
cia esta presēte. Si quieres ser ensalça-  
do en el cielo humillate en el mūdo. Y si  
quieres reynar conmigo llena la cruz co-  
migo, que solos los siervos d̄ la cruz ba-  
llaran la carrera de la bienauenturan-  
ça, y d̄ verdadera luz, señor Jesu Ch̄o,  
por q̄ tu carrera es estrecha y desprecia-  
da en el mundo, otorgame que despre-  
cie yo el mundo contigo, q̄ no es mejor  
el siervo q̄ el señor, ni el discípulo que el  
maestro. Exercitese tu siervo ē ymitar  
tu vida q̄ en ella esta mi salud, y la sãcti-  
dad v̄dadera. Qualq̄er cosa q̄ fuera d̄l  
ella oygo. o leo, no me barta ni recrea d̄  
todo. Dijo pues sabes esto, y has leydo  
tāto si lo bizieres seras biēauēturado.  
El q̄ tiēe mis mādamiētos, y los guarda  
esle me ama, y yo le amare, y me mani-  
festar

## Tractado

festare a el, y le bare assentar conmigo en el reyno de mi padre. Pues señor: assi como lo dixiste y prometiste, assi me da tu gracia, para que yo lo merezca. De tu mano rescibi la cruz, y yo la lleuare basta la muerte assi como tu me la pusiste. La vida del buen christiano, cruz es, y mas es guía para la gloria, pues ya es començada, no cõuiene tornar airas. E a hermanos míos vamos juntos que Jesus sera con todos nosotros por el tomamos la cruz, por el perseuemos en ella. Jesus, q̃ es nro capitán y adalid sera nuestro ayudador. Oíred que nuestro rey va delante nosotros, y q̃ peleara por nos sigamos le con esfuero, y no nos espãtemos, estemos aparejados a morir con ánimo en la batalla, no demos tal affrenta a nuestra honra, que buyamos de la cruz.

**Cap. lxiij.** Que no se deue hombre acordarse quando cae en algunas flaquezas.

**N**o mas me agrada la pasciencia y  
humildad en lo aduerso que la mu-  
cha consolacion y deuocion en lo pros-  
pero. Por que te entrístece vna peque-  
ña cosa, becha o dicha contra tí: que aū-  
q̃ mas fuera, no deuias enojarte. Dexalo  
agora passar, porque no es lo primero: si  
es nueno, ni sera el prostrero: si mucho  
biuleres: barto efforçado te muestras  
quando ninguna cosa contraría te vie-  
ne y consejas muy bien, y consuelas y ef-  
fuerças a otros, mas quando viene a tu  
puerta alguna subita tribulacion, luego  
te falta cōsejo y esfuerço. Mira tu grã  
flaqueza, pues la vees por expiriencia,  
aun en muchos acaescimientos: mas sa-  
bete que baze por tu salud, quando es-  
tas o otras cosas semejantes acaescen.  
Don me amí en tu coraçon como mejor  
supieres. y si te tocare la tribulacion a-  
lo menos no te derribe ni embarasce mu-  
cho tiēpo. Suffre lo alo menos con pas-  
ciēcia, sino puedes cō alegría. Y si oyes  
S al.



## Tractado

algo contra razon, y sientes alguna indignacion, refrenate, y no dexes salir de tu boca alguna palabra desordenada que escandalize a algun flaco: de presto se amansara el impetu que en tu coraçõ se leuanto, y el dolor interior se boluera en dulçor: tornando la gracia. Bino yo (dize el señor) p̃sto pa ayudarte, y pa cõsolarte mucho mas de lo acostumbraido, si confias en mi y me llamas con deuocion. Sosiega tu anima, y aperciβete para trances mayores. Y aunque te veas muchas vezes atribulado, o grauemente tentado, no es ya por esso todo perdido. Hombre eres y no Dios, carne y no angel, como puedes estar siẽpre en vn mesmo estado de virtud, pues le salto al angel en el cielo, y al primer hombre en el parayso. Yo soy el que leuanto con entera salud a los llorosos, y traygo a diuinidad los que conosciẽ su enfermedad. Señor bendita sea tu palabra dulcissima para mi boca, mas q̃

la miel y el panal, que haría yo en todas mis angustias, y si tu no me consolasses con tus sanctas palabras: Llegando yo al puerto de la saluacion, q̄ se me da ver por donde passe o que padesci: Dan e señor buen fin y dulce partida deste mūdo. Dios mio acuerdate de mí, y guía-me por recto camino a tu reyno.

Cap. lxiij. Que no se deuen escudriñar las cosas altas y iuyzios ocultos de Dios.

Nō guardate de disputar de altas cosas, y de los secretos iuyzios de dios. Por q̄ vno estan d̄samparado, y otro tiene tanta gracia: porque esta vno affligido, y otro tan graueamente enfalçado. Estas cosas excedē toda human capacidad, que no basta razon alguna para inuestigar el iuyzio diuino. Por esto quando el enemigo te truxere este tal al p̄samiēto, lo algunos hombres curiosos lo preguntaren responde aquello al Propbeta. Justo eres señor, y justo tu

## Tractado

juyzio. Y aquellos que dizē. Los juyzios del señor verdaderos son y justificados en si mismos. **D**is juyzios temidos han d ser, no examinados (dize **D**ios) porque no se comprehenden con humano entendimiento. **T**an poco no te pongas a disputar de los merecimientos de los sanctos, qual sea mas sancto o mayor en mi reyno. **E**stas cosas siempre cansan cōtienda y dissensiones sin prouecho, y crian soberuia y vanagloria, de donde nascen inuidias y discordias, en tanto q quiere vno ferir lo cam ente vn sancto a otro, y otro quiere auentajar a otro.

**C**iertamente querer saber y inquirir tales cosas, ningun fruto trae, antes desagrada mucho a los sanctos. **Q**ue yo no soy **D**ios de discordia, sino d paz: la qual mas cōsiste en verdadera humildad q en la propia estima; algunos con zelo de amor danse a vnos sanctos mas q a otros, y esto mas va por affecto humano que diuino. **Y**o soy el que hize a todos los sãctos: yo les di la gracia, yo  
lse



les he dado la gloria, y yo se los meritos de cada vno, yo les preuine conbendiciones d mi dulçura, yo conosci mis amados antes de los siglos. Yo los escoji del mundo, y no ellos a mi, yo los llame por gracia, y truxe por misericordia, y yo los lleue por diuerſas tentaciones: yo los embie cõsolaciones magnificas: yo soy el que les di mi perseverancia: yo corone su pasciència: yo conozco el primero y el vltimo: yo los abraço a todos con amor inestimable. Yo soy de loar en todos mis sanctos. Yo soy de bẽdezir sobre todas las cosas, y deuo ser loado por cada vno de quantos he magnificado y predestinado, sin preceder algun mereſcimiento ſuyo, por eſſo quien despreciare a vno de mis pequeñuelos: no bonra al grãde: por q̃ yo bize al chico y al grande: y el que quisiere apocar a alguno de los sanctos: a mí apoca y a todos loo otros de mi reyno. Todos ſõ vna cosa por el nudo de la charidad: to

## Tractado

dos de vn voto, todos se aman en vno, y lo que mas es: que mas me aman ami q̃ assi, ni que a todos sus merecimientos. Porque levantados sobre si, y sacados de su proprio amor, passã del todo en mi amor, y en el buelgan con mucho gozo. No ay cosa que los pueda apartar ni abaxar, porque llenos de la eterna verdad ardẽ en fuego de charidad, que no se puede apagar. Callen pues los hombres carnales, no disputẽ del estado de los sanctos, pues no sabẽ amar sino sus particulares bienes. Quitân y ponen a su parescer, no como agrada ala eterna verdad. Muchos ay llenos de ignorancia, mayormente los que sabẽ poco de espíritu, q̃ tarde sabẽ amar a alguno cõ perfecto amor espiritual. Tãbien ay muchos que los lleva al effeto natural, y la amistad humana, z inclinãse mas a vnos sanctos que a otros, y assi como sienten de las cosas baras, assi imaginã las celestiales. Mas ay grandissima diferen-  
cia

cia entre lo que piensan los bõbres imperfectos, y lo que saben los varones espirituales por enseñamieto de Dios. Pues guardate bijo de tractar curiosamente de las cosas que exceden tu saber, mas trabaja que puedas ser siquiere el menor en mi reyno. Ya que vno supiesse qual es el mas sãcto que otro en el reyno del cielo, que le apronecharia si no se humillasse ante mí por este conocimiento, y se leuantasse a loar mas puramente mi nombre: Mucho mas agradable es a Dios el que piensa la grauedad de sus propios peccados, y la poqdad de sus virtudes, y quan lexos esta d la perfection de los santos, que el que disputa qual es el mayor, o menor sãcto. Mejor es rogar a los sanctos con deuotas oraciones, y cõ humildes lagrimas inuocar su facor, que con vna pesquisa escudriñar sus secretas. Ellos estan bien y muy cõtentos, si los hombres se quisiesen sossegar y reffrenar sus vanas



## Tractado

lenguas. No se gloriã de sus pprtos me  
rescimiẽtos, pues que ningũa cosa bue  
na se atribuyen assi mismos, sino todo  
ami. Porque yo les di todo quanto tie  
nen por mi infinita charidad, y tã llenos  
estan de amor diuino, y de abundancia d  
gozo, que ninguna parte de gloria les  
falta, ni les puede faltar cosa alguna de  
bienauenturança. Todos los sanctos  
quanto mas altos estan en la gloria, tan  
to mas humildes sũ en si mismos, y mas  
cercanos a mi, y muy mas amados d mi,  
Por lo qual se dize que barauan sus co  
ronas ante Dios, y se postraron de ros  
tro ante el cordero, y adoraron al que  
biue sin fin, Muchos preguntan quien  
es mayor en el reyno de los cielos, que  
no saben si seran dignos de ser cõtados  
con los menores. Gran cosa es ser en el  
cielo si quiera el menor dõde todos sũ  
grandes porque todos se llamaron hi  
jos de Dios, y lo seran. El menor sera  
grande entre mil, y el pequeñito en gẽ

temuy poderosa. En el euangelio dize,  
que preguntando los discipulos quien  
fuesse el mayor rey de los cielos, oyeron  
esta palabra. Si no os conuirtieredes,  
y os tornaredes peqñitos como niños,  
no entrareys en el reyno de los cielos.  
Por esso qualquiera q se humillare co  
mo vn pequenito, aquel es el mayor en  
el reyno del cielo. Y de aquellos que  
desdenã d humillarse de su voluntad cõ  
los pequenitos, por que la puerta bara  
del reyno celestial, no les drra entrar.  
ay de los ricos que tienẽ aqui sus conso  
laciones que quando entraren los po  
bres en el reyno, quedaran ellos llozan  
do. Gozaos humildes, y alegraos po  
bres, que vuestro es el reyno de Dios, si  
andays ciertamente en verdad.

**Cap. lxiij.** Que toda esperança y  
confiança se deue poner en so  
lo Dios.

**S** Eñor que confiança tengo yo en  
esta vida, o qual es mi mayor pla-

## Tractado

zer d quãtos ay dbaro del cielo fino  
tu Dios y señor mio, cuya misericordia  
no tiene cuento: Aldonde me fue bien  
fin ti, o quando me pudo y mal estando  
tu presente: Mas quiero ser pobre por  
ti, que rico fin ti. Por mejor tengo pere  
grinar contigo en la tierra, que posseder  
fin ti el cielo. Donde tu señor estas, allí  
es el cielo, y donde no, es muerte y infi  
erno. A ti desseo, y por esso es necessa  
rio dar gemidos y bozes empos de ti,  
cõ biua oraciõ. Por cierto yo no puedo  
cõfiar en alguno q me ayude en las ne  
cessidades q se me offrescẽ, sino en tí so  
lo Dios mio. Tu eres mi esperãça, tu mi  
cõfiãça, tu mi cõsolador, y muy fiel en to  
das las cosas. Todos los de aca buscan  
sus intereses, tu señor solo mi salud y mi  
aprouechamiento, y todas las cosas me  
cõiertes en biẽ. Aunq algunas vezes  
me dexas en diuersas tẽtaciones, y ad  
uersidades, mas todo lo ordenas pa mi  
puecho, q sueles en mil maneras puar



tus escogidos. Y tãto deues ser loado y amado quando me prueuas, como si me colmasses de cõsolaciones celestiales.

Enti pues señor y Dios mio pōgo yo toda mi esperança y refugio, y en ti señor pongo toda mi tribulacion y angustia.

Porq̃ todolo que miro fuera d̃ ti, lo veo flaco y mouible. Porq̃ no me apuecharan ciertamēte los muchos amigos, ni me podrā ayudar los defensores valiētes, ni los consejeros discretos me darā respuesta prouechosa, ni los libros de los letrados me podran consolar, ni alguna cosa preciosa librar, ni algun secreto lugar defender, si tu mismo no estas presēte y me ayudes, y esfuerçes, y cõsueles, y enseñes, y guardes. Porq̃to do lo que parece algo para ganar la paz y bienauenturança, es nada si tu estas ausente, ni da en verdad bienauenturança alguna: y assi tu eres fin de todos los bienes, alteza de la vida, abismo de palabras. Y esperar en ti sobre todo, es gran

## Tractado

grandissima consolacion para tus sieruos. **A**ti señor leuanto mis ojos, en ti cõfio **D**ios mio, padre de misericordia bẽdize señor y sanctifica mi anima con bẽdicion celestial, para que sea morada sãcta tuya, y silla de tu eterna gloria. Y no aya cosa en este templo de tu dignidad, que offenda los ojos de tu magestad.

**A**dira me señor segun la grãdeza de tu bondad, y segun la multitud de tus misericordias, y oye la oracion deste pobre sieruo tuyo desterrado tan de lejos en la region de la sombra de la muerte. **D**efiende y conserua el anima de este tu pequenuelo sieruo, entre tantos peligros desta miserable vida, y acompaãdo tu gracia, guia la por la carrera de la paz ala patria ò la perpe tua claridad.

**S**in del tercero tractado.

**Comiença el Quarto  
Tractado.**

**Almonestacion para rescebir la sagra  
da comunion del cuerpo de Jesu  
Christo nuestro señor.**

**A** Ení amí todos los que trabajays  
y estays cargados, y yo os recrea  
re, dize Dios. El pan que yo os dare,  
es mi carne por la vida del mūdo, toma  
y come. Este es mi cuerpo, q̄ sera tray  
do por vosotros. Dazed esto en memo  
ria de mi. El que come mi carne y beue  
mi sangre, en mí esta, y yo en el. Las pa  
labras que yo os he dicho, espíritu y vi  
da son.

**Cap. primero. Con quanta reueren  
cia se ha de rescebir Jesu Christo.**

**A** Christo verdad eterna e, stas sō tus  
palabras, aun que no fuerō pronū  
ciadas en vn tiempo, ni escriptas en vn  
mismo lugar. Y pues sō palabras tuyas  
fies



## Tractado

fielmente y muy d grado las deuo yo to  
das rescebir. Tuxas son, tu las dixiste, y  
mias son tambien, pues las dixiste por  
mi salud. Aduy de grado las resce  
bo de tu boca, para que sean mas estre  
chamete enxeridas en mi coraçõ. Des  
piertãme las palabras d cãtapiedad, lle  
nas de dulçura y de amor: mas por otra  
parte mis peccados me espantan, y mi  
mala consciencia me retrae de rescebir  
tan altos misterios. La dulçura de tus  
palabras me combida, mas la multitud  
de mis vicios me desuia. Mandas me q  
me llegue a ti con buena confiança, si  
quisiere tener parte contigo, y que res  
ciba el mãjar, d la immortalidad, si desseo  
alcãçar vida y gloria. Tu señor dizes.  
Vení ami todos los q trabajays y estays  
cargados, y yo os recreare. O dul  
ce y amigable palabra en la oreja del  
peccador, que tu señor Dios mio com  
bidas al pobre y al mendigo a la com  
munion de tu sacratíssimo cuerpo.

Mas

¿Mas quien soy yo señor que presume  
llegar a tí: ¿Eo señor que en los cielos  
de los cielos no cabes, y tu dizes. Veni  
a mi todos. Que quiere dezir esta tan  
piadosa misericordia, y este tan amiga-  
ble convite, como osare yz que no me  
conozco cosa buena: De q̄ puedo presu-  
mir: Como te pome en mi casa, viendo  
que tantas vezes offendí tu benignissi-  
ma cara: Los Angeles y archangeles  
tiemblan, los sáctos y justos temen, y tu  
dizes. Veni a mi todos. Si tu señor no vi-  
esses esto, quien osaría creerlo: Y si tu  
no lo mandasses, quien osaría llegar a  
tí: ¿Eo que Noe varon justo trabajo  
dien años en fabricar vn arca para gua-  
recerse, con pocos: pues como podre  
yo en vna bora aparejarme para te res-  
cebir con reberencia al que fabrico el  
mundo: Moyses tu grã siervo y tu ami-  
go especial hizo el arca d maderas incor-  
ruptible, y lo guarnecio d oro muy puro  
paponer en ella las tablas de la ley: y yo  
cria

## Tractado

criatura podria osar zrescebir tan familiarmente atí, bazedor de la ley y dador de la vida: Salomon, que fue el mas sabio de los reyes d' Ysrael, en siete años edifico en loor de tu nombre vn magnifico templo, y celebzo ocho dias la fiesta de su dedicaciõ, y offrecio mil sacrificios pacificos y assento con mucha solennidad el arca del testamêto con trompas y regozijos, en el lugar que estaua aparejado, y yo miserable mas el pobre d' los hombres, como te metere en mi casa: Que dificultosamente gasto con deuocion vna hora: y aun pluguiesse a Dios mio, q alguna vez fuesse media. O Dios mio y quanto estudiaron aquellos por te guardar, y ay d' mi quã poquito es lo que yo hago, quã poco tiempo gasto en aparejarme ala comuniõ. Pocas vezes estoy del todo recogido, y muy menos de toda distracion alimpiado. Porcierto en la presẽcia saludable d' tu deidad, no me deuria ocurrir pensamiento alguno



guno superfluo, ni me auia de ocupar cria-  
tura alguna, por que no voy a rescebir  
en mi aposento algun angel, mas al se-  
ñor de los angeles. Y aun mas, que ay  
muy grãdissima diferencia entre la ar-  
ca del testamento con sus reliquias, y tu  
preciosissimo y purissimo cuerpo cõ sus  
ineffables virtudes. Y entre los sacrifi-  
cios de la vieja ley ( que figurauan los  
venideros) el verdadero sacrificio ð tu  
cuerpo, que es el cumplimiẽto ð todos  
los sacrificios. Y pues assi es por q̃ yo  
no me enciẽdo mas en tu venerable pre-  
sencia: Por que no me aparejo con mas  
feruor para te rescebir en el sacramẽto:  
Pues los antiguos sãctos patriarchas  
y Prophetas, y los Reyes y los princi-  
pes con todo el pueblo, mostraron tan-  
ta deuocion al culto diuino, el deuotissi-  
mo rey Dauid baylo cõ todas sus fuer-  
ças, ante el arca de Dios, y acordando  
se de los beneficios otorgados a los pa-  
dres (en el tiẽpo passado) hizo organos ð  
diver

## Tractado

diuerſas maneras, y compuso psalmos, y ordeno que ſe cantaffen, y aun el meſmo con alegría los cáto muchas vezes en ſu harpa, inſpirado de la gracia del Spiritu ſancto, y enſeño al pueblo de Iſrael loar a Dios de todo coraçon, y bendezirle y predicarle cada día en cõſonancia de bozes. Pues ſi tanta era entonces la deuocion, y tanta fue la memoria dî diuino loor delante del arca del teſtamento, quanta reuerencia y deuociõ deuo yo tener y todo el pueblo chriſtiano en preſencia del ſacramento en la cõmunion el ere lentíſſimo cuerpo de Jeſu Chriſto. Muchos corren a diuerſos lugares, por viſitar reliquias y ſanctos, y marauillanſe de oyr ſus milagros: miran los grandes edificios de los templos, beſan los ſagrados buelſos guardados en oro y ſedas, y eſtas tu aquí preſente delante de mí en el altar, Dios mio, ſácto de los ſáctes, criador dî todas las coſas, ſeñor de los angeles, y aun no

te miro con deuocion: Muchas vezes  
la curiosidad de los hombres, y la noue  
dad de las cosas que van a ver, es oca  
sion de yr a visitar cosas semejantes, y  
della traen muy poco fructo de emmien  
da, mayormente quando con lusinga  
andan de aca para alla sin contriciõ ver  
dadera. Mas aqui en el sacramento del  
altar, enteramente estas tu presente.  
Señor mio, Dios hombre Jesu Christo  
en el qual sacramento se rescibe copioso  
fructo de eterna salud, todas las vezes  
que te rescibieren digna y deuotamen  
te. Ya esto no nos trae alguna lusinga  
dad, o otra curiosidad, ni sensualidad,  
mas la firme fee, esperança deuota, y  
pura charidad. O Dios inuisible, cria  
dor del mundo, quan maravilloso me te lo  
basse cõ nosotros quã suave y gracio  
samente lo ordenas con tus escogidos.  
alos quales te offresces en este sacramē  
to para que te reciban. Esto en verdad  
excede todo entendimiento. Esto espe



## Tractado

cialmente trae los coraçones deuotos, enciende los affectos. Y los mismos verdaderos fieles tuyos, que toda su vida ordenan para se emendar (deste sacramento dignissimo) resciben continuamente gracia, deuocion y amor de virtud. O admirable gracia escondida en este sacramento, la qual conoscién solamente los fieles christianos, y los infieles, y los que en peccados estan, no las pueden gustar. En este sacramento se da gracia especial, y se repara en el anima la virtud perdida, y se torna la hermosura afeada por el peccado. Y tanta es algunas vezes esta gracia, que el cumplimiento de la deuocion queda, no solo el anima, mas el cuerpo flaco siente auer rescebido fuerças mayores. Por esso es muy mucho de llorar nuestra tibieza y negligencia, que no vamos con bino feruor a rescebir a Christo, en el qual consiste toda esperança, y el merito de los que se han de saluar. Por que el

el es nuestra sanctificación y redēpciō,  
es la consolacion de los que caminan  
y eterno gozo de los sanctos. Assim q̃ mu-  
cho es de llorar el descuydo, que **Mu-**  
chos tienen en este tan salutifero sacra-  
mento que alegra el cielo, y conserua el  
vniuerso mūdo. **O** ceguedad y dure-  
za del coraçon humano, que tan poco  
mira a tan ineffable don antes de la mu-  
cha frequentacion, ha venido a mirar  
me nos en el. **P**or cierto si este sacratissi-  
mo sacramento, se celebrasse en vn solo  
lugar, y se consagrasse por vn solo sacer-  
dote en el mundo, marauilla sea cō quā-  
ta affection yrían los hombres aquel lu-  
gar, y a ver aquel sacerdote de **Dios**,  
para oyrlle celebrar los diuinos miste-  
rios. **M**as agora ay muchos sacerdo-  
tes y offrescesse **X**risto en muchos lu-  
gares, para que tãto se muestre mayor  
la gracia y amor de **Dios** al hōbre, quā-  
to la sagrada communion es mas liberal-  
mente estendida por el mundo. **G**raci-

## Tractado

as se hagan a tí, o buen Jesu, pastor eterno que tuuiste por bien, de recrear a nosotros pobres y desterrados cō tu precioso cuerpo y sangre, y tãbien combidarnos con palabras de tu propia boca a rescebir tus diuinos mysterios, diciendo. Vení a mí todos los que trabajays y estays cargados, q̃ yo os recreare.

**Ca. ij.** Que se da al bōbre en el sacramento la grã bōdad y caridad d̃ Dios.

**S**ñor cōfiado d̃ tu bondad y de tu grã misericordia, vëgo enfermo al saluador, hãbiëto y sediëto ala fuente d̃ la vida, pobre al rey del cielo, sieruo al señor, criatura a criador, descōsolado a mí piadoso cōsolador. Alas donde amí tãto bien q̃ tu vengas a mí: Quië soy yo para que tu me des a tí mismo? Como ofa el peccador parescer a te tí: Y como tu tienes por bië de venir al peccador: tu conoces a tu sieruo, y sabes q̃ ningun bië ay en el, por q̃ merezca q̃ tu le bagas



tã grãdissima merced. Yo cõfiesso seño  
r mi vileza, y reconozco tu bondad, loo  
tu piedad, gracias te bago por tu excelle  
ntissima charidad. Por cierto por ti me  
mo hazes todo esto, no por mis mereci  
mientos, mas por que tu bondad me sea  
mas manifesta, y me sea comunicada ma  
y or charidad, y la humildad sea loada  
mas cumplidamente. Y pues assi te pla  
ze seño, y assi lo mãdaste hazer tãbien  
me agrada ami q̃ tulo ayas tenido por  
biẽ. Plegate seño, que no lo impida mi  
maldad. O dulcissimo y benignissimo je  
su, quanta reuerencia y gracias (cõ per  
petua alabança) te son devidas por la  
comunion de tu sacratissimo cuerpo, cu  
ya dignidad ninguno se halla q̃ la pueda  
explicar: mas querria saber q̃ pẽsare en  
esta comunion, quãdo me quiero llegar  
a ti seño. Pues note puedo honrar  
deuidamẽte, y desseo rescebirte con  
deuocion. Que cosa mejor y mas sa  
ludable pensare: Sino humillarme del

## Tractado

todo ante tí, y ensalçar tu infinita bondad sobre mí. **A**llabore Dios mío, y para siēpre te ensalçare. **D**esprecíame, y subiectome a tí en el abismo de mi vileza. eres el sancto de los sãctos, z yo el mas vil de los peccadores: z inclinaste a mí que no soy digno de alçar los ojos a tí. **D**eo señor que tu vienes a mí, y quieres estar conmigo. Tu me combidas a tu mesa, y me quieres dar a comer el manjar celestial, el pã de los angeles que no es otra cosa por cierto si no tu mismo pã bño, que descendiste del cielo, y das vida al mundo. **D**e aquí señor donde proscede este amor, y se declara que lo tienes por bien. **E**sta bondad tuya señor, es la causa por que tal amor nos tienes: y por que tan gran benignidad nos muestras. **Q**uan grandes ganancias y loores se te deuen por tales mercedes. **Q**uan saludable fue tu consejo quando ordenaste este altíssimo sacramēto. **Q**uã suave y quan alegre combite, quando a tí mismo

mesmo te diste en manjar. O quan admirable es tu obra señor, quan grande tu virtud, quã ineffable tu v. dad. Porcierto tu dixiste y fue becho todo el mundo y assi esto es becho por que tu mesmo lo mandaste. O maravillosa cosa y digna de creer, y que vence todo humano entendimiento es, que tu señor Dios mio verdadero Dios y hombre eres contentado enteramente de baro de la especie de aquel poco de pan y vino, y sin detrimento eres comido, por el que te rescibe. Tu señor de todos, que no tienes necesidad alguna que sieste morar en nosotros: por este tu sacramento, cõservar mi coraçõ sin macula, porque pueda muchas vezes cõ limpia y alegre cõsciência celebrar tus misterios, y rescibirlos para mi perpetua salud: los quales ordenaste y estableciste señor principalmente para honra tuya, y memoria continua d tu passiõ. Alegrate anima mia, y da gracias a Dios por tu noble don y tan singu-



## Tractado

lar refrigerio como te fue drado en este valle de lagrimas. Porque quantas vezes te acuerdas dste mysterio y rescibes el cuerpo de Christo, tantas representas la obra de tu redempció, y te bazes particionero de todos los merescimientos d Jhesu Christo, por que la charidad de Christo nunca se apoca, y la grandeza de su misericordia nunca se gasta.

Por esto debes te disponer siempre a esto con nueva deuocion de anima, y pensar con atenta consideracion este gran mysterio de salud. Y assite deve parescer tan grande, tan nuevo y alegre quando celebras, o oyes missa, como si fuesse el mesmo dia en q Christo descendio y se hizo hombre en el vientre de la virgen, o aql q puesto en la cruz padescio y murio por la salud de los hombres.

**Cap. iij.** Que es cosa prouechosa comulgar muchas vezes.

**U** Es me aqui señor vengo atí, por que me vaya bien en este don tuyo, y sea

y sea alegre con tu sancto combite, q̄ tu  
Dios mio aparejaste con dulçura para  
el pobre. Enti esta todo lo que puedo y  
deuo dessear. Tu eres mi salud y mi re-  
dēpcion, mi esperāça y fortaleza, mi bon-  
ra y mi gloria. ¶ Pues alegre señor oy el  
ánima d̄ tu sieruo q̄ a tí señor Jesu he yo  
leuātado mi ánima, agora te desseo yo  
rescebir con deuocion y reuerencia,  
cobdicio señor meterte en mi casa, de  
manera que merezca yo como Zacheo  
ser bendito de tí, y contado entre los  
bños de Abrahā. ¶ Mi ánima dessea  
rescebir tu sagrado cuerpo y mi cora-  
çon dessea ser vnido cōtigo. ¶ Dame señor  
a mí, y basta, por que sin tí ningnna con-  
solacion satisfaze, sin tí no puede ser, y  
sin tu visitacion no puedo biuir, por esto  
me conuiene llegarme muchas vezes  
a tí, y rescebirte para remedio de mi sa-  
lud; por que no desmaye en el camino  
si fuere priuado deste celestial manjar.  
Por que tu benignissimo Jesus pre-  
dicā

## Tractado

diciendo a los pueblos, y curando diuer-  
sas enfermedades dixiste. No quiero co-  
sentir que se vayan ayunos, por que no  
desmayen en el camino: haz pues agora  
comigo desta manera, pues te dexaste  
en el sacramento para consolaciõ de los  
fieles. Tu eres suaue bantura del ani-  
ma, y quien te comiere dignamente, par-  
ticipante y derecho sera de la eterna  
gloria. Necesario es a mi por cierto, que  
tanto trabajo y tantas vezes pecco, y  
tan presto me bago torpe y desmayo, q̃  
por muchas oraciones y confesiones, y  
por la sacratissima comuniõ me renue-  
ue y me alimpie y encienda. Porque ab-  
stiniendome de comulgar mucho tiem-  
po podria ser que cayesse del mi sancto  
proposito. Los sentidos del hombre in-  
clinados son a mal desde su mocedad,  
y sino socorre la medicina diuina, luego  
cae el hombre a lo peor. Assi que la san-  
cta cõmunion retrae del mal: y conforta  
en lo bueno. Y si comulgando y celebra



do soy tan negligente y tibio: que haria  
fino tomasse tal medicina: y fino buscas  
se remedio tan grande, y aun que no es  
toy aparejado para celebrar cada dia,  
yo trabajare de rescebir los misterios  
diuinos en los tiempos conuenibles, y  
bazerme participante de tanta gracia.  
Porque esta es vna principalissima con  
solacion del anima fiel en el tiempo desta  
peregrinacion, que acordandosse mu-  
chas vezes de su Dios, resciba deuota-  
mente a su amado. O maravillosa volun-  
tad de tu piedad para con nosotros, que  
tu señor Dios criador y vida de todos  
los espiritus, tienes por bien de venir  
a vna pobrezilla anima, y baxar su bam-  
bre con toda tu diuinidad y humildad.  
O dichoso espiritu, o bendita anima, q  
meresce rescebir con deuocion a ti Se-  
ñor Dios suyo, y ser llena de gozo espi-  
ritual en tu rescibimiento. O quan grã  
señor rescibe. O quan amado buesped  
aposenta. O quan alegre compañero aco-  
ge

## Tractado

ge. **Q**uan fiel amigo acepta. **Q**uan hermoso y noble esposo abraça, mas d'amar que todo lo que se puede amar ni d'ssear. **Q** muy dulce amado mio callen en tu presencia el cielo y la tierra, y todo su arreo, por que todo lo que tienen de loar y de mirar de la bõdad de tus franquezas es, y nunca llegaran a tu hermosura, cuya sabiduria no tiene cuento.

**C**ap. iiii. **Q**ue se otorgan muchos bienes a los que deuotamẽte comulgan.

**S**enor Dios mio anticipa a tu siervo con bendiciõ de tu dulçura, por que merezca llegar digna y deuotamẽte a tu magnifico sacramẽto. Despierta mi coraçõ en ti y despojame de la pesadumbre del cuerpo y visitame en tu salud, pa q goze en tu espiritu tu suauidad, la q̃l esta escondida en este sacramẽto muy cõplidamẽte assi como en fuente, alũbra tãbiẽ mis ojos pa q pueda mirar tã alto mysterto. Yesiuerçame pa creerlo cõfirmisima

missima fee. Porq̃ esto señor obra tuya  
es, y no humano poder. Es sagrada or-  
denació tuya, y no inuenció d' hōbres. No  
ay porcierto ni se puede ballar alguno  
sufficiēte por si para entender cosas tan  
altas, q̃ aun ala subtileza angelica exce-  
den. ¶ Dues yo peccador indigno, tierra  
y ceniza, q̃ puedo escudriñar y entēder  
de tan altissimo sacramento. Señor en  
simplicidad de coraçon, en buena y fir-  
me fee, y por tu mandado vengo ati cō  
esperança y reuerencia: y creo verda-  
deramente que estas aquí presente en  
este sancto sacramento Dios y hōbre. Y  
pues quier es saluador mio, q̃ yo te res-  
ciba, y q̃ me ayunte ati en echaridad, te  
suplico a tu clemēcia: y demando me sea  
dada vna muy especialissima gr̃a, para q̃  
todo me derrita en tí y rebose de amor.  
Y que no cure mas de otra alguna con-  
solacion. ¶ Porcierto este altissimo y dig-  
nissimo sacramento dela salud del anima  
y del cuerpo: y medicina de toda en-  
ferme



## Tractado

fermedad espiritual, con el se curan mis vicios, se refrenan mis passiones las tentaciones se vencen y disminuyen, dalle mayor gracia, la virtud començada crece, confirmasse la fee, esfuerçasse la esperanza, enciendesse la charidad y estien- desse. De verdad dulcissimo y suauissi- mo señor, muchos bienes has dado y siempre das en este dulcissimo sacramen- to, a los que te aman quando te rescibē, Dios mio, rescebidoz de mi anima, repa- rador de la humana enfermedad, y da- dor de toda consolacion, que tu les infun- des gran consuelo y fortaleza contra di- uersas tribulaciones, y de lo profundo de su proprio desprecio, los leuantas ala esperanza de tu deffension, y cō vna nue- ua gracia los recreas y alumbzas dede- tro, por que los que antes dela commu- nion se auian sentido congozofos sin de- uocion, despues recreados con manjar y beuer celestial se ballan muy mejo- rados. Y esto señor hazes con tus escogi- dos

dos, porque conozcan verdaderamente y manifestamente experimente, que no tienen nada de si, y sientan la bondad y gracia que de ti alcança, por que de si mesmos merecen ser frios, duros, indeuotos: mas de ti señor alcançan ser feruientes, alegres y devotos. Quien llega con bumildad ala fuente de la suauidad, que no trayga algo de la suauidad: Quien esta cerca de algun gran fuego que no resciba algun calor: Y tu señor fuente eres siempre llena y muy abundosa, fuego que contino arde y nunca òssallesce: por tãto si no me es lícito sacar del benchimiento de la fuente, ni beuer hasta hartarme, porne si quiera mi boca al agujero de algun cañito celestial, para que alo menos resciba de alli algũa gotilla para refrigerar mi sed porque no me seque òl todo. Y sino puedo del todo ser celestial, ni puedo abraçarme como seraphines, trabejare alo menos de darme ala oraciõ, y apareja-

re

## Tractado

re alo menos para buscar siquiera vna  
pequeña centella del diuino encêdimiê  
to, mediâre la humilde cômuniõ deste sa  
cramento q̄ da vida. Todo lo q̄ me falta  
buen Yesu saluador sanctíssimo suplelo  
tu benigna y graciosamête por mí, pues  
tuuiste por bïea de llamar a todos diziê  
do, Veni a mí todos los que trabajays y  
estays cargados que yo os recreare.  
Yo señor trabajo y estoy atormentado  
con sudor de mi rostro y con dolor de co  
raçon, cargado estoy de peccados, y cõ  
batido de têtaciones, embuelto y agra  
uiados de muchas malas passiones, y  
no ay quien me valga, no ay quien me li  
bre y salue sino tu señor Dios saluador  
mio. Al ti me encomiêdo y todas mis co  
sas, para q̄ me guardes y llenes a la vi  
da eterna. Rescibeme para gloria y bon  
ra de tu sãcto nõbre. Tu señor q̄ me apa  
rejaste tu cuerpo y sangre en manjar y  
en beuer, y otorgame señor Dios salua  
dor mio, q̄ crezca el sffecto de mi deuor  
ciõ



dō cō la cōtinuaciō deste myſterio.

Cap.v. De la dignidad dōl ſacramēto,  
y del eſtado ſacerdotal.

**A**unque tuieſſes la pureza de los  
angeles, y la ſanctidad de ſant Juā  
Baptiſta, no ſerías digno de reſcebir ni  
tractar eſte ſacriffimo ſacramento: porq̃  
no cabe en humano mereſcimiento que  
el hombre conſagre y trate el ſacramē  
to de Chriſto y coma pan de los ange  
les. Grande es eſte miſterio, y grāde es  
la dignidad de los ſacerdotes, a los qua  
les eſtado lo que no es concedido a  
los angeles, q̃ ſolo los ſacerdotes orde  
nados dela ygleſia, derechamente tie  
nen poder dō celebrar y cōſagrar el cuer  
po de Yeſu Chriſto, y el ſacerdote es mi  
niſtro de Dios, y vſa de palabras dō dios  
por el mandamiēto y ordeneciō dō dios,  
mas Dios es allí el principal auctor y  
obrador inuiſible, al qual eſta ſubjecta  
qualquier coſa que quifiere y le obe  
decera todo lo que mandare. Y aſſi mas

## Tractado

deues creer a Dios todo poderoso en este excelentissimo sacramento, que a tu proprio sentido, o alguna señal visible. Y por esso con temor y gran reuerencia deue el hombre llegar a este sacramento. Mira pues sacerdote que officio te han encomendado por mano del obispo, mira como eres ordenado y con sagrado para celebrar. Mira aora que muy fielmente y con deuociõ offrezcas a Dios el sacrificio en su tiempo, y te cõferues sin reprehension. Mira que no has aluiado tu carga, mas con mayor, y mas estrecha charidad estas atado, y a mayor perfection estas obligado. El sacerdote deue ser adornado de todas virtudes y ha de dar a los otros exemplo de buena vida, su conuersacion no ha de ser con los comunes exercicios de los hombres, mas con los angeles en el cielo, y con los perfectos en la tierra. El sacerdote vestido de las sagradas vestiduras tiene lugar de Abusto, para  
rogar

rogar humil y deuoramente a Dios por si, y por todo el pueblo. El tiene la señal de la cruz de Christo ante si, y de tras d si: pa q̃ de cōtino tēga memoria de su passion. Ante si en la casulla trae la cruz, por que mire con cuydado de las pisadas de Christo, y estudie de siguiŕle con feruor. Detras tambien esta señalado de la cruz, por que sufra con pasciēcia por amor de Dios qualquiera aduersidad o daño que otros le bizieren. La Cruz lleva delante, por que llore sus peccados, y detras la lleva, por que llore por compassion por los agenos, y sepa q̃ es medianero entre Dios y el peccador, y no cesse de orar y de offrescer el sancto sacrificio hasta que merezca alcançar gracia y misericordia. Quando el sacerdote celebra honra a Dios, y alegra a los Angeles, edifica a la ygleſia, ayuda a los viuos, y da reposo a los difuntos, y hazeſe particionero de todos los bienes.



## Tractado

**Cap.vi.** De la examinacion que se  
deue hazer antes de  
la communion.

**S** Eñor: quando yo pienso tu digni-  
dad y mi vileza, tengo gran tem-  
bloz, y ballome confuso: por que sino me  
llego buyo la vida, y si indignamēte me  
atreuo, caygo en offensa. Pues que ha-  
re Dios mio, ayudador mio, consejero  
mio en las necessidades, Guíame por tu  
carrera derecha, y enseñame algũ exer-  
cicio conuenible a la sagrada cōmuniõ.  
Porcierto vtilissimo es saber de q̃ mane-  
ra deua yo aparçar mi coraçõ con reue-  
rencia y deuocion a ti señor, para recebir  
saludablemente tu sacramēto, o para ce-  
lebrar tã grãde y diuino sacrificio.

**Cap.vii.** De la examinaciõ de la cons-  
ciencia, y del proposito de la en-  
mienda.

**S** Obre todas las cosas es necessa-  
rio, que el sacerdote de Dios les  
gue a celebrar, tractar y rescebir este  
sacra

sacramento cō grande humildad de coraçõ, y con deuota reuerencia, con entera fee, y con piadosa intêcion de la bõra de Dios. Examina tu consciencia cō diligencia, y segun tu poder descubre la y aclarala con verdadera contriciõ y humilde confessiõ de tus peccados, de manera que no te quede cosa graue, o te remuerda, y impida llegar libremête al sacramento. Ten aborrescimiêto muy grande de todos tus peccados generalmête. Y por los peccados y delictos que cada dia cometes, duelete, y gime mas particularmente de todo tu coraçõ. Y si ay disposiciõ, confiesa a Dios todas tus miserias en lo secreto ò tu coraçõ, gime y llora, duelete con entera voluntad, que aun eres tan vano y tan carnal y mundano, tan biuo en las passiones, tan lleno de mouimientos, de concupiscencias, tan mal guardado en los sentidos exteriores, tan rebuelto en vanas fantasias, tan inclinado alas

**E**    **iii**    cosas

## Tractado

cosas exteriores, y negligēte a las interiores, tan ligero a la risa y a la desordē. Tan duro para llorar y arrepentiente, tã aparejado a floxedades y regalos d la carne, tã perezoso al rigor y al fernor, tan curioso a oyr nuevas y a ver cosas hermosas, tan remisso en abraçar las cosas buenas y despreciadas, tan cobdicioso de tener muchas cosas, tan encogido en dar, y auariento en retener, indiscreto en hablar mal, mal sufrido en callar, descompuesto en las costumbres, importuno en las obras, tan desordenado en el comer, tan sordo a las palabras d nro señor Dios: presto para bolgar, tardio para trabajar, despierto para consejuelas. Tan dormilon para las sagradas viglias, muy apresurado por scabirlas, muy derramado sin atención, y negligēte en dezir las horas, muy tibio en celebrar, seco y sin lagrimas en comulgar, muy presto distraydo, muy tarde o nunca bien recogido, muy de presto comouido



do ayza , aparejado para dar enojos ,  
muy presto para juzgar , riguroso a re-  
prehender , muy alegre en lo prospero ,  
y muy caydo en lo aduerso. Proponien-  
do de continuo grandes cosas , y nunca  
poniendolas en efecto. Confessados y  
llorados estos y otros defectos tuyos  
con dolor , y descontento de tu propria  
flaqueza , propon firmíssimamēte de em-  
mendar tu vida y mejorarla de continuo.  
Y despues con total renunciacion , y en-  
tera voluntad offrescere a ti mismo en  
honra de mi nombre enel altar de tu co-  
raçon como sacrificio perpetuo , que es ,  
encomendado a mi tu cuerpo y tu ani-  
ma fielmente : porque merezca dignamē-  
te llegar a offrescer el sacrificio resce-  
bir saludablemente el sacramento de  
mi cuerpo , que no ay offrenda mas dig-  
na ni mayor sacrificio pa quitar los pec-  
cados que en la missa y en la communio  
offrescerse assi mismo pura y y entera-  
mente anel sacrificio del cuerpo d chfo.

## Tractado

**S**í el hombre hiziere lo que es en su mano, y se arrepintiere verdaderamente, quantas vezes viniere a mí por perdón y gracia (dize el señor). **V**ivo yo que no quiero la muerte del peccador, mas q̄ se conuierta y viua: porq̄ no me acordare mas de sus peccados, mas todos les serán perdonados.

**Cap. viij.** Del offrescimiẽto de **E**bro en la **C**ruz, y de la propia renunciación.

**A**ssí como yo me offrecí a mí mesmo por tus peccados a **D**ios padre d̄ mi voluntad, estendidas las manos en la cruz, desnudo el cuerpo, en tãto que no me quedaua cosa que todo no passasse en sacrificio para aplacar al padre, assí deues tu quanto mas entrañablemente puedes offrescer a tí mesmo de toda voluntad a mí en sacrificio puro y sãcto (cada día en la missa) cō todas tus fuerças y deseos. **Q**ue otra cosa mas quiere de tí, sino que estudies de renunciarte del  
todo

todo en mí: qualquier cosa que me das  
sin tí, no me curo della: porque no quie  
ro tu don sino a tí. Assi como no te basta  
rian a tí todas cosas sin mí, assi no puede  
agradar a mí quãto me offreces sin tí. Of  
frece te a mí, y date todo por mí, y sera  
muy acepto tu sacrificio. Ya vees como  
yo me offrecí todo al padre por tí, y tam  
bien of todo mí cuerpo y sangre en mã  
jar por ser todo tuyo, y q tu quedasses  
todo enteramente mio. Mas si te estas  
en tí mesmo y no te offreces muy de ga  
na a mi voluntad, no es cumplida offrê  
da, ni sera entre nosotros entera vnion.  
Por esso ante todas tus obras haz of  
frecimiento voluntario de tí mesmo en  
mis manos, si quieres alcãçar libertad  
y gracia. Por esso ay tã pocos alumbrados  
y libres dedentro, por que no sabê  
del todo negarse assi mismos. Esta es mi  
firme sentençia, que no puede ser mi dis  
cipulo el que no renunciare todas las  
cosas. Por esso si tu desleas ser un  
disci



## Tractado

discipulo, offrecete a tí mismo cō todos tus desseos.

**C**ap. ix. Que deuemos offrescernos a Dios con todas nuestras cosas y rogarle por todos.

**S**eñor tuyo es todo lo que esta en el cielo y en la tierra, y yo dſseo offrecerme a tí de mí voluntad, y quedar tu yo para siempre. Señor con senzillo coraçon me offrezco yo a tí por siervo perpetuo, en seruicio y sacrificio de perpetuo loor. Recibe con este sacrificio de tu preciosissimo cuerpo que te offrezco oy en presencia de los angeles q̄ estan presentes inuisiblemente. Y ruego te señor que sea para salud mia y de todo el pueblo. Señor offrezco te todos mis peccados y delictos, quantos yo cometi delãte d̄ tí y de tus angeles, desde el dia que comence a peccar hasta oy, todos los pongo sobre tu altar que amãse tu y para que tu señor los enciēdas todos juntamente, y los quemes con el fue

fuego de tu charidad, y quítes todas las manzillas de mis peccados, y alimpies mi consciencia de todo peccado, y me re situyas la gracia que yo perdi peccando, perdonome plenariamente, y leuandome por tu bõdad al beso sancto de la paz. Que puedo yo bazer por mis peccados, sino confessarlos humilmente llorando y rogãdo a tu misericordia sin cessar: Ruegote que me oyas con misericordia aqui donde estoy delante tí. Todos mis peccados me descontentã muy mucho y no quiero mas cometerlos, pesame dellos, y quanto yo viere me pesaramucho: aparejado estoy a bazer penitencia y satisfaccion con todo mi poder. **O** Dios mio perdona, perdona me mis peccados por tu sãcto nombre, salua mi anima que redemiste por tu preciosa sãgre. Ves aqui señor yo me pongo en tu misericordia, yo me renuncio en tus manos, baz conmigo segun tu bondad, y no segun mi malicia. Tambien te ofrezco

Se

## Tractado.

Señor todos mis bienes , aun que son muy pocos, e imperfectos para que tu los emmiendes y sanctifiques , y los hagas agradables a tí y aceptos , y traygas a perfection: y a mi bombrezillo inútil y perezoso, lleues a muy bienauenturado y loable fin. Y tambien te ofrezco todos los fãctos desseos de los deuotos. y todas las necessidades de mis padres y hermanos, amigos y parientes, y de todos mis conosciados , y de todos quantos han becho bien a mi y a otros por tu amor, y de todos los que deslearon y pidieron que yo orasse , o dixesse missa por ellos, y por todos los suyos vivos y defuntos , por que todos sientan el gran fauor de tu gracia y de tu consolacion y defension. Y libradas de todo peligro, y de toda tribulacion y mal, seã muy alegres y te den por todo altissimas gracias y crescidos loozes. Tambien te ofrezco estas oraciones y sacrificios agradables , especialmente por los



los que en algo me han dañado, enoja  
do, affrêtado, o vituperado: y por todos  
los que yo alguna vez enoje, turbe, y a  
graue, affrente y escandalize, assi como  
por obra, o de palabra por ignorancia, o  
asabiendas. Por que tu señor nos per-  
dones a todos juntamente nuestros pec-  
cados, y las offensas que bazemos vnos  
a otros. Alporta señor de nuestros cora-  
zones toda sospecha, todo desseo de vñ-  
gança y ra y contienda, y toda cosa que  
puede estoruar la charidad, y disminuyl  
el amor del proximo. Señor que miseri-  
cordia y piedad de los q̄ te la demãdã.  
Da tu gracia a los necesitados, y baz q̄  
seamos tales, que seamos dignos de go-  
zar de tu gracia, y q̄ aprouebemos pa-  
la vida eterna.

**Capitu. x.** Que no se deue derar lige-  
ramente la sagrada commu-  
nion.

**D**Vy amenudo deues recurrir a  
la fuente de la gracia: y de la di-  
uina

## Tractado

nina misericordia a la fuente de la bõdad  
y de toda la limpieza por q̃ puedas ser  
curado de tus passiones y vicios, y me  
rezcas ser hecho mas fuerte y mas des  
pierto contra las tentaciones y enga  
ños del diablo. El enemigo sabiendo el  
grandissimo fructo y remedio que esta  
en la sagrada communion, trabaja por  
todas las vias que el puede, ò estoruar  
a los fieles y deuotos christianos, porq̃  
luego que algunos se disponẽ a la sacra  
communion padescen peores tentacio  
nes de satanas que antes, porque el es  
píritu maligno (segũ se escribe en Job)  
viene entre los hijos de Dios para tur  
barlos cõ su acostumbrada malicia, o pa  
bazerlos muy temerosos y dubdosos:  
por que assi disminuye su affecto, o acos  
tandolos les quita la cõfiança para que  
de esta manera, o dexen del todo la com  
munion, o lleguẽ alla, tibiõs, y sin feruor.  
Mas no deuemos curar ò sus astucias  
y fantasias: por mas torpes y espantosas  
que

que seã, mas quebrarlas todas en su ca-  
beça, y procurar d e despreciar al desue-  
turado, y burlar del y no se deue dexar  
la sacra communion por todas las mali-  
cias y turbaciones que leuantare. Mu-  
chas vezes tambien e storua, para alcan-  
çar deuocion, la demasiada ansia de te-  
nerla, y la gran congoxa de se confessar  
por esso haz en esto lo que acõsejan los  
sabios, y dera la ansia y escrupulo: porq̃  
estas cosas impiden la gracia de Dios  
y destruyen la deuocion del anima. No  
dexas la sacra communion por alguna  
pequeñuela tribulacion, o pesadumbre,  
mas confiessate luego, y perdona d bue-  
na voluntad las offensas que te han he-  
cho, y si tu has offendido a alguno pide  
le perdon con humildad, y assi Dios te  
perdonara de buena gana. Que apro-  
uecha dilatar mucho la confession, o la  
sagrada comuniõ. Alimpiate en el prin-  
cipio, escupe presto la ponçoña, toma d  
presto el remedio, y ballarte has mejor  
X que



## Tractado

que si mucho tiempo dilatares. Si oy lo  
deras por algũa ocasiõ, mañana te pue  
de acaescer otra mayor, y assi te estorua  
ras mucho tiempo y estaras mas inabil.  
Por esso lo mas presto que pudieres sa  
cude la pereza y pesadũbre que no ha  
ze al caso estar largo tiempo con cuyda  
do embuelto en turbaciones, y por los  
estornos cotidianos apartarte delas co  
sas diuinas. Antes daña mucho dilatar  
la comunión largo tiẽpo por que es cau  
sa de estarse el hõbre ocupado en gra  
ue torpeza. A y dolor ò algunos tĩbios y  
desordenados que dilatan muy de gra  
do la confessiõ, y desseã alargar la sa  
cra communion, por no ser obligados a  
guardarse con mayor cuydado. O quã  
poca charidad, o quã flaca deuociõ, o  
quan poco amor diuino tienen los que  
tan facilmente dexan la sagrada cõmu  
niõ. Quã bienaueturado es y quã agra  
dable a Dios el q̃ bñe también, y cõ tã  
ta puridad guarda su consciencia que  
cada

cada día esta aparejado a comulgar de  
seosso & hazerlo siassi le conuiniessse, y no  
fuesse notado. Si alguno se abstiene al  
gunas vezes por humildad, o por algu  
na causa legitima, de loar es por la reue  
rencia: mas si poco a poco le entrare la  
tibieza deue despertarse y hazer lo que  
en si es, y nuestro señor ayudara a su des  
seo por la buena voluntad, la qual el m  
ra especialmente. Mas quando fuere  
legitimamente impedido, tenga siempre  
buena voluntad y deuota intencion de  
comulgar, y assi no carescera del fruto  
del sacramento. Por q̃ todo hombre  
deuoto puede comulgar cada día y ca  
da hora espiritualmente, mas en ciertos  
días en el templo bordenado, deue resce  
bir el sacrameto del cuerpo de nro Re  
demptor Jesu Christo con amorosa reue  
rencia. Y mas se deue mouer a ello por  
loor, y hōra & Dios, que por buscar su p  
pria cōsolaciō. Por q̃ tantas vezes comul  
ga secretamente, y es recreado inuifible  
X ij mēte

## Tractado

mente, quantas se acuerda deuotamente del mysterio de la encarnaciõ de nuestro señor Jesu Christo, y de su preciosissima passion, y se enciende en su amor. Mas el que no se apareja en otro tiempo, sino para la fiesta, o quando le fuerça la costumbre, muchas vezes se halla mal aparejado. Bienauenturado el que se ofrece a Dios en entero sacrificio, quantas vezes celebra, o comulga: no seas muy prolixo ni acelerado en celebrar, mas guarda vna buena manera, y conformatte con los de tu conuersacion, no les enojos, mas sigue la via comun de los mayores, y mas deues mirar el aprouechamiento de los otros que tu propria deuocion y desseo.

**Cap. xi.** Que el cuerpo d Jesu Christo y la sagrada escriptura sũ muy necessarias al anima fiel.

**O** Dulcissimo Jesu, quanta es la dulçura del anima deuota, que come contigo en tu combite, en el qual no se



da a comer otra cosa, sino así que eres  
único y solo amado suyo, muy deseado  
sobre los deseos de su corazón. Quan  
to dulce sería a mí en tu presencia cō to  
das mis entrañas derramar lágrimas,  
y regar con ellas tus sagrados pies, co  
mo la piadosa Magdalena. Mas don  
de está agora esta deuocion, adonde es  
ta el copioso derramamiento de lagrí  
mas sanctas. Por cierto señor en prese  
cia de tus sanctos angeles, todo mi cora  
çon se debía encender y llorar de gozo:  
porque en este sacramento yo tengo pre  
sente verdaderamente, aunque encu  
bierto debajo de otra especie, porque  
no podrían mis ojos sufrir de mirarte  
en tu propia y diuina claridad, ni todo  
el mundo podría sufrir el resplandor  
de la gloria de tu magestad. Y así en te  
esconder en el sacramento, has tenido  
respecto a la mi gran flaqueza. Ya ten  
go y adoro verdaderamente aquí a quiē  
adorā los angeles en el cielo: mas agora

## Tractado

en fee, y ellos en clara vista sin velo. Cō  
uieneme aqui contentarme con la lūbre  
de la fee verdadera, y andar en ella, ba  
sta que amanezca el día de la claridad  
eterna, y se vayan las sombras de las  
figuras. Quando viniere lo que es per  
fecto, cessara el vso de los sacramentos.  
Porque los sanctos bienauenturados  
y perfectos q̄ estā en la eterna bienauē  
tura, y en la gloria celestial, no han  
menester medicina de sacramentos,  
pues gozan sin fin en la presençia diui  
na, contemplando cara a cara su gloria,  
transformados de claridad en claridad  
en el abismo de la deidad, gustan el ver  
bo diuino encarnado, que fue en el prin  
cipio, y permanescer para siempre. Al  
cordandome destaas mrauillas, qual  
quiera plazer (aun que sea espiritual) se  
me torna en graue enojo. Por que en  
tanto que veo claramente a mi Señor  
Dios en su gloria, no estimo en na  
da quanto en el mundo veo y oyo. Tu  
Dios

Dios mio eres testigo, que cosa alguna no me puede consolar, ni criatura alguna dar descanso, sino tu Dios mio, aqui deseo contemplar eternamente. Mas esto no se puede hazer en tanto que dura la carne mortal. Por esso conueneme tener mucha pasciencia, y subjectarme asi en todos mis deseos. Porque tus sanctos que agora gozan contigo en tu reyno, quando en este mundo biuián, esperauan en feo y grande pasciencia la venida de tu gloria. Lo que ellos creyeron creo yo, lo que ellos esperaron espero, y adonde llegaron, finalmente por tu gracia tengo yo confiança de llegar. En tanto andare en fe confortado con los exemplos de los sanctos. Tambien tengo sanctos libros, que son para consolacion y espejo de la vida, y sobre todo el cuerpo sanctissimo tuyo por singular remedio y refugio. Yo conozco que tengo grandissima necesidad en esta vida de dos cosas, sin las quales no podria sufrir de te



## Tractado

nido en la carcel deste cuerpo , que son  
mantenimiento y lumbre. Assi que me  
diste como a enfermo tu sagrado cuer  
po para recreacion del anima y del cuer  
po, y pusiste para guiar mis passos vna  
candela q̄ es tu palabra. Sin estas dos  
cosas, yo no podría biuir bien , por que  
la palabra de tu boca, luz es del anima,  
y tu sacramento es pan de vida. Tam  
bien estas se pueden dezir dos mesas  
puestas en el sagrario de la sancta ygle  
sia de vna parte y de otra. La vna mesa  
es el sancto altar, donde esta el pan san  
cto, que es el cuerpo preciosissimo de  
Christo. La otra es de la ley diuina que  
contiene la sacra doctrina, y enseña la  
recta fee, y nos lleva firmemente hasta  
lo secreto del velo donde esta el sancto  
de los sanctos, gracias te bago Señor  
Yesu luz de la eterna luz, por la mesa de  
la sancta doctrina que nos administra  
ste por tus sãctos siervos los prophetas  
y Ap̄ostoles , y por los otros docto  
res

res. Gracias te bago criador y redemptor de los hombres, que para declarar a todo el mundo tu cbaridad, aparejaste tu grã cena, en la qual diste a comer, no cordero figuratiuo, sino tu sanctissimo cuerpo. y sangre, para alegrar a todos los fieles con el sacro combite, embriagandolos con el caliz de la salud, enel qual estan todos los deleytes del parayso, y comen con nosotros los sanctos angeles, aunque con mayor suauidad. ¶ Quan grande y venerable es el officio de los sacerdotes, a los quales es otorgado consagrar el señor de la magestad con palabras sanctas, y bendizirlo con sus labios, y tenerlo en sus manos, y rescebirlo con su propria boca y mostrarlo a otros. ¶ Quan limpias deuen estar aquellas manos, quã pura la boca, quan sancto el cuerpo, quã sin mãzilla el coraçon del sacerdote donde tantas vezes entra el bazedor de la pureza. De la boca del sacerdote no deue sa

## Tractado

lir palabra que no sea sancta y honesta; pues tã cõtino rescibe el sacramento de Christo. Sus ojos bñ ò ser simples y castos, pues mirã el cuerpo de Chño. Las manos bñ de ser puras y leuantadas al cielo por oraciõ, pues suelen tocar al criador òl cielo y de la tierra, a los sacerdotes especialmẽte, se dize en la ley. Sed sãctos, q̃ yo vuestro seño: y vuestro dios sãcto soy. **O** Dios todo poderoso, ayu denos tu grã para q̃ los q̃ rescibimos el officio sacerdotal, podamos dignay due tamẽte seruirte cõ buena cõsciẽcia en toda pureza. Y sino podemos cõuersar en tãta innocẽcia de vida como deuemos, otorganos llorar dignamẽte los males q̃ auemos hecho: por q̃ podamos de aque adelante seruirte con mayor feruor en espõritu de humildad, y proposito ò buena voluntad.

**Ca. xij.** Que se deue aparesar cõ grã  
dissima diligencia el q̃ ha de resce  
bir a Jesu Christo.



**Y** soy amador de pureza, y dador de toda sanctidad, yo busco el coraçon puro, y alli es el lugar de mi descanso. Aparejame vn palacio grande bien adereçado, y hare contigo la pascua con mis discipulos. Si quieres que venga a ti, y me quede contigo, alimpia de ti la vieja leuadura, y limpia la morada de tu coraçon, alanca de ti todo el mundo, y todo el ruydo de los vicios. Assientate como pararo solitario en el tejado, y piensa tus peccados en amargura de tu anima. Qualquier persona que ama a otra, apareja buen lugar y muy adereçado para la rescibir. Porque en esto se conoce el amor del que hospeda al amado, mas sabete que no puedes cumplir este aparejo con el merito de tus obras, aun que vn año entero te aparejasses, y no tratasses otra cosa en tu anima mas por sola mi piedad y gracia, se permite llegar a mi mesa. Como si vn pobre fuesse llamado a la mesa de vn rico, y no tuuiesse otra co

## Tractado

sa para pagar el beneficio sino humillan  
dosse a agradecerlo. Haz lo que es en  
ti, y con mucha diligencia, no por mane  
ra de costumbre ni por necesidad, mas  
con temor y reuerencia y amor, rescibe  
el cuerpo del señor Dios tuyo, que tiene  
por bien de venir a tí. Yo soy el que te  
llame y el que mande que se biziessse assi  
yo suplire lo que te falta, ven y rescibe  
me. Quando yo te dox gracia de deuo  
ció, da gracias a Dios, no porque eres  
digno, mas porque ouo misericordia de  
tí. Y sino tienes deuocion, y te sientes  
muy seco, continua la oracion, da gemi  
dos, llama y no cesses hasta que merez  
cas rescebir vna migaja, o vna gota de  
saludable gracia. Tu me bas menester  
a mi que no yo a tí. No vienes tu a san  
ctificarme a mí, mas yo a santificarte y  
mejorarte. Tu vienes para que seas por  
mí sanctificado y vnido conmigo, para q̃  
rescibas, nueva gracia, y de nuevo te en  
ciẽdas, pa mejor perfectiõ. No despre  
cies

ties esta gracia, apareja continuo con toda diligencia tu coraçon, y rescibe dentro de tí tu amado. Y tambien conuiene que te aparejes a la deuocion, y sosiego no solo antes de la communión, mas que te conserues y guardes en ella despues de rescebido el sanctissimo sacramento. Así se due tener menor guarda despues que el deuoto aparejo primero. Por q̃ la buena guarda de despues es muy mejor aparejo para alcançar otra vez mayor gracia. Que de aquí viene a hazer se el hombre muy indispuesto por desordenarse y derramarse luego en los placeres exteriores. Guardate de hablar mucho, y recogete a algun lugar secreto, y allí goza de tu Dios, pues tienes al que todo el mundo no te puede quitar: yo soy aquí del todo te debes dar. De manera que ya no biuas mas en tí, sino en mí sin ningun cuydado.

Cap. xiiij. Que el anima deuota cõ todo su coraçõ deve desear la

vnion



## Tractado

vnion de Christo en el sacramēto.

**S**eñor quien me dara que te balle solo, y te abra todo mi coraçō, y te goze como mi anima dessea, y q̃ ya ningūo me d̃sprecie, ni criatura algūa me mueua mas tu solo me bables, y yo atí, como suele hablar el amador a su amado, y cōuersar vn amigo con otro. Esto ruego y esto desseo, que sea vnido todo atí, y a parte ya mi coraçon de todo lo criado, y por la sacra communión, y por la frecuencia del celebrar, aprenda a gustar cosas eternas. **O** señor **D**ios mío, quando estare todo vnido contigo, y absorto en tí, y del todo olvidado de mí, y q̃ tu seas en mí, y yo señor en tí, y que así estemos juntos en vno. Verdaderamēte tu eres mi amado, escogido de muchos millares, cō el qual dessea morir mi anima todos los días d̃ su vida. Verdaderamēte tu eres mi pascifico, en tí esta la sūma paz y la verdadera bolgança, fuera d̃ tí todo es trabajo y dolor y miseria infinita

ta. Verdaderamente tu eres Dios escó-  
dido, y tu consejo no es con los malos ,  
mas con los humildes y senzillos en tu  
baba. O señor quan suauē es tu espíri-  
tu, que tienes por bien para mostrar tu  
dulçura de mantener tus bñs del pan  
suauíssimo que descēde del cielo. Ver-  
daderamente, no ay otra naciō tā grā-  
de, que tenga sus dioses tan cerca de si,  
como tu Dios nuestro estas cerca de to-  
dos tus fieles. A los quales te das para  
que te coman y gozen con gozo continuo  
y para que leuanten sus coraçones en  
el cielo. Que gente ay alguna nobilissi-  
ma, como es el pueblo Chriſtiano: O  
q̃ criatura ay debaxo el cielo tan amada  
como el anima deuota, a la qual entra  
Dios apacētar de su gloriosa carne: O  
inexplicable grā, o maravillosa bñdad, o  
amor sin medida, dado singularmente al  
hombre, que dare yo al señor por esta  
gracia y cbaridad tan grande: No ay  
cosa que mas agradable le pueda yo  
dar

dar, que es mi coraçon todo entero, para que sea el ayuntado entrañablemente. Entonces se alegraran todas mis entrañas, quando mi anima fuere vnida perfectamente a Dios. Entôces me dira el. Si tu quieres estar conmigo, yo quiero estar contigo. E yo le respondere. Señor ten por bien de quedarte conmigo, q yo de buena voluntad quiero estar cōtigo. Esto es todo mi desseo, que mi coraçon este vnido contigo.

**Cap. xiiij.** Del encendido desseo d algunos deuotos, a la cōmunion del cuerpo de Christo

**O** Señor quan grande es la multitud de tu dulçura que tienes escōdido para los que te temē. Quando me acuerdo de algunos deuotos a tu sacramento, que llegan a el con gran deuocion y affecto, quedo muy confuso y auergonzado en mí, que llego tan frío y tã tibio a tu altar y a la mesa de la sacra communion, y me ballo tan seco, y sin dulçura  
de



de coraçon, y que no estoy enteramente encendido ante ti Dios mio, ni soy lleuado ni afficionado del bivo amor, como fueron muchos deuotos, los quales del gran desseo de la communiõ y del amor que sentian en el coraçon, no pudieron detener las lagrimas, mas con la boca del coraçon y del cuerpo, sospirauan cõ todas sus entrañas a ti señor y Dios mio, fuente biva, no pudiendo templer, ni barta su hambre de otra manera, si no rescibiendo tu cuerpo con toda alegría y desseo espiritual. ¶ Verdadera y ardiente fee de aquestos, la qual es manifesta prouea de tu sagrada presencia: por que estos verdaderamente conosci- cen a su señor en el partir del pan, pues su coraçon arde en ellos tã bivamente, porque Jesus anda con ellos. ¶ Quan- leros esta de mí muchas vezes tal affe- ction y deuocion, y tan grande amor y seruo. Sey me piadoso buen Jesu dulce y benigno. ¶ Orogame aeste tu pobre  
y men

## Tractado

mendigo siquiera alguna vez sentir en la sacra comunión, vna poca de affectiō entrañable de su amor, porque mi fee se baga mas fuerte, y la esperança en tu bondad crezca, y la cbaridad ya encendida perfectamente con la experiencia del manna celestial nunca desmaye ni cesse. ¶ Por cierto señor, poderosa es tu misericordia para conceder esta gracia tan deseada, y visitarme muy piadosamente en espíritu de abrazado amor, quando tu señor tuuieres por biē de me bazer esta merced. Y aunque yo no estoy con tan encendido deseo como tus especiales deuotos, no dexo yo mediante tu gracia desear tener aquellos sus grandes y encendidos deseos, rogando a tu magestad me baga particionero de todos tus feruientes amadores y me cuentes en tu sancta compañía.

**C**ap. xv. Que la gracia o la deuociō con humildad y propria renunciaciō se alcança.

Conuies

**O**nuíenete buscar con diligencia la gracia de la deuocion, pedirla sin cessar; esperarla con pasciencia y buena confiança, rescebirla cõ alegría, guardarla humilmente, obrar diligentemente con ella, y encomendar a Dios el tiempo. y la manera de la soberana visitación, basta que venga, deues te humillar, especialmente quando poca, o ninguna deuocion sientes dedentro: mas no te caygas del todo, ni te entristezcas demasiadamente. Dios da muchas vezes en vn momento lo que nego en largo tiempo. Tambien da algunas vezes en fin de la oracion lo que al comienço dilato de dar. Si la gracia de cõtino nos fuesse dada y otorgada siempre a nuestro querer no lo podría bien sufrir el hombre flaco. Por esso en buena esperanza, y humilde pasciencia se deue esperar la gracia y la deuocion. Y quando no te es otorgada, o te fuere quitada secretamente, eccha la culpa a ti



## Tractado

y a tus peccados. Algunas vezes peñ  
ña cosa es la que impide la gracia y la  
esconde (si poco se deue dezir y no mu  
cho lo que tanto bien estorua) mas si  
perfectamente vencieres lo que estor  
ua, sea poco o sea mucho, ternas lo que  
pediste. Luego que te dieres a Dios d  
todo tu coraçon y no buscares esto ni a  
quello (por tu querer) mas de todo te pu  
sieres en el, hallarte has vnido y sosiega  
do. Porque no aura cosa que tambiẽ te  
sepa como el buen contentamiento de  
la diuina bondad. Pues qualquiera q  
levantare su intencion a Dios con sen  
zillo coraçon, y se despojare de todo a  
mor, o de amor desordenado d qualque  
ra cosa criada, estara muy dispuesto y  
digne a recebir la diuina gracia y el dõ  
de la deuocion. Porque nuestro seño: da  
su bendicion donde halla vasos vazios.  
Y quanto mas perfectamente alguno  
renũciare las cosas baras, y fuere muer  
to assi mismo por el proprio desprecio, tã

to mas presto viene la gracia y mas copiosamente entra, y mas alto leuanta al coraçon y a libre: y entonces vera y abundara, y marauillar se ha, y ensancharse ha su coraçon en si mismo, porque la mano del señor es con el, y el se puso del todo en su mano para siẽpre. Desta manera sera bendito el hombre que busca a Dios en todo su coraçon, y no ha rescebido su anima en vano. Este quando recibe la sacra comunion, merece la singular gracia de la diuina vnion: porque no mira a su propria deuocion y consolaciõ mas a la gloria y honra de Dios.

**Cap. xvj.** Que deuemos manifestar a **El** ño nuestras necesidades, y pedirle su gracia.

**O** Dulcissimo y muy amado señor, a quien yo desseo agora rescebir deuotamente, tu sabes mi enfermedad y la necesidad que padezco, y en quantos males y vicios estoy caydo, quantas vezes soy agrauado, tengo turbado y en

Y    iij    suzia

## Tractado

suñado, a tí vengo por remedio, a tí de-  
mandando consolacion y alivio, a tí señor q̃  
sabes todas las cosas hablo, a quien son  
manifiestos todos los secretos de mi co-  
raçon, y que solo me puedes consolar y  
perfectamente ayudar. Tu sabes mejo  
que ninguno lo que me falta, quã pobre  
soy en virtudes: ves me aquí delante de  
tí, pobre y desnudo, demandando gracia  
y pidiendo misericordia. **H**arta Se-  
ñor a este tu hambriento mendigo, en-  
ciende mi frialdad con el fuego de tu  
amor alumbra mi ceguedad cola cha-  
ridad de tu presencia, buelue me todo lo  
terreno en amargura, todo lo contrario  
y pesado en paciencia, todo lo criado  
en menosprecio y oluido. **L**euanta se-  
ñor mi coraçon a tí en el cielo, y no me  
dexes vaghear por la tierra. Tu solo se-  
ñor desde agora me seas dulce pa siẽpre  
que tu solo eres mi manjar, mi amor, mi  
gozo, mi dulçura y todo mi bien, **N**o  
me encẽdielles del todo en tu presẽcia,  
y me



y me abrasas y transmudasses en tí, para que sea becho vn espíritu contigo, por la gracia de la vnion interior, y por derretimíento d tu abrasado amor, no me consiētas señor partirme de tí ayuno y seco, mas obra conmigo piadosamēte como lo has becho muchas vezes maravillosamente con tus sanctos. Que maravilla si todo ya estuviēse becho fuego por tí, y desfalliesciese en mí, pues tu eres fuego q siempre arde, y nūca cessa: amor q alimpia los coraçones, y alumbra los entendimientos.

**Cap. xvij.** Del abrasado amor, y de la grande affection de rescebir a Christo.

**Oracion.**

**O** Señor, con summa deuocion, cō abrasado amor, con todo mi affecto te desseo y o rescebir, como muchos sanctos y deuotas personas te desleerō en la comunión q te agradarō muy mucho en la sanctidad de su vida, y tuvieron  
y iiii de

## Tractado

deuocion ardentissima. **O** Dios mio, amor eterno, todo mi bien, bien auenturança q̃ nunca se acaba, y o te desseo rescebir cō muy mayor desseo y muy mas digna reuerencia, que ninguno de los sanctos jamas tuuo ni puedo sentir. Y aun que yo sea indigno de tener todos aq̃llos sentimiētos devotos, mas offrezco te y o todo el amor de mi coraçon muy graciosamente, como si todos aquellos inflamados desseos yo solo tuuiesse. Y aun quanto puede el anima piadosa concebir y dessear, todo te lo doy y offrezco con humilissima reuerencia y con entrañable feruor. No desseo guardar cosa para mí, sino sacrificar me a mí y a todas mis cosas etí de muy buen coraçon y voluntad. Señor Dios, criado: mio, y redemptor: mio, con tal affecto, reuerēcia y loor y bonor, con tal agradescimiento, dignidad y amor, con tal fee, esperanza y puridad te dsseo rescebir oy, como te rescibo y desseo tu sanctissima madre,

la

la gloriosa virgen maria, quando el An-  
gel (que le dixo el misterio de la encarna-  
cion) con humilde deuocion respondio.  
De aqui la sierua del señor, bagasse en mi  
segun tu palabra. Y como el bendito me-  
sagero tuyo, excelentissimo entre todos  
los sanctos, Juan baptista, en tu presen-  
cia lleno de alegría, se gozo con gozo de  
spiritu sacto, estado aun en las estrañas  
de su madre. Y despues mirado quando an-  
dauas entre los hombres con mucha humil-  
dad y deuocion dezia. El amigo del esposo que  
esta con el y le oye, alegrasse con gozo  
por la voz del esposo. Pues assi señor yo  
desseo ser inflamado de grandes y sa-  
cros desseos, y presentarme a ti de to-  
do coraçon. Por esso señor yo te doy y  
offrezco a ti los excessiuos gozos de to-  
dos los deuotos coraçones, las viuissi-  
mas affecciones, los excessos mentales,  
las soberanas ylluminaciones, las cele-  
stiales visiones, con todas las virtudes  
y loor escelebradas y que se pueden ce-  
y v le



## Tractado

lebrar por toda criatura en el cielo y en la tierra, por mí y por todos mis encomendados para que seas por todos dignamente loado y para siēpre glorificado. Señor Dios mio, rescibe mis votos y dēseos de te dar infinito loor y cumplida bendición, los quales justissimamente sō deuidos, segun la multitud de tu inefable grandeza. Esto te ofrezco oy, y te deseo ofrescer cada dia y cada momento, y combídote, y ruego con todo mi afecto a todos los espíritus celestiales, y a todos los fieles que te alaben y te den gracias juntamēte conmigo. Alabēte señor todos los pueblos y las generaciones y lenguas, y magnifiquen tu dulcísimo y sancto nombre, con grande alegría y inflamada deuoción. Aderezcan señor ballar gracia y misericordia cerca de tí todos los que deuotamente celebran tu sãctissimo sacramento, y cō entera fee lo resciben, y quando ouieren gozado de la deuoción, y vnión deseada, y fue

y fueren marauillosamente consolados y recreados, y se partieren de la mesa celestial, yo les ruego que se acuerden de mi pobre peccador.

**C**ap. xviii. Que no sea el hombre curioso escudriñador del sacramento, sino humilde imitador de Christo, humillando su sêtido a la sagrada fee.

**D**ira que te guardes mucho del escudriñar inutil y curiosamente este profundissimo sacramento, si no quieres ser sumido en el abismo de las dudas. El que es escudriñador de la magestad, sera ofuscado y confundido de la gloria. Mas puede obrar Dios que el hõbre entender, pero permitida es la piadosa y humilde pesquisa de la verdad que esta siempre aparejada a ser enseñada, y estudia de andar por las sanas sentencias de los padres. Bienauenturada la simpleza que dera las questiones difficultosas, y va por el camino llano y firme de los mandamientos de Dios

## Tractado

**D**ios. Muchos perdieron la deuocion queriendo escudriñar cosas altas. See te demandan y buena vida, no alteza de entendimiento: ni profundidad de los mysterios de Dios. Si no entiendes, ni alcança tu rudo entēdimiento y muy flaco ingenio las cosas que estan debaxo d ti: dime como quieres entender lo que esta sobre ti: Subjectate a Dios, y humilla tu seso a la fee, y darte ha lumbrere de sciencia segun te fuere vtil y necessario. Algunos son grauemente tentados de la fee del sacramento, y esto no se ha de imputar a ellos, sino al enemigo. No cures ni disputes con tus pensamientos, ni respondas alas dudas q̃ el diablo te pone. Cree a las palabras de Dios, cree a sus sanctos y a sus propbetas, y buyra de ti el enemigo. Muchas vezes aprouecha al siervo de Dios q̃ sufra estas cosas: porque el demonio no tienta a los infieles y peccadores, porque ya los posee seguramente: mas tienta y a



tormenta en diuersas maneras a los fieles y deuotos. Pues anda con senzilla y cierta fee, y llega al sãctissimo sacramento con humilde reuerencia, y lo que no puedes entender encomienda lo seguramente a Dios todo poderoso. Dios no te engaña. El que se cree así mismo demasiadamente es engañado. Dios cõ los senzillos anda, y se descubre a los humildes: y da entendimiento a los peqñõs, abre el sentido a los puros pensamientos, y esconde la gracia a los curiosos y soberbios. La razon humana flaca es, y engañarse puede: mas la fee verdadera no puede ser engañada. Toda razon natural deve seguir a la fee, y no oyr delante de ella ni quebrarla. Porq̃ la fee y el amor, aqui muestran mucho su excelencia, y obrã secretamente en este sanctissimo y excelentissimo sacramento. Dios eterno y immenso y de potencia infinita, baze grandes cosas que no se pueden escudriñar en el cielo y en la tierra

## Tractado

tierra, y no ay que pesquisar de sus maravillosas obras. Y si tales fuessẽ las obras las obras de Dios, que facilmente por humana razõ se pudiesse entender, no se diria ser maravillosas ni ineffables.



## Claus Deo.

¶ El gloria de Jesu Christo, baze fin el presente tractado, intitulado Contemptus mundi, aora nueuamente romançado por muy meyor y apazible estilo que solia estar. Fue visto y examinado por los muy reuerendos señores inquisidores.

MD. D. LXX.

# Tabla

## Tabla del presente Contemptus

### Mundi,

Calendario con la rueda y fiestas mouibles

Prologo. fol. 1

Tractado primero, y capitulo primero,  
de la imitaciõ de Christo; y desprecio  
de toda vanidad. fol. v.

Como deue hombre sentir humilmente  
de si mesmo. fol. vi

De la doctrina de la verdad. fo. vii

De la prudencia en las cosas que se han  
de hazer. fol. ix.

De la lectiõ de las sãctas escrituras. fo. x

De los desleos desordenados. fol. xi.

Como se deue buyr la vana esperança,  
y la soberbia. fol. xj.

Que se deue euitar la mucha familiaridad.  
fol. xij.

De la obediencia y subiectiõ. fol. xiiij.

Que se deue euitar la demasia de palabras.  
fol. xiiij.

Que



## Tabla

|                                                            |               |
|------------------------------------------------------------|---------------|
| Que se deue adquirir la paz, y del zelo<br>del aprouechar. | fol. xiiij.   |
| De la vtilidad de tu aduocacia.                            | fol. xvj.     |
| Del resistir las tentaciones.                              | fol. xvj.     |
| Que se deue euitar el iuyzio temera-<br>rio                | fol. xix.     |
| Del as obras que proceden de la cbari-<br>dad.             | fol. xix.     |
| Que se de uē tolerar los defectos age-<br>os.              | fol. xx.      |
| De la vida de los monasterios.                             | fol. xxj.     |
| De los exēplos de los sanctos padres.                      | fol. xxij.    |
| De los exercicios del buen religioso.                      | fol. xxiiij.  |
| De la amor & la soledad y silēcio.                         | fol. xxvj.    |
| Del remordimiēto del coraçō.                               | fol. xxviii.  |
| De la consideracion de la miseria huma-<br>na.             | fol. xxx.     |
| Del pēsamiēto de la muerte.                                | fol. xxxij.   |
| Del iuyzio de las penas de los pecca-<br>dos.              | fol. xxxiiij. |
| Del feruo: de la emmienda de la vida.                      | fol.          |

# Tabla

fol.

rrrvij.

## Tractado segundo.

De la conuersacion interior. fol. xli

Que deuemos tener paciencia con humildad. fol. xliij.

Del buen hombre pacífico. fol. xliij.

De la pura voluntad y senzilla intencion. fol. xlv.

De la propia consideracion. fol. xlvj.

De la alegría de la buena consciencia. fol. xlvij.

Del amor que deuemos tener a Christo sobre todas las cosas. fol. xlvij.

De la familiar amistad de Jesus. fol. xlix

Que deuemos carecer de toda consolacion humana. fol. l.

Del agradescimiento por la gracia de Dios. fol. liij.

De quan pocos son los que amán la cruz de Christo. fol. lv.

Del camino real de la sãcta cruz. fol. lvi

## Tractado tercero

¶

Cap.

## Tabla

- Capitulo primero.** De la habla interior de Christo al anima fiel. fol. lxi.
- Como la verdad habla dentro sin ruido de palabras.** fol. lxij.
- Que las palabras de Dios se deuen oy: con mucha humildad, y que muchos no las estiman como deuen.** fol. lxiii.
- De la oracion para pedir la gracia de la deuocion.** fol. lxv.
- Que deuenos cōuersar delāte d̄ dios cō verdadera humildad.** fol. lxv.
- Del maravilloso affecto d̄l diuino amor.** fol. lxvij.
- De la prueua d̄l verdadero amor.** fo. lxix.
- Que se deue escoder la gracia de baro de la humildad.** fol. lxxj.
- De la vile estimaciō q̄ deue el hōbre bazer d̄si ante los ojos de dios.** fo. lxxiiij.
- Que todas las cosas se deuen referir a Dios como vltimo fin.** fol. lxxiiij.
- Que despreciado el mundo es mas dulce cosa seruir a dios.** fol. lxxv.
- Que**



## Tabla

- Que los desseos del coraçon se deuen examinar y moderar.** fol. lxxvij.
- Declara q cosa sea pasciēcia, y la lucha cōtra los apetitos sēsuales.** fo. lxxviii.
- Dela obediencia del subdito humilde, a exēplo de Christo.** fol. lxxix.
- Como deuemos cōsiderar los secretos iuzgios de dios, porque no nos eleuemos en la prosperidad.** fo. lxxx.
- Como deues dezir en todas las cosas que dessearcs** fol. lxxxj.
- Oracion para que podamos cumplir la voluntad de Dios.** fol. lxxxij.
- Que en solo Dios se deue buscar el verdadero consuelo.** fol. lxxxij.
- Que deuemos poner todo nuestro cuydado en solo dios.** fol. lxxxiiij.
- Que deuemos llevar con ygualdad las miserias temporales a exemplo de Christo.** fol. lxxxiiij.
- De la tolerancia de las inurias, y como se prueua el verdadero pasciente.** fol. lxxxv.

- De la confesion de nuestra flaqueza, y de las miserias desta vida.** fol. lxxvi
- Que deuemos bolgar en Dios sobre todas las cosas.** fol. lxxviii
- Como nos deuemos acordar de los innumerables beneficios d' dios.** fo. xc
- De quatro cosas q' causã grã paz.** fo. xcj.
- Ozacion contra los malos pensamientos.** fol. xcij
- De vna ozacion para alumbrar el pensamiento.** fol. xcij.
- Que se deue euitar la curiosa pregunta de la vida agena.** fol. xciiij.
- En que consiste la firmeza de la paz y el verdadero aprouechar.** fol. xciiij
- De la excelencia del anima libre, y que la humilde ozacion es de mayor merito que la lection.** fol. xcv.
- Que el amor proprio estorua el bien eterno.** fol. xcvi.
- Ozacion para alimpiar el coracon y para la sabiduria celestial.** fol. xcviij.
- Contra las lenguas de los maldizientes**  
tes

res.

fol. xcviij.

Como deuenos rogar a Dios y bende-  
zille en el tiempo de la tribulacion.

fol.

xcviij.

Que se deue pedir el fauor diuino y te-  
ner cōfiança de cobrar la gr̃a. fol. xcix

Que se deue despreciar toda criatura,  
para ballar al criador. fol. ci

Que deue hombre negarse assi mesmo  
y desuiarse de toda cobdicia. fo. ciij.

De la mudança del coraçon y en que de-  
nemos tener toda la intenciõ. fo. ciij.

Que al que ama, es dios muy sabroso  
en todo y sobre todo. fol. ciij.

Que en esta vida no ay seguridad ente-  
ra. fol. cv.

Contra los vanos iuzjios de los hom-  
bres. fol. cvj.

Que se deue el hombre renunciar del  
todo, por alcançar la libertad del co-  
raçon. fol. cvij.

Del buen recogimiento en las cosas ex-  
teriores y del recurso a dios en los pe-



# Tabla

- ligos. fol. cxviii
- Q**ue no sea el hōbre importuno en los  
negocios. fol. cix.
- Q**ue no tiene el hombre ningún bien o  
si ni riene de que se loar. fol. cx.
- D**el desprecio de toda la honra tem-  
poral. fol. cxj
- Q**ue no se deue poner la paz en los hō-  
bres. fol. cxij
- C**ontra las sciencias vanas. fo. cxiiij.
- Q**ue no se deuen atraer las cosas erte-  
riores. fol. cxiiij.
- Q**ue no es de creer a todos, y del resua-  
lar en palabras. fol. cxiiij
- D**e la cōfiança q̄ se deue tener en dios  
quando nos dizen injurias. fo. cxvj
- Q**ue todas las cosas graues se deuen  
suffrir por la vida eterna. fo. cxviiij.
- D**el día de la eternidad, y las angustias  
desta vida. fol. cxix.
- D**el desseo de la vida eterna y quantos  
bienes son promeridos a los q̄ bien  
pelean. fol. cxxj
- C**omo se deue offrescer en las manos

8 dios el hōbre descōsolado. fo. cxxiii

Que deuemos entender en cosas va-  
ras quādo cessan las altas. fo. cxxvi

Que no se estime el hōbre por digno 8  
consolaciō sino 8 tormētos. fo. cxxvij.

Que la gracia no se mezcla con los que  
saben las cosas terrenas. fo. cxxix.

De los mouimientos de la naturaleza  
y de la gracia. fol. cxxx.

De la corrupcion de la natura y dela e-  
dificaciō de la gracia. fo. cxxxiij.

Que deuemos negarnos , 7 ymitar a  
Christo. fo. cxxxv.

Que no se due hōbre acouardarse quā  
do cae en alguna flaqueza. fo. cxxxvi

Que no se deue escudriñar las cosas al-  
tas y iuzios ocultos 8 dios. fo. cxxxviii

Que toda esperāça, y cōfiāça se due po-  
ner en solo dios. fol. cxli

### ¶ Tractado quarto.

Cap. primero del quarto tractado cō  
quāta rēcia se ha de rescebir el cuer-

po de Christo. fol. cxliij.

Que se da al hōbre en el sacramento la  
grā de la bondad de Dios. fol. cxliij

## Tabla

- Que es cosa prouechosa comulgar muchas vezes.** fol. clir.
- Que se otorgan muchos bienes a los q̄ deuotamente comulgan.** fol. clj.
- De la dignidad del sacramento y del estado sacerdotal,** fol. cliiij.
- De la examinaciō que se deue bazer antes de la comunión.** fol. clv.
- De la examinacion de la consciencia, y del proposito de la emmienda,** fol. clvj.
- Del offrescimiēto de Christo en la cruz y de la propria renunciaciō.** fol. clvij.
- Que deuenos offrecernos a dios con todas nuestras fuerças y rogar por todos,** fol. clviij.
- Que no se deue dexar ligeramente la sagrada comunión.** fol. clx.
- Que el cuerpo de Jesu Christo, y la sagrada escriptura son muy necesarias al anima fiel.** fol. clxij.
- Que se deue aparejar con grandissima diligencia el que ha de rescebir a Jesu Christo,** fol. clxv.
- Que**



## Tabla

**Que el anima deuota con todo su cora  
condeue dessear la vnion de Chro  
en el sacramento.** fo. clxviij

**Del encendido desseio de algunos de  
uotos a la communion del cuerpo  
de Chrito.** fo. clxviii.

**Que la gracia de la deuocion con bu  
humildad y propria renunciacion, se  
alcança.** fol. clxix

**Del abrasado amor, y de la grande a  
fectiõ de rescebir a Chro.** fo. clxxij.

**Que no sea el hombre curioso escudri  
ñador del sacramento, sino humilde y  
comitador de Chrito.**

**¶ Sin.**

## Oraciones

**S**iguense vnas Oraciones y exercicios de deuocion, muy prouechosos.

**R**ecopilados de diuersos, y graues autores; por el reuerendo padre fray Luys de Granada. Prouin-  
cial de la prouincia de portu-  
gal: de la orden  
de sancto Do-  
mingo.



Con licencia.

Impresso en Baeça, en casa d Juã bap-  
tista de montoya. año de MD. D. LXXV.

**Q**uiso para esta primera manera de oracion y ejercicios.

**U**na de las principales excelencias que tiene la oracion, es que en ella se pueden exercitar en su manera los actos de muchas virtudes, y señaladamente de aquellas que son mas espirituales y mas diuinas. Porque quando el hombre leuanta su espiritu a la consideracion de las cosas espirituales (que es al conocimiento de Dios y de si mismo) y quando con toda atencion y deuocion se pone a hablar cō Dios, y derrama su coraçon delante del, y tratar del remedio de sus miserias y necesidades, alli es necessario q̄ entreuengā los actos de muchas destas excelentes virtudes. Porque alli el hōbre se humilla ante aq̄lla soberana magestad, alli cree, alli espera, alli ama, alli teme, alli reuerencia al señor, alli adora, alli alaba, alli



## Oraziones

allí da gracias por los beneficios rescebidos, allí se resigna y offresce en las manos de Dios, allí se acusa y arrepiēte de sus peccados, allí propone la emmienda dellos, allí se confirma y determina mas en el bien, allí pide grā y fuerças para ello, y allí finalmente ruega, no solamente por si, sino tambien por todos sus proximos, por los viuos, por los muertos, por los pobres, por los enfermos por los encarcelados y captiuos, y por todos sus amigos, parientes y bienhechores, exercitādo en esto las las obras de piedad y de misericordia, y socorriēdo a todos cō el suffragio de sus oraciones, que no es de poco merito delante de Dios, ni de pequeña efficacia, para el remedio de los proximos. De donde nace que con el exercicio de la oracion, queda el anima muy aprouechada y ennoblecida: porque assi como con el exercicio y vso de las obras viciosas, queda mas estragada y corrompida, assi con el

de

de los actos de las virtudes que aquí en-  
tre uenen, q̄da mas ennoblecida y per-  
feccionada. Y como sea verdad (lo q̄ los  
theologos dizē) que los habitos de las  
virtudes crezcan con el exercicio de  
sus actos ( porque toda obra virtuosa  
tiene poder para aumentar y perfecio-  
nar la virtud de do procede, ora sea ad-  
quisita, ora infusa) de aquí se sigue, que e-  
xercitandose en la oracion todos estos  
actos de virtudes, que tambien ayan d̄  
crescer y perfeccionarse juntamēte las  
virtudes de do proceden. Y assi miētras  
mas el hōbre se da a la oracōi, mas per-  
fecto y mas virtuoso se baze.

Pues por esta causa entre muchas  
maneras q̄ ay de ejercicios y oraciones  
aquella parece mas conueniente y pro-  
uechosa, en la qual entreuienen actos d̄  
estas virtudes, qual es la del exercicio  
siguiente (como parescera claro a quien  
atentamente lo mirare) lo qual es saca-  
do del libro llamado Institucion de vi-  
da

## Oraciones

da espiritual, que compuso vn religioso padre de la orden de san Benito. Por lo qual querria q̃ lo tuuiesen por muy encomendado todos los amadores de virtud y deuocion.

Y para mayor prouecho de los tales va repartido en los dos capitulos siguientes, en el primero de los quales se pone la theorica del, y en el segundo la practica. Cada vno es cosa lo q̃ mejor le estuuiere: porq̃ en este genero de cosas aquella es mejor, q̃ mas arma a cada vno, y en q̃ fiente mayor prouecho. Pero pedra el que comienga proceder los primeros dias por la segunda via, rezando esta oraciõ con la mayor atencion y sosiego q̃ pudiere: y si despues con el vso de leer cada dia vnas mismas palabras sintiere algun bastio, o poco gusto, puede passarse ala primera, q̃ se exercite en solo el coraçõ, y con aquellas palabras q̃ el espiritu de la deuocion administra: las quales como cada dia son nuevas, cada dia traen



y exercicios.

traen nuevo gusto, y nueva luz al que o-  
za. Y en la vna manera y en la otra, ten-  
ga el hombre este auiso, que siẽpre pare  
y se detenga en aquello que ballare mas  
gusto y mas prouecho: aun q̃ no llegue  
al cabo del exercicio: por que mas apro-  
uecha vn solo passo (profundamẽte con-  
siderado) que muchos passos assi ligera-  
mente, y de corrida.

### ¶ Siguiese el exercicio.

**A**unque el cauallero nuevo en la vi-  
da espiritual, siempre deua (quãto  
suffren las fuerças de la humana flaque-  
za) andar dentro de si: pero deue cada  
dia tener algun espiritual exercicio, pre-  
sentandose ante su celestial rey, y empe-  
rador: y trabajar por vnirse con el, bus-  
cando para esto hora conueniente: ha-  
ziendo poca cuẽta de tener o no tener,  
sensible consolacion.

Y aun que ay muchas maneras de  
exer

## Oraciones

exercicios, quiero aquí poner vno muy provechoso, enel qual podra el que de nuevo comiença, exercitarse en las cosas siguientes.

Lo primero, recogidas todas las fuerças y sentidos del anima, prostrar se ba el hombre en espíritu ante los pies del saluador, y lamentara allí, dulce y humilmēte todos sus pecados, arrojâdo los enel abismo de las misericordias diuinas, para que allí sean consumidos y bueltos en nada. Tenga voluntad y desseo de coraçon de nunca auer offendido a Dios para que por estavía de tal manera merezca ser agradable, como si nunca le ouiera offendido. Despues desto, proponga con su gracia euitar y huyr todo lo que al señor ôsagrada. Pida ser le perdonados los pecados por los meritos de Christo y de su madre, y de todos los sanctos. Pida ser vañado en la sangre preciosa de Christo, para ser sano y sancto. Desta manera podra confiar

fiar auer alcançado remission y perdon de sus peccados.

Lo segundo, becho esto leuante su espíritu, y breuemēte de vna buelta por la vida y muerte del señor, baziendole gracias por ella.

Lo tercero ponerse ba en el mas bajo lugar de todas las criaturas, colocā dolas a ellas en el mas alto. Y abraçando a todas con entrañable charidad, y despidiēdole de todas, enteramente se renuncie en la voluntad de Dios, y se offrezca presto y apasado para sufrir qualquiera aduersidad que le embiare. Todo esto trabase bazer de verdad y sin ninguna ficion. Pero si para decirlo aũ no se halla muy entero, digalo a Dios como pudiere, por que esto basta para contentarle.

Lo quarto pida a Dios las cosas que son necessarias para llegar a estar intima y enteramente vnido con el. Y para alcançar esta gracia pondra por

Ala inter



## Oraciones

intercessores ala gloriosissima virgen madre d' Dios, y a todos los demas ciudadanos del cielo.

Y acuerdese de rogar por todos a q'llos por quiẽ nuestro señor Jesu Chño tuuo por bien de offrescerse en vino sacrificio a su padre. Desta manera tambien el offrezca sus oraciones, assi por los christianos: como por los infieles, compadesciendosse entrañablemente de aq'llos q̃ con sus peccados tienen desluzida y afeada la lindissima imacẽ de Dios en sus almas impressa, y se hã prauado y desberedado de la eterna bienauenturaçã, y d'vn tal reyno como es el del cielo. Tãbiẽ se cõpadescera mucho de las animas de los fieles diffuntos q̃ aũ estã en purgatorio pagando su pena. Desta manera tendra cuydado de todos los q̃ sũ de la casa y familia de Dios, desicãdoles el biẽ con todo su coraçõ. Porq̃ por esta vida muy breue alcãçara q̃ Dios le sea propicio y clemente.

**Lo quinto y vltimo**, endereçara su oracion a la sanctissima Trinidad diziendole loores y alabanças, con desseo de dezirlas muy mas perfectamēte de lo que las dize, o puede dezir. Lo qual es de mucho merito. Por que quanto es el desseo que el hombre tiene de bien hazer, tanto le toma Dios en cuenta, rescibiendo la buena voluntad en lugar de la obra que no pudiere hazer. Así que tan grādes seā nuestros desleos delante de Dios quā grādes querriamos q̄ fuessem en fin deste exercicio, el q̄ en el se exercitare, podra aspirar y anhelar amorosamēte a Dios, desseando con abrazados desleos estar vnido con el.

**Cap. ij** En el qual se pone en platica el exercicio suso dicho.

**As** para mayor claridad deste exercicio, quiero ponerlo en platica, explicandolo de la misma manera que se podra hazer.

**O** Christo Jesu señor y Dios mio:  
Aa ij que

## Oraciones

que dire: **B**inco las rodillas de mi corazón, y reconozco mis peccados, por que de verdad peque, z bize mal en vuestra presencia. **P**equa contra vos benignissimo hazedor mio, peque contra vos dulcissimo redemptor mio, y cōtra vos muy amable bien bechor mio. **Ay, ay,** que siēpre fui contra vos desleal y desagradecido. **M**ilissimo soy, polvo y ceniza soy, nada soy señor, misericordia, misericordia, misericordia. **P**ues que hare, sino arrojar en vuestras muy preciosas llagas todas las maldades, negligēcias y desordenes mias. Y aunque ellas sean grandissimas z innumerables, todas juntas las echo enel immenso fuego de vuestro amor, y las bundo enel abismo sin suelo de vuestras misericordias. **O** señor y quien nunca ouiera offendido, o quien nunca ouiera impedido lo que por vuestra gracia quisiérades obrar en mí. **O** quien vuiera andado siempre a vuestro guiso, obedesciēdo siēpre a vuestra voluntad,



voluntad, y alas inspiraciones q̄ me em-  
bianades. Yo señor propongo con vue-  
stra gracia euitar dende agora todo lo  
que os desagrada, estando aparejado  
para antes morir, que para auer de offe-  
deros. Espiadoso señor, sedme propicio  
por los meritos de vuestra sanctissima  
humanidad y de la sacratissima virgen  
Maria, y de todos vuestros escogidos  
Añadme en vuestra sangre preciosa, y  
limpiadme d̄l todo. Sanadme y sanctifi-  
cadme enteray perfectamente.

Señor yo os adoro, alabo, y glori-  
fico, yo os bendigo, y doy infinitas gra-  
cias por todas las mercedes y benefi-  
cios que aueys becho. Hijo de Dios bi-  
uo y dios altissimo, yo os bago gracias,  
por que amandome cō charidad sin me-  
dida, quesiſtes bazeros hombre por mí,  
quesiſtes nacer en vn establo por mí, y q̄  
siendo niño os emboluieſſen en pañales  
y que os farassen y acostassen en vn pe-

# Oraciones

febre y q̃ os amamãtasse vuestra madre,  
 y despues passastes muchas necessida  
 des y pobreza, andando treinta y tres a  
 ños fatigado con mallares de persecu  
 ciones y fatigas. Quisistes ser vanado  
 en el sudor de vuestra sangre, con la an  
 sia y agonía que teniades. Quisistes ser  
 injuriosamente preso, indignamẽte ata  
 do, injustamente condenado. Quisistes  
 ser amanzillado con lúzias saluas, ser  
 herido con crueles bofetadas, ser vesti  
 do con ropa de escarnio., como si fuera  
 des vn bõbre loco. Quisistes q̃ vuestra  
 carne, sin ningũa misericordia fuesse cõ  
 açores rasgada, vuestra cabeça cruel  
 mente con espinas penetrada, vuestro  
 cuerpo crudelissimamente con clauos  
 crucificado, y vuestra boca con hiel y vi  
 nagre sin piedad abeleada. El os señor  
 clarissimo hermoseador de las estrellas  
 estauades pendiente de vna cruz desnudo,  
 despreciado y herido, y cõ inmensos  
 dolores affligido, derramando por mi  
 vuestra

vuestra limpiſſima ſangre, dando por mi  
vueſtra excelētīſſima vida, ſufriēdo por  
mi afrentoſiſſima muerte. Ea dulce Je  
ſu, ynica eſperança mia, , bazed que os  
ame con feruentiſſimo amor, que los ra  
yos de vueſtro amor penetrē haſta lo in  
timo de mis hueſſos, y eſtiendo los bra  
ços de mi anima, y con ellos abraço la  
venerable cruz vueſtra, beſandola por  
vueſtro honor y amor. Saludo a las ro  
ſadas y meliſluas llagas, las quales por  
mi indigno y vil peccado: recebiſtes cō  
las quales eſtoy en vueſtra precioſiſſima  
carne eſcripto, para que nunca jamas  
caya en vos oluido de mi. Saludo, ſaludo  
ſaludo, os ſacrațiſſimas llagas de aquel  
que es mi ſeñor y mi redemptor y ama  
dor, mas floridas que todas las flores  
del verano, y mas ſaludables que todas  
las medicinas del mundo. d. o. m. i. n. i. s.  
Eleyſ me aqui ſalvador digniſſimo,  
yo abominable peccado: me arrinco  
no en el mas baxo lugar entre todas  
El a    iij    las



## Oraciones

Las criaturas, pues no merezco que me  
sufra la tierra. Yo doy la v̄taja a todos  
los hombres, a todos me sujeto, y me  
bago esclauo de todos. Ensanco mi co  
raçon quanto puedo con senzilla chari  
dad a todos quiero y amo, en especial a  
quello que me persiguē y agrauian. Y  
por vuestro amor me despido d̄ toda mal  
dad y vanidad, de todo deleyte y desor  
den, y de mi propria volūtat y proprias  
passiones y malas inclinaciones. Ven  
de aqui bueluo las espaldas a todo lo q̄  
no es en vos, por escoger a solo vos,  
renunciome enteramente en vos. Desi  
seo y ruego que vuestro muy agradable  
querer sea hecho en mi y por mi en esta  
vida y en la otra. Ofrezcome apareja  
do y apunto, para sufrir cō vuestra gra  
cia y por vuestra gloria qualquiera affrē  
ta z injuria, qualquier desprecio y de  
nuesto, y qualquier tribulacion y dolor  
que por vos se offresciere. Puesto estoy  
para carecer de toda sensible consola  
cion

eson y si assi fuere señor vuestro grado,  
no rebuyo de venir en aquella pobreza  
y afliccion en que vos biuistes y moris-  
stes.

Ea suauissimo señor, mortificad en  
mí todo lo que os plazze. Arreadme de  
vuestros meritos y virtudes. Dadme  
verdadera humildad llana obediencia,  
alegre mansedumbze, fuerte pacien-  
cia, encendida charidad. Dad a mi  
lengua, y a todos los miembros y len-  
tidos de mi cuerpo perfecta conti-  
nencia. Dadme pureza, desnudez,  
libertad interior, y intimo recogimiêto.  
Regalad y conformad mi espíritu con  
el bienauenturado espíritu vuestro, mi  
anima con la sancta anima vuestra, y  
mi cuerpo con el purissimo cuerpo vue-  
stro.

Alclarad, serenad, y llustrad con la  
luz de vuestra misericordia, todo lo que  
esta dentro de mí. Y pues yo se q̃ estays  
en mí segun vuestra diuinidad, no es des-

## Oraciones

deñey de mirar por mis ojos, y oy por mis oydos, hablar por mi lengua, y obrar lo que os agradare por todos los miembros de mi cuerpo. Cortad todos los nudos y marañas que me son causa de no vnirme perfectamente con vos. Dadme entrar señor por vuestras preciosas llagas al bondo de mi anima, y trasladadme en vos Dios, mio principio mio para que sienta en mí la vena de las lenguas bivas, para que claramente os conozca, ardiētēmēte os ame, perfectamēte sea vnido con vos, y a gloria de vuestro nombre descanse y goze pasíficamente de vos. Oy dme señor Dios mio no por mi voluntad, sino por la vuestra, oy dme señor, como vos sabeyis cumplir a vuestra honra y a mi salud.

**O** María madre de Dios dulcísima, o reyna del cielo gloriosísima, acordaos de mí. Sed intercesora por mí, o blanca açucena de la clarissima y serenísima Trinidad: para que por vos abra-



y exercicios.

fr.

ceyo a Jesu Christo vuestro hijo con  
entero y perfecto amor, y sea yo vn ho-  
bre hecho todo a su voluntad. O voso-  
tros sanctos y sanctas de Dios, y biē  
auenturados espíritus angelicos, soco-  
rredme. O flores que en esse celestial  
vergel nunca os marchitays, rogad por  
mí pa q̃ por vuestra intercession agrade  
yo al sūmo rey en quiē clara y suauissi-  
mamēte cōtēplays, y d̃ cuya cōtēplaciō,  
cōtinua y perpetuamēte os alegrays.

Sanctissimo Jesu aued piedad d̃ ṽra  
ygleſia, aued piedad de todos aquellos  
por quiē tā largamēte derramastes ṽra  
sāgre. Cōuertid a los miserables peca-  
dores. Tornad a traer a los hereges y  
ſcismaticos. Alumbra d̃ a los infieles q̃  
no os conoſcen. Ballaos en las necesi-  
dades y tribulaciones de los que las ti-  
enen. Fauoreſced a los que se encomē-  
darō, o ũſſearō ēcomēdar en mis pobres  
oraciones, fauoreſced a mis padres,  
pariētes y biē hechores. Dad q̃ue to-

dos

## Oraciones.

dos os agraden. Dad a los vivos gracia y perdon, y a los difuntos descanso y gloria sempiterna. Por todo os ofrezco vuestra preciosa sangre, con todo lo que por vuestra salud quisistes bazer y padecer: y con todos los meritos de vuestra sacratissima humanidad.

O altissima, clementissima, y benignissima Trinidad, padre, hijo, y espiritu sancto Dios vno, enseñad, encaminad, y ayudadme, pues tengo toda mi esperança en vos. Ea padre eterno, por vuestro infinito poder, asentad mi memoria en vos hinchendola de sanctos y divinos pensamiētos. Ea hijo del eterno padre, por vuestra eterna sabiduria, dad claridad a mi entendimiento, baziendo que conozca vuestra summa verdad, y mi propia bareza y vileza. Ea Spiritu sãcto que soys amor del padre y del hijo, traslada mi voluntad en vos, encendiendola con vn tan grande amor de charidad q̃ ninguna cosa lo pueda matar. O quien

me diera tan altissima trinidad, o quien  
me diera que tan perfecta y enteramen  
te os amara y alabara, quã perfectamẽ  
te os aman y elaban todos vuestros an  
geles, y todos los sanctos: mas en la ma  
nera que puedo, magnifico y engran  
dezco vuestra omnipotencia sabia y be  
nigna, bendigo y alabo vuestra sabidu  
ria benigna y omnipotente: glorifico y  
adoro vuestra benignidad omnipotente  
y sabia. Mas porque yo no soy suficien  
te para alabaros, quered vos señor per  
fectissimamente ser alabado en mi. Esto  
es cierto, que si en mi solo estuuiesse to  
do el amor de todas las criaturas, de  
muy buena voluntad en vos solo lo em  
plearia y assentaria.

O señor Dios. O amado principio  
mio. O essencia summamente senzilla,  
summamente serena, summamente agr  
dable. O abismo summamente dulce,  
summamente delectoso, summamente  
deseable. O alegre luz mia: y suave ale



# Oraciones

gría de mi anima. **O** rio d' inestimables  
deleytes. **O** pielago de ineffables con  
suelos. **O** infinidad llenissima de todos  
los bienes. **O** Dios mio, y todas las co  
sas. **O** summa abastaca mia, que puedo  
querer fuera de vos: Vos soys mi bien  
vnico, z incommutable. **A** vos solo deuo q  
rer, a vos solo busco y desseo. **E**a pues  
señor traedme empos de vos. **A**brid  
me enel fuego de vño ardētissimo amor.  
**A**tende señor a mi desabrugada y desfa  
uorescida pobreza z ignorancia. **A**brid  
me pues os llamo, abrid al buerfano q  
os da voces. **S**umidme enel abismo de  
vuestra diuinidad: embeuedme todo y  
hazedme vn espíritu cō vos, pa q mi eni  
ma podovs tener en vños deleytes.

**O** Buen Jezu, o dulçura de mi cora  
çon, o vida de mi anima, quãdo os  
agradare en todo y por todo: **Q**uando  
morire perfectamēte a mi, y a todas las  
criaturas: **Q**uado ninguna cosa fuera  
de vos biuitra en mi: **A**ued misericordia

de mi señor, y ayudame. O señor dios  
mto, o amable pielago de charidad, o  
clarissima luz de mi entendimiento, o  
barruna y descanso de mi voluntad,  
quando os amare ardentissimamente.  
O todo mi dñeo, o toda mi esperança, o to-  
do mi refugio, o si fuesse mi anima dña  
na de ser abrasada de vos, para que assi  
toda su tibieza fuesse consumida con el  
fuego de vuestro amor: o anima de mi  
anima, o vida de mi vida: a vos todo des-  
seo, y a mi todo me ofrezco, todo a todo  
vno a vno, vnico a vnico. O si se cum-  
pliesen en mi aquellas palabras vue-  
stras que dixistes al padre. Ruegote  
padre, que sean vna misma cosa, yo en  
ellos, y tu en mi, para que sean consum-  
mados y perfectos en vno. Ninguna  
otra cosa quiero, ninguna otra desseo,  
ninguna otra pido, sino a vos: por que  
vos solo bastays pami. Vos soys todo  
amable, todo deleytable, y todo fiel.  
Quien tan liberal como el que se dio

## Oraciones

a tí mismo: Quien tan amoroso, que a tan vil criatura quiso y amo: Quien tan humilde, que así inclinasse y abaxasse su magestad: O señor que a nadie desprecias, de nadie teney's fastio, a ninguno de los que os buscan desechays, sino ante le preuenis y despertays, y le salis al camino: porque vuestros deleytes son estar con los hijos de los hombres. O bē diganos señor los angeles, que hallastes en nosotros sino suziedad, y peccados, por que quereys estar en nuestra compañía hasta el fin del mundo: No bastaua auer padescido por nosotros, y dexarnos los sacramentos, y los angeles en nuestra compañía, sino que con todo esto, y con ser ingratos a tales beneficios, quereys toda vía estar entre nosotros, por que soys tan bueno, que no os podeys negar. Hagamos pues señor vn trueque: si os plaze. Vos tened cuydado de mi, y yo lo tendre de vos: y haced conmigo como vos lo quereys y sabey's



la casa de mi anima) toda via temblan-  
do con el Centurion, me conozca por in-  
digno que tu entres en mi morada. Haz  
me tambien vna piedra fortissima, para  
que assi pueda resistir a todas las sae-  
tas y tentaciones de mis enemigos. Y  
assi como tu sancto sepulchro fue despues  
del officio de la sepoltura, sellado con  
vn sello, assiten por bien de sellar mi co-  
raçon con el sello de tu santa fee, pa q̃  
siempre crea yo q̃ eres hijo del eterno  
padre, y de la purissima virgē tu madre  
Dios mio, y saluador mio. Y assi como,  
tu sagrado cuerpo fue depositado en a-  
quel buerto donde estaua el monumen-  
to, assiten por bien amado mio que sea  
yo buerto de tus deleytes, adonde des-  
ciendas a comer el fruto de mis buenas  
obras. Y assi como tu despues de muer-  
to y sepultado resucitaste y subiste a  
los cielos, assi quieras tu resucitar  
y leuantar mi coraçon a lo alto, a con-  
siderar los bienes grandes, y ineffa-

## Oraciones

bles, de aquella celestial Hierusalem, los quales tienen aparejados para los que te aman, y hazme crecer, de virtud en virtud, hasta que vëga al sancto monte de Sion, donde para siempre vea a ti rey de los reyes, y señor de los señores. Que viues y reynas en los siglos de los siglos amen.

**O**tra oracion para antes de la comunión, de sancto Thomas de Aquino.

**A** Qui me llego todo poderoso y eterno Dios, al sacramento de tu vnigenito hijo mi señor Jesu Christo como enfermo al medico de la vida, como sedio a la fuente de misericordia, como ciego a lumbre de la claridad eterna, como pobre al señor de cielos y tierra, y como desnudo al rey de gloria. Ruego pues a tu infinita bõdad y misericordia tengas por biẽ sanar mi enfermedad, limpiar mi suciedad, alumbra mi ceguedad, enriquecer mi pobreza, y vestir

y vestir mi desnudez, para que assi pueda yo rescebir el Pan de los Angeles, al rey de los reyes, al señor de los señores, cō tanta reuerencia y temor, cō tanto dolor y verdadero amor, con tal pureza, y con tal proposito y bumildad qual conuiene para la salud del anima. Dame señor que resciba yo, no solo el sacramento de tu sanctissimo cuerpo, sino tambien la virtud y gracia del sacramento. **O** piadosissimo y amantissimo padre otorgame este vnigenito hijo tuyo, al qual desseo yo agora rescebir encubierto y debajo de velo en esta vida, que le merezca yo ver para siempre descubierta y sin velo en la patria. El qual contigo bive y reyna en los siglos de los siglos. Amen.

**O**tra oracion de sancto Thomas de Aquino para despues dela comunion.

**O** Racias te doy señor Dios padre todo poderoso, por todos tus beneficios  
Ee    iij    nefici



## Oraciones

ficios, y señaladamente porque que si te  
admitirme a la participacion del sacra  
mento, cuerpo de tu vnigenito hijo. Su  
plico padre clemētissimo que esta sagra  
da communion no me sea obligacion ni  
ocasion de castigo, sino intercession salu  
dable de perdon. Sea mi armadura de  
fee, escudo de buena voluntad, muerte  
de todos mis vicios de hierro de todos  
mis carnales apetitos, y acrescentamiē  
to de charidad, de pasciencia, de verda  
derabumildad, y de todas las virtudes.  
Sea perfecto sosiego de mi espíritu, y  
firme deffensio de todos mis enemigos  
visibles, y inuisibles, y perpetua vnion  
contigo solo mi verdadero Dios y se  
ñor. Y ten por bien de llevar me aquel  
combite ineffable, donde tu eres luz  
verdadera, hartura cumplida, y gozo  
perdurable, en los siglos de los siglos.  
Amen.

Oracion de sant Buenaventura pa  
ra despues de la

com

communion.

**S**eñor Dios todo poderoso, creador y salvador mío como he tenido atrevimiento para llegarme a ti siendo una tan vil, tan sucia y tan odionable criatura. Tu señor eres Dios de los dioses, y rey de los reyes. Tu eres la suma de todos los bienes, toda la bondad, toda la hermosura, toda la utilidad, y toda la suavidad, tu eres fuente de resplandor, fuente de melodía, fuente de olor, fuente de dulçura, fuente de amor, y abrazo de entrañable charidad. Y como ser tu el que eres, tu ruegas a mí, yo busco de ti. Tu tienes cuidado de mí, yo no lo tengo de ti, tu siempre me sirves, y yo siempre te ofendo: tu me haces infinitas mercedes, yo las menosprecio: y tu finalmente amas a mí que soy vanidad, y nada, y yo no hago caso de ti, que eres infinito, e incommutable bien. El bedor y borrador odionable del mundo, antepongo a ti esposo benigno.

## Oraciones.

níssimo, y mas me mueue la criatura q̃ el  
criador, mas la vanidad que la eterni-  
dad, mas la detestable, miseria que la  
summa felicidad, mas la amargura que  
la suauidad, y mas la seruidumbze que  
la libertad. Y como sea verdad que val-  
gan mas las beridas del amigo q̃ los  
engañosos besos del enemigo: yo soy d̃  
tal condicion, que mas quiero las enga-  
ñosas beridas del que me aborresce, q̃  
los dulces besos del que me ama. Mas  
no te acuerdes señor de mis peccados  
ni de los de mis padres, sino de las en-  
trañas de tu misericordia, y del dolor d̃  
tus beridas. No mires lo que yo cōtra-  
ti bize, sino lo que por mi biziste, porque  
si be becho cosas por donde me puedas  
condenar, tu tienes bechas cosas por  
donde me puedas saluar. ¶ Pues señor: si  
me amas assi como lo muestras por que  
me desāparas: Porque te alexas de mi:  
¶ O amantíssimo señor, tenme con tu te-  
mor, y sosliegame con tu dulzor.

Con



Confieso señor que yo soy aquel hijo prodigo, que biuiendo lujuriosamente, y amando a mí y a tus criaturas desordenadamente, desprecie toda la hacienda q̄ me diste. Mas agora que reconozco mi miseria y pobreza, y bueluo acosado d̄ la hambre a las paternales entrañas de tu misericordia, y me he llegado a esta mesa celestial de tu preciosissimo cuerpo, ten por bien de mirarme con ojos de piedad, y salirme a rescebir con los secretos rayos de tu gracia, tender sobre mí los brazos de tu ineffable cbaridad, y darme besos de suauidad y d̄ paz. Conozco padre mio que peque cōtra el cielo y contra ti, que ya no merezco llamarme hijo tuyo, ni aun tã poco sieruo jornalero: mas con todo esto, ten misericordia de mí, y perdona mis peccados, para que seas justificado en tus promessas, y quedes vencedor quando fueres juzgado. Suplicote mãdes que me sea dada la vestidura de la cbari-

## Oraciones

dad, y el anillo de la fe, y el calçado de la esperança; con el qual pueda yo andar por el camino fraguoso desta vida. **E**layase de mi la muchedumbre de todos los vanos pensamientos y deseos, que vno es mi amado, vno mi querido, vno mi Dios y mi esposo. **N**inguna cosa puede me sepa bien, ninguna me atraiga, ninguna me dleyte, sino el. **E**l sea todo mio y yo todo suyo, de tal manera q̃ mi coraçon se baga vna misma cosa con el. **N**o sepa yo otra cosa, ni otra ame, ni otra dsee, sino a solo **J**esu **C**risto, y este crucificado. **E**l qual cō el padre y **S**piritus **s**anto biue y reyna en los siglos de los siglos **A**men.

*Fin.*

